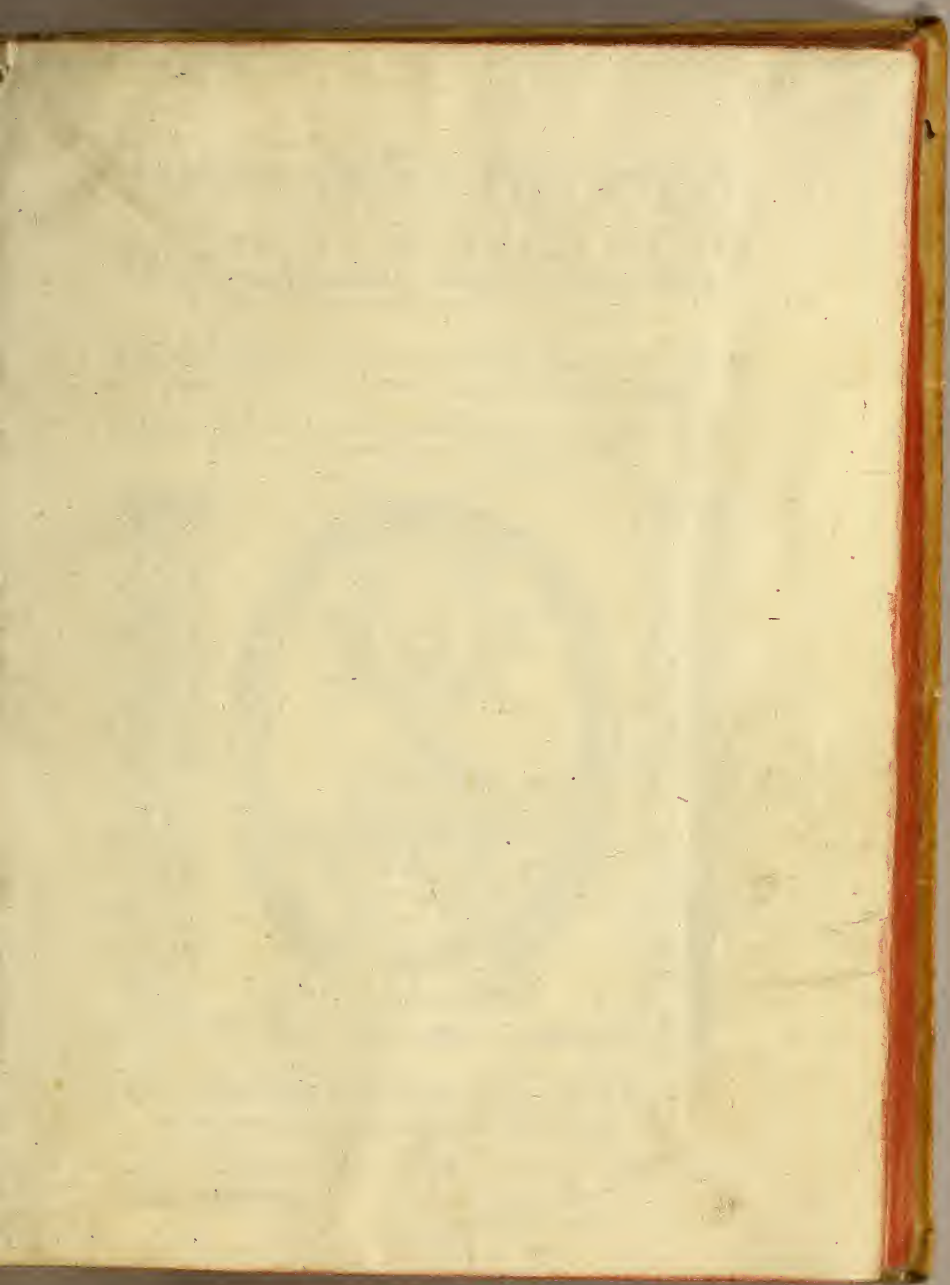
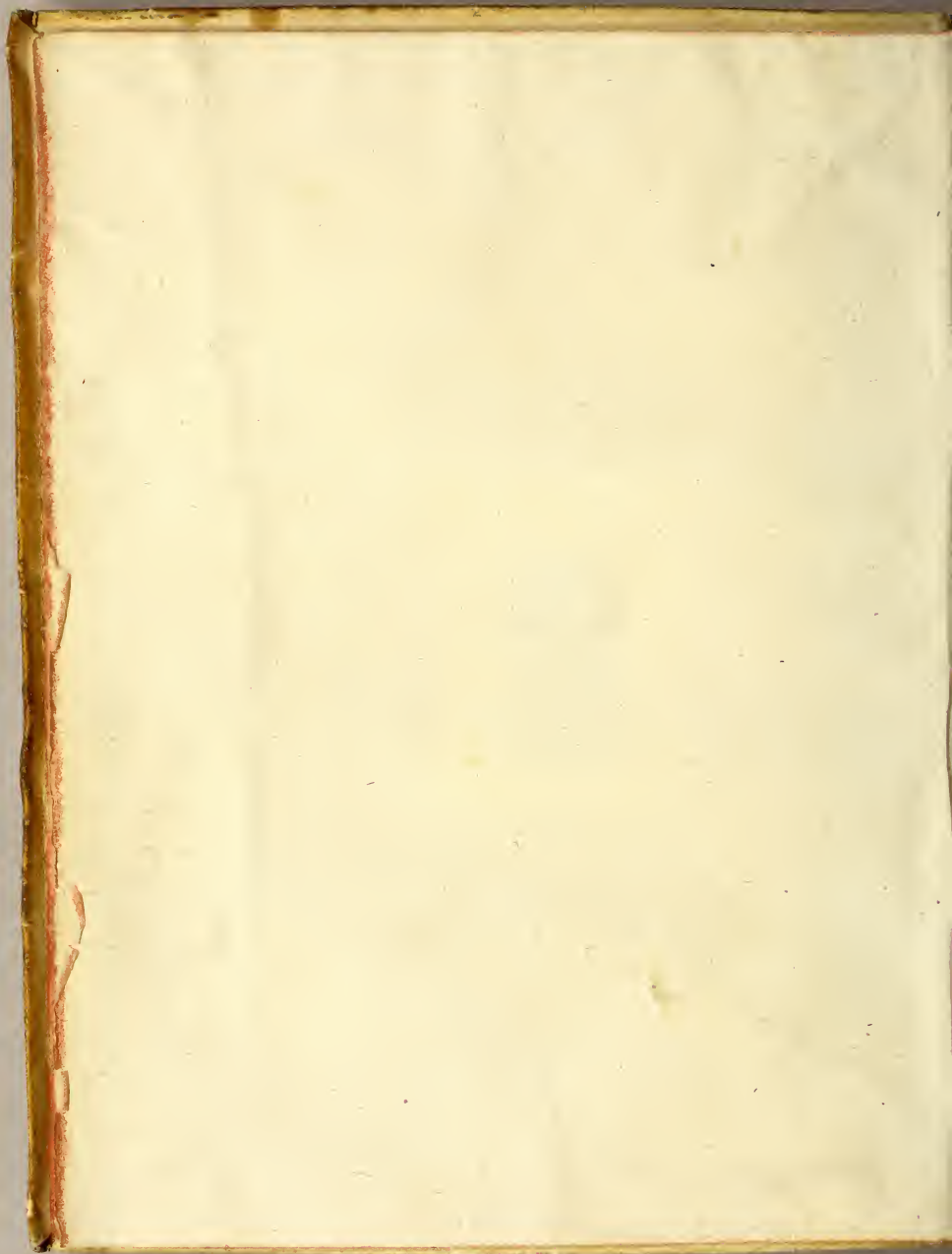




John Carter Brown
Library
Brown University





HISTORIA DEL GLO- RIOSO SAN GVILLERMO

Duque de Aquitania, Conde de Piſtauia, fra-
yle de los Ermitaños de N^{ro}. P. S. Auguſtin.

Por el Maeftro Fr. Ihoan de Grixalua dela meſma
Orden Diſſinidor de la Prouincia de Mexico Nueva Eſpaña.

DIRIGIDA A DON FERNANDODEVELASCO,
y Almirano Conde de Santi ago Señor de Corpa &c.



Con Priuilegio de los Superiores en Mexico
En la Empreſta del Bachiller Iuan de Alcazar. Año 1620.

*del Colegio de la comp^a de N^{ro} de Me^j
año del 620.*

Alcazar

HISTORIA DEL GLO-

RIO SO 2 A 1



Deputado de A. G. de la Real Audiencia de Mexico

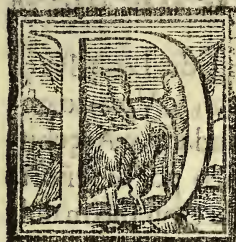
Por el Maestro F. de C. de la Real Audiencia de Mexico

En Mexico a 15 de Mayo de 1763

DIRIGIDA A DON FERNANDO DE ENRIQUETA



En Mexico a 15 de Mayo de 1763

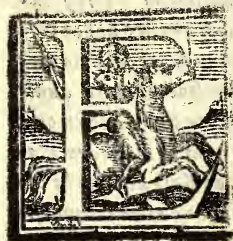


ON DIEGO Fernãdez de Cordoba
Marques de Guadalcaçar Virrey lu-
gar teniente del Rey nuestro Señor Go-
uernador, y Capitan General dela nu-
eua España, y Presidente de la audi-
encia, y Chancilleria Real que en ella
reside &c. Por quanto el Padre Ma-
estro fray Ihoan de Grixalua de la or-
den de San Augustin me ha hecho relación, que el há compuesto
vn libro de la vida de San Guillermo Duque de Aquitania dela
dicha orden, y para que salga à luz, y se communique por la
utilidad que se segaira à los fieles, me pidio mandase darle licen-
cia, y por mi se remitió al Padre Ihoan de Ledesma Lector de
Theologia de la Compania de Iesus desta Ciudad, el qual le dio
de que seria bueno para la enseñanza de las buenas costumbres.
Atento aloqual por la presente doy licencia al dicho Maestro
fray Ihoan de Grixalua para que por seis años primeros sigui-
entes pueda hazer imprimir, è imprima el dicho libro por la per-
sona que tubiere su poder, y mando que teniendo licencia del
Ordinario otro ninguno la pueda hazer durante el dicho tiempo
sopena de quiniētos pesos de oro comū, y de perder los moldes, y
adherētes que se hallaren aplicado todo por tres partes Cama-
ra, Iuez, y denunciador, fecho en Mexico à doce del mes de
Mayo de mill y seiscientos y veinte años.

Marques de Guadalcaçar.

Por mandado del Virrey.

Luis de Tobar Godines.



L Dotor Diego de Leon Plaça
Prouisor official, y Vicario ge-
neral en la Ciudad, y Arçobis-
pado de Mexico por su Señoria
Illustrissima de Don Ihoan dela
Serna. Por la diuina gracia Ar-
çobispo de Mexico del Consejo
de su Magestad &c. mi Señor. Por la presente doy
licencia é facultad al Maestro fray Ihoan de Grixal-
ua de la Orden de San Augustin, ò a quien su poder
vbierre para que pueda imprimir, y hazer imprimir
la Historia de San Guillermo sin por ello caer ni in-
currir en pena alguna, dada en Mexico à veinte de
Mayo de mill y seiscientos y veinte años.

El Dotor Leon Plaça.



Por mandado del Prouisor.

Geronimo de Aguilar
Notario.



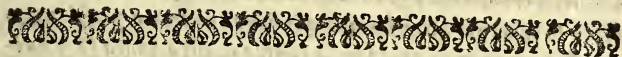
PL Maestro fray Ihoan de Guzman Prouincial dela
orden de Nuestro Padre San Augustin en la Pro-
uincia de Mexico Nueva España, doy licencia pa-
ra que se imprima esta Historia de San Guillermo,
por la satisfacion que del autor tengo, y porque
por orden mio esta examinada, y aprobada. Fecha en nuestro
conuento de San Augustin de Mexico, á 18. de Março. 1620.
Años.

Fray Ihoan de Guzman.
Prouincial.



Por mandado de nuestro Padre Prouincial.

Fray Ihoan Robledo. Secretario.



POr mandado de Vuestra Excelencia vi el
Libro de la Historia del glorioso San Guil-
lermo Duque de Aquitania frayle dela Or-
den de San Augustin, que compuso el Padre
Maestro fray Ihoan de Grixalua, Diffinidor de su Or-
den, y hallo que Vuestra Excelencia le debe hazer mer-
ced de darle licencia para que se imprima, porque de-
mas de no tener cosa que sea contra nuestra Santa Fé
tiene mucha y muy buena erudicion, y doctrina. Lun-
tando con lo vtil de la Historia en que auerigua puntos
muy difficiles, y saca à luz cosas en ella muy obscuras,
muy bien probadas, lo dulce dela erudicion y enseñan-
ça para las costumbres con que ha alcanzado el punto,
que

que el Poeta desseaba para los que hauian de escriuir
de que se seguira mucho bien à los que con attenciõ le
leyeren. En nuestro collegio de la compania de IESVS
à 10. de Mayo de 1620.

Ihoan de Ledesma.

POr comision del Señor Dotor Diego de Leon Plaça Proui-
sor deste Arçobispado de Mexico, vi la Historia de nuestro
Padre San Guillermo, compuesta por nuestro Padre Maestro jr.
Ihoan de Grixalua Diffinidor de la mesma Orden en esta Pro-
uincia del SS. Nombre de IESVS de Mexico y hela leydo cõ mas
cuydado por la deuocion que al Sãcto tengo, y ascion al author
y a su doctrina, y hallo que en aberiguar puntos de la Historia y
en explicar lugares dela Sagrada Escripura muestra el author
su mucha erudicion, y gran leccion de libros, y en lo escolastico
que se le ofrece el largo tiempo que ocupa en leerlo, y assi juzgo
por esto como por no tener cosa contra nuestra Santa fẽ y bue-
nas costumbres puede darle la licencia que para imprimir le
pide, en San Augustin de Mexico, 18. de Mayo 1620.

Fray Diego de Lomas.

A Disgusto de muchos escriuió el Padre M. este libro porq̃
se desseaba q̃ ocupase la vehemẽcia de su ingenio y su grã-
de erudiciõ en mas altas materias, pero agora q̃ por comision de
Vr. lehe visto, hecho dever q̃ satisfiço en el, jũtamẽte à su deuociõ
y à nuestros desseos, porq̃ cõprehendio en esta Historia tãto q̃ no
nos deja mas q̃ dessear, sino q̃ escriua mas, puede V. r. (P. nuestro)
darle licẽcia (para q̃ imprima este, y alẽtarle para q̃ cõponga o-
tros. Deste Cõuento de N. P. S. Augustin de la Puebla 15. de
Abril, de 1620 años.

Fray Luis Cano.

AL

AL CONDE DE SANTIAGO

Señor de Corpa. &c.

EXperiências tengo que me aseguran el haber de recibir merced de V. S. en todas ocasiones, pero en esta que agora le suplico deq; Reciba en su protecció mi libro tēgo dos raçones tã valientes q̃ solo quiero valerme dellas, la primera sea la piedad y deuociõ q̃ V.S. tiene à los Sanctos digalo la que V. S. y toda su casa tienen con San Nicolas de Tolentino, la largueça con que cada año celebra su fiesta, la frequencia cõ que visita su Capilla la cõfiança cõque le pide, illustre vinculo de su Mayorazgo, gloriosa herēcia, de sus padres. Y de uido reconocimiēto à los milagros, y beneficios, que este Sãto haze siēpre à V. SS. La segūda raçones que el glorioso. S. Guillermo es soberano ascendiente de nuestros Catholicos Reyes, y necessaria mēte le ha de ser V. S. grã seruidor obligaciõ cõque V. S. nacio, y enque haze siēpre grandes de monstraciones. Por esto me aseguro de que le ha de ser à V. S. muy grato este libro, y espero que por intercessiõ del Sãto dara nuestro Señor à V. S. larga vida, y grandes augmentos en sus estados. Desta celda 4. de Mayo 1620.

Fray Ihoan de Grixalua:



LIBRO I. EN QUE SE
TRATA DE LA IVVENTVD PER-
didada, y dela milagrosa conuersiõ de el Duque
dé Aquitania Guillermo, Frayle delos
Hermanos de S. Augustin
N. Padre.

CAP. I.

*John Carter Brown
Library*

*De el nacimiento del Duque Guillermo, y como le juraren por
Señor en sus estados.*



EN El tiempo que gouerna-
 ua la Iglesia
 Pasqual segun-
 do deste nom-
 bre, y Enrrico
 el Imperio, nació en Picta-
 uia S. Guillermo, hijo herede-
 ro de los Códex de Pictauia,
 Duques de Aquitania, Prin-
 cipes soberanos, y delos mas
 poderosos de nuestra Euro-
 pa. Nacido desta grandeza,
 fue criado con el cuydado, y
 regalo, q̄ de tan poderosos,
 y Christianos padres se pue-
 de colegir: summo regalo,
 muchos criados, ayos, maes-
 tros, asy para lo politico, co-
 mo para la religion, que son
 los nerbios del estado, y el
 fundamēto de la nobleza tē-
 mer a Dios, reconocerle, y
 servirle. Mas apenas empecò
 à tener volūtad, quando em-
 peçò a mostrar altieuez, so-
 beruia, y arrogancia: mos-
 trose prompto para todo
 A gene-

Vida de S. Guillermo.

genero de vicios, incorregible á sus maestros, inobediente á sus padres, arisco, y altiuo á sus vasallos, y malo de todas maneras. Murieron sus padres, y fue jurado de toda la nobleza de sus estados por su Principe, y Señor soberano: como aquel, que era de la vna, y de la otra prouincia legitimo heredero, y Señor natural. Quié duda, si no que feria con general sentimiéto de todos. pues como dixo vn

1.
10.

*Reg. las humildes matas. Altior
fuit ab humero, & sursum vniuerso
populo.* Era de lindo talle, alto
fornido, y robusto, al talle, y

medida de vn gigante, y con esto ayroso, agíl, y de agradable disposicion, como el correfano demas perfiles, demo-
do, q se pudiera esperar del, benignidad para los vasallos, gentilezas para los estrange-
ros, fortaleza contra el enemi-
go, que es todo lo que vn Reyno puede desear en su Principe. Pero no en los mié-
bros, si no en el animo pone Dios las virtudes. Viendose pues rico, grande, fuerte, y famoso. luego empeço a ser insoléte, vano, cruel, y vicio-
so. Tenia de la sangre la nobleza, las riquezas, de la fortuna, de sus padres los esta-
dos, y de la fama la gloria, ò por mejor dezir, tenia todo esto delas manos de Dios, de cuya largueza y generosidad todos recebimos, y todo lo recebimos, y atribuyendolo Guillermo todo así, era arro-
gante, y presumido, sin auer para el mas ley, que la de su gusto, la passion, que mas se enseñoreo del, era la yra, y crueldad: tanto que de ninguna cosa mas gustaua, que de derramar sangre: y así fue siépre tan dado á las armas, que en la paz, vestia arnes, reboluia la maza, quebraba la

lanças, corria cauallos, tan dado á la guerra, que no se fatigaua en justificarlas, si no le obligaua alguna; el la buscaba, aun dentro de su tierra quando no la hallaua el extranjero: con que se hizo en breue tiempo juntamente temido, y aborrecido de todos. Pero lo que mas admira es; que con esta fiereza de condicion, era tan vicioso, q̄ (como refiere Guillermo Malmel Buriense Bibliothecario, diligentissimo escritor de su tiempo) no vbo vicio, á que no se diese, tan gran comedor, que el solo comia lo que diez hombres buenos comedores: deshonesto, luxurioso, petulante, desembuelto, dezidor, amigo de chocarretos, con otras muchas torpezas tan feas, que tengo por mejor callarlas, como lo hizo ya el Cardenal Baronio.

Anno,
1131.

Por q̄ desto ninguna utilidad se sigue á la historia, y ciertamente se offenderia los lectores castos.

CAP. II.

De las grandes fuerças del Duque, y de la jornada q̄ hizo a la Tierra Santa, y de la inclinacion que tenia a la guerra.

MAS despacio conuédra considerar los estados, y grandes fuerças deste Principe, su desacuerdo vn tiempo, y sus insolencias: para que por aqui conozcamos la mucha mano que tuuo, sus malas inclinaciones, y sus graues pecados, y lenantando la mira, aunque de lexos descubramos la gran paciécia, con que le espetò Dios la larga benignidad, con que le perdonò, la hermosura, y bondad, con que le buscò. Hablando pues de sus estados, fue Duque de Aquitania, ó Guiana, Conde de Pictauia, ò Putiers, las más abundantes, fuertes, y bien pobladas Prouincias de toda la Aristocrasia, el Paiz, la situacion, sus confines importã poco para nuestra historia, pues lleuamos en ella mas alta la mira,

Vida de S. Guillermo.

que lo q̄ en si encierran estos temporales. Lea el curioso à Ptolomeo, lib. 2. c. 7. à Plinio, lib. 4. c. 19. Agora baste dezir, que se las ganaua à todos los Principes sus cōfinantes, y llegó, si no a competir, à resistir, y sustentar muchas competēcias con la gran monarquía de Frácia (por lo menos) y con la de Inglaterra, quādo mas florecia, y aunque siempre estuuiērō estos estados con tanta grandeza, y reputacion, mucho mayor la tuuo en tiempo de nuestro Duque: por ser como fue tan gran guerrero, y tan temido de todos. Llegò à tanto su poder, que refiere el Mamel Buriese, *a.* que hizo vna jornada à la Tierra Santa, y lleuò en ella tan copiosos exercitos, que excedian de sesenta mill los hombres de cauallo, sin los infantes, que eran en grueso numero.

4. Lib. 4.

Esta es sola la accion, que he hallado loable en este Principe. Pero reparo mucho en que siendo el, tan diestro en la guerra, y lleuando tan grādes fuerças, no se halle alguna buena faccion, que en aquella jornada hiziesse: Y es el caso, que como obseruò en otra occa-

sion vn autor de nuestros tiempos, jamas en aquella Santa conquista se vieron buenos effectos las vezes q̄ se emprendia, fiando en fuerças humanas, en numero y copia de gente: porque queria Dios dar à entender, que aquella obra se auia de emprender fiados mas en la piedad, que en las fuerças. De donde me doy à entender lo poco que aprouecharia en aquella empresa Guillermo, de quien no se puede entender, que le leuase el zelo, y piedad, que lleuaua entonces à tantos Principes Christianos, llevarle yan su condicion natural, q̄ como diximos, era inclinado à la guerra, su altiuéz, su arrogancia, la codicia de las glorias, que alli se cogia à manojos, arrebatole la frēquencia de tantos, y tan valerosos Principes, y mas que todo el exemplo de sus mayores, q̄ siempre se auian ocupado, y aun derramado su sangre en aquel Reyno.

Era casado con Leonora hija del Conde de Tolosa, y hermano de Ray mundo. aquel, q̄ tantas marauillas hizo en la Tierra Santa. Estuuo ocu-

ocupado siempre en aquella Santa empresa este su hermano menor llamado Raymundo; tan valeroso, que auiedo embudado Elisa, hija de Balduino Rey de Hierusalem, y muger de Bohemundo Principe de Antiochia, (tienen circunstancias honrrasas el caso, y tocamos muy de cerca, no se ofenda nadie de la digresion) trato la señoria de casar à la biuda Elisa, con vn governador, que llenasse el vacio del difunto Principe que era, sin duda, de los mas temidos, y reputados de aquellos Reynos, y por que venia el Señorío à Costança hija suya muy pequeña, y tocava el gouierno à su madre. Era punto de gran consideracion, y cuydado el de aquel casamiêto. Confitiose mucho, y siempre parecia, q̃ tenia necesidad la tierra de vn valeroso Caudillo, por la apretura de el tiempo, y los muchos enemigos, que por momentos lo asaltauan. Greció la dificultad con los discursos (siempre lo experimentarô así los que obraron con desseo de acertar el fin) Al fin se comprometió la cosa à Fulcon Rey reciê here-

do de Hierusalê cuñado de la Princesa Elisa, y siêdo conocidoamête enemigo de Raymundo, por largas, y reñidas competencias, que entre los dos auia, luego eligió à Raymundo, de cuyo valor el tenia (y por vêtura à su costa) grande experiencia.

Estos respectos temporales le lleuaron, y la sed de derramar sangre, y no se que le boluio, si ya no es que le boluiesse el arrepentimieto, que tuuo de hazer vna cosa buena, digo que no se que le pudo boluer, porque fue bajar el fuego de su esphera, salir el pece del agua, y dexar su quierud el Philosopho defengañado, por que si era tan amigo de la guerra, alli ardia, si de derramar sangre esa corria en los arroyos. De los Reyes de Francia sedize, que tienen por buena razon de estado traer guerra estrãgera por hecharla fuera de su Reyno, y es la causa, que es tan violenta la impaciencia, y tan impaciete la juventud de Francia, que si no peleauera fuera à de pelear dentro de su casa, nuestros tiempos haze verdadero el discurso, pues se arde en armas aquel mi-

miserable Reyno despues q̄
no desagua en alguna justa
empresa, como solia; mejor
lo abran visto losque de cer-
ca lo miran, que para mi, este
es el remedio q̄ hallara. Bol-
nriendo à nuestro proposito,
si era su elemento el de la
guerra, para que se buelue à
su tierra: fue sin duda por q̄
como quiera, que el no qui-
siesse mas que pelear, nunca
le faltaua leña donde pren-
diessse su fuego. no reparaua
en justificar la jornada, ò ya
fuesse justa, ò ya injusta, ò ya
fuya, ò ya agena la causa. ni
reparaua en la vtilidad, ni en
el fin que pudiesse tener, por
q̄ como deziamos solo pre-
tendia pelear. Echauase de
uer, que no era el suyo valor
si no ferocidad. Por q̄ como
dixo Cic. *a. Temere in acie per-*
sari, & manu cum hoste confingere
immane quidem, & belluarum si-
mile est. ò como dixo Tac. *b.*
& barbarorum cedere cede, & san-
guinem sanguine expiabimus. No
ay cosa tan atada à los dere-
chos, ni tan conforme à la
razon como la guerra, y en
faltando desto es barbara, es
temeraria, Sabia, y piadosa
mete la definio el gran Aug.

contra

Notendi cupiditas, disciscendi cru-

delitas, & implacabilis animus,
feritas retellendi, libido domina-
di, & si qua sunt similia, hec sunt,
qua in bellis iure culpantur. Quã-
do no le prouocauan de fue-
ra en su casa la metia, que
por que auia de escusar esto,
el que la traya dentro de su
pecho? pobres de sus estados
que sin esperan? mas no ay
que esperar: si no temer su
fin, por que.

Si aeterna semper odia mor-
tales gerant.

Nec caprus vnquam cedit ex
animis furor;

Sed arma felix teneat; in fe-
lix paret.

Nihil relinquent bella, tum
vastis ager.

Squalebit aruis subditâ tec-
tis face.

Altus sepultas obruet gen-
tes cinis.

CAP. III.

De la arrebatada condicion
del Duque, y de la aspere-
za con que tratana à
los suyos.

LOS pobres subditos, à
quienes tratana no co-
mo

Fa. lib.
22.6.74

mo señor, si no como tirano con aspereza, y crueldad, esos me dan lastima que los estraños, ellos se defenderán. Ay entre el Rey, y el tirano la diferencia, q Christo nro Señor predicò dabaxo de la metaphora de pastor, y mercenario, que este destruye, y acaba, aquel cõserua y regala. Es la razon clara, por que el pastor trata al ganado como a suyos, el tirano anda sobre saltado, a todos teme, de nadie fia, por q sabe, que el que cuydadoso le sirve, y le habla mas risueño, tiene en el coraçon el amor de su patria, y de su Rey natural, y así tiene por bien expedientè desflaquezer las fuerças de su Reyno, por q ciertamente le son contrarias. De aquí es lo que dixo Clo-

doueo *Vt refert Aimus digestis Frontorumque. * Tyrannorum est leuia queque cum vi, & feritate subiectis precipere.* El natural Señor quiere a sus basallos como a suyos, conserualos, por q conserua así sus fuerças, amalos, por q sabe que le aman (mutua correspondencia dela mas estrecha amistad de la naturaleza). Pues Guillermo que espíritu es el

tuyo? qual el consejo? que sin tẽ mueue a tratar como fiera a tu ganado? como a enemigos los tratas, como si no fueran tuyos. La condiciõ de los Reyes es muy mansa, y es esta la diferẽcia mas propia suya, y su mayor obligacion. Para eso los mãdaua Dios vngir con olio: y aun mandó vna vez a vno de sus profetas que hinchiesse bien el cuerno para la vncion, por que queria que su poder soberano significado en el cuer no estuuiesse lleno de blandura, y piedad, significada en el azeyte, lleno, porque la mansedumbre de los Reyes, y su afabilidad no fuesse la ordinaria, si no de las muy en carecidas. Resplandece esta virtud, y se enseñoorea, como el azeyte en los demas liccores: pero en los Reyes mas que en todos. *Nullum tamen* (dixo Seneca hablado della *Ex omnibus magis quam Regem, aut Principem decet.* Moysen el mayor, y el mejor de los Gouernadores. *Mitissimus erat.* Y engañase mucho el que piensa que la gouierna con mansedumbre, que el mas manso q fue Moysen, sabia muy biẽ esgre-

1. De cle
men.

Vida de S. Guislermo.

esgremir la espada, y hazer sangrientos castigos, pero tan justificada la causa, y tan manso en el discurso de su gouierno, q̄ dixo S. Ambrosio hablando del, q̄ solo para Dios tenia brio. Y con la bládua y mansedumbre ganan la gracia de los pueblos, es tribo seguro del imperio.

Sen. trag. Qui vult amari laeguida regnet manu. dixo Sen.
se iactent alij, studeant feritate timeri.

Lene fluit Nilus; sed cunctis omnibus extat.

Vtilior, nullas confusus murmure vires.

No está en dar voces, no en dar pregones, no en hechar vandos, no en executar castigos, que si son cada día llegaran á aborrecidos, pronóstico cierto de su cayda.

Inuisa nemo imperia retinuit diu.

Trahia aun con mas discomforto á los suyos la ciega y arrebatada yra deste principe, tan propria passió suya que con muy ligera causa se encendia. Era sin duda tener por Rey aquella cábronera

que los de Sichen eligieron, al tirano Abimelech Vn arbol espinoso, arisco, defabrido, que en vez de hazerles sombra los despedaçaua, y no es eso lo peor (dize Iosepho) si no que con facilidad, y alguna vez naturalmente hecha de si chispas, enciende fuego, y leuanta llama, y llega á abraçarse asy, y á los desdichados pajarillos, que enel anidan. Vn Principe iracundo es el mas indigno, y el mas perjudicial á sus subditos, por que (como dize Chrisostomo) Ira multas generat calamitates, domos, ac familias totas evertit, & breuimento res infundas molitur. Pero por que no recurra otra vez nuestro discurso a las crueldades, q̄ en los suyos hazia: guiemos por otra parte el pensamiêto. Que gusto tendrían, ó como negociarian con el los suyos? Es del mismo Chrisostomo el pensamiento, Por que si para pensar ó hablar en algun negocio importante, nos apartamos al lociego de vn lugar solo, y quieto, quitado del bullicio, q̄ sin duda estorua, como negociare? que atencion podrá a mi negocio vn hom-

Iudic. c. 9.

Antt. lib. 5.º. 11.

Ho. 3.º. in c. 8.º. Ioanis.

Ho. 17.º. in act. Apost.

hombre colérico, turbado, vozinglero? Como me hará mercedes, el que no está para hazerlas? impide el ruido exterior, y no me impedirá la turbacion de vn animo colérico? Mas digo que no tengo que negociar con el, tengole de afsistir, y mirar los semblantes, que es mi Principe. A que cosa tan dura es verle colérico, si no lo vieramos cada dia: la deformidad, y fiereza de vn colérico, y o la pintara como de ira lo pinta Sen. b El aspecto (dilib. 1. c. 2c) amenaça, la frente triste, y arrugada, los ojos que se le saltan, la barua le tiembla, el pelo ericado, inquietud en todo el cuerpo, los ademanes feos, los suspiros vehementes, y que se alcançan vnos á otros, la voz inarticulada, y en todo semejante à las fieras, digamoslo con sus palabras: *Spumant apris ora, dentes acuumur attritu, tauorum cornua iactantur in vacuum & are nam pulsu pedum spargit, leones fremunt, instantur iratis colla serpentibus, rabidorum canum tristis aspectus est, nullum est animal tam horrendum, tamq; perniciosum natura, vt non appareat in illo, vbi ira in vasti, no-*

ua feritatis accessio. Pues que mayor tormento para el subdito, que está pendiente de su semblante. *In hilaritate vultus Regis vita, & clementia eius, quasi imber ferotinus.* Pero al que mas mal haze la ira es al mesmo iracundo. *Quinis simillima* (el mismo en) *Que super id, quod oppressere franguntur.* Abraça vn colérico las columnas, da con el templo en el suelo, y succedele lo que á Sanlon, que matò los Philisteos, pero el fue el que murio primero; mas aun adelgacò el Filosofo. ^{a c. 2.} Trataua de la liuidad desta passion, de quien ya auia dicho *Vanis agitata causis.* Agora de vna gran sin raçon, que haze siempre, que riñe con quien no le enojó y con aquellos, que ningun mal le hizierò, mal digo (dize Sen) que ya por lo menos le ofendieron con su proprio pensamiento, por que nose yo que mayor mal le pudiera hazer vn enemigo poderoso, que el que le haze al iracundo su passion, y si el enojo es conmigo, ya yo le hago aquel daño, para entèderlo bastaua la experientia, pero añadamos exèplo.

B. g. l. Com.

Vida de S. Guillermo

^a orñ.
28.

Comparò S. Gregorio. Na. ^a
Al mar turbado vn iracun-
do, del mar ya se sabe, que
quando se embravece em-
biste, à capilla y sorue (di-
gamoslo afsi) Vna nao, ó sea
flora entera, atemoriza á to-
dos, aun à los que pisan la
arena, y estan fuera de su ju-
ridicion, pero no tiene du-
da si no que le debieramos
tener mas lastima, y era ma-
yor el daño, que afsi se ha-
zia, si fuera capaz de senti-
miento. El agua que antes
era clara, y pudiera seruir
de espejo, essa se enturbia,
las olas, que antes eran cre-
pas con agrado, agora son
hinchadas y temidas, pobres
dellas, si lo sintieran, que
apenas tocaron las estrellas,
quando bajan à los abismos,
vnas en otras se quiebran, y
deshazen, en los ribafos se
estrellan, en las peñas se ha-
zen añicos, de manera que
quando llegaron à hazer al-
gun daño, ellas se hizieron
pedaços muchas vezes. Vn
Principe en cuyo rostro se
miran sus bafallos, que con
vna palabra les da vida, que
llegue à embravecerse tan-
to, que se le turbe el rostro
deuiendo ser igual en la mas

aduerfa fortunar que teni-
endosu autoridad por sacro-
fata se cõfiesse offendido de
vn paje? que siendo su perso-
na soberana libre de huma-
na jaridicion, vna niñeria
le atormente, y despedace?
Hallo por cierto lo que des-
te principe dize Theobaldo
en su vida, que fue para to-
dos malo, peor para los su-
yos, y para si mesmo peor
que para todos.

C A P. IIII.

*De los muchos vicios en que
se derramò el Duque.*

A Compañaua esta fiere-
ça Guillermo con tan
gran brutalidad en el comer
que ya no glotò, ò comedòr,
como algunos de los hom-
bres, si no que con mucha
raçon, le pudieramos llaniar
bruto, pues comia el solo lo
que bastara á diez buenos
comedores. La demasia en
el comer, el poner demasia
do cuydado en esto, tan age-
no es de los hombres como
proprio de las bestias. Puso
Dios

Dios mesa à los hombres, y à las bestias como generoso, y prouido luego q los criò, y primero el iustento para las bestias, que el manjar para los hombres. *Germinet terra herbam virentem, & lignum pomiferum.* No es posible menos si no que aya sido este cuydado misterioso, por que à no querer Dios significar con esto algun sacramento primero hablara (en orden de dignidad) de la mesa de los hombres, y aunque (como suele) hallò otro mas sutil misterio mi Sancto. * Este aduerto yo que puso primero mesa à los brutos, porque es esto lo primero, y aun lo postrero, que se deue à su naturaleza, no parezca que faltò el hazedor à su criatura. al hombre despues, por que aunque se le deue como à viuiente sensible, es muy despues, como si dixéramos acafo, y importa poco, que sea agora ò despues, no es cosa en que se repara, ya la verdad, quien si no los brutos pueden poner en esto su felicidad, y si la puso, esto baltà para mudarse del hombre de razon en animal brutal, por que assi como la na-

cargada (dize Chrysostomo) ^a Sobre lo que en sus senos, y capacidad cabia, agauada del peso, se va à pique, y lleua tras si, no solo la chufma, y pasajeros, mas tambien à toda la gente de mar, y al mesmo Piloto, que la gouerna, assi vn hombre, que come mas de lo que la necesidad pide, carga el cuerpo, entorpece los sentidos, impide el discurso, añubla los habitos, y escurece la raçon, al fin se lleua tras si todo el hombre, sin que quede en el alguna accion que sea de hombre.

Por esto le es tan proprio effecto à este vicio el de la luxuria, y se eslabonaron estrechamente en este Principe, de manera que si comia como bruto, obraua, y se daua à este vicio de la luxuria desenfrenadamente. Hizo Pompeyo el magno en Roma vn teatro tan grãde, que solo era mayor Pompeyo, el que lo hizo, como dize el antiquissimo Tert. ^a Cabian en el cinco mill hombres hize con animo de que el Pueblo Romano hiziesse en el sus bachanalias, casa (diziamoslo assi.) solariega de todos

Vida de S. Guillermo.

de todos los vicios. El era dedicado à Bacho, y así entraban en el coronados de pampanos, y à lo que yo puedo entender tocados, que à no estarlo la mesma naturaleza los auergonçara para que no fuese el desordẽ tan grande. Aua combites, bayles, mulicas, risas, esgrimas, pendencias, muertes, al fin mappa dela corrupcion, casa de la gula, donde ningun vicio falta. *Omnium malorum mater* (dixo S. Aug.^b *Omnis luxuria soror, omnis superbie pater* Y por que se le representò que los censores de Roma auian de abominar de la obra, y derribarla, edificó en el mejor lugar vn templo à la Diosa Venus, de donde todo el edificio tomó nombre. *Ita damnatum opus* (dize) *Templi titulo prætexuit, & disciplinam superstitione deiecit.* Bueno en buena fee, haze casa à sus vicios, y llamala religiosa, puse estas palabras por que son muchas vezes a proposito, que es muy bueno baptizar sus borracheras con titulo de fiestas, sus ganancias con titulo de justicia, sus intereses con titulo de buen zelo. Pero agora à

nuestro proposito en el teatro de Bacho, no podia faltar templo de Venus. S. Greg.^a *De ventris ingluvie inep-^a 31.
ta letitia, scurrilitas in munditia mor.*
multiloquium, hebetudo sensus circa intelligentiam propagantur de luxuria cecitas mentis, in consideratio, in constantia, precipitatio, amor sui, odium Dei, affectus presentis sæculi, horror autem vel desperatio futuris sperantur. Después que Noe plantó las viñas dize S. Hieron.^b Empeñò la luxuria los incestos, y 22. *ad el desordẽ en este vicio bru-^b Epist.
Eusta,* tal, à Lot, que fue justo en Sodoma, con esto le engañaron sus hijas, *c* Con esta *c* Gen.
leña se encendió el fuego de 19.
Sodoma, *d* *hec est iniquitas sororis tue Sodome* Saturitas *d* Ezech.
16.
*pa-
nis.* Con resolucion S. Pablo dize, *c* Que en el vino está la luxuria, demanera q̄ donde Bacho tenia casa solariega no podia faltar Venus. Peromoralizemos por otro camino el intento de Pompeyo, para conseruar el teatro de Bacho, hizo templo à Venus, por que son tantos y tales los daños desta brutalidad de la gula, tan importuno el cuydado, tan feos sus efectos, que ya los

Canso.

^b Ser,
3 3. ad
Eres.

Genfiores, ò la mefma naturaleza la tuuiera por el fuello, folo los conferua Venus, el defseo de conferuar efte fuego, haze que fe eftime aquella leña, & *Venus in vni* *gnis in igne fuit*, ^a Y en efte Principe fue tanta la confufion de los vicios, que admitiendolos à todos como el teatro de Pompeyo, fueron todos en el tan propios que no me atreueria à juzgar qual dellos tenia el primer lugar. Obferuò vn au-

^a Ouid.
lib. 1. de
Art.

^b Oleaf
tro, fu-
per Gen.

4. arte de pastorear ganados, para fer mas ricos, y las armas para pelear. Todos los vicios en vna cafa, y de vn mefmo tronco, ò ya por que vnos fon difpofición para los otros, ò ya por que el malo no fe contenta con menos, que con fer muy malo.

Hazen lo que refiere la fabiduria, ^c *Coronemus nos rofis, antequam marcefcant, nullum fit pratum quod non tranfeat luxuria noftra*: Para todos los vicios fe combidan, y afi fe dan prieta, como fi les uiel- fe de faltar tiempo. Fue vfo cafi de todas las naciones,

coronarse en las bodas, y en los combites, como lo refiere Arist. A quien cita Celio Rodiginio, ^d *Erange toros, pete* ⁴ *li 27.* *vinâ, rofas cape*: (dixo el otro) ^e *c. 26.* ^e de modo, que combidarse à coronas, fue combidarse para el teatro de Bacho, ^e *Mar. lib. 2.* ^e *epig. 46* dõde tiene fu templo Venus, y en llegando alli, no ay fi no foltar la rienda, y darse prieta antes que fe marchiten. Auia dicho. *Vtatur natura celeriter*, y añade agora tan de prieta como fe cogen las ro-
fâs, *quas pubescentes cuncta se-
necta premit*, cosa para admirar la follicitud, la prieta, la puntualidad con que cogen eftos deleytes, como fi fe vuieran de huyr y deflizarfeles: fin darse jamas por fatisfechos. Pintolos Seneca como fuele, ^a *Cum fatigauerû* ^a *Epist.* *se vino, & libidinibus, cum illos* ^{59.} *nox inter vina de fecit, cum volup-* *tates angusto corpori, vltra quam capiebat, ingeste superare cap e-* *runt, tunc exclamabant Virgilianum illud. Namque vt supremam falsa inter gaudia noctem egerimus nostri.* Tanta prieta, tan grandes anfiâs, como si fuerâ aquella la vltima ocasiõ, *vt supremam*, como si no uiera otro gufto, como si la

Vida de S. Guillelmo.

vida fuera sólo para aquello, y no contentos con esto. *Nulum sit pratum, quod non pertransit luxuria nostra.* Todos los vicios, y en cada vno dellos, todos los singulares. En esto mostrò Pompeyo, y muestra el rico su grandeza, en que fuesse muy capaz el teatro, para que cupiesse muchos, ya que no podian caber todos, como todo lo pueden, todo lo quieren. *Prodiit quasi ex adipe iniquitas eorum, transferunt in affectum cordis.* Como en la tierra fertil, y viciosa nacen espinas, y maleças, así brotan los vicios en el coraçon de los poderosos *transferunt in affectum cordis*, no ay antojo que no cumplan, y son tantos los antojos, que leyo Geneb. *Transferunt in picinas*, mas antojadizos, que vna preñada. Es áquello del prodigo de S. Lucas, que *Peregre profectus est.* Pues q̃ gusto hallaua en peregrinar, y dejar su patria? digo yó, que por andarlo todo, y gozarlo todo, y que como sus antojos eran peregrinos, no pudi era executarlos menós que peregrinando todo el mundo. El que ha visto la mesa de vn rico, puede muy bien

rastrrear sus antojos: que de platos se firuen, ricos, costosos, regalados, exquisitos, y por que no falte nada, sirue tambien pescado, bolateria carne de monte, peliagudo, zezinas, y los mas groteros manjares: de todo pican, y hazen grandeza en dar de mano à los primeros, y comer mucho de lo mas grotero. Pues lo que passa en el teatro de Bacho, passa en el templo de Venus, lo que haze en la mesa, haze tambien en la cama.

CAP. V.

En que se prosigue la materia del pasado.

Refiero, por no agraniar à la historia, lo que holgará mucho callar, poi no desdorar la grandeza de tan gran persona como la de nuestro Duque, por ser sin duda vaxeza, aun en los hombres muy ordinarios, y es que siendo la noche la que apacienta estos brutos: *In ipsa pertransibunt omnes bestie silue* ^{a. Ps.}

blub 24 *filue.* Las tinieblas sus amigas, *Oculus adulteri obseruat caliginem*, el negatio su reme-
c Prou 30. *30. c. Tergenti es suum dicit non fion operata malum.* Guillermo como si vuiera nacido sin obligaciones, no solo no era re catado, pero tenia gusto en referir sus torpeças, y hazellas publicas, preciandose de su miseria. Ay del dize vn Profeta, que beue las maldades, como agua: Yo assi explico este lugar. Ay hombres que pecan, como el que beue vino, que se encierra, y se holgara en cubrirse, que tiene aquello por afrenta: aun alabar el vino en la mesa, no es licito, iaunque se beua moderado, como no lo es tratar desta materia, ni aun a los casados, pero el q beue agua, muy en lo publico la beue, encarece su frescura, alaba sus calidades, estima los vasos, y estima en mas los que son mayores, hazen al fin vicaria de ser agüados, assi ay hombres q beuen como agua los pecados, y siendo a la verdad vino, que enagena y embriaga, siendo el hazerlo afrentoso, hazen gala, y ay quien haga honrra como Guillermo

Hagamos alto, y demos vn poco del discurso al estado, que respecto le tendrian los suyos? o que reputacion los estranos? faltandole la virtud, y la compostura, *Vt egregius pictor, vultum speciosum effregit, sic pudicitia celsus consurgentem vitam exornat*, por que como dixo el Ecclesiastico, *a Quis honorificauit ex honorantem animam suam.* Es verdad que toda iajusticia desdora, todo vicio mancha, y el pecado siempre destruye, pero el pecado de la deshonestidad, parece que es punal buelto al pecho, que con punta de diamante le passa, solo el deshonesto es homicida de si mismo: la raxon es altissima en la doctrina de S. Pablo. *Omne enim peccatum quodcumque fecerit homo: extra corpus est, quidañtem fornicatur, in corpus suum peccat.* Qualquier otro pecado parece que le cae de firera a el hombre; solo este es enemigo casero, es ladrón de casa, este abraza dentro de la esphera de su continuidad, no solo al anima, como los otros, si no tambien a la honrra, a la vida, a la hazienda, debilitale las fuerças abreuiate los dias de la vida, añubla-

a 10.

b. Ad

Cor. 1. c.

6.

Vida de S. Guillermo.

añublale el contento, turba-
le el sosiego, desperdicia la
hazienda, pierde los amigos,
defacredita sus acciones, qui-
ta la honrra, *Ignis est usque ad
perditionem deuorans, & omnia
eradicans genimina.* ^a Palla vn
camnante por un bosque, y
haze lumbre á la sombra del
mas fresco, y copado arbol,
pegó al tronco, labró hasta
las entrañas, sopla el viento
fresco, y es para que mas se
abrafe, apo derafe el fuego,
sujeta el arbol, por que no le
pudo deféder su verdor, to-
do va; hojas; ramos, tronco,
y las rayzes, *Omnia eradicans
genimina.* Dios nos libre, no
ay mas remedio, que huyr
la ocasion, que si vna vez
prende, *usque ad perditionem.*
dixolo S. Pablo, ^b *Dedit illos
Deus in desideria cordis eorum, ut
contumelijs afficiant corpora sua.*

Pero lo que mas es de
ponderar en este caso es,
el parlarlo, acompañarse de
chocarreros, hablar faceto,
y descompuesto: acciones
todas estrañas, de la autori-
dad de vn Principe, por que
dexando el daño, que haze
en la Republica el mal exem-
plo del Principe, hallo vna
raçon para el discurso, que

lleuamos del estado; yes que
el principe recatado, si peca,
peca como hombre, pero en
lo publico, donde represen-
ta grandeza, autoridad, y
estado, donde á de ser respec-
tado, como tal dene repor-
tarle de manera, que como
á tal le miren, para que co-
mo á tal le obedezcan, el
rostro, el cuerpo, el traxe,
las palabras tales, que cada
cosa destas reprelente vn
principe. *Hic sata maiestas.* (di-
xo Ouidio.

*Donec honos, placido que de-
cens reuerentia vultu.*

*Corpora legitimis imposue-
re toris.*

Hic sata maiestas.

Respecto Confilian, (no lo
niego) la grandeza del esta-
do, el traje de la persona, los
criados, los palacios, la no-
bleza, de la Corte, que assis-
te al Rey, el ropaje extraor-
dinario de los Reyes orien-
tales, la corona, y cetro de
los occidentales de nuestra
Europa, el tufon de la casa
de Austria, el collar de Fran-
cia, la espada roja de España:
pero loq mas respectio causa
es la

* li. 20.
cap. 8.

es la compostura de el cuerpo, la modestia, en las palabras, la templança, en las obras, que son efectos de la virtud del animo, fuente, y origen del respecto, que los subditos tienen á su Principe, y de la reputacion, que tienen con los estraños. De Philippo el Macedonio, Refert. Lib. ^a que Erat dicatior natura, quam Regē deceret, & ne inter seria quidē risu temperans. Cola por cierto indigna de tan gran persona. Mejor parece lo que Plutarcho refiere de Periclo, que era. *vultu serio, nec ad risum facile, incesu moderato, voce, & sermone sedato.* No digo yo que sean estatuas, ò fantasma, que este tambien es notable el extremo, y aun es el que con mas cuydado se deue corregir, y en el que generalmente caen todos, que ya como los Reyes de Persia hazen grandeza de esconderse. *Sub specie maiestatis occluditur,* y como otros que, *Intra secretum Palladinæ domus inclusi, tanquam aliquod vestale secretum consuluntur.* No hallo la causa, ni entiendo el fin. Todo viuiente se acompaña con los de su especie, la naturaleza del hombre en esto

se auentaja á todos, que son sociables, en el Paraylo mesmo le hazia falta la cópañia y piensa vn Señor, que por que lo es, puede viuir embalsamado, y retirado de las gētes, oyd á Amb. de Nabur.

^a *Auis auibus se associat, denique gentis agminis volatu celum obtegitur, pecus pecori ad iungitur, piscis piscibus, nec damnum ducunt: solus tu (ó homo) cōsortem excludis, includis feras, extruis habitaculum bestiarum, destruis hominum.* Que dello gaita vn Señor en vna casa de campo, marmoles, jaspes, architectura, galerias, fuentes, vergeles. xauias, leoneras, que hazes impertinēte? Habia con los hombres. Pues eres hombre, que no estã la grãdeza en este encatamento, dexate tratar, pues eres de cuerpo tractable, no seas hombre phantastico, que te martirizas á ti, que te hazes aborrecido de todos, sabes si quieres que te estimen, qual es el camino? grangea la gracia del pueblo con el adorno, y traje honesto, el rostro graue, pero benigno, y humano, las acciones justificadas, los priuados amigos de justicia, los sacramentos

C

escon-

Vida de S. Guillermo.

escondidos, las Audiencias publicas, las palabras pocas, graues, sentenciosas, pero llenas de benignidad, y manifestadumbre: todo le faltaua á Guillermo, en las plagas esta-ua solo, como lo esta vn Leó, donde quiera, porque huyan del los suyos, digo los que eran buenos, y solo se acompañaua con gente perdida q̃ le hechauan a perder.

C A P. VI.

De los temores, y desconfianza que se tenia del Duque, y de la conseruacion de sus Estados.

TEmianse ya no solo dentro, pero aun fuera de aquellas prouincias, las conseruaciones de tan viciosa juventud, por que como quiera que para el estado sean exes, sobre que se rebuelue y eltribo, en que se conserua la beneuolencia de los pueblos para con su Principe, y la autoridad de el Principe para con todos, y estos estuuiessen extinctos para la con-

dicion del Duque, llegauan á temer su declinacion ciertamente, y prudentemente su cayda, y acabamiento. Es en la Republica la beneuolencia de los bafallos, nervios, que juntan, y consolidan los musculos, y brazos del imperio, dan (como si dixeramos) el monumento al cuerpo, el juego á los miembros, el manejo á su poder, y sin esta beneuolencia, seria el poder como artilleria clauada, de que no se puede aprouechar. Que mal hazen los que desuauécidos con el grande poder, desprecian la gracia de sus subditos, que es el espiritu de todo el cuerpo. Pues que se podia esperar, viendo que por la arisca condicion del Duque, no solo se apartauan todos, si no que llegauan á aborrecerle muchos, pues si llegamos á hablar de la autoridad, que le faltaua, ya se sabe que es el mas firme estribo del estado, por que si el subdito no conciuere esperanças grandes de su Principe, si no tiene reputacion acerca de los estraños, ni los vnos le firuen, ni le teme ninguno: y que reputacion, ni autoridad podia

podia tener el Duque, siendo tan vicioso? Definíola vn gran republicano ^a que era ^a *Lyp.*
^{lib. 4.} *Inpressa Subditis, siue exteris opio*
^{d oct. ci.} *reuerens de Rege, eiusq, statu.*
^{ut. c. 9.} Por lo menos si el aborrecimiento los arrebatara, para despeñarlos en alguna alebocia, no les quedaua quien los detuuiesse, y enfrenasse, faltando en el Duque, como faltaua la autoridad, que como deziamos se funda en las virtudes. Qual de estas dos partes sea mas importante, aueriguenlo los estadistas, que yo siempre juzgué, que para conseruar el todo, todo es menester, y aqui todo faltaua: con todo esto por satisfacer en algo á la curiosidad, digo que auiendo de saltar algo, haze menos falta la beneuolencia, como que de illesa la autoridad, no ha auido republica tan seueramente corregida como la Hebrea, hijos del temor, hijos de la esclaua, nacidos para seruir, los llama ^b S. Pablo, ^b *Lex vetus intimorem*
^{ad Ro.} *S. Pablo, b Lex vetus intimorem*
^{8. c. ad} *adducit, c In seruitutem generat*
^{Gal. 4.} *Seruiam ciertamente por el*
 temor, que tenían al açote, no por amor, que no tenían ninguno, ni á la ley, ni á sus

gouernadores: diganlo las murmuraciones, secretas, que tanto costaron, y así les salió a la cara, los motivos, que por momentos leuantan, pues si hablamos de la ley S. Pablo, que tanto la estimó la llamó ley de muerte. Como no la auian de temer? así explicá los SS. app. las palabras del Apostol, ^a *Chryf.*
 Por que era tan seuera, que ^{in 2. ad}
 no solo sentenciaba á muerte ^{cor. c. 3.}
 á los adulteros, ladrones, *Theod,*
 y homicidas, si no tambien *Theopbi*
 á aquellos, que en sabado *laño En*
 cogian vn ferojo de leña, *cumenio*
 ninguno la hazia, que no la *S. Amb.*
 pagasse, lea el curioso, SS. as.
 verá los millares, que fueron justiciados en la adoracion de el becerro, siendo executores el padre para el hijo, el hermano para el hermano, el amigo para el amigo, no fue menor la justicia, que se executó en la fornicacion con las Moábitas, en la scisma de Choree, en la gula de las codornizes del desierto, todo se lleuaua á fuego y sangre, y con todo esto creció, y se aumentó aquella republica, hasta llegar á ser poderoso Reyno, cosa que admira al que con atencion lo

Vida de S. Guillermo.

considera, por que à este país no se como pudo crecer.

Nacian estos aumentos (claro está) de que Dios tenia aquella republica en su tutela, y proteccion. pero hablando politicamente nacia todo esto del gran concepto, que tenian así de la ley, que era justa, como de los gouernadores que eran sanctos, juzgauan sus palabras, y acciones por sacramentos, de que esperauan grandes é infalibles effectos, y esto les detenia la inclinacion mas mala, y mas ingrata, que jamas se ha conocido en ninguna otra nacion. verdad es que ay grande diferencia del temor, que se tiene al justiciero, del que se tiene al tyrano, que este llega à aborrecimiento de el Principe, ya desesperacion de los subditos, y así se deue discurrir muy de otra manera, pero hablando solo por mayor, menos dañoso es à la republica, que el Principe sea temido, y aun aborrecido, por su mucha seueridad, que no que sea despreciado por sus bajezas, y deleytes, por que en este caso, sius de presa, que detie-

ne al pueblo, quando como las muchas aguas se despeña, la opinion, la estimacion, la reputacion del Principe, que los haze temer. Es muy bueno lo de Stagerites, y como tal lo refiere Aristoteles en sus politicos, ^{a 5. p. 11} *Nam & minus in iustum aliquid sperant ab eo Principe pati quem religiosum Deorumque verentem existimant, & minus ei insidiantur, vt tutores, & adiutores habenti etiam Deos.* Gran sentencia. y que holgara mucho, que la penetraran todos los que gouiernan, y los que los eligen. el que teme à Dios, el que es virtuoso, no hará injusticia, así lo entiende el pueblo, y así abraçan con facilidad sus leyes, esperan del todos, los buenos no temen injusticia, y así los aman, y si caso fuere, que los aborrescan, ninguno osa machinar contra el, ni aun dentro de su imaginacion, por que tiene entendido, que el Dios à quien sirve le defiende. Pues agora, que se podia entender del Duque Guillermo, y de sus estados, à quien por su feroz condicion desamaban, y de quien se tenia tan baxo concepto? que solo con

con ser suyas estauan tan de-
sacreditadas sus acciones.

CAP. VII.

*En que se prosigue la mate-
ria del pasado.*

LOS que discurrían ha-
cia entender mas, aun de
lo que experimentauan, añá-
dian á esto, y augmentauase
su temor, que el que en los
principios se mostraua tan
licencioso, y arrojadiso, siem-
pre se auia de yr empeorand-
do; cosa que la ha enseñado
la experiencia, y la obseruò
profundaméte nuestro Lyp-
sio en sus exemplos politi-
cos: donde discurre por
muchos, q̄ empezaron bien,
y acabaron mal, empeorand-
dose con el tiempo cada dia
mas. Empecemos por Di-
mioisio el Tyrano de Sicilia,
murìò su padre, y entrò a
Reynar por el con tan gran-
de clemécia, que entre otras
cosas remitiò al pueblo por
tres años sus tributos, pero
despues que se enseñoreo de
sus tierras hallandose firme
en el estado, y apoderado de
sus fuerças, matò á sus tios,

ò abuelos, a quien respec-
taua y aun temia antes, matò
á sus hermanos, por que no
le embidiaffen, y hizo tantas
tyranias, q̄ ya no le llamã ty-
rano, sino la mesma tyrania

Philippo Macedonio, el
que peleò con los Romanos
fue excelentissimo, y benigno
Principe, tanto que no tu-
uo otro Grecia, que en par-
tes naturales, y esperanças
le ygualasse (dizelo Polio-
bio) y al fin acabò el peor de
aquella nacion; cobarde,
aborrecido, infeliz, cruel,
sin auer mal que del no se
dixesse.

Herodes Rey de Iudea,
fue los tres años primeros
tan bueno, como fue malo
despues, matò setenta sena-
dores de sangre Real, á su
muger, y á tres hijos, y al
fin fue tan cruel, que estan-
do ya para morir, hizo lla-
mar á vn noble ciudadano
de Iudea, el mas emparen-
tado y mas querido de aque-
lla republica, como que le
queria tratar otro negocio,
y estando en su presencia le
hizo matar, no por q̄ le que-
ria mal, sino por que así
(dezia) auria mas lagrimas
en su muerte.

Vida de S. Guillermo.

Tiberio el Romano fue
 bonissimo mientras viuie-
 ron Germanico, y Drusio,
 despues fue viciolo miétras
 viuió su madre, pero con
 templança, y al fin acabò el
 mas viciolo y cruel de los
 hombres. Neron tan bueno
 fue en sus principios, y tan
 clemente, que es verdadero
 aquello de Trajano. *Omnes
 etiam optimos principes longe à
 primo quinquennio Neronis ab esse*
 Pero despues fue vn moni-
 truo. La historia de salomòn
 es sabida, tan buenos los
 principios, q el mesmo Dios
 los alaba, tan malos los fi-
 nes, que el mesmo Salomon
 los llora. No se por que cau-
 sa oculta se empeorà los Prin-
 cipes, deuiera ser alreuez,
 que en todas las artes con
 el vso se mejora el artifice,
 y en esta de regir, se empeo-
 ran. Puede ser la causa, que
 al principio van con recato,
 quieren cobrar opinion, des-
 pues cobran animo con el
 mando, atreuimiento con la
 superioridad, y con la diu-
 ruidad desprecio de todos
 Dixolo con experiencia de
 si mismo Lampridio. *Rumor
 ille, qui plerumque nouis solet do-
 minari Principibus, nisi ex sum-*

mi virtutibus non permanet. Por
 esto empiegan bien, y no per-
 seueran. Lo segundo, que
 como es tan grande el peso
 del gouierno; hazelos ago-
 uiar, tienen la naturaleza in-
 clinada al mal la licencia su-
 ya, y el temor ninguno; resis-
 ten pocos años, y al fin se
 rinden á los vicios, es lo de
 Panegiruo. *vbi sub tanto hono-
 re infirmitas lapsa est, faciunt li-
 centiam de potestate.* Por que si
 la Religion, y las virtudes no
 le obligauan; sino el rumor
 y opinion, como durara? lle-
 ganse a esto las muchas oca-
 siones que tienen, los adula-
 dores de su Palacio, las men-
 tiras de sus priuados, y la
 mesma potestad que los em-
 briaga, y aunque sea asì que
 al principio por algunos res-
 pectos resista despues seriu-
 den. Son como los que beuè
 vino bueno, á la primera, ni
 à la segunda beuida caen,
 empiegan à comer graues,
 modestos, y à beuer téplado,
 anda el brindis, que lo atis-
 buyen al vso, y no es sino vi-
 cio, calientase la mesa, y la
 conuertaciõ, pierden el res-
 pecto, y apoco rato esta tur-
 bado, y al fin es perdido todo
 esta parece la causa: pero sea
 o otra

o otra oculta, la experiencia enseña, que es esto lo ordinario. Pues si los que empieçan bien, acabán mal o los q al principio son malos, con el mando se enfierecen, los recatados sueltan las riendas, y corren hasta despenarse, que se podia esperar? Deste moço arrebatado, cruel, viciolo, sin respecto á Dios, ni á los hombres? ciertamente que erá muy para temer sus fines.

CAP. VIII.

Del incesto que cometio el Duque con su Cuñada viuenta fratre.

CRecian cada dia en Guillermo las maldades, y vicios, de manera que como en la inundacion los rios salen de madre, y rompiendo la presa vuelcan, y arrancan quanto encuentran la choça del pastor, al ganado, al caminante, y á los mesmos arboles, que con hondas rayes se asegurauan, y con la sombra, que les hazian pare-

ce que les tenian obligados, así los vicios en Guillermo de muchos llegaron á feos, y de feos rompieron los limites ordinarios, rompio la presa de la ley, la cerca del temor, los arboles, que le hazian sombra, y hermosura del respecto natural, la charidad fraternal, y los limites que suele tener el vicio, aun en la gente perdida. enamorose de vna su cuñada, muger de su hermano, y ciego con la passion, flaco con la costumbre atreuido con el poder (quien tal dixera) le quitó a su hermano su muger legitima teniendola publicamente tres años en su amistad, haziendo como tyrano á su hermano fuerça, dando como mal principe, mal exemplo á los suyos, y cometiendo como mal christiano en vno tantos excessos que se le hecha muy bien de ver quan dexado estava de la mano de Dios, y quan en señoreado de su gusto.

Dexemos agora la tyrania, con que hazia esta fuerça, que desto algo trataremos quando refiramos las muchas q vsó con los Obispos de sus estados. Agora

pon.

Vida de S. Guillermo.

ponderemos dos grâdes de-
formidades de aqueſte pe-
cado, adulterio, y inceſto,
de aquel dize S. loã Chriſo-
ſtomo, Hom. 6. in Ioannem,
que es mas graue pecado, q̃
el de la idolatria, por que
aunque por raçõ del obje-
to no lo ſea, es lo ordinoria-
mente por raçõ de los da-
ños: llenos eſtan de exẽplos
los ſiglos paſſados, y los pre-
ſentes, que ſe vierõ muchas
vezes ardiẽdo en armas, llo-
rando muertes, rebueltos, y
metidos en mortal deſaſo-
ſiego por vëgar eſta injuria.
Que le coſtõ a Priamo, y à la
antigua Troya el adulterio
de Paridis? conjuroſe Grecia
arruynõſe Troya, perdiõſe
el Reyno, y quedõ en pro-
uerbio. Glorïauaſe Tarqui-
no de auer triumphado de
Lucreſia, gran victoria por
^{2. ſact.} cierto dixo vn Poeta, ² aſee
^{lib. 2.} que le ha de coſtar caro.

*Quid victor gaudes? hæc te
victoria perdet.*

*Hæc quanto regnis nox ſte-
tit vna tuis.*

Flaca hazaña, y azas coſtoſa,
lo que yo mas pondero en
eſte crimen es, que las leyes

politicas, aun en los Reynos
que profeſſan la piedad chriſ-
tiana permiten al offendido
la vengança, no la mandan,
que fuera ley injuſta, y en
realidad de verdad peca mor-
talmente el que mata à ſu
muger adultera, ò al alcho-
ſo, pero por dar aliuio à ſu
dolor, por eſcuſar mayores
daños, por enfrenar à mu-
chos, ſe permite lo que ſin
duda es hecho impio, y bar-
baro, impio pues no ſe da lu-
gar al pecador de penitẽcia,
barbaro pues el offendido es
juez, y es berdugo, de donde
ſe hecharà de ver la graue-
dad de la coſa, y los muchos
daños que cauſa, pues eſte ſe
permite por menor. y que
con todo eſto dize S. Hieron.

^a Que ſea tan deſenfrenado ^a *Epist.*
vn hombre, que no le deten- ^{4 8. ad}
ga tan graue caſtigo como ^{Sabinia}
le amenaça en que penſauas ^{num.}
(le dize à vn adultero) que
ſin ſete repreſentõ, quando
cometiſte el adulterio? pen-
ſaſte, que le podrias enco-
brir? no ay prudencia, ni ay
aſtucia, que baſte, que ſale
la lepra à la cara; pues que
temeridad fue la tuya? *Sic aſe-*
tuabas? ſic laſciuientem te illuc,
atque illuc rapiebat voluptas? de-
nigue

*denique intergladios barbari mari-
ti, & mariti ponentis excubias im-
pudicitie flamma te rapuit* Son
las palabras ponderadas, y el
discurso que cõcluye, quien
en el mundo tuuo animo de
entrarse desnudo á la casa de
su enemigo poderoso ? si no
vn adultero, quien si no vn
ciego de amor offende á su
contrario en medio de sus
armas, de sus criados, y fa-
milia, si no vn loco, furioso,
y desacordado ? Sacote sin
duda de juicio aquel deley-
te, pero si por ser poderoso
(ó Guillermo) no temiste es-
tos daños, teme la yra de
Dios, que es poderoso para
castigar tu injusticia, y es
parte en esta ofensa. Conte-
dos los pecados es offendi-
da su bondad, por q̃ es regla,
de quien tuerce el que peca,
es vn bien infinito, vna her-
mosura inmarcesible, que
trueca el hombre por vn biẽ
caduco, que solo el apetito
ciego lo juzga por bien, es el
fin, de quien se desuia el
hombre, siendo su fin, y bien-
aventurança, y esto por lle-
gar se á vn fin, donde padece
violencia. Así que en todos
los pecados es Dios el prin-
cipal, y mas offendido: pero

en el pecado del adulterio,
es offendido por otra parti-
cular raçon, que apunta el
grande Amb.^a Trataua este
Sancto aquella historia del
Gen.^b Quando Sarra se viò
en poder de dos poderosos
Reyes, Pharaon, y Abíme-
lech, solicitada de entram-
bos, y librada tambien de
entrambos por la mano de
Dios, y con ser así, que nin-
guno sabia, que era Sarra
casada, dize el texto, q̃ Abi-
melech, satisficó por manda-
do de Dios la parte offendi-
da, y juzgò el mesmo Abi-
melech, que á executar supen-
samiento, corria Naufragio
el Rey y el Reyno. De Pha-
raon dize el Texto, que, *Fla-
gellauit Dominus Pharaonem pla-
gis magnis, & domum eius.* Que
en Frasis de escriptura es todo
el Reyno. Esto es lo que pon-
dera mucho S. Amb. Nadie
fie de que el marido está au-
sente, nadie fie de q̃ es me-
nos poderoso el offendido.
*Adest p̃s̃ul coniugij Deus, quem
nihil latet, nullus euadat, nemo
irrideat, vicem absentis mariti
tuetur.* Es Dios el fiador de
aquella deuda, abonò el con-
trato, aseguró la promesa, y
así queda en guarda de la

^a lib. 1.
de Abra-
ham, c. 2.
^b 12. 3
20.

Vida de S. Guillermo.

caſa, quando el marido no lo vé, el caſtiga la injuria, quando el marido no puede: Que le importaron á David tantas traças, quando llamó a Vrias, y le ſolicitó y rogó, que ſe fueſſe á ſu caſa, y gozaſſe lo que era ſuyo, deſpues no por eſto ſe aſeguró, aunque le quitó la vida, que era Dios el juez, y el ofſendido. *Tibi ſoli peccavi*, que aſi lo explica S. Auguſtin, y coſtole tan caro, que le dixo Dios

*2. Reg. 12. **Nō recedet de domo tua gladius, vſque in ſempiternum.* Y era vn adulterio recatado: pues que diremos del adulterio de Guillermo publico, y tiranico?

Aſeua mucho eſte caſo ſer muger de ſu meſmo hermano, hecho verdaderamente barbaro, por ſer contra los derechos natural, y diuino, la raçon deſto da S. Thomas, ^a Y ſiguenla entrambas eſcuelas la Theologia, y ſacros canones: Es la primera por la reuerencia, que ſe deuē á nueſtros mayores, y parientes, cuya hōrra naturalmente deuemos guardar, y zelar, y es muy bueno, que le quite la honrra el meſmo, que tenia obligacion á de-

fenderla, es quitarse á ſi meſmo la honrra, que es hecho barbaro. La ſegunda raçon es, por no quitar la familiaridad entre los deudos, y deſatar el vinculo de la ſangre, por que ſi en eſto no ay ſeguridad, ſerá forçoſſo el recato, y la eſtrañeza, violentando con eſto el inipulſo natural de la ſangre, y aſi á ſido eſta ley ſacroſanta en todas las naciones: ſolos los Egypcios permiten eſtas bodas entre hermanos, pero q̄ mucho (dize vn autor graue) * que era la de eſtos eſcuela de ſu perſticion, dados á todos los vicios, auna aque-
llos, que aborrece la naturaleza, lo meſmo auia dicho Euripides tragico.

*Tale eſt omne barbarū genus.
Pater cum filia, filius cum
matre miſcetur.
Soror cum fratre.*

Los Griegos, cuyas eſcuelas eran conformes á la raçon deteſtaron eſte abuſo tanto, que por que Ptolomeo Rey de Egypro ſe caſó con hermana ſuya, contra la ley de ſus mayores, q̄ fueron Grie-

gos.

gos, dize Pausanias: pues siguió la ley delos Egypcios, llamese Egypcio, ya no es Macedonio, que de genero de la Ley de sus padres.

Vna controuersia ay celebre, si estas bodas entre hermanos sean prohibidas en derecho diuino, y contra la naturaleza? no es de mi intento el aueriguarlo, lea el

^a lib. 1. curioso à Bell. ^a y à nuestro de *matri* Basilio de Leon, à quien *esmonio. c.* pero llamar el Magno de nu-
29. estros tiempos, ^b Alomenos *en el tt* la copula illicita entre her-
de *impe-* mannos seueramente la man-
di. *cant.* dō castigar Dios en su pue-
35. *cap.* blo, ^c *Qui acceperit sororē suam*
38. *& uiderit turpitudinem eius, illaq;*
^e . *leni.* *conspexerit fratris ignominiam:*
20. *ne fariam rem operati sunt, occi-*
dentur in conspectu populi, y na-
die etrane el lenguaje de hermano, que la cuñada hermana es, y mas mientras vive el hermano, con quien es vna mesma carne, y vna mesma cosa, desto se puede colegir la grauedad deste pecado de Guillermo, pues cometió el infame incesto en vida de su hermano, à quien el deuia amparar, y hōrrar: contra la ley diuina, y natural de la sangre, y sangre como la suya

CAP. IX.

Profigue la materia de el pasado.

TOdo esto tenia' puestos en consideracion, no solo á los suyos, pero aun á los estraños; los malos andauan desembueltos, y atreuidos, los buenos encogidos, y medrosos, con llanto, y quexa su hermano, y cuydadofos sus estados, por que no sabian que tumbo daria el dado, ò que cayda seria la suya. Es vulgar, pero nunca cabalmente ponderada la cayda de Ruben, por el incesto, que cometió con la muger de su Padre el Patriarcha Iacob. Supolo el sancto viejo, sintiolo como era raçon, llegó la hora de su muerte, y alhechar las bédiciones á todos, que eran entonces legados, ó mandas del testamento, des heredò justamente al incestuoso Rubē con estas palabras. *Rubē primogenitus meus, prior in donis, maior in imperio effusus es sicut aqua, non crescas.* Ruben mi mayorazgo (que deuieras ser) à ti se te deuia la

Vida de S. Guillermo.

* Perer.
in g. cap.
49. num.
14.

dignidad, y honrra de la primogenitura (yo lo confieso) pero por tu pecado te la quito. Ocho son las prerrogativas, que se le devian, y se le quitaron, como colige vn autor graue de nuestros tiempos. Pero de tres, que haze mención el Paraphraste Cald. por ser las principales haremos caso *Tuum erat* (dize) *ut acciperes tres partes potiores prae fratribus tuis, sacerdotium, primogenituram, & regnum, sed quia peccasti data est primogenitura Ioseph; Regnum datum est Iuda, sacerdotium leui.* Todo lo perdió, y todo lo mereció su culpa. *Effusus es sicut aqua, non crescas.* Dize bien Lyr en la glosa. De todos los liquores si se derraman, algo queda en el vaso, ó el olor, ó el color, sola el agua de tal manera se vierte, que no queda rastro de lo que fue, de la grandeza, que tuuo Ruben, de tantos derechos, y acciones, como tuuo à tantas cosas, no quedó cosa todo lo perdió; ni aun aquella fantástica apariencia, con que queda en sus caydas el q̄ ya fue ó tuuo en algun tiempo. Aunque de otra manera lo podemos explicar, como ya dixi-

mos. *Effusus es sicut aqua.* De la inundacion de tantos pecados vino el río de auenida, lleuose la presa, rompió con los respetos, que deuieras tener; *non crescas*, que no es bien, que herede à vn Padre el hijo, que no le respeta. Fue este el camino por donde Salomon perdió su gloria, y de la gran declinacion de aquella monarchia, en q̄ Dios le auia puesto, así en su tiempo, como en los de Roboan su hijo. Es discurso de S. Thomas, en el libro tercio de Regimine Principum. * *Ex luxuria & idolatria factus est abominabilis populo suo, in tantum, ut serui eius rebellarent ei, diripientes spolia suae regionis, & bastantes terram absque resistentia aliqua; cum tamen prius omnes obedirent ad nutum, sicut testatur Regina Sabba, & probatur in tertio lib. Reg. ad magna igitur promotus in principio sui regiminis, propter diuinam reuerentiam, quam exhibuit: in fine sui regiminis desinit in vilia, propter delicta quae commisit, quia miseros facit populos peccatum.* La primera, y mas alta razon de estado, es la religion con ella, y con la virtud florecen los estados, y los pecados la

estra-

estragan, y marchitan, en particular el de la luxuria, que como desdora tanto la persona del Principe, llegan los pueblos à desestimarle, à aborrecerle: principio de su declinació, y de fines tristes.

Velaua como buen pastor el Obispo Pictauiente (que era donde el Duque tenia su corte) sobre su ganado, y el tener la cosa presente, el caso que era feo, el zelo de que no se pegasse la roña à sus ouejas, le puso en tanto cuidado, que ya con oraciones à Dios, ya con amonestaciones à Guillermo, no alçaua la mano de tan importante negocio ; representaua afe la honrra de Dios, y sentia mucho, que tan en publico, y tan sin freno le offendiesen que era lo que tanto atormentaua à Loth, en aquella ciudad Anatematizada de Sodoma, de quien dize S. Pe-

2. Epif dro ^a *Habitans apud eos*, qui de
 sol. c. 2, *die in diem animam iustam ini-*
quis operibus cruciabant. Que es
gran tormento para vn ius-
to estar entre pecadores; no
llega vn hombre a perfeçto,
no crea que ama mucho a
Dios, si no le duele mucho
quando otros le offendien, ei

que guarda la ley si no llega á desfiar, que otros la guarden, si así no lo procura, crea que no ama á Dios: temor es el que así le estrecha á que guarde la ley, no amistad verdadera; y no solo le dolia el alma al Santo Loth, aquel desorden de Sodoma, pero aun los sentidos se offendian, *aspectu enim, & auditu iustus erat*. Sacole Dios del tormento que allí tenia, por que hasta los ojos se offendian de ver, y las orejas de oír cosas tan feas. Es propiedad de hombres flacos, offenderse de ver, ò oír desembolturas, por que en este caso mas que en otros son los sentidos ventanas, donde el coraçon se asoma *Quia impudicus oculus impudici cordis est nuncijs*. Dize el gran Patriarcha Aug. en su Regla, notolo S. Amb. agudamente b. tratando de la degollacion del gran Baptista, donde á Herodes, *Cerne oculos in ipsa morte sceleris tui testes auersantes conspectum deliciarum, clauduntur lumina non tam mortis necessitate, quam horrore luxurie*. Órgan Baptista flor de los Virgines, palma de los martyres, exemplo de predica-

dores,

*b lib. 3.
de virgi-
nibus.*

Vida de S. Guillermo.

dores, con gran fuerza dexo tus alabanzas por proseguir mi historia; aun despues de muerto buelnes la cabeça, y las espaldas al Rey incestuoso, los ojos cierras por no ver al des honesto, así pues le lastimaua el corazón á aquel santo Obispo la torpeza de Guillermo, y llegando á considerar las obligaciones de su officio, se ardia en valeroso zelo, perdiafele vna oveja, de quien auia de dar quenta á Dios, y como el Duque era manco del ganado, temia que se auia de llevar tras si todo el rebaño, algo desto deuia de ver ya en los grandes, y aun en los pequeños de la corte, que es el Principe norte, á quien los pueblos siguen, es el yman, que arrebatava no solo al hierro, si no al oro, lo acrisolado del Reyno. y como el vicio es blando, y licencioso, menos que esto bastaua, velaua pues el Pastor con mas ojos que fingieró tener Argos, mas en numero, y mas vigilantes, que las estrellas del cielo, que por esto el que habla en el Apoc. * Con los Obispos de las siete Iglesias tenia siete estrellas en la

mano, en que significaua á las Obispos, que denian ser en sus Iglesias vigilantes, como las estrellas, y entre candeleros, y candelas encendidas buscando la dragma perdida del euangelio, así este santo Obispo velaua como estrella en guarda, digamefelo así del sol del mayor planeta de aquellas Prouincias, que estaua eclipsado. Tomó por buen expediente hablar al Duque, representole la fealdad de su culpa, el estrago, que hazia su mal exemplo en las costumbres de todos, que amenaçaua ruyna, no solo en su persona, si no en todo el Reyno. Procuró ponerle en consideracion la offensa de su hermano, la desaficion de los pueblos, así por la aspereza de su condicion, como por su mala vida, y que aunque se hallaua poderoso, tenia que temer vn Dios offendido, vn Reyno disgustoso, y vn hermano notable agrauiado, discurria este nueuo Elias por todas aquellas historias; que arriba pusimos de los castigos, que por semejantes pecados auia hecho Dios en Reyes poderosos, y quien duda si no que haria

haria lista de todos sus mayores tan piadosos, como christianos, que era caso feo de generar de tanta nobleza, y de caer de aquella cumbre, en fin buscava como bué pastor lado, por donde entrarle, buscava la luz, resquicio, y la verdadera puerta; pero era por demas, por que como dize Theobaldo el autor de su historia la pasiõ le tenia ciego desvanecido el poder, soberuio, y arrogante sus fuerças, y el mal natural atreuido, precipitando, resuelto, sin reconocer mas ley q̃ la de su gusto.

C A P. X.

De las diligencias que hizo el Obispo de Pictavia con el Duque, hasta descomulgarle.

Muchos fueron los que tomaron à su cargo esta empresa varios medios se intentaron, pero no seruia de mas que deauer prouado sus fuerças, para quedar ven-

cidos, aunque para hablar propio, solo Guillermo era el vencido, pues tanto lo estaua, de su gusto. Al fin se resoluió el santo Obispo de Pictavia, de aprouecharse de las armas de la Iglesia, y descomulgarlo, leyo en s. Pablo aquella juridica, y piadosa sentencia; que dió en otro caso desta manera. *Auditor in*

ter vos fornicatio, y despues de auerlo aseado. Ego quidem absens corpore, præsens autem spiritu, iam iudicauì eum, qui sic operatus est tradere huiusmodi hominem Satane, in interitum carnis: vt spiritus saluus sit. Es vna sentencia terrible, pero justa, y piadosa, por que lo merece la culpa, y es en orden de curar la llaga; para que se salue el todo, padezca la parte. Yo có la autoridad de IESV Christo, (dize) presente en el espiritu, aunque ausente en el cuerpo vista, por vista de ojos la culpa, y conocida su grauedad le relajò al poder de Satanas para que le atormente, grande es el canecer, mortal. La enfermedad, pues a menester tan rigurosa cura, ay quien diga, que mandò que se le rebistiese vn demonio en el cuerpo,

para

Vida de S. Guillermo.

para atormentarle, pero ordinariamente se explica de la sentencia de excomunion que es el vltimo remedio, de que la Iglesia vsa en enfermedades defahuciadas, cortar de su cuerpo mystico estos miembros podridos, y como à gente apestada apartarlos no solo de la cõmunicaciõ delos santos sacramentos, no solo de la influencia de la cabeça, sino tambien del cõmercio de la república: caso tan para temer, que refiere Tert. * Que quando en la primitiua Iglesia se notificaua à vn christiano, assi se le ericaua el pelo, tanto se congoxaua, como sien el juyzio final eituiera, y puesto ya en la mano siniestra, esperaba aquella tremenda maldicion, *Ite male dicti*. Pero tan pertinaz estaua el Duque, q̃ antes se empeoraua con el remedio, y cayendo de vno en otro mas profundo abismo, olvidado de la ley que professaua, de la autoridad de su persona de la veneracion, en que el pueblo tenia à su santo Obispo, persuadido del Demonio le arrebatò por los cabellos, poniendo las violentas, y sacrilegas

manos en el vngido del Señor, tan ciego que estuuò à punto de matarlo,

Huue menester descansar, y que descansasse el lector para contar este caso atroz, luego le cõtaremos, por que agora ponderemos las circunstançias del, que son impias, y barbaras, dexemos la insolencia tan grande de querer executar esta muerte con sus proprias manos, indigna porcierto de vn principe, que por esto desarmò la naturaleza al Rey de las auejas quitandole el aguijon como dize Sen. ^a ó alo menos quitandole el vso del, como afirma S. Bas. ^b Dexe mos, como dexò esto, por tratar de lo que es mas grave, que es poner las manos en vn Obispo, incurriendo en tantas censuras, y menospreciandolas. de Acab, dize la sagrada escriptura, que fue el mas mal Rey, que vuo en el pueblo de Dios, donde sin duda los vuo muy malos, no vuo vicio ni pecado con que no se manchasse, no vuo maldad que no cometiesse. Caso con el sabel idolatra, y estrañera, hija del Rey de los Sydonios, leuato por esto altar

*apolog.
c. 39

^a lib. 7.
de clem.
^e 19.
^b in exa.
Hom. 8

y edi-

y edificô templo al ydolo Baal, quitô la viña à Naboth, y quitole la vida con vn testimonio, y siendo tan graves sus culpas, encarece solo la sagrada escriptura, diziendo que irritô la ira de Dios, edificando los muros de la ciudad de Ierico, anatematizados por Iosue. * que fue como descomulgar al que edificasse aquella Ciudad, q por esta raço sellama la de comunion. anatema, * y es muy de ponderar, que siendo tantas, y tales las abominaciones deste Rey, en esto se. mostrô peor que todos, pues no temió la descomunion; antes incurrió en ella. Todo lo atropellaua este endurecido Principe, pues puso las manos en el Christo del Señor. Quiero poner las palabras del historiador, q lo cuêta bien. (Malmerbur) Refert. Bar. Cum Petro prælati re sanctitatis Pictauium Episcopus cum liberius argueret. (I. Guillelmum) & de trellantem palam excommunicare inciperet; ille præcipiti furore percitus criminem Antistitis inuolat, stridentemq; mucrone vibrans, iam (inquit) morieris, nisi absolueris: moriras Si no me abuelues; q hazes

ciego, que pretendes? si pretendes la absolucion. de nuevo te descomulgas? entonces (profigue el historiador) fingiendo. el santo Prelado miedo.

*Qualem re latis caprea pascuis.
In lentis, fulua matris ab ubere,
Iam lacte de pulsum leonem.
Dente nono peritura videt.**

* Hor.
Od. 4.

Y fingiendo que le queria absolver le pidio a Guillermo le dexasse, para que assi pudiesse hazer lo que pedia, dexole el tyrano, y profiguro el Obispo, pero muy de otra manera de lo que le esperaba, por que aseando la culpa del Duque le excomulgó de nuevo de participantes hasta que enmendasse su vida: echo esto que era lo que de uia, y desleando el martyrio descubrió el cuello. Feri (inquiens) feri. Agora puedes herir: con gusto acabare la vida, pues la pierdo por la obligacion de mi officio. Auiafe ya reportado el Duq y tornado à sus burlas en medio de tantas veras dixo
F tanto

26.

a vt Co-
uar. de
fua. ex
com. 1.
p. 8.
num. 7.

b n n.
130. f.
56.

Vida de S. Guillermo.

tanto te aborrezco, que no me precio de aborrecerte, ni quiero ya hazerte tanto bien, q̄ por mi mano entres en el cielo. Hasta aqui pudo llegar su insolencia, donde no se si llegó la de ningun tyrano, que confesando que seria aquel Obispo martyr, pues moria por la justicia, confesando el Cielo, y q̄ era el camino para entrar en el que el Obispo lleuaua, y con todo le despreciasse, y le pusiesse las manos, y esto con donayre, y rifa, no hallo semejante caso en las historias.

Poco le duraró al Duque ni las burlas ni la reportacion, por que à pocos dias como otro Herodes apersuació de aquella mala hembra destruyó al santo Obispo con dolor, y quexa vniuersal de toda la Ciudad, donde era muy querido y estimado. *verum, dize el Autor post modicum vipereo meretricule infestus sibilu, in cesti dissuasorem detruxit exilio*, En aquel destierro murió el santo Obispo, martyr del Señor, pues le acabaron la vida trabajos de su destierro, manifestando Dios en la tierra con gran-

des milagros, quan gloriosamente reynaua en el Cielo, a todo estana tan cruel, y tan barlon el Duque, que aun en la muerte no se compungió, y oyendo referir tantos milagros, como Dios obraua por el, aun no le tuuo respecto, antes oyendo referir todo esto dixo, yame pesa de no auerle dado la muerte, deuierame el santo por lo menos el bien, que por mi mano gozara en el Cielo, y forçosamente me estuuiera agradecido. No se si llamessiereza, ó barbaridad, que confesando la mesma ley, y teniendole por santo, aun en la muerte no le respecte, que haga donayre del sacrilegio y homicidio. Oy referir muchas vezes la quexa, que la Iglesia Romana tuuo de Enrico segundo Rey de Inglaterra, por la muerte de santo Thomas Arçobispo de Canturia. La historia es sabida, que por que el santo defendia algunas inmunidades de su Iglesia, le permitió como algunos dicen le mandó el Rey matar. Esta historia es catada, y celebrada, por auer sido el martyrio por mandado de vn Rey Christiano, y hol-

* En sus
Polit. li.
I. ca. 2.
mon. 4.
y holgué mucho de leer en
nuestro Lyp. + la penitencia
deste Rey, dióle Dios su luz
para conocer su yerro, fue
en persona á Canturia, y en
conuento publico puesto de
rodillas en el sepulcro del
santo con infinitas lagrimas,
que derramaua confesò su
culpa, y pidiò perdò al santo,
pidiéndole con profunda hu-
mildad y feruorosa oracion
fuesse su abogado, para que
Dios le perdonasse. Parece
que bastaua esta diligencia,
pero á mas se alargò la com-
puncion del Rey, fuesse de
alli á vn monasterio de fray-
les, y les pidió affectuosame-
te le diessen vna disciplina,
(que llaman de rueda) que
es vn afrentoso auto, de que
solo vsa la Religion para cas-
tigar culpas grauisimas, por
que desnudo de la cintura
para arriba todos los frayles
sin quedar ninguno le dan su
disciplina: esto hizo el Rey. A
quien no admira? alguno la
juzgara por demasia: pero
Dios se mostrò muy bien ser-
uido dello, pues entonces,
quando alguno quicà la des-
preciava, le honró Dios con
vna insigne victoria, que sus
capitanes ganaron contra el

Rey de Scofia, trayendole á
su presencia, vencido, y pre-
so. Ya yo me holgara, que
ya que Guillermo le imitó
en el sacrilegio le imitara en
la penitencia, pero no lo hi-
zo así antes se burlaua de lo
hecho, y le pesaua de no auer
lo hecho peor. Hizieron los
Poetas de aquellos tiempos
dos Epigrammas á la vida, y
muerte deste santo Obispo,
que por ser curiosas las esti-
ma el lector.

*Exutus rebus, intentus pul-
sus ab vrbe*

*Præsul, pauperiem, vincla,
fugam que tulit.*

*Nunc diues, liber, stabilis,
sua præmia, Christum,*

*Astra capit, sequitur, possi-
det iste Petrus.*

OTRA.

*Vitam Religio, mentem dis-
cretio, famam*

*Lux operum, studium lectio,
verba modus,*

*Iudicium ius, institiam rigor,
ora venustas*

*Ornabant, pietas viscera, vir-
ga manum.*

Vida de S. Guillermo.

*Promouit, priuauit eum, pro-
fugumque recepit
Papa, comes Christus, ordi-
ne, sede, Polo.*

CAP. XI.

*De la scisma, que se leuanto
en la Iglesia de Dios en
la eleccion de In-
nocencio.*

GOZAVA de Dios en el Cielo Pedro el Obispo Píctauiente, à quien ya podemos llamar santo, y Martyr, y quedó Guillermo en la tierra, no sin castigo de tan graue pecado, mostrando Dios su justa indignacion, en alçar la mano del, y dexarle despenar en el vltimo, y mas profundo abismo de la culpa. Sucedió en aquellos tiempos la muerte del Papa Honorio, vigilantisimo pastor de la vniuersal Iglesia, y empeço en ella vna pestifera scisma entre Innocencio, y Pedro Leon, que se llamó Anacleto, aquel legitimamente electo, y que tenia su parte à la justicia, este poderoso, noble, y rico:

por parte de aquel estaua la verdad infalible, por parte deste, toda la nobleza, y pueblo Romano: procuraua este supplic con fuerças lo que le faltaua de raçon. Entre los Principes que vandeaban al ambicioso Anacleto, el mas poderoso, mas atrenido, y mas proterno fue el Duque Guillermo, que como otó Saulo, aunque no llenado de su zelo reboçaua de enojo, y perseguia en Innocencio toda la innocencia, hasta que el todo poderoso, tomando por suya la empresa, el en persona le uencio, y triumphò del Duque, para que así triumphasse la verdad.

Es esta la mas principal parte de la historia, y así sera forçoso, y al lector agradable referirla de sus principios, para que viendo la rebeldia de Guillermo, hechemos de ver la bondad del q así offendido le buscaba, y el poder del que le vencio.

Pagó el tributo, que todo hombre deue el Papa Honorio de feliz recordacion (Dize Sugerio Abad, escripto de aquellos tiempos, de grande opinion y autoridad en la historia del Rey Ludouico

uico de Francia) murió como digo con gran dolor de toda la Iglesia, por ser vn santo, y piadoso prelado, y preuiniendo los Illustrísimos del conclaue à los desordenes, y fuèrças, que la gente perdida suele hazer en semejantes ocasiones, tomaron resolución de hazer su elección antes de publicar la muerte del santo Pontífice: hizieronla en la Iglesia de S. Marcos, vnos en la persona del Cardenal de S. Angelo, en Gregorio, que despues se llamó Innocécio, otros que fauorecian las partes de Pedro Leon, le eligieron. y despues confirmaro la elección con votos de algunos Cardenales, y à deuocion de muchos Obispos, y clerigos, y de la mayor nobleza del pueblo Romano, de donde nació la mas porfiada y peligrosa scisma, que ha auido en la Iglesia, no se si dió ocasion à esto el auer apresurado tanto la elección, que (como dize el Autor) fue tan acelerada, que se publicò juntamente la muerte del vno, y la elección del otro, las causas, que les mouieró deuieron de ser grandes, y el

peligro en la tardança manifestado, pues les obligo à tomar esta resolución, y à la verdad otras muchas preuenciones son ordinarias, y muy necesarias en esta ocasion, por que la gente perdida corre entonces desenfrenadamente, pareciendoles, que por entonces no ay justicia, ocupados en tan piadosas exequias, y en tan importáte elección, descuydados en lo q importa menos: despues el nueuamente electo trata de reformar lo venidero, y oluidase de lo pasado, y no se q se tiene esta Ciudad en los abusos, que se reciben con applauso, y con dificultad se quitan, y entre los abusos de Roma no ha sido este el menor, pero bastantemente se ocurre à la necesidad, con nombrar personas de satisfació, y confiança, que con vandas de cavallos las aseguren, y detengan aquella gente, mejor y de vna vez lo remedió Sixto Quinto felix, en el nombre de Feliz Recordacion, y felicissimo en la execucion de sus acuerdos. Este valeroso Pórtífice fue electo en los mas turbados tiempos, que

Vida de S. Guillermo.

que padeció Italia, por que
contra Manfredóbre del santo
Pontifice Gregorio 13. esta-
uan los vandoleros tan osa-
dos, que no auia hombre se-
guro dentro de su casa, de
manera que juntando esta
osadia con el antiguo abuso
de Roma fueron en aquella
vacante las insolencias des-
usadas, lastimosas, y muy per-
judiciales, pero el zelo, y
justicia deste Pontifice, cas-
tigó de manera esta gente, q̃
en las elecciones, que des-
pues se han seguido, estan-
dose todos á la mira sin osar
romper con su mal intento
cabecean, diziendo todos
se guarden, que resucitará
Sixto. No tiene duda si no q̃
conuino aquella seueridad,
con que este Pontifice pro-
cedió, es mas pura, y mas ca-
ual la justicia que se haze de
delictos, que se cometieron
en otras edades, ó en otros
Reynos, por que claraméte
se ve, que no proprio enojo
si no deuda, que á la justicia
tiene le mueue al juez. Salo-
mon hizo seuera justicia de
algunos delictos que se per-
petraron en tiempo del Rey
David, y el mesmo David, q̃
los disimuló, por que así

conuino en su tiempo, el
mesmo encargó á su hijo, la-
tisficiera caualméte á la jus-
ticia, q̃ estaua lesa en aque-
lla parte, castigó á loab, y á
gemei, y pondera David. *Vir
sapiens es, ut scias, quid facias ei.*
*En esto muestra su buen la-
ber vn juez, y aun esta en ef-
to el tener paz en su tiempo,
castigar delictos de otros
tiempos, por que á ningun
no le parezca, que que-
dara sin castigo si
la hiziere.

CAP. XII.

Estas insolencias mouie-
ron á los electores á que
juntos en la Iglesia de S. Mar-
cos hiziesfen tan accelerada
eleccion, yo mas pienso que
fue, por que los buenos te-
miendose del gran poder, y
muchos valedores de Pe-
dro Leon, quisieron hazer su
hécho, que tan conforme á
raçon era, y para tanto bien
de la Iglesia, iusgauan, que
se podrian mejorar con el
tiempo las partes del am-
bicioio, que no mereciendo
aquella silla por su virtud, la
conquistaua con muchas di-
ligen-

oligencias, que siendo causa
justa la que ellos hazian, Di-
os la auia de defender, y que
vna vez hecho, facilmente se
reduzirian los cótrarios; re-
presentarfeles y ala eleccion
de Iehu en Rey de Israel,
que fue así, sin preuencion,
por acuerdo, y mandato de
Dios, y apenas fue vngido,
quando los contrarios mef-
mos, aquellos, a quienes te-
mió, y de quienes vyó el Pro-
feta, q hizo la vnccion, esos
mefmos le acclamaron, san-
cto zelo porcierto, y que mi-
radas las circunstancias de
aquel tiempo deuio de acor-
darse prudente mente. *Ma-
xima pars concilij in tempore est,
quare subditi nasci debet.* ^a pero
el successo fue muy contra-
rio, alomenos, en lo que to-
ca á la reduccion de los de-
uotos de Pedro Leon; antes
parece, que por escusar las
dificultades, que en la elec-
cion pudieran ocurrir die-
ron en otras mayores, y de-
mas difficil remedio. yo ha-
blando en comun de estas
resoluciones, por dañosas
las juzgo, el consejo en las
cosas, la madura resolucion,
el dar tiempo al impetu po-
pular, siempre fue conueni-

ente, con la experiencia, y
la historia lo alcanzo Lino,
*Omnia non properanti clara, cer-
ta que sunt, festinatio improba
est, & caea.* Y el historiador ^b
llamò barbara esta execucio
apresurada, *Barbaris cunctatio
seruilis, statim exequi Regium
videtur.* Y vemos que en nu-
citos tiempos, son felicissi-
mas por esto las elecciones
de los Pontifices, y acclama-
das de todos, porque juntos
todos, todos proponen, dif-
curren en la cosa, satisfacen
á la deuocion de todos; ca-
lifican las partes del electo,
aduierten la necesidad de
los tiempos, de los Princi-
pes, de las Republicas, hasta
de las familias, que aunque
el principal motor es Dios,
que con particular prouid-
encia asiste á aquella san-
cta cógregacion; no por eso
cierra la puerta á la inclina-
cion, y comodidades de los
votantes, las criaturas deste
y las de aquel Pontifice, de
su casa, y á su deuocion quie-
ren el nueua mente electo,
pero alfin se vencen dela ra-
çó ya admitiêdo, ya reusan-
do parientes, dependencias
naciones, allegados, y aun
que sale siempre el que se ta-
mas.

^a li. 12.

^b Tacito

*Sen. E=

p. 72

Vida de S. Guillermo.

mas conueniente, y el escogido de Dios (como se puede fiar) quiere Dios, que sea con estos medios suaues, y dexa obrar à su modo las causas segúdas, y en no procediendo desta manera, es claro el peligro, y justa la pérdida. Salieron los Sacerdotes del Pueblo de Dios, à una guerra, justa sin duda (1. Machab. 5. 67.) Pensarian q por esto por ser dela casa de Dios, y mas llegados al altar alcançarian victoria. No fue assi, antes quedaron rompidos, y muertos. *Quia sine consilio exeunt ad prælium.* (dize el rextro) No basta que la causa sea justa, y justos los que la tratan, an de ser los medios proporcionados.

Algunos han querido pensar, q no se declaró por Antipapa Pedro Leon, hasta q saltó de Roma Innocencio, y leuieron ocupado en la guerra, que hizo á Rogerio, y aun despues que le prendió Guillermo Duque de Calabria, Illescas, y Mont. En la Chronica de S. Ber * No parece que lleua camino, y por esso lo he querido aduertir de paso, por que forçosamente se auia de consumir mu-

cho tiempo en esto, y si no respondan, quando hizo Innocencio las lebas para aquella guerra, pues à la razon de su eleccion no se trataua della? No es esta faccion, que con tanta facilidad se haze, salir vn Põtifce recien electo de Roma, hazer la guerra, vencer á Rogerio, retirarle en castro galicio, no se haze tan presto, como se escriue. *Vino esto (dizen) a noticia de Guillermo su hijo Duque de Calabria, recogio su gente, y viniendo en fauor de su padre hizo guerra, vencio, y prendio al Pontifice Innocencio, de donde tomaron ocasion de leuantarse los schismaticos,* Tarde me parece, por que ya en tanto tiempo estaria muy apostolecionado Innocencio, y adorado y obedecido de toda la Iglesia, y esto no es assi por que à vn tiempo se recebían en toda la christiandad cartas, y legados, en que los dos oppositores alegauan de su derecho, de mas de que la chronica Benauentana, que con cuydado escriue lo que sucede, como va sucediêdo, dize assi. *Quo Honorius defunctus est, Dominus Innocentius est electus: post quem die ipso horam tertiam Petrus por-*

tuenfis

* lib. 3.
f. 45.

*ueniss. Episcopus Petrus filium
Petri Leoni elegit.* Lo mismo
se colige de Ogerio Abad,
en la vida de Ludouico, co-
mo refiere Baronio. Lo que
haze mucho al derecho de
Innocencio, como se colige
de estos Autores, y de S. Ber.
(después lo veremos) es que
fue electo, y coronado Inno-
cencio, primero que se pro-
cediese á la elección de Pe-
dro Leon, pero no fue tan-
to antes como quieren a-
quellos autores.

Ya que nos hemos dete-
nido en tratar de la elec-
ción, no haríamos bien en
dexar de aduertir las partes
de los electos, y de los elec-
tores, las circunstancias, y
derechos, q̃tuuo para con-
denar mejor (como lo con-
denò la Iglesia) á nuestro
Guillermo su fautor por scis-
maticos, descaminado y pro-
terno. Fue pues Innocencio
santissimo varón, humilde,
manso de condición, monje
de la sagrada Orden de S.
B. y Abad del monasterio
de los Santos Nicolao, y
Primitiuo, Orde Cardenal
Diacono Urbano, y tit. de S.
Angel Pedro Leó, fue mon-
je Cluniacense, como se col-

lige de una carta, que el ec-
clesiástico á los monjes de su Or-
den, y por esto quieren algu-
nos dezir, que era hombre
virtuoso, y de buenas par-
tes, por ventura seria esto
así el tiempo, que pasó en
su monasterio: pero lo que
era en la sazón desta elec-
ción dizelo S. Ber. En una ep-
istola, que escribió en nom-
bre del Duque de Borgoña,
á nuestro Duque Guiller-
mo persuadiendole, como á
tan deudo, y amigo suyo, á
que no siguiese las partes
del intruso Analecto. Entre
otras cosas le dize: *Denique
quid boni, quid virtutis, quid ho-
nestatis afferunt de Summo Pon-
tifice suo, ut eos nos propoſcent ad
fauorem? Si vera sunt, que ubiq̃
diuulgat opinio nec minus est dig-
nus vici potestate. Si vera non
sunt, decet nihilominus caput Ec-
clesiæ, non solũ vitæ habere, sanc-
tatem, sed et famæ decorem.*
De donde se colige la mala
fama, que tenia Analecto,
pues con ella sola desacre-
ditana su elección. Argu-
méto de que vssò otras mu-
chas vezes el santo Abad,
por que aunque en este caso
era el principal derecho el
de el tiempo de la elección,

F

que

Vida de S. Guillermo.

que fue primera. El de la coronacion, que fue ostiense, el número, y calidad de los electores, co. no despues veremos, mucho haze al caso la persona, que siendo tal, ya que no puede suplir lo esencial de la eleccion, suple la falta de alguna solemnidad, o circunstancia, quando acaso falta, y así dize el mismo Ber. á los Obispos de Aquitania * Confesso q' aya sido esta elecció acelerada (habla de la de Innocencio) y con menos solemnidad que otras, pero esto primero se auia de juzgar, primero se auia de dar por ilegítima esta eleccion, que procediesen á la segunda, y si miramos las personas. *Præ neutri sanè vel derogare videar, vel adulari, dicam quòd dici possit, reperiès & neminem arbitror diffidèri, quia videlicet Innocentijs nostri vita, vel fama, nec emulum timeat, cum alterius nec ab amico tuta sit.*

De los electores del vno, y del otro, dize Bernardo, que eligieron á Innocencio os mejores, los mas sabios, mas prudentes, de mayor opinion, y nombre. *Merito autem illum recepit Ecclesia, cuius*

opinio clarior, cuius electio sanior inuenta est, nimirum eligentium & numero Vincens, & merito.
* Y siendo así (dize Ber.) q' el electo fue el mas digno, la elecció legitima, las circunstancias juridicas, la coronacion ya hecha: sin mas razón, que la de su ambicion, le depusieron algunos, y pusieron en su lugar al seismático Leon. Suplieron como deziamos sus defectos, con fuerças persiguió a la justicia la impiedad, y la tyrania, y en vn momento se vió en Roma la mayor cediçión, que jamas á oido, quisieron los seismáticos auer á las manos á nuestro Pontifice, cercaron con gente de guerra las casas Frangi panas donde estaua el Innocente retirado, y fiados de sus fuerças, yensus deudos, que eran muchos, y poderosos, intentaron prender al q' solo tiene las llaves para prender y soltar. Nome espanto, pues pretendieron hazer esta violencia con su Maestro Christo. Nuestro Señor, falliendole á prender de noche con gente de guerra, como á mal hechor, alborotando el pueblo, y haziendo hazas
ñerías

Epist.
126.

Epist.
125.

herias; como si se viese, de defender. Salierò con aquella prison, porq̃e està librada en ella nuestra libertad, que áno ser así exercitos de Angeles vinieran á defenderle. Deuieron de venir en esta ocaſion muchas legiones dellos á defender al Vicario de Christo, que áno ser esto así, no se librara, por q̃ eran sus fuerças flacas, y las de el tyrano grandes: bien es verdad, que se defendió Innocencio con las armas, y con ellas rompió al enemigo de S. Pedro, cuya silla el defendia, tambien se defendió con la espada, y yerra mucho el hereje, que niega estas armas á la santa silla, y á los sucesores de Pedro.

CAP. XIII.

De las insolencias de Pedro Leon, y de como el verdadero Pontífice salió de Roma.

QUedo bramando el Leon, que ya le podé-

mos llamar infernal, pues embiste, y pretende desmantelar los muros de la Iglesia, y lo que le deuiera compungir (por que como digo la des igualdad del numero hizo el caso milagroso), esto le despechò tanto, que arremetiendo á la Iglesia de S. Pedro (hazen estas cosas mas grave su pecado, y de los fautores, y así las escrivio), arremetió á la Iglesia de S. Pedro, y derribando sus puertas la entraron, como baraberos, y sacrilegos, saqueando de todas sus riquezas, las coronas de plata, q̃ adornauan las imagines, los calices, los vasos sagrados, como lo hizieron los Chaldeos enemigos, y profanos. Un Crucifixo que auia de oro, las joyas, y todo aquello, que los Summos Pontífices, los Emperadores, y Reyes de notamente auian ofrecido, todo lo robaron; engolosinados con esto hizieron lo mesmo en la Iglesia Patriarcal de Santa Maria, mas rica, aunque la de S. Pedro. Lo mismo hizieron en otras muchas Iglesias: dentro, y fuera de los muros con que este hizieron tan rico los feisc-

matico,

Vida de S. Guillermo.

maticos, que se les llegaua cada dia mas gente vulgar, q̄ estos no atienden à la justificación de la guerra, si no à la buena paga, y ricopitaje de nuestro Pontifice desflaquecieron tanto las fuerças que solas dos familias que daron en su deuocion, que fueron Corços, y Frangipaz

* Colli- nos, que aygñar del Hosan-
gitur, ex na del Pueblo, si mañana ha
Anony- de pedir que le Crucifiquen?
mo inco- Las palmas conque oy le ac-
dice va- claman tryumphador, maña-
ricano. - ña se truecā en Cruces. Ayer coronó el Pueblo Romano con gran gozo, y deuocion à Innocencio, adorandole por su Pontifice, ya oy le desampara, ya le dexa solo, y aun le es contrario, por esto no embidió sus honrras, no desfogó sus victorias: vos lo salbeys señor, pues no se os oculta nada. *Diem hominis non*

* Hierc- *desiderant: tu scis.* * Responde
17. S. Gregorio. *Quia dies iste in noctem desinit.* Parece ley eterna, y concierto del tiempo, que hórras, y aplausos temporales tengan por fin el desamparo, assi como el dia siempre se remata con la noche.

Hallose tan apretado el

santo Pontifice; que le fue forzoso dexar su Ciudad, su casa, y su Iglesia, y irse peregrino à Italia, à Francia, y Alemania, donde esperaua (como sucedio) hallarse, no solo recebido, pero aun amparado, y socorrido. Salio Iacob siendo el mayorazgo por eleccion del Cielo, y por sus meritos: salió huyendo de Esau, que le perseguia, pensando que le auia hurtado la bendicion; pero como la virtud no padece repulsa, ni el virtuoso es desterrado. Donde quiera estará el Pontifice en su Patria: famosa paradoxa, y verdadero del eloquente filosofo, à lo menos donde quiera está en su silla, pues no al lugar, si no à la persona se da la potestad, y la Iglesia Romana, como quiera, que se acatohlica no se encierra sola en Roma, antes está, y se halla donde quiera que ay fieles, unidos con su cabeça. Haga en buen hora sus jornadas, que bien recebido, y seruido es donde quiera que llega, que yo no puedo tan presto salir de Roma, donde quedó el Tyrano. Señor la abominacion en el Templo santo, el anti-

* Epist.
124.

anticristo en la Cathedra, y perseguido Innocencio, y con el toda la innocencia; palabras son de S. Bern. * Vndia de la semana del señor en consistorio publico, despues q se le hizo solemne adoració, descomulgó a Innocencio, y a sus adherentes; priuó de sus Iglesias; y titulos a los Obispos; y Cardenales de su deuocion; subrogando en ellas a otros Autores de la scisma. Con esto quedó Señor de Roma: pero no de la Iglesia Romana; que esa como deziamos es vniuersal, y solo en Roma reconocian a Anacleto. Empeçó a solicitar con sus legados, a vnos por cartas, a otros represen tandoles la justificacion de su causa, la mansedumbre de su gouierno, la voluntad que tenia para con todos, que no creyesen falsos rumores, que atediesse al aplauso de el Pueblo Romano, q teniendo presente la cosa la podria juzgar mejor, y quíe se podra persuadir (dezia) que la cabeça de la Christian dad, que es Roma, tanto mal tratase a su cabeça, si lo fue ra Innocencio. Estos son tiem pos en que vn Pontifico (si

lo fuera) ande huyendo por los montes, miradnos a las manos; y hallareys la diferencia, esse es Iacob. *Qui habitat in tentorijs*. En mi casa, y en mi Iglesia me eltoyo adorado, y seruido de todos. *Esau autem oberrans in agris*. Sabelo Dios, que es el que todo lo sabe, quanto me pesa de hallarme obligado a dezir mal de lo que tan malo es (dezia por Innocencio) y no se con que cara oia parecer entre vosotros, represen tando vna eleccion sin orden, sin derecho; sin Dios, contra los sacros canones, y lo que peor es incurriendo en tantas excomunion es; a nathematizado de Dios; y de su Vicario, con estas y otras razones, al parecer humildes, y deuotas, y a la ver dad llenas de poncoña, hereticas y blasphemias, solicita ua a todas las Iglesias, y Principes dela Christiandad. Embió vn Legado a Lothario Rey de Romanos: Otro a Ludouico Rey de Francia con cartas para ellos; para los Potentados moñures, y varones para los allegados, y validos; para las cathedrales, para los Obispos, para

Vida de S. Guillermo.

* Anno.
1130.

todos aquellos, q parecief-
ron hombres de importa-
cia, que para esto despachó
muchas cartas, sin sobre es-
crito, como parece en la
chronica Casinensi. Lealas el
curioso en los annales del
Cardenal Bar. *Argumento
eficaz de su ambicion; á los
q mas solicitó con sus car-
tas, fue á las Religiones por
parecerle (como es verdad)
que son los nervios de la re-
publica christiana, y los que
mas podian autorizar su per-
sona, y asegurar su partido,
particularmente escrivió á
los monjes cluniafenses, pa-
reciendole que por ser el de
aquel habito, y ser tan natu-
ral á los Religiosos, el des-
fear verse honrrados, y fa-
norecidos por este camino,
eso les auia de ceguar, repre-
sentauales, esto, el auer se
criado, y estudiado juntos,
vinculo alguna vez, mas es-
trecho, que el dela sangre,
el fauor, que les pensaua ha-
zer, al comun, y á los parti-
culares, y es este sin duda, v-
no de los mayores triúphos
de la verdad, y de las mayo-
res honrras, que las Religio-
nes tienen, pues todas ellas,
y en particular la fuya, de

Cluniafensis todas estuue-
ron á deuocion del verdade-
ro Pontifice, siruiendo á la
Iglesia, en esta ocasion por
secreto, y de palabra como
suelen. (S. Bern. Haze lista de
los grandes Conuentos, y
Religiones) estuuiéron á de-
uocion del verdadero Pon-
tifice, y concluye, diziendo.
*Vniuersitas denique, ex vna ni-
mitas fratrum, tan Clericorum,
quam monachorum regularis vi-
te, probate, que conuersationis in-
uocatio firmiter adherent, sincere
fauent, humiliter parent, ve-
rum Apostolorum succes-
sorem fideliter recog-
noscent.*

CAP. XIV.

De las viuas diligencias que
hazia Pedro Leon en toda
la Christiádad, y la ius-
tificación con que
procedia In-
nocencio.

LOS Legados, que Ana-
cleto despachó á los Prin-
cipes Christianos, fueron to-
dos mal recibidos, y peor
despachados, por que todos

ellos, (digo los Principes) aun aquellos, q̄ tenían que-
xas, y pretensiones en la di-
cion temporal de la Iglesia,
y que podian esperar mejor
despacho, del ambicioso, es-
tos dieron la obediencia al
verdadero Pórtifice Inocen-
cio, como diremos en su lu-
gar, y con ellos, y à su exem-
plo, las Republicas, las Igle-
sias, los Obispos, solo en las
Prouincias de Aquitania, y
Pictauia, hallò el Antipapa
abrigo. Estaua en estas Pro-
uincias vn Obispo en Gles-
mense, llamado Gerardo, à
quien otra vez auia cmbia-
do Paschasio por su Legado
en aquellas Prouincias, co-
mo refiere el Malmesburiense
in rebus gestis regum Anglorum,
Hombre tan ambicioso, que
alli solo se inclinaba donde
soplaua el viento, mas pros-
pero. Apenas supo de la elec-
cion de Innocècio quando
con gran submission besan-
dole el pie, y adorandole por
vniuersal Pastor de la Iglesia,
puso en plática por medio,
de su chanciller, que le con-
tinuasse en aquella legasia
donde estaria à su deuocion,
y seruicio. Deuio de tener
motiuos el santo Pontifice,

para no hazerlo, y el intru-
so Anacleto, que no perdía
punto, no solo le delego en
esta Prouincia, si no que le
diò sobre ella la de Francia
y Borgoña. Así podia em-
biarle, (dize aqui Bern.) Así
podia embiarle las legasias
de los Medos, la de los Per-
sas, y los medios fines de Ca-
poleos, por que como daua
lo que no era suyo, hechaua,
como dizen por estos trigos
Admitió Gerardo estas bul-
las, con tanto applauso, y a-
gradecimiento, que conui-
tiò todos sus conatos, en def-
ensa del Antipapa, Contra
esto escriue Aguda, y piado-
samente el gran Bern. Pues
como (le dize) ayer era ver-
dadero Pontifice, Innocen-
cio, pues le pedias la legasia,
y oy no lo es? por que no la
dió, ayer era tu padre (que
así le escriuias) y oy le per-
sigues? ayer santo, ya es scis-
matico? por que no te hizo
legado, dexò de ser Papa?
por eso dexò de ser santo?
De manera que solo es Papa
el que te haze legado? a esta
cuenta, si no uiera ninguno
que te concediera esso, dixe-
ras que no auia Papa en la
Iglesia, quien te dio este Pri-
uilegio,

Vida de S. Guillermo:

uilegio? es herencia tuya? tanto puede contigo la ambicion? tan amigo estas de mandar? O impaciente, y descuidada codicia, sin duda es por lo que te vale el oficio, ó ciega y afrentosa ambicion; sin duda es por no dexar de mandar, no hechas de ver, que no tienes nada? ni te dio nada, el que no tenia que darte. Estas y otras cosas dignas de su autor hallara el curioso en la pistola, Pero siendo esto así, y aquella dignidad phatastica, con todo le hallaua tan arrogante, y soberbio, como si verdaderamente lo fuera. Tuuomaña como traer á su devoción al Duque Guillermo, y fue facil, por que la condicion del hombre era, como diximos bulliciosa, nobelera, inclinado á vandeear gente perdida. Con el Principe se fueron los grandes de aquella Corte, y todos juntos (bataua solo Guillermo) todos juntos empezaron. En Aquitania una cruel persecucion corra los Innocencios, (así llamauan á los nuestros) hazian firmar á todos como Anacletos era verdadero Pontifice, conde-

nando por scismaticos á los que así no lo hazian. Auiacmbiado nuestro Pontifice, por su legado vn santo, y zeloso prelado, Obispo de Car, noto en aquellas Provincias: pero como le auian de reconocer por su prelado los que ya desterrauan á sus propios Obispos, por que defendian la verdad, y ya el negocio no seponia en disputa, si no en arma, que era el elemento del Duque. Los Clerigos andauan por la Ciudad arnados loca, y furiosamente, y todo se lleuaua; como se dice á sangre, y fuego. De manera que se halló necesitado el de Carhoto, á dar tiempo al furor, y retirarse á su Iglesia, desamparando aquellas miserables prouincias.

Ya desleuaua salir deste desabrimiento, y empezar á tratar de la nauegacion, y successos de nuestro Pontifice. Fue próspera, gracias al Cielo, y tomó puerto en el de Pissa, do uide halló puerto á su nauegacion; y escala á todos sus designios: allí le recibió el Obispo, la cathedra, y toda la senoria, con gran deuoción, y applauso, congre-

* Collis
giur, ex
Ber. in
Abbe. in
vita S.
Ber.

congregò luego vn Concilio en Clara môre, en que aquellos padres, declararon, y condenaron por herejes, scismaticos, à Pedro Leon, y a sus fautores. Ya en este tiempo el christianissimo de Francia, auia sollicitado à los Obispos, Prelados, hombres doctos, y Religiosos, para q juntos confriesen la vna, y la otra eleccion, y declarasen qual era la parte sana, por q esta, y no otra queria reconocer, y seguir (hecho por cierto, que correspondiò al titulo, y à la obligacion de Rey christiano, y prouidente) hallose en esta congregacion S. Bern. entonces Abad de Clarabal, celebre en sanctidad, y letras, à quien Genebiardo en su Conografia * llama el oraculo de sus tiempos en quien (despues de auer discurrido muy largo) comprometieron todos. hablò el santo como docto, y como santo, declarò en nombre de todos à Innocencio por verdadero, y legitimo Pastor, y que Anacleto era intruso, y scismatico. A prouaron todos este parecer, y cò esto el Rey se determinò à ofrecerle sus tierras,

para ospedarle, y sus fuerças para seruirle, embiandole al Del fin Luis para que en su nombre le diese la obediencia, y le viniese siruiendo, como lo hizo. Hallo en algunas historias vulgares, que llaman al Rey de Fracia Philipppo, y que fue el que le recibio en Orlens, y quise aduertir en gracia de la historia, que aunque es verdad, que Ludonico de Francia, vngio por Rey à su hijo Philipppo, duro muy poco, por que le mato vn caballo en Paris, y asino fue edad diferente la suya. Demas de q aunque Ludovico vngia en su vida por Rey à los Delfines, como despues lo hizo cò Ludonico en el Concilio Remense, no les daua mas del titulo, que el se lo mandaua todo, de manera que todas estas acciones son sin duda de Ludonico llamado el Grafo

* Vt
beñt.
Theobald
do in vi
ta S. gu
ller. Sug
gerius.
Abbas.
S. Dion
sij Bar.
Anno,

Cap. 1131.

Vida de S. Guillermo

Cap. XV.

*Del applauso conque Innocen-
cio fue recinido de todos; fino
era de nuestro Duque,
que sustentaua
la scisma*

COn esto empeço à ha-
zer orilla el tiempo, y
aferenarse la borrasca, porq̃
de aqui adelante siempre se
iran mejorando las partes
de nuestro Pontifice. Salio
de Pissa para Francia, paso
por Borgoña, donde le ador-
ró, y siruio el Duque, como
tan su deuoto, y aficionado;
en Aureliano ruuo la enba-
jada del Rey de Francia, con
que olgo mucho el Pontifi-
ce. alli le visito el Obispo de
Carnoto, y lleuo à su Ciudad
donde le esperaua el Rey En-
rrico de Inglaterra con mu-
chos Señores, y obispos de
su Reyno, y aunque mas in-
formado auia estado este
Rey de contrario parecer,
ya llenado de la verdad le
beso el pie en Carnoto, y le
reconocio por Vicario de
Christo. Entro en Francia,

donde lo hallô todo tan à su
deuocion, y seruicio, como
pudiera desear: demanera,
que ya nuestro Pontifice se
hallaua reconocido, como
dize S. Bern.^a de los Reyes **Epist. 1*
de Alemania, Francia, Espa-
ña, Inglaterra, Escolia, Hie-
rusalem, con todos los po-
tentados de las dos alema-
nias, y de toda Italia, solo
Guillermo estaua atreuido,
y proteruo, y solo el bastaua,
para tener con cuidado à la
Iglesia. El que cuydaua de
todo, cuydaua de esto, que
era el gran Bernardo, y como
se hallaua ocupado en el
todo, no podia acudir en per-
sona à la parte; pero no por
esto dexaua de solicitar este
negocio tã importante, por
cartas: ya vimos vna que se
escriuio en nombre del Du-
que de Borgoña, y como ni
bastaua esto, ni el podia acu-
dir en persona; trató de so-
licitar para esta empresa à
Gaufredo Theologo insigne
de àquellos tiempos ** Encar*
gandole tomasse la mano, y ** Epist. 1*
ludasse en tan justa demãda.
Pondre las palabras dig-
nas de su autor. Pues como
(dize) Gaufredo, agora
repolas? que esta uelitra ma-
dre

dre la Iglesia tan perseguida: tiempo ay para la sancta quietud; y hasta aqui era sancto buscarla: agora *tēpus faciendi*. Yo alomenos con otros muchos siervos de Dios encendidos en su sancto zelo, mucho trabajamos en deshazer la scisma, en derribar la soberbia, y ambicio de los hinchados, y no sin fructo, que el mundo, o casi todo el mundo estan de parte del verdadero Pontifice: solo en Pictavia reyna la mētra; porque Gerardo tiene engañado al Cōde. Salu á la defenſa, no temas el perder la quietud, pues tanta honrra esperas ganar, si acaso amansas aquella fiera tu vezina, o por lo menos en mudece, & *totam Ecclesie predam* (concluye) *comitem dico Pictaviensem in manu tua Dei pietas de ore Leonis eripiat*. Como la empresa Gaufrido hizo lo que pudo en ella, pero para tan grande empresa eran pequeñas sus fuerças.

El Sancto Pontifice Inocēcio era el que más cuydado tenia en estas cosas; así por la quietud de la Iglesia, que el tanto deseaba, como por q̃ como Padre se dolia mucho de la persecucion de los

buenos, y de la perdicion de los Scismaticos, de aquellas Provincias. Proueyo á esta necesidad embiando en ellas por su legado al Obispo Suesonense varon de gran sanctidad, y letras: para que deponiendo á Gerardo, pusiesse en posesion de su officio al de Carnoto; y reduxesse al Duque á la obediencia de la Iglesia. Tenia el Pontifice muy bien entendida la importancia, y dificultad del hecho; y así le dio por su acompañado al gran Bernardo, cuyo zelo ya el Pontifice auia experimentado, y el buen expediente, que tenian todos los negocios, que manijaua, y así penso por este camino dar fin á tan importante negocio. Pusieron se los legados en camino, y el piadoso Bernardo encuydado de tan arduo negocio. Hechò por el camino que solia, y deque el siua los buenos effectos de todas sus acciones, que era el de la oracion; añadió á las ordinarias mayores asperezas, nuevas penitencias, mas estrechos ayunos, la oracion mas continua, y mas feruorosa; tratò luego en llegando de hazer

Vida de S. Guillermo.

oracion publica, para que con el todo el pueblo pidiese à Dios la quietud de aquellas Iglesias, y la salud de su Principe: esta era la puerta, por donde auia de entrar la salud, el mudar de parecer Guillermo, y así era esta, la que Ber. queria entrar. Dixo vna solemne missa en el Altar mayor de la Cathedral, la solemnidad, y grandeza con que la celebró fue delegado á Latere, que representaua al Pontifice el feruor, y zelo de vn Elias, la deuoció, y lagrimas de vn Augustino, la dulçura de vn Bernardo, para que hemos de mendigar exemplos? pero estaua tan ciega aquella gente, tan encendido el furor, que apenas se apartò el santo Abad del Altar, quando arremetiendo el Dean de aquella Iglesia al Altar, el por sus manos le rompio; y hizo pedaços, diziendo que era ya altar impuro, pues auia en el dicho missa vn scismatico, descomulgado, con otras muchas injurias contra el santo, No quedò sin castigo, por que luego se le reuistió en el cuerpo vn demonio, q̃ cruelmente le despedaçaua:

eran tantos los visajes deste miserable hombre, tan horribles los gritos, tales y tantas las desesperaciones que causaua horror a todos, pedía rabiando vn cuchillo, para q̃ atrauandosele el mismo por el cuello, concluyese presto con tan miserable vida, no hechaua de ver el desesperado, q̃ si vn demonio le atormentaua en la vida, todos juntos le atormentarian en la muerte, y así buscava el remedio del menor daño, en el mayor mal de los males, que era en la muerte eterna, al fin le quitò el verdugo infernal la vida con rabia, y desesperacion. Otros muchos castigos hizo Dios allí desta manera, con que quedò tan confuso y auergonçado Gerardo, que no osaua ya parecer en publico. Pareciale que todos le escupirian á la cara, como á profeta falso, fuente, y origen de tantos males, pero no por eso objurgaua su error, ni daua muestra de que le pesaua dellos, los buenos cobraron grandes esperanças, y dauan ya por cócluyda la scisma.

CAP.

CAP. XVI.

De las diligencias que los Legados del Papa Innocencio hazian con el Duq de Guillermo.

EMpeçaronse à hazer las diligencias ordinarias con la prudencia y valor, que el caso requería, amonestaciones, protestos, excomuniones, anathemas, deposiciones, todo (al fin) aquello, que parecía importar al derecho de la Iglesia, y à la salud de las almas. A todo estuuo rebelde Gerardo, pero mucho mas Guillermo, cuya rebeldia era tanta, que daua ya muy pocas muestras de Christiano, enfureciöse tanto, y fueron tantas sus braueças, que obligò al santo à salirse de la Ciudad, y retirarse aun su conuento que cerca de alli estaua. Retirose como otro Moysen à rogar à Dios por aquel Pharaon, que despues de tantos milagros no se ablãdaua, y rogaua por el sin q el se lo rogasse, que aun en esto era peor,

que Pharaon. En este interin se hazian con el Duque de parte de algunos Obispos, y de otros nobles de su corte viuas diligencias, para que viendose con los Legados, quisiesse componer tantos escandalos, y rumores, como padecia la republica, deziãle que no le podia estar aque- llo mal, para ninguna cosa, que el oyr à todos era alta raçon de estado, de mas de que lo que tratanan los Legados, no era sino en orden à el bien de su alma, y del aumento de sus estados. No se pudo alcançar nada del, tan deueras como esto auia tomado el negocio, y su per- dicion. Estuuo el santo Abad algunos dias en aspera vida, y feruorosa oració, y alcabo dellos le embió vn recaudo, de que le quería hablar ami- gablemente en su conuento, ó donde el fuesse seruido, era tentar prudenteméte todos los vados. Auia conocido del hombre, que se embestia y despeñaua con el rigor, y quiso llevar el agua por otros pasos. Hallaron en el Duque los que le truxeron el recaudo vna nunca vista apacibilidad, recinuiolos hu-
G 3 manis-

Vida de S. Guillermo.

manifiſſimamente, oyò el recando con guſto, reſpondiò con cortenias, ò grande eſfecto de la oracion, ò arcaduces altos, y ſecretos, con que ſilencio obras, que ciertos, y faciles ſon tus eſſectos; Concertadas aſſi las viſtas, ſe tuvo por acabado el negocio, por que aunque dela condicion de Guillermo ſolo ſe temian males, no auia ningun bien que no ſe eſperafſe de Ber. Llegò el dia, y vino el Duque al monaſterio, como ſe lo auian pedido. Quien tal creyera dize Theobaldo, que hombre de tanta condicion vinielſe tan humano? Pues demanera vino, que dexando la ferocidad de Leon, parecia manſo cordero, fueron las viſtas alegres, y la primera platica larga, y bien còcertada. Propuſo el ſanto Abad por aſumpto la vnidad de la Igleſia, que eſſencialmente es vna, por que es vna la ſec, vno el baptiſmo, vno el vinculo de la charidad, vnos los ſacramentos; vna la doctrina, y vno el fin, que es la bien auenturança, y todas eſtas razones de vnidad, de alli prouienen, y alli reſcurre, en que ſomos miembros de

vna cabeça, que influye en ſus miembros doctrina, y me recimientos, que es Chriſto. *Ipfum dedit caput ſuper omnes eccleſias.* * Pero por q̃ eſta Igleſia es viſible, y tiene miembros viſibles, q̃ ſomos los fieles. * *Vnum corpus ſumus, alter alterius membra.* Dexò Chriſto por ſu Vicario à S. Pedro, y a todos ſus ſucceſſores. * *paſce oues meas.* Demanera que por raçõ deſta cabeça viſible, es vna Igleſia viſible, por raçõ deſte vnico Paſtor, es vno el rebaño, en admitiendo dos cabeças, dos doctores, dos paſtores, es cierta la diuiſion en la doctrina, en las coſtumbres, y en los paſtos, que ſon los ſacramentos.

Eſte es el *primus, y diuiſi-mus principatus*, de Ariſtoteles

* Y es cierta la declinacion de la monarchia ſi admitiera dos. * *poli-*

* *Herus vnicus eſto vnicus & Princeps.*

* *Hom. illi 6.*

Y aunque es verdad, que la firmeça deſta monarchia eccleſiaſtica eſtá principalmente en la piedra, ſobre q̃ eſtá fundada, y la firmeza de la piedra en la palabra de Chriſto mas

mas firme q̃ los Cielos, por que faltaran los Cielos, y no faltara la palabra, con todo esto es este vno de los medios, por donde se conserua, la vnidad dela cabeça, la monarchia en la potestad, por q̃ el Reyno diuiso no es perpetuo, y si esta diuision, que por nuestros pecados, oy vemos en la Iglesia, y en estas Prouincias durasse, no auia que esperar si no su acabamiẽto, vnos de otros estan diuisos, por la scisma: las excomuniones del verdadero Pontifice, los separa de los demas miembros, y la cabeça no influye en ellos, las doctrinas son diuersas en esta parte, presto lo seran en todo (dezian) no lo permita Dios, pero mucho ay porq̃ temerlo. La experiencia lo muestra, q̃ ninguno hasta oy se apartò por algun accidente dela cabeça de la Iglesia, que luego no errase en la fee. Diganlo los abusos Griegos, las ignorancias Ruthenas, las supersticiones de los Malabares, y todos, aquellos al fin, que por alguna ambicion se apartaron desta cabeça, luego à poco erraron en los misterios, por que como quiera,

que no llegue alli la carne, y la sangre, y solo à Pedro, y sus vicarios se rebelen, en faltando esta regla, en no influyendo su doctrina, luego se diuiden en sectas. *Alij Ioan nem Baptistam, alij Eliam, alij vero Hieremiam, aut vnum ex Prophetis*, sea el que fuere, como no acertamos, solo Pedro, y su colegio acierta. *Tu es Christus filius Dei viui*, y fuera desta naue todo es fluctuar. Ganado parece, que lleuaua ya el eloquentissimo, y melissuo orador, no solo el oydo pero aun el animo al Duque, ya pendia el aspecto de sus labios, el afeçto de la dulçura. y de la verdad el assentir à todo, y asì tomando aliento prosiguiò (en gracia de todos) diziendo de los grãdes, y feneros castigos; con que Dios ha castigado à los scismaticos, hecharemos de ver la grauedad de la culpa. Los primeros scismaticos, y figura de todos los que despues lo fueron, como dize Ireneo, y Zypriano, *Corè, y Dathan, *lib. 4. c. 2* dos hombres nobles, el vno *43. lib. 1* del Tribu de Leui, y otro de *Epist. 63* el tribu de Ruben, que pretendieron tener derecho al Summo Pontificado, y se oppu-

Vida de S. Guillermo.

opuſſeró à Aton. Sabida es la hiftoria, y ſabido el caſti- go; pero es eſto tomar el a- gua en ſu fuente, por que to- das aquellas hiftorias, fue- ron en figura de lo que ago- ra ſuccederà. Llevaronſe eſ- tos ſcismaticos tras ſi, y en ſu deuocion docientos, y cinquenta hombres princi- pales de todas tribus, y entre ellos à Abiron, hermano de Dathan, puſoſe en prueua la coſa de vnos incéfarios, pero apenas ſe puſieron los ſcif- maticos à exercitar el offi- cio, que vſurpauan, quando temblando la tierra, y abrien- do bocas ſe los tragó viuos, y cayendo los pabellones ſo- bre ellos, ellos cayeron à los abifmos, de los incenſarios, ſe leuantò llama, y encen- diendofe ſin leña vna grande hoguera fueron abraçados viuos todos los ſcismaticos, y fue menefter, que ſe apat- taſſe el pueblo, por ediçto publico, para que no pere- cieſſe todo, tan peligroſa es como eſto la compañía de los ſcismaticos.

Con la meſma ſeueridad an ſido ſiempre caſtigados los ſcismaticos de la Igleſia Romana. Llenos eſtan deſtaſ

hiftorias los Annales Ecce- ſtaſticos. Contaré el que por mas vulgarabrà llegado à noticia de todos, que fue la ſiſma que padeciò en tiem- po de S. Siluerio Papa. Al qual depuſieron, y deſterra- ron de Roma, por orden de la Emperatriz Theodora; muger del Emperador Iuſti- niano, Chriſtianíſimo Prin- cipe, pero muy remiſſo en impedir las iniuſticias de ſu muger: puſieron en ſu lugar à Vigilio Diacono; y Carde- nal, y fue coſa marauilloſa, que à poco tiempo ſe conju- raron contra el Imperio el Cielo, y la tierra, y para que todos pagaſſen la omiſſion de ſu principe, no ſolo pade- cieron los culpados, ſi no to- do el Imperio, por que al o- riental le embittieron por vn lado, los Vnos gente barba- ra, y fiera, y por el otro los Perſas, haziédole cruda guer- ra. Y en el Imperio occiden- tal padeciò Italia vna cruda y rabioſa hambre, tan gran- de, que llegaron à comer à ſus hijos, ſus proprias ma- dres. Roma, que era la mas culpada fue entrada, y ſojuz- gada de los Godos, ſus tira- nos conquiſtadores, de ma- nera,

manera, que parece, que á vn tiempo pegaua Dios fuego á las quatro esquinas del Imperio para afolarlo. Belisardo el mas valeroso y diestro Capitan. que entonces tenia el Imperio, y que fue el q por mandato de la Emperatriz empecò y conseruò la scisma, luego empecò a decaer de sus glorias, todo le succedia mal, boluiendo el rostro (digamoslo assi) la fortuna, que antes se le reya: hasta q perdió la gracia del Emperador, y con ella lo perdio todo, por que despojado de su officio, y riquezas dicen que le mandò el Emperador sacar los ojos, con que acabó la vida triste, y mendiguo. Poco despues murió intelizmente la Emperatriz, y en la mayor de las infelicitades, porque murió descomulgada de aquel su gran priuado Vigilio, el qual fue puesto en la silla pontifical por muerte de Siluerio. Y es calo muy para poderar, que el que primero era scismatico, y fautor de herejes, en siendo Pontifice fue valeroso, y gran Prelado, persiguiendo valientemente á los herejes, y á la mesma Empe-

ratriz, á quien tantas promesas auia hecho, para que se conozca, que no el hombre, si no el Vicario de Christo es el que alli obra.

*Bar. 7.
pa. 302.

CAP. XVII.

En que se prosiguen las vistas, y pláticas, que S. Ber. tuuo con el Duque.

HAsta aqui persuadidos estauan todos, y con desseo de que reducidos al punto tuuiesse su discurso el mesmo effecto, aqui fue donde el santo Abad puso todas sus fuerças, y encendido en santo zelo, y aun enamorado de la verdad propuso las razones, que auia para preferir, y para obedecer á Innocencio, la justificacion de su eleccion, las partes del electo, el numero y calidad de sus electores, el applauso, y consentimiento de toda la Iglesia, todo aquello q haze, al fin á este proposito, y nosotros dexamos dicho, y todo con tanta dulçura, tanto

H

afectio

Vida de S. Guillermo.

afecto, tan apretada elocucion, que dexaran de bolar las aues, las fieras se amansarían, y se mouieran las piedras, si les endereçara el discurso: como fingió de Orpheo. Pero era hablar con los muertos, hablar con el Duque en la materia, era en salmo del encantador à la astuta serpiente, que por no sanar cierra los oydos, por q̃ no solo no se persuadía à la verdad tan clara, no solo no se conuenia con las razones de tan grande doctór, pero aun oyrle en aquel punto no queria, y así se concluyó la plática sin concluir nada en ella.

Con todo quedò el Duque tan agradado del hombre, tan indulgado con sus razones, tan pagado de la vida, y modestia de aquellos monjes, que se quedò en el monasterio otros siete dias tan benigno, q̃ ya parecia hombre, depuesta su ferocidad natural, olvidado del todo de sus chocarreros, y aun de su embexecida costumbre, y inclinacion à los vicios, todos estos dias se trataua esta entre otras pláticas: buscuale lado el eloquentísimo

Padre, y como buen luchador le daua buelta à entrambas manos para derribarle de su presumpcion, dexauale tomar aliento, para no cansarle, hablauale en la nobleza, y valor de sus ascendientes desde Arnulfo Señor de Mosellana, nobilísimo tronco de la casa christianísima de Francia, siete ascendientes de Faramundo, primero Rey de Francia, y santo gloriosísimo, cuyas virtudes heredaban, y desleian imitar todos los Principes de su sangre, y la obediencia, y deuocion con la Iglesia Romana, que como enseña S. Hieronymo alque el predicador euangelico ha de reprehender, al q̃ queremos persuadir bienes, que le ganemos la oreja con alabar en aquella, y otras virtudes sus progenitores, así lo hazia el santo Abad, entre otros gran fuerça en la grandeza, y religion de Carlo Magno, tambien santo glorioso, à quien la Iglesia està muy agradecida por lo mucho que la defendió y augmentò en la dicion temporal como lo auia ya hecho el Rey Pipino su Padre, y lo hizo despues el Emperador

Ludo

Ludouico su hijo, tres vezes (dezia) sacò sus exercitos este inuicto, y Religioso Emperador en Italia, y saliò el con ellos, solo para amparar al Pontifice, y no solo lo amparò en su antigua grandeza, si no que lo augmentò en estados, pero esto quedò sin premio? no, que demas del eterno, que el como Religioso Principe buscaua, Dios lo honrrò tanto en la tierra, q fueron siempre gloriosas sus victorias, y felicissimo su Imperio.

Discurria alguna vez en la raçon de estado altissima mente, que esta no contradize à la Religion bien entendida, ò alomenos entonces, quando no contradize, ni los santos la desprecian, dezia pues que estaua aquellas Prouincias en conocido peligro, por la diuision, y parcialidades que en ellas auia, y aunque este peligro es conocido, y grande en todas las cediciones; ò ya las cause este, ò ya algun accidente, la mas peligrosa es quando estan diuissas estas dos potestades. Por esto quiso Dios que en la republica Hebrea, que era suya fuesen hermanos

Moysses Principe, y Aaron Summo Sacerdote, por que si el Principe secular no està muy hermanado con los Obispos, y Padres de la Iglesia, no florecerá la Republica, y assi se comparan en la Republica christiana estas dos potestades tan para en vno, como en vn compuesto el alma, y el cuerpo, ó como los braços en vn cuerpo, el Principe secular tiene la espada, el Ecclesiastico el escudo, y no por eso es aquel brazo derecho, ni el que mas haze, que para la conseruacion, y aun para el augmento politico mas importa el escudo, pues si estos dos braços no se ayudassen, si en vn compuesto luchassen, si fueran contrarios el cuerpo, y el espiritu, mal se conseruarián. En los miémbros vnidos (proseguia) alli se conserua el espiritu, y de la vnidad del espiritu, que los informa, nace la hermandad de los miembros, y el exponerse el brazo, por que no toquen á la cabeza: por que en la vnidad del espiritu tienen vn fin todos los miembros, que es conseruar el todo, esta es la razon porq ha crecido tanto

Vida de S. Guillermo.

la potestad politica despues
 * *Ma* que se juntó a la Religion, y
chiabelo el que lo cótrario dixo * No
y sus po- alcançó la raçon, aunque
liticos. hizo largos discursos, ni
 miró bien los exemplos. No
 es de mi historia discarrir
 en el Imperio Otomano, en
 sus augmentos, y declinacio-
 nes, como ellos hizieron,
 pero bien se, que no crecio,
 ni se conserua, por que exclu-
 yen la Religion, pues aunq
 falsa, y supersticiosa, es en-
 tre ellos la Religion el estri-
 bo de su Imperio. Lea el cu-
 rioso los exemplos politicos
 * *lib. i. c.* de nuestro Lyp. + Hablando
 3. *nu.* 4. pues en nuestra materia, des-
 pues q se hermanaron estas
 dos potestades, y la politica
 se sujetó a la Ecclesiastica,
 son firmes los Imperios. Di-
 galo el Imperio Romano, q
 en tan varia successión de
 tiempo se conserua solo con
 la industria desta santa Sede,
 y se conseruará hasta la fin
 del mundo: desde entonces
 estan seguros los Reyes de
 trayciones, son obedecidos
 de los suyos, ay successión
 en las casas, digalo España,
 Francia, Inglaterra, Elcosia,
 con que seguridad viuen, q
 victorias alcançan, como flo-

recen sus Reynos, quanto se
 dilatan (floreçian entonces
 todos estos Reynos con la
 Religion como floreçe ago-
 ra España) y los que se apar-
 tan desta vnidad como los
 herejes: qual acabó su vida
 en paz? De los suyos me-
 mos temen, de sus mesmos
 hermanos, de sus mayores
 confidentes, por que es cier-
 to lo que dixo Dios por vno
 de sus profetas. *Qui indicauerit te indicabo, & filios tuos ego saluabo.* (habla de los hijos de la Iglesia) *& cibabo hostes tuos carnibus suis, & quasi musto sanguine suo in ebriabuntur.* Lea el curioso a Bozio. * En tan conocido riesgo como este estan estas Prouincias, por la diuision, que en ellas ay, por la scisma, vnos aclamaron Anacleto, y son los mas, otros que Innocencio, y como es verdad, y causa justa moriran por ello, estos predican, que estan esotros descomulgados, esotros, que es-
 tos, el vulgo no sabe lo que ha de seguir, ya son grandes los rumores, ya an llegado á las armas, pues que ay que esperar? que no se puede temer?

* *lib. 12*
fig. 43

*Confusione, tetrinus nullum
est malum,*

*Hac perdit vrbes, ista perdit
& domos,*

*Vastaſque redit, Martis in
certamine,*

Hac terga vertit.

Oya atento el Duque, pero no obraua, era vn Herodes en los sermones del Baptista, que holgaua oyrllo, pero no se enmendaua. Tratò el ſanto al fin de los ſiete dias de hablarle en el punto, y como otro Natan á Dauid dezirle, que era el la cauſa de tantos males, y el que era digno de muerte. *Tu es ille vir* No pienſes ò Rey, que el hablarte en palabras era temor, ó querer ſolapar la cura quando eſtà la llaga tan clara: hablaua en comun por ver ſi eſo baſtaua, es eſconder el hierro, como lo haze el cirujano, para aſegurar el enfermo, pero no por eſo dexa de cortar el cancer haſta el hueſſo. Tu eres el mal hechor, y el que deſpues de tantos beneficios hazes tan grandes offenſas: el cetro, que Dios te dio, fue para

auar la Republica, no para diuidirla en vandos, ſolo vn gran ballenato, como tu pudo romper eſta red de S. Pedro, y fomentar la ſeiſma, pero no ves que el que te hizo tan poderoso, tan rico, tan robuſto, tan fuerte, es mas poderoso q̃ tu? El ballenato grande es como vn monte, temido es de los demas peces, tan ſeñor de aquella anchuroſa plaça del mar, que ſe burla de ſus olas, y ſe rie (digamoslo aſſi) de ſus borraſcas: pero al paſo que el ſe rie de todo, Dios ſe rie del, y ſi le criò tan poderoso, es para moſtrar que en ſu comparacion, no es ni au vn horniga. *Draco iſte, quem formasti ad illudendum ei.* Criole Dios tan grande, que puede burlarſe del mar, eſo es ei (*id eſt mari*) Y es Dios tan poderoso, que le criò, *ad illudendum ei (id eſt) draconi*. Tu ó principe te hallas Señor deſtas Prouincias, de todos hazes moſa, por que te parece, que eres mas poderoso que el mundo, pues Dios que con vn mirar de ojos deshizo á Pharaon, y a ſus exercitos, eſe deſhará, y burlará de tu arrogancia, el te quitará el

Vida de S. Guillermo.

Reyno, y la vida, y pobre de ti que lo menos es esto, pues quedan para ti sempiternos ardores en el infierno. Ya aqui empecò a bramar el Duque, ya mostraua las vias con ferocidad de vn león, y como barbaro vituperaua al medico de su alma. despechauase de auerle oydo y de auerle respectado. Deziale grandes vituperios, hizo le sangrientas amenazas de que le pondria las manos, y aun le quitaria la vida, si otra vez le hablasse en la materia, ò le cogia fuera del monasterio.

CAP. XVIII.

De las diligencias que hazia el Duque Guillermo en defensa de la scisma.

ESTE fin tuvieron tan esperadas vistas, tan tristes fuerón los dexos de tan sabrosas platikas. Boluiose el Duq a sus palacios, como toro, queya hizo lance, q con eso se embraueze, y solo brama por que no fue

mas sangrieto. El santo Doctor viendo lo poco, q apruechaua su industria en aquellos estados, y que en otras partes le auian mucho menester, se partiò tambien para ellas. Pudo dezir lo que el otro Profeta. *Curauimus Babilonem, & non est sanata, relinquamus eam.* juzgo por incurable el mal, y assi se despidió del enfermo; pero no olvidado del todo; que la caridad es muy sufrida, y muy perseverante como despues veremos.

No se descuydaua en este tiempo el ambicioso Anacleto, antes se esforçaua agora mas en su pretension, porq vé ya muy caydo su partido en todas partes, y como conocia de quanta importancia le era sustentar en su deuocion las prouincias de Picauia, y de Aquitania, y que Innocécio tenia en ellas dos Legados de tanta autoridad y opinion para componer la scisma, y deponiendo á Gerardo, poner en posesion al Decarnoto. Anacleto temiendo algun siniestro successo, embió otro Legado suyo, con plena autoridad que defendiese sus partes, este fue el Car-

Cardenal Gilon, vno de dos solos, que de todo el sacro Colegio defendiã la scisma, y con la venida deste, con auerse buuelto los Legados de Innocencio, sin hazer effeto ninguno: cobraron tarta ofadia, que se vido la mentira vencedora, y la verdad vencida; y el triumpho proprio de su desuaneamiento. Pasaseau la Ciudad estos dos Legados con grã magestad, y pompa, vestidos el vno con su Capelo, y el otro con Mitra, y Baculo, acompañados de mucha gente, parte criados, y parte de los muchos engañados, que tenian, y me espanto mucho, que no sacassen à Innocencio, como vencido en este triumpho; segun era su liniandad y desuerguença. El Duq Guillermo quedò tan enojado de las amonestaciones del santo Abad Bernardo, tan despechado de los monitorios q̃ le hizieron ambos los dos Legados, y de las excomuniones en que declararon auer incurrido, y tan ciego con la victoria, que así llamaua el auerlos repelido, q̃ se entrò en el manso rebaño de la Iglesia, como lobo, y

contra sus mesmos basallos, como enemigo. Con este calor, y conque ya los Innocencios no podian resistirlos, depusieron los dos Legados del Anti christo à todos los buenos Obispos de sus Iglesias como à rebeldes, y contumazes, promulgandolos à todos por excomulgados, y deponiendolos de sus Iglesias, y officios. Luego el Duq los desterraua, y los hazia estraños de sus tierras; en particular se executò con otros muchos rigores esta sentenzia en el Obispo de Pictauia, por que reprehendia al Duque su vida libre, y dis tráyda; y así holgò de hallar ocasion para apartarse de sus ojos, apartandole de si, y para arrancarlos de rayz, y acabar de vna vez la cosa, les pareció conueniente prober luego aquellas Iglesias de Obispos, como lo hizieron, y con dadiuas, y sobornos suyos, y con ayuda del Duq fue puesto en aquella silla vn gran señor en aquellos estados, noble, rico, emparentado, y todo à fin de que con este poder pudiesse deffender hecho tan violento: de la mesma manera fue depu-

Vida de S. Guillermo.

depuesto el Obispo, Lomo
Vicence. Varon de rara fan-
tidad, y constantissimo en
opponerse à Anacleto, y des-
fender la innocencia de In-
nocencio, y fue puesto en su
lugar Ranulfo Abad, de Da-
roto que le duró muy poco,
por que lo arrastrò vn cana-
llo á muy pocos dias. Hazi-
anse estas elecciones, y con-
sagraciones con gran solem-
nidad, por parecerles q por
este camino ganauan gran
reputacion, y era ello assi
verdad en aquellas prouin-
cias, y no solo los Obispos:
pero toda la clerecia con ca-
llos, y las Religiones, y to-
dos aquellos, que defendiã
à sus Obispos, y à la verdad
todos eran perseguidos, y
desterrados con titulo de In-
nocencios. Y a las Iglefias es-
tauan hechas salas de armas
los clerigos descompuestos,
y armados, las puertas de los
Templos por el suelo, los
Altares profanados; no auia
otra platica, no se oyan otras
vozes, si no la del gran Poe-
ta. *Arma viri ferre arma.* Cosa
indecentissima al estado de
los Ecclesiasticos, pero muy
propia, y por esto comun en
los herejes. Deuiera confide-

rar lo que despues de la ex-
periencia dixo Curcio, * *Nec
est diuturna possessio, in quam gla-
dijs inducimur.* vero era este e-
lemento del Duque, sopla-
uan el fuego los dos Legados
cuya ventolera hazia crecer
la llama, era la leña vn vul-
go desenfrenado, y ciego, q
sin saber por que, se mueue,
y sin saber adonde, se despe-
ña, bien los pintò en vna ce-
dicion el mesmo Poeta,

*Semitque animis ignobile
vulgus.*

*Iamque faces, & saxa vo-
lant, furor armamministrat.*

No estaua seguro el Ciuda-
dano en su casa, ni la Imagen
en el Altar, por que aunque
el vando corria solamente
contra los innocencios, en
medio de la confussion, y de
la yra quien està seguro? to-
do nacia del espiritu del Du-
que que los alentaua, por q
como dixo bien Scipion, * *El* <sup>*Apud
leni, lib.*</sup> pueblo es como la mar, que
no se hincha, ni se mueue, si
no la sopla el viento soplaua
este Pueblo vn regaçon fur-
tioso que era el Duque, y au-
daua la Mar por el Cielo, y
la mas

la mas deshecha tormenta, que arian pasado aquellas Iglesias. *galuanos*. Clamauan los de la naue de S. Pedro. *Salua nos perimus*. No pereceran esto es cierto á lo menos la nao, que era la que defendiá. Pero ya los veo cansados, *in remigando*. Lo peor que tenia esta persecucion q̃ la hazian con color de buen zelo, anatematizando á los así depurados, y publicando, que eran scismaticos, y aun rebeldes á la corona, para que así perdisen, no solo sus Iglesias y patria, si no su opinion, y la gracia del pueblo, que es el camino q̃ la injusticia halló mas á su proposito *Quin potius* dixo Iob, **Vidi eos, qui operantur iniquitates, & seminant dolores*. (explicalo así S. Gregorio, y quien viere, que Elifaz arguia de hypocrita á Iob, hechara de ver, que es su proprio sentido. Quátos ay (dize) y son los mas q̃ para hazer su hecho, *Seminant dolores* id est, *iniustitias*, que vna mesma voz es en el Hebreo, la q̃ significa entrábas cosas. *Labbor in medio eius, & iniustitia*. Está en el Hebreo la mesma palabra, q̃ en el lugar de Iob, por que no ay mayor dolor

para el hombre, que el de la injusticia, la carcel, el destierro, el despojo de los bienes, la mutilacion de miembros, y la misma muerte trae consigo consuelo, si es conforme á justicia, por que no puede el hombre cerrar los ojos á la luz de la razón, pero vn solo cabello, que le arranquen injustamente esse le duele, q̃ le atrauiessa el alma, y así significá con vna mesma palabra dolor, y injusticia. Querra pues dezir Elifaz, no ay para que juzgar por lo aparente, que los malos no muestran la injusticia á la clara, pena de frustrarse en sus intentos. *Frustra extenditur rete ante oculos pennatorum*. Por esto la tiembran, hechanla debajo de la tierra; y así escondida es mas cierto el efecto, y aun mas copioso, por que así se coje vna espiga, y aun vn manojó dellas, era la causa destas discordias la ambicion de mandar, eran las diuicias, y ganancias en los Legados, era en Guillermo su vida perdida, á quien reprehendiá los buenos Obispos, y á quien los scismaticos lixionjeauan, y cubrian estos fines con capa de buen zelo,

Vida de S. Guillermo.

y el pueblo que pocas vezes
ó nunca alcança los sacra-
mentos, y encubiertos fines
de sus mayores creian lo
que oyan, y lo que el
pregon sonaua.

CAP. XIX.

*Del Concilio de Remis, que
declaro por Pontifice legi-
timo à Innocēcio, y q̃ le
reciuio el Empera-
dor Lothario.*

A TODO quiso acudir el
santo Pontifice Por cer-
rar la puerta aun á las aparen-
tes escusas; dezian los de A-
quitanía; que perseverarian
en su opinion, y no alçari-
an la mano de la defenſa de
su Anacleto, hasta que vn
Concilio les declarasse, que
no era aquella sino la otra,
la mas sana parte. Coligese
de vna Epistola de S. Bernar-
do. * La mesma escusa deuian
de tener los demas scismaticos:
aunque como digo, solo
en Píſtania preualecia, por
el fauor del Conde. Congre-
gole el santo Pótifice en Re-
mis de Francia en q̃ presidió

el mesmo Innocencio. Halla-
ronse enel la mayor parte de
los Cardenales, todos los O-
bispos de Francia, muchos
de Italia, Aquitania, Píſta-
nia, Inglaterra, España, ha-
llose en el el Rey Luys de
Francia, la Reyna, el Delfin,
y toda la nobleza de aquel
Reyno, ordenaronse en el
muchas cosas tocantes al
buen gouierno de la Iglesia
y la principal fue condenar
por herejes, apostatas, y scis-
maticos à Pedro Leon, con
todos sus sequaces, aqui a
ruego del Rey su padre, hizo
el Pontifice vna celebre vnc-
cion en Rey de Fracia, en Lu-
douico Delfin, por estar su
Padre viejo, y cansado. Tu-
uofe por preſagio de la feli-
cidad de su Imperio, por ha-
uerse hallado la mayor parte
de Europa, al besarle la ma-
no. Acabado el Concilio se
partiò el Summo Pontifice
para la prouincia de Lorena,
y visitando algunas Iglesias
conforme à la obligacion de
su officio, se fue llegando à
Liege, Ciudad rica, y metro-
poli, donde ya Lothario Rey
de Romanos le esperaba, pa-
ra darle la obediencia, y tra-
tar algunos negocios impor-
tantes;

tantes. Llegando pues cerca de la Ciudad, le salió Lothario à recebir có muchos Prelados, y Principes de Alemania. Reciuíolos á todos Innocencio con mucha alegría, y agradecimiento hechando á todos los braços, alçandolos del suelo, y hablandoles con corteses palabras. El Rey le reciuíó, y regaló con estremo, y le juró solemnemente de ocupar todas sus fuerças en ponerle en pacífica posesiõ de su silla, conforme á la obligaciõ de aquella sacro Santa Magestad, sin a'çar la mano deste negocio hasta concluirse. Poco duró este contentop por que aprobechándose Lothario desta ocasion, tornó à resucitar las antiguas pláticas de Enrico pidiendo á su Sanctidad, como en remuneracion de sus seruicios el priuilegio de las prouisiones, è inuestiduras de los beneficios ecclesiasticos, y Prelacias de sus Reynos, cayoseles la cara, por que se les desmayó el animo á todos los que seguian al Pontifice, por q̃ les parecia, y con raçon que era menos dañosa la persecuciõ de los scismaticos que la amf-

tad de Lothario có tal remuneracion. Temian las conseqüencias destas pláticas, que por qualquier lado eran muy dañosas, entristeciose el Pontifice por que se hallaua obligado, y aun necesitado á dar gusto á Lothario, y mas obligado á la Iglesia para no cõceder la supplica. Tuuo este santo Pontifice grandissima entereça siempre en no conceder, quando se vió apretado, y en necesidad, lo que no concederia en su silla, por q̃ sabia muy bien, que no auia menester gear por estos medios el fauor de los Principes, pues tenia cierto el de Dios.

Tomò la mano Bernardo por que la tenia con todos, habla á Lothario representandole quan injusta demanda era la suya, quan mal correspondia á las esperanças, que del tenia toda la christiandad, pues resuscitaua las antiguas querellas de la Iglesia, ya sepultadas, y si Enrico (dezia el santo) por semejante peticion, fue lançado del Reyno, como otro Saul, y priuado como reprouó de Ecclesiastica sepultura, que han de dezir de ti los que con

Vida de S. Guillermo.

zelo santo resistiran tu demanda? afrentate ò Rey de fer semejante á vn Emperador impio, y descomulgado, y de fer peor que Enrrico su hijo tu antecessor, pues el al fin desistió desta injusta demanda de su padre, y tu la resuscitas. Fueron de tanta eficacia estas palabras, q luego al punto desistió dela pretension, y secompusieron todas las cosas muy á gusto de nuestro Pontifice: que embidia me da de ver que con todos pueda, y todo lo concluya Bernardo, y solo Guillermo le desprecie.

Partieron de alli el Pontifice, y Lothario, aunque por diferentes caminos, con vn mesmo fin, q era llegar juntos á Roma, para dar fin á la scisma. El Pontifice se yua visitando Iglesias, reformando abusos, concertando discordias, q son comunes en aquellas republicas de Italia, mientras Lothario hazia gente para llegarse á Roma, como al fin lo hizo poniendo á Innocencio en su silla el año quarto de su pontificado, no fue menester larga, ò sangrienta guerra, por que estauan ya á esta sazón los ciuda-

danes Romanos tan discontentos de la tyrania, con que gouernaua el Leon intruso, y tan escandalizados de los sacrilegios, con que cada dia offendia los Templos, que apesar de sus parientes se vinieron muchos nobles con Theobaldo su Prefecto, á besar el pie á Innocencio, y reconocerle por su Obispo, y pastor vniuersal de la Iglesia. Pedro Leon como era manso reconoció el tiempo, y por superiores las fuerças de Innocencio, retiróse por esto con los suyos á lugares seguros, dando entrada franca en la Ciudad.

Entraronse en ella los dos mayores monarcas; aposentandose Innocencio en S. Juan de Letran, y Lothario en S. Pedro de Montorio. Procuraron ambos á dos reduzir á Pedro Leon, y á los suyos, por dexar de vna vez acabado el negocio, y por grãgear sus almas, que es el primero, y mas principal fin de la Iglesia, considerando prudentemente que los mejores medios eran de paz, y que en las cecidiones era este el camino mas breue, y mas seguro.

Sapientia id potius exingui quam armis

CAP. XX.

armis, & ferro, dixo Cic. * y

* Phil. 5 otra vez. *Mibi omnis pax cum*
 Phil. 2 *ciuibs, bello ciuili utilior videtur.*

No fue pòssible por entonces, que se tenía Pedro Leon la ponçoña en el coraçon, y la ambicion en el alma. El con dia las vñas, que no le auian faltado, mostraua encogimiẽto, fingia temor, y que la gente que conseruaua, era solo para defender su persona, de las serpientes se sabe, que no salen de sus vibares todo el tiempo de la bruma, tan encogidas, y insensibles como si fueran pedaços de esparto, no ay que fiar; nadie las meta en el seno, que en calentandolas el sol, en apuntando el verano, tornan asilbar, y verter ponçoña. Bien se le conociò el lance al Leon encogido; pero viendo Lothario, que era muy entrado el tiempo, y que si aguardaua mas era cierta la hambre, en la Ciudad, y aun la peste en lós suyos, por los grandes calores de la canicula. Tratò de voluerse: pero primero lo coronò el santo Pontifice por Emperador de Romanos, cò la mayor solemnidad, y mas alegrẽs aclamaciones, que vido jamas el pueblo.

Que tornando à preualecer en Roma Pedro Leon, se tornò tambien el Pontifice à Italia, y de los fines q̃ le mouieron.

Bien hechara dever el Lector la priesa, con que voy en estas cosas, y es el caso, q̃ como no son de mi historia solo quiero referir su estado para que quando se torne à encontrar esta scisma, voluiendo à los estados del Duque Guillermo de Aquitania eitemos capaces de todo el cuento. Digo pues que buelto que fue el Emperador en sus tierras. voluiò tambien Pedro Leon à salir à vistas, sacò sus amigos los scismaticos; ganò algunas plaças, y apretò tanto la guerra, que se resoluiò el Pontifice à tornarse à salir de Roma, y irse à su deuoto, y seguro puerto de la Ciudad de Pissa. No se que excusa puede tener este Prudente Pontifice, à nõ auer querido coneluyr esta caùsa, quãdo pudo, y tenia consigo

Vida de S. Guillermo.

las fuerças del Emperador, y mas viendole retirado con sus amigos, de que solo se podian temer, como se temieron estas nueuas aggre-
siones. El prender ò matar vn tyrano siempre fue acertado, por que es arrancar la raiz de todo el daño, es conseruar la paz, y la Republica en ella, es hazer sacrificio à Dios. Resolucion fue entre los Griegos, y lo dixo vn tragico.

*Victima haud vlla amplior
Potest, magis vè optima mac-
tari Ioui,
Quam Rex iniquus.*

No trato aqui de los Reyes, que lo son por derecho, que esta materia en ellos tiene differéte dificultad, y ya la resoluiò vn grande ingenio de nuestros tiempos. *De este Leon intruso hablo, que sin tener ningun derecho, Tanto turbaua la Iglesia, y tanta sangre costaua: no se por q̃ lo dexò? que le vuiera sido facil prenderle, ò por lo menos darle alguna rota, con q̃ disminuylrle las fuerças, y no que le dexò libre, y con to-

das ellas, y agora no se por que se va de Roma; que su parte preualecia? y fue esta la causa por q̃ se fue Lothario, viendo ya superior en fuerças à Innocécio, Mas su justicia era ya tan conocida, y ya declarada por tantos Concilios, que nadie le culparia la guerra pues por que se fue de Roma? No tengo duda si no que fue acertadissimo el consejo, aduier-
talo el que lo leò, y si tiene subditos, crea que alque gobierna le importa mas el escudo, que la espada, como lo aconseja Liv. * *Scutum tibi*
magis, quam gladium sume. De la discordia no pueden nacer si no discordias, y de la guerra guerras, y podria ser, y ya se ha visto, que encendiéndose vn fuego en sus principios pequeño, que despues creciendo con suma la Republica, y los pocos, ó muchos, que moriran en la guerra, al fin son suyos, y esos pierde, y con ellos el credito, por q̃ como dixo Sen. + *Nullum or-
namentum Principis fastigio dig-
nius, pulchriusque est, quam illa
corona obciues seruatos.* No querria nuestro ótifice aun-
que tuuiesse cierta la victo-
ria,

*3. ann.

*1. de
elem.

ria, ver derramar la sangre de los suyos, que fuera muy costosa, y añadiase à esto, q̄ conoçidamente peleaua el tiempo por la justicia. Los meismos que fauorecen al malo, se vienen à offender de tantos males, como del nacen: las sin razones de vn tyrano, que grangean si no enemigos? Lo violento ello se deshaze, y defuanece. Qual es la cosa mas difficil en la naturaleza (preguntarò á vn Filosofo) *y respondiò, vn tyrano que llegue à viejo. Pues si pudo este piadoso pastor vencer con sufrimiento? si al cabo reduxo la multitud sin derramar sangre? Quien duda si no que fue prudentissimo el consejo? y acertado el retirarse.

*Thales
vt refert
laerticus*

Partido que fue Innocencio de Roma llegó con prospero viaje á Píssa, y fue recibido con grande regocijo de aquella señoria, donde asfentó su corte. con algun espacio: convocò Concilio general, donde se hallaron casi todos los Prelados del occidente. Allí de nuevo condenaron al idolo Leon, entregandole por sus censuras al Leon infernal, que siempre

brama, dando por nulos los años, que como Pontifice uiera hecho, y vacando todas las dignidades que uiera dado. Los grandes trabajos que padecieron los Obispos de Francia à la buelta; las fugas de vnos, prisiones de otros, muertes de muchos de los que los acompañauan, son muy para llorar; lea el que lo dessea saber los Annales de Bar. * que yo soy * *Anno*, lo refiero esto para agrauar la culpa de los scismaticos, que tantos daños causauan, y por que se conozca la autoridad grande del santo Abad. Ber. en todas partes, y la dureça de Guillermo, que solo le repellia. Diré en breue la grande mano, que en este Concilio tuuo, en el qual era tan grande su reputaciò, y su persona tan respectada, que en deffinir, en juzgar, en sentenciar, y en todas las actas, y determinaciones no se aguardaua mas de su parecer de modo que parecia, (y ello era asì) q̄ todo el Concilio dependia del.

Acabado el Concilio partió el santo Abad, para Milan donde el Obispo Anselmo sustentaua la misma

Ana:

Vida de S. Guillermo.

Anacleto, y con el toda la Republica, fue con autoridad Apostolica, y como Legado à latere, y en su compañía lleuò a Guidon Arçobispo de Pissa, y à Matheo Obispo Cardenal Albanense, y por gusto de S. Berdo acompañò Gaufrèdo, el de Carnoto, y fue cosa notable lo que alli passò porque apenas passò el monte Apenino, quando sabiendo los Milaneses, que tan santo varon, y tan celebrado pisaua, y à sus tierras, luego todos nobles, y plebeyos, viejos, y moços, hombres, y mugeres todos salieron à receuirle, vnos haciendo regozijos, en demonstracion de su alegria, otros llorando de gozo, y todos con increyble deuocion. Hablando el santo, y apenas habló, quando depuesta su pertinacia, y aquella braueza antigua, y como propia de aquel payz. Luego se redujeron todos à la obediencia de el verdadero Pontifice Innocencio abjurando, y anatematizando todos à Anacleto. Fuera cuento largo, si uieramos de referir los muchos milagros, que alli obrò nuestro Señor por interces-

sion del santo. Sanò muchos endemoniados, en que abundaua la Ciudad, despues de la scisma, que por que no? Si apartados del gremio de la Iglesia por las censuras, ya se podian aposenrar en ellos, como en su propria casa. Desterrò el santo la scisma, y desterrò sus effectos.

Diò la buelta S. Bern. para Pissa, por dar cuèta à su Santidad de su Legacia, y como ya la opinion de tantos milagros se auia divulgado por aquellos contornos, era tanta la gente, que salia dellos à visitar al santo, que apenas le dexauan hazer jornada. Los campos Por donde auia de passar. estauan poblados, voos le besauan la mano, otros le tocauan la ropa, y los que no podian, solo con verlo boluiian contentos: los enfermos boluiian sanos, los tristes alegres, y los q le comunicauan alguna dificultad, lleuauan cierto, y seguro oraculo.

CAP. XXI.

*De las diligencias que hazia
S. Bernardo para desha-
zer la scisma.*

Satisfecho, y agradecido quedò nuestro Pontifice desta Legacia, y de sus buenos efectos, y así hasta extirpar del todo la scisma, y poner la Iglesia en paz, no dexò al tanto Abad boluer à su recogimiento. Y así le partiò luego con la mesma autoridad à Genoba, donde fue recebido, oydo, y obedecido con el mesmo aplauso, que en Milan. Allí concluyò cò suma felicidad dos negocios grauissimos, y de grande importàcia, que fueron reducir à todos los scismaticos à la obediencia de Innocencio (que era el principal negocio à que yua) y asentar vnas firmes, y verdaderas paces, entre aquella Señoria, y la de Písa, que con gran daño de entrambas, y aun de todos sus confinantes estauan en mortal encuentro. En fin por su opinion, y autoridad, por su

grande eloquencia, y dulçura en el dezir, por los muchos milagros, conque acreditaua su doctrina, por el espíritu, que en el hablaua, los concilios, el Emperador, los Reyes, los Potentados, las Republicas, y el pueblo todo se le sujetó con docilidad, todos los negocios concluyò con suma felicidad, y quien duda, si no que ordenaua Dios, y endereçaua todos estos medios à vn fin de su beneplacito, à la justificación de vn su predestinado, para quien todas las cosas endereça. *Omnia cooperantur in bonum ijs, qui secundum propositum vocati sunt sancti.* Esta es la infinita sabiduria suya, y su infinita bondad, escé el secreto, que no alcançamos, que quiere solo por quien el es saluar à sus predestinados, y siendo libres para no querer, haze q̃ quieran lo que el quiso por que son tales los medios, que infalible aunq̃ libremente viene à ser lo que quiso, de manera rodea la casa, que al fin muere dulce, y voluntariamente à sus manos, que es lo que el Santo Doctor llama atemperar aquella infalibilidad.

Vida de S. Guillermo.

bilidad con nuestra indife-
 rencia. Donde voy? que me
 diuierdo mucho, y aun salgo
 del estilo que la historia pi-
 de. Digo pues q̄ como quie-
 ra, que por salud de vn pre-
 destinado haga Dios tantas
 cosas, y alguna vez para ma-
 tar la casa haga la punta co-
 mo el Alcon por otra región
 contraria de donde buela la
 garça, no dudo si no que es-
 tas marauillas, este aplauso,
 esta estimacion, que en to-
 das partes se haze de S. Ber-
 nardo, todas ellas eran en or-
 den, ó por lo menos mira-
 uan tambien este fin de au-
 torizarle para que quando
 boluiesse en Píctauia el Duq̄
 le respectasse, le oyessse, le o-
 bedeciesse, vna de las razo-
 nes por que Dios hizo tan-
 tos prodigios en Egipto, tan-
 tos milagros en el mar, tan-
 tos beneficios en el desierto,
 ésta es. Parece sin dudá que
 eran sobrados, pero si tam-
 bien mirauan este fin todos
 fueron necesarios. Auia de
 marchar el pueblo por Rey-
 nos estraños, apoderarse de
 la tierra prometida, que es-
 taua entónçes ocupada, y
 quiso Dios acreditar el pue-
 blo, para que donde quiera

fuesse temido, y respectado;
 y para justificar la guerra
 contra los inobediētes * Pere
 es ellos repelian vn pueblo,
 en cuyo fauor tanto se auia
 declarado Dios. A Raab esta
 razon le mouio, á que diesse
 buena acogida á los explo-
 radores, * *Audiuiimus, quod se-*
cauerit Dominus aquas maris vi-
bri ad vestrum introitum; & hec
audientes pertinuimus, & elaguit
cor nostrum, nec remansit in no-
bis spiritus ad introitum vestrum.
Dominus enim Deus vester est in
cælo sursum, & in terra deorsum.
 De manera que el milagro,
 que obraua Dios en Egipto
 tuuo effecto en Palestina, de
 donde me doy á entender,
 que los milagros, que hazia
 Dios por Bernardo en to-
 da la Toscana, y Lombardia
 todos eran para atemoriz-
 zar, y mouer á Guillermo, á
 quien Dios tenia predesti-
 nado para suyo: por esto ve-
 remos el successo, que cerca
 estamos.

Ya en este tiempo preuale-
 cia la scisma en los estados
 de el Duque, tanto que ape-
 nas se hallaua vn Innocēcio,
 y los pocos, que auia eran oc-
 cultos; todos adorauan al
 dolo Leon, por agrádar al
 Duque

Duque: Gerardo sin acatar derecho, ni razon, por que ya todo era violēcia, aadiò á sus insolēcias otra, que fue hazerse Arçobispo de Burdegalia, gozando juntamente la renta de su obispado en Golismo, y desta suerte, y con esta tirania, auia enriquecido á sus sobrinos sobradamente. Oya todo esto el Obispo Gaufrido Legado á Latete de aquellas provincias, y que como dixe se auia retirado á su Iglesia, por dar lugar al furor de aquel pueblo, y huyr el cuerpo á la tyrania del Duque, y agora viendo que arrecian los daños como era varo santo, y zeloso, quiso auenturarse de nuevo, y tratar de la reduccion de aquellas Iglesias. Escriuiò vna carta al S. Abad Bernardo, para que tomase otra vez en su ayuda este cuy llado. Holgó de hazerlo el S. Abad así por q̄ tenia aquellos negocios por muy propios; como por la gran deuocion, que tenia á aquel santo Obispo, de cuyas virtudes escriuiò vna Epistola.

No quiero dexar de dezir vn insigne milagro, que el santo Abad hizo, en el ca-

mino por parecerme que es gran consequencia para esta historia.

Comunicauan el S. Abad, y el de Carnoto la buelta de Pictaui, y llegaron á la Ciudad de Naneto, donde el S. Abad, fundó vn Monasterio, que despues fue muy rico de su Orden. Estaua en ella vna muger perseguida de vn lacino, y luxurioso demonio tan su galan, que dormia todas las noches con ella, y vn solò punto no se apartaua de ella, Duró en esta ahecion, y corpe comunicacion siete años, y aúnq̄ la desuenturada muger (como era razon) lo sentia, callaualo, ya por miedo de su amate, ya por vergüenza de la gente. Viño se á publicar al fin, que es esta vna lepra, que aunque se encienda en la sangre mas escondida; sale luego á la cara. Quien lo pensara, que vn espíritu no se encubriese? Allado de su mesmo marido la gozò seys años, sin que el marido la sintiese, y al septimo lo supo todo el mundo; por q̄ nadie fie, ni del recato, ni del secreto, que en estas cosas no le ay. El marido la dexò por esto y todos la despre-

Vida de S. Guillermo.

ciauan. La pobre muger acudió al remedio de los confesores, y varones espirituales, pero de lo que firmó, fue que sintiendo el demonio su galan estos desuios, la maltrataua, y no por eso la dexaua, llegó a la Ciudad el S. Abad en esta ocasion, y llegó a el la pobre muger, pidiendole remedio de su congoxa; consolola el santo, y mandola boluer otro dia, y por que aquella noche no la maltratase su enemigo, le dió el santo Abad su baculo, có que estuuó defendida, llegada la mañana, mandó el santo congregar todo el pueblo á la Iglesia mayor, y no fuera menester mandarlo, q el desseo de ver al santo, y la nouedad del caso, que ya todos tenian del noticia bastara, Cógregados todos subió el Beatissimo padre al pulpitto, y con el venerable Gaudfredo, y Prifio de Naneto. Mandó que assi el Clero, como el pueblo tuuiesen candelas encendidas en las manos, y despues de auer referido el caso, y afeado su malicia, y torpeça concluyò diciendo, por tanto, yo por la autoridad de nuestro señor

Iesu Christo, y de los Santos Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, y por sentencia de los varones Apostolicos Gaudfredo de Carnoto, y Prifio de Naneto (eran aquel Legado á Latere, y este Obispo ordinario de aquella Ciudad) a los quales por el mismo Apostol es dado juzgar á los Angeles, y con retificacion del Clero, y pueblo, que están offendidos, y escandalizados deste caso, descomulgo al espiritu de fornicación, y maldito adultero, y leprohibo, y vedo el llegar de oy mas á esta muger: dichas estas palabras mandó a todos matar las candelas, para dar á entender á todos el efecto de aquella descomunion, como se haze acá en las de anathema, y tuuo tanta fuerça que obedeciò el espiritu, y nunca mas atormentò, ni llegó a la muger. Todo esto llegó a los oydos de Guillermo, pero estaua tan proteruo que burlaua de las descomuniones, de quien el mismo demonio tiémbla. Deste remedio vsaua muchas vezes el santo Abad, que otra vez descomulgó en vn conuento suyo las mofcás, por q
eran

eran tantas, que eran infu-
sibles a los monjes, y a los
q̄ entrauan á visitarlos. Pero
apenas las descomulgó
quando cesalieron de
casa, y nunca mas
boluieron.

CAP. XXII.

*De las diligencias que hazia
S. Bernardo con el Duque
Guillermo por q̄ dexas-
se la scisma.*

Legados que fueron en
Aquitania, empezaron
á mouer las platicas, que los
traya. Escusauase Gerardo
de escucharlas por que era
forçosa la confusion, y el
quedar conuencido dela ver-
dad, seguia esta resolucion el
Duque, no queriendo darles
oydos, ni á los Legados, ni
á sus platicas, instauan mu-
cho con el sus deudos, y a-
migos, que los oyesse, pues
esto por ningun camino le
podia eitar mal. Libre sera,
(dezian) el admitir su opi-
nió, y libre el hazer su gusto,
pero hasta oyr á vnos hom-
bres de tanta autoridad, de
tanta reputacion, tan admi-

tidos en el mundo: parece o-
bligacion forçosa en vna per-
sona publica, y que publica,
que defiende la justicia, y
aun despues que los ayas oy-
do (añadian) no te puede es-
tar mal ò Principe el admi-
tir su consejo, por que gente
tan santa, tan desintereçada
que los puede auer traydo
de su tierra? Donde en par-
ticular el Abad Bernardo
goza de quietud, y celestia-
les coloquios? La estimacion
de los Reyes, el aplauso del
pueblo, y el sujetarsele en to-
do, no an podido detenerle
en parte alguna y le trae á tu
tierra muchas vezes solo el
desseo de ganarte, y el bien,
y la quietud de tus tierras.
Ablandádose el Duque, dixo
que queria oyrlas, y que te-
nia animo y desseo de seguir
la parte mas sana. Concerta-
das assi las vistas, y señalado
el dia fue el consistorio gra-
uissimo. Iuntaronse por par-
te de los scismaticos el Duq̄,
y sus sequaces, que eran (co-
mo tenemos dicho) toda la
nobleça del Reyno, y de o-
tra Parte Bernardo, y los O-
bispos de Carnoto, y de Na-
neto, y de Pictauiá. Iuntos
assi tomó la mano Bernardo

Vida de S. Guillermo.

tratò de la justicia ya declarada de Innocencio, de que ya no se podia dudar; hasta aqui era la escusa, que le parecia à cada vno, que defendia la parte mas sana, y aunq era maliciosa la escusa en algunos; en otros pudo ser excusable. Pedian vn Concilio, que declarase la duda, y auia auido dos generales, el de Remis, y el de l'issa. Fuera destos vno el de Claramonte en Italia, y otro en Hyperboli, presente Lothario, y à toda la Iglesia la Oriental, la Occidètal le admite, no queda puerta por donde poder huyr de la verdad, forçosamente an de conceder los rebeldes, que an incurrido en las Censuras de los sacros Canones declaradas, y intimadas por estos Concilios, pues si esto no basta, que penfaremos dellos? que tal presumpton tendremos de su Christiandad? Como sienten de la fee los que assi se dexan estar descomulgados? y si creen (como lo confiesan) y saben, que estàn descomulgados, como viuen? que esperan? por que no temen? Habiò el Santo con tanto feruor, y estaua ya tan claro el

derecho de Innocencio, que quedò conuencido el Duque en este articulo; dixo que se sujetaria à Innocencio; y le reconoceria por Pastor universal de la Iglesia, y suyo, pero no por eso le pudieron persuadir á que restituyesse los Obispos desterrados à sus Iglesias: por offendida su Magestad, o por hablar en rigor su alteza en auerle contradicho tan libremente. Por aqui se conocera la condicion altiuu, y feroz deste Principe, que confesando la justicia de Innocencio, estaua aun offendido de los que la defendieron contra su voluntad. Es muy parecida esta dureça à la de Pharaon. Bendito sea de todos el que la supo ablandar. Notifícole Moyse à Pharaon, de parte de Dios, que le diese libertad al pueblo, para que le hiziesse sacrificio, y respondiò el soberbio. *Quis est Dominus?* *nescio Dominum,* *& Israel non dimittam.* Que es elo de Senor? como si dixera donde yo estoy no ay señor, ni yo le conozco, y assi no le obedezco. Lo vno se sigue de lo otro, que á tenerle por Señor obedeciale, y assi repetia muchas

chas vezes Dios, yo le haré entender, que soy Señor, yo haré prodigios por donde entienda, que lo soy. *In hoc scies quod sim Dominus.* Señor no vamos á eso, no es esse el fin: lo que se pretende es q dexé el pueblo. Es assi, pero este es el medio, sepa, que soy el Señor, y assi sabrá, que de ne obedecerme. Fueron pues tantas, y tales las plagas, que le vino á confesar por Señor, pero fue tal su dureza, que no por eso le obedecio. A la tercera plaga dize la sagrada escritura, q llamó a Moyses, y le dixo *Orate Dominum, ut auferat ranas.* Lomelmo hazia, quando con las otras plagas se hallaua afligido, que pedia socorro, confessandole por Señor, pues si es Señor, por que no le obedeces? por que no das libertad á vn pueblo, que va á sacrificiar á vn Señor que lo es para vna causa, que ya la confieffas, por justa no les das libertad? quando no lo conocias por Señor, quando no auias experimentado su poder, no me espante tanto; pero agora? Desta manera, y en semejante caso me tiene espantado Guillermo. Notifi-

cauale monitorios, y censuras de parte de Innocencio. *Quis est Dominus? nescio Dñm.* No le conozco por mi Prelado, no me lo puede mandar. Antes apostauan los scismaticos á hazer milagros con Moyses, que de la manera, que el verdadero Pontifice criaua Obispos embiaua Legados, descomulgaua, y deponia, assi lo hazian los scismaticos, pero ya despues de tantos Concilios, y de tantas diligencias, despues de tantos milagros, como Bernardo auia hecho, tanto que en el libro intitulado *fasciculus temporum.* Se dize del, que era entre los Christianos de su tiempo, como Moyses entre los Hebreros, y lo que Apolo entre los gentiles. De manera, q para este Pharaon era prodigioso como Moyses, y eloquente como Aaron, y aunque esto fue poderoso, para hazerle reconocer á su Prelado, no por eso bastaua para q diessé libertad á su pueblo, á los Obispos, y á los otros buenos, que tenia desterrados, afligidos, y pobres, por que defendian la verdad. Era sin duda por q queria Dios mostrar en el su-

for.

Vida de S. Guillermo.

fortaleza, y para hazer vn he-
cho, por el qual le alabasse, y
engrandeciesse todo el mun-
do, *id circe posuite, vt ostendam
in te fortitudinem meam, &
narretur nomen meum in*

eternum.

* Ex. 9.

CAP. XXIII. ^{sup}

*Del insigne milagro con que
Dios conuirtió a el
Duque.*

Y A gracias al Cielo des-
cubro tierra, y como
los marineros, quando
*Ex alto procul
Terram conspiciunt.*

Asi me alegre, y asi me
oluido del trabajo pasado,
tan atento estoy al sucesso,
como ellos lo estan, quando
ò el terral, ò la punta, ò otra
señal de tierra los haze Ar-
gos para descubirla. De la
dureza del vno: de la santi-
dad del otro, de que la ma-
licia de Guillermo llegó a su
termino, de que el medico
no se despide, de todo, y por
todo medoy à entender, que
es de vida el enfermo, pero
que ha de vivir por milagro:

como al fin succedio. Procu-
ró Bernardo persuadir al
Duque à que hiziesse vna cau-
ta tan justa, y tan piadosa, co-
mo era boluer à los Obispos
a sus Iglesias, à los desterra-
dos à sus patrias, y viendo
q con el no bastauan raçon,
y justicia, le pidió se fuesse el
Duque à la Iglesia mayor, à
donde queria celebrar Mis-
sa el Santo Abad, accepto lo el
Duque, por que ya todo lo q
no era restituyr los Obispos,
en todo obedeceria. Fuesse
con esto a su palacio el Duq.
y el santo al oratorio. Dimi-
dióse en Pareceres el vulgo,
y los hombres de cuenta dis-
currian, sobre el fin, que en
aquellos podria tener el san-
to Abad, porque ya del Duq
no se esperaua en nada: pas-
fóse en esta confusíon la no-
che larga para todos, por q
esperauan el dia con ansias
desaber el sucesso, pero muy
breue para Bernardo, que la
pafsó en oracion, y dulces
coloquios có Dios. Con qfere-
no r deuia le repetir las pa-
labras de Moyses. *Aut deleme,
de libro vita, aut dimitte illi.*
Bien se deñor que os pido lo
que vos quereys, que yo q
lo pido, y ami, que me duele,
no lo

no lo quiero tanto, como lo quereys vos, bien señor, ¿podeys: pues si quereys, y podeys, por quien queda? si es por tus pecados, y por ¿lo ha desmerecido? mas sufrido soys, que todos los otros malos: no os tengo de dexar, la noche entera. lucharé con vos, y se que os he de vencer, por que siempre os vence el rendido, y por eso dello vuestra gloria, yo estoy rendido de Guillermo, y por eso pido vuestra ayuda; yo no he podido Señor, Salid á la causa, id conmigo, será cierta la victoria. Eso no (diria Dios) como se lo dixo á Moysen despues que le ofendió su pueblo con tanta ingratitud, á tantos beneficios, y con tanta dureza del pñes de tantos milagros.

Non ascendam tecum, quia populus durus cervicis est. Como no Señor? pues por esa mesma raxon auçys de ir, y no dexarme solo, por que como lo gouernare yo á solas siendo de tan dura cerviz? *Si inueni gratiam in conspectu tuo obsecro, ut gradiaris nobiscum, populus enim durus cervicis est.* Y meaos que vuestro poder, y vuestro saber, no podían con el; ha-

zido Señor por mi, de mas de que yo no pretendo gouernarlos, y guiarlos así á solas en lo político, como si dixeramos, lo que pretendiendo es hazerlos buenos, enmendar sus errores, y esto de quien, si no de vos? y de vuestra paciencia se podrá fiar? *Vt auferas, iniquitates nostras nos que possideas.* Venid conmigo ¿emprendo vna grande hazaña, quiero que obedezca el Duque, y que sea muy santo.

Llegó el dia, y fueronse á la Iglesia los Catholicos, y los scismaticos á palacio, empezó el santo la Missa: lleno de esperança (que es la que trastorna los montes) y el pueblo de lagrimas, por que sentia mucho, que se perdiesse su principe. Quando el santo llegó á dar la paz al pueblo, ya el Duque esperaba á la puerta acompañado de todos los grandes de su Corte, ó gran Dios como dispones los medios quando quieres hazer vna cosa con efecto, que dellos se perdieron en esta scisma, y no los buscaste, y con quanto enyda do, de quantas maneras solicitaste á Guillermo: hasta que

Vida de S. Guillermo.

que tomando por propia la empresa saliste á ella, para salir con ella. Puso el santo la Hostia consagrada sobre la Patena, y acompañado de todos salió a la puerta dóde le esperaua el Duque, estauan todos suspēfos sin saber sus intentos del Abad, ni el fin que tendrian, sintieron en la presencia del Señor deidad, que causaua reuerēcia, y en el que la traia magestad soberana. Habló el santo con el Duque, ya no rogando, ni Persuadiendo como solia, sino mādando con voz terrible de quien tiemblan los montes, y se desgajan los cedros, por que era voz del Señor, voz de virtud, y voz de magnificēcia. Guillermo (le dixo) hasta agora te rogauamos con la paz, no la admitiste, congregaronse muchos Concilios de Prelados, y personas religiosas, y santas, que declararon la verdad, y te pidieron, y mandaron, que la admitieses, y no obedeciste, no as hecho caso delas amonestaciones, y consejos de muchas personas graues, religiosas, y santas, todos los has despreciado, ves aqui (aqui se erizó el ca-

uello al Duque, ya todos los circunstantes) ves aqui al hijo de la virgen, cabeça de toda la Iglesia; á quien tu persigues? el Cielo, y la tierra, y el infierno le adora, y tiembla de su nombre, veamos si tu puedes resistirle, el es el juez, que juzgara, y castigara tantas, y tan graues culpas, como as cometido, los males, que has causado en los buenos, la dureça, y resistencia á su vicario; en tu presencia tienes aquel poderoso Señor Rey de Reyes, y señor de los Señores, á cuyo tribunal supremo, seran llevadas tus causas, ante quien estaras tu como reo, de quien seras juzgado, en definitiua; veamos si hazes tan poco caso del, como as hecho de su Vicario, veamos si le resistes como á sus siervos, veamos si le mal tratas como á sus ministros, estauan á estas palabras los presentes con grã confusion, y Guillermo mas que todos temblando, como la hoja en el arbol, poco menos, que si se hallara delante del juez el día del espanto: Que por q̃ no? si era la mesma persona, que sera entonces laq̃ agora tiene delante?

salta-

faltaronle las fuerças, defalleció el espíritu, cayó en el suelo cubierto el rostro de sudor, y de saliuas la barba, así bien como quando espantado el cavallero (dize Chrisostomo, Hom. 3. *De incomprehensibili natura Dei*) Suelta las riendas, y se desboca el caualllo hasta despenarse, así el hombre quando ve la luz de Dios, amedrentado suelta la rienda, y el gouier- no de sus miembros, que así desamparados caen. Estaua hecho vn troço el hombre de mayor espíritu que en aquel tiempo se conocia, procurauan los suyos leuántarle, pero como auia de leuantar el hombre, lo que Dios, y su braço derriuan? suelo y muchas vezes hazer cotejo entre este, y el otro milagro, con que Dios conuirtió a S. Pablo, y no por que podamos escuchar á pablo de peccado, ni por que quiero desluzir aquel celebre milagro: pero hallo, que Pablo zelaua su ley, y le engañauan sus argumentos: Así lo enseña Bernardo * En lo demas era de muy enteras costumbres, pero Guillermo era cruel con los suyos, tirano, y per-

tinaz á la Iglesia, y esto todo de pura malicia, no podia dezir. *Quis es Domine?* que bien sabia quien era, y a quien perseguia. Conuirtio Christo nuestra cabeça á Saulo, pero vestido de luz, y resplandor, *Circum fulsit eum lux*: oyó vna voz, de loco superiori, dize Isidoro Peluista, * para que se hechase de ver, y luego conociese, que era del Cielo la voz, y el perseguido, pues quien le auia de resistir? como no auia de vencer con armas tan lucidas, y poderosas? Dixo, (como suele) el melissno Bernardo considerando estas circunstancias. ** Credibilia sunt hæc testimonia nimis, nec dubitare est de veritate, tato. que se se ingerit per vtriusque colorum scilicet, auriumque fenestras.* Vieron los ojos luz, los oydos voz, y entrambas cosas, del Cielo, pues quien no se conuenceria? pero áca en nuestro caso salió el mesmo señor, que alla salió (yo lo confieso) salió empero no en su magestad, corrida salió la cortina de los accidentes de pan, y si habló, habló por la boca de vn hombre, á quien ya el mesmo Guillermo auia despreciado, y así parece,

Vida de S. Guillermo.

que fue este mas insigne milagro, y en que mostro Dios su fortaleza. Entonces parece que muestra Dios mas su fortaleza, quando con medios mas flacos derriba la mayor arrogancia de los hombres, para confusion nuestra. A quien comparo este milagro es al *Ego sum*. Del haerito, donde preso, y desamparado de los Apostoles, mostro la fuerza de su palabra, pues con vn *Ego sum*. Hizo mas q hizieran aquellas muchas legiones de Angeles de que no quiso servirse. Derribo a Pharaon, y a sus exercitos, en el profundo del mar solo con vn mirar de ojos. *Appetit, & dissoluit gentes*. Pero reparemos q no le miro por aquella parte, que era de nube, si no por la otra, que era de fuego: acá salio á la batalla, y vencio gloriosamente cubierto de vna nuue de los accidentes de Pan. Quando Heliodoro vino sobre Hierusalen á saquear el Templo, dice la sagrada escritura *Que hizo Dios vna gran demonstracion de su poder por que vieron vn cauallero de no dado arinado de lucientes armas en vn brioso cauallo

cubierto todo de paramentos ricos, y embistiendo a Heliodoro le dio el cauallo dos coces? que le derribo en tierra, donde estuuu prostrado, y sin sentido hasta que por las oraciones de otras sacerdote se pudo levantar. No fue mucha ni grande la victoria, que fue con grandes aparatos, la que yo entarezco mucho, y fue sombra de esta victoria, q vamos escribiendo, es la que tuuo David contra el Gigantaço Goliath espanto del pueblo de Dios, al qual vencio no con las lucientes, y bien templadas armas de Saul, si no en su proprio traje de Pastor. *In nomine Dñi*. Asi aqui sale Christo no vestido de su gloria, si no en el propio traje de pastor, hecho pastor de sus ouejas. Cayeron los muros de la descomulgada Hierico en presencia del Arca, siendo bastantes para resistir importunas baterias tan altas, que no los asaltaran aguilas, y es tradicion de Rabinos, + que no solo se arrazaron por el suelo, si no que por no estoruar la entrada se hundieron á plomo, y se los sorbio la tierra, y era la causa que yuaden.

* 1. Ma.
cha. 3.

* Refer.
Mas in

dentro de la Arca el Mará,
figura deste sacramento, que
con tanta facilidad auia de
derribar otros unas sober-
nias maros. Los de Guiller-
mo digo, que á tantas, y tan
fuertes baterias auian resis-
tido. Temblaoa el Templo,
y su dorada techumbre á la
voz de los Seráfines; pero
ach tiénbla Guillermo; de
quien temblaron ya tantas
Igleſias, y no á la voz de Se-
rafines, ſi no á la voz de Ber-
nardo, y ſi aſi. encubierto
debajo de aquellos acciden-
tes, ſi agora q̄ eſtá ſufriendo,
y manſo eſtá tan terrible, q̄
hará en ſu tribunal quando
hará ſeuera juſticia? Si de la
voz de Bernardo aſi tién-
bla Guillermo, á la voz del
Angel quando la naturaleza
toda ſe encogerá, quádo los
montes eſtarán temblando,
quando los pechos de los
mas animoſos palpitarán,
qual eſtaré yo pobre, q̄ tan-
to deuo, y tan malas quen-
ſas tengo? *Cum víx paruam ſil-*
lam ſermonis eius audierimus,
quis poterit tonitruū mag-

CAP. XXIII.

Proſigue la materia del
piſado.

ASSI eſtaua Guillermo
caydo en tierra, turbá-
dos los ojos, dando ſoſpiros,
y llorádo amargamente. lle-
gó entóces Bernardo, y dan-
dole con el pie le mandó der-
uantar, para que aſi en pie
oyeſſe la ſentencia, aſi bien
como la oyen los penitencia-
dos, leuantóſe el principe ya
penitente, y ſiſmándose en
los pies ſe diſpuſo á eſcuchar,
y obedecer lo que ſu juez
queria mandarle. Habló el
lanto Abad ya mas humano,
y dixole; Guillermo preſen-
te tienes al Obiſpo de Piſa-
uia, á quien injuſtamente de-
puſieron los ſciſmaticos; y
tu deſterraste beſale la ma-
no, y recóciliate con él; buel-
uele á ſu ſilla, y en recom-
penſa de los agracios que te
as hecho; de oy mas an de
ſer grandes los beneficios, el
reſpecto, y la obediencia: lo
meſmo has con los otros. O-
biſpos depueſtos, con todos
los demas que perſeguiſte, y
deſter-

Vida de S. Guillermo.

desterraste por esta causa. Destierra la scisma de todos tus estados. Sujete al verdadero Pontifice Innocencio; abjura, y ren por condeñado á Pedro Leon, y á sus fautores, pues jamas fue Pontifice, ni tuvo meritos para serlo. Oyò la sentencia Guillermo con tan gran temblor, y turbacion, que conocian muy bien los circunstantes lo que Guillermo sentia, y la grande fuerça que le hazian aquellas palabras, obedeciò luego, y como dize de si S. Pablo. *Continuo non acquievi carni, & sanguini*. Así este verdadero penitente allí en publico se reconciliò con el Obispo de Picauia, y el por su propia mano le lleuò á su silla, y le sentò en ella pidiendole perdon, y haziedo grandes promessas, lo mesmo hizo con los demas Obispos, y Prelados, que auia desterrado, en fin obedeciò, y cumplió la sentençia, que Dios le auia dado por boca del santo Abad. Aquí bien se hecha de ver aquella virtud occulta, y encerrada, que està en la hostia, pues no al pan, ni á los accidètes se puede atribuyr este effecto, si no á alguna o-

tra causa superior, q̄ hemos de confessar. allí encerrada en aquel lugar de Oseas en q̄ promete tantas felicidades á su pueblo, quantas jamas se hallaron en ninguna de las republicas del mundo; lo notò S. Hieronymo. Serè yo el rosio, y florecerá (dize) como lirio) mas hermosos, mas copados seran sus arboles, q̄ los de el Libano; seran estendidos sus ramos, y tanta su gloria como la dela Oliua, tan saluacable su sombra que los que á ella se acogieren, se conuertiran; comeran al fin, y viuiran de pan de trigo. *Vient frumento*. Yleen los setenta, segun refiere S. Hieronymo. *In ebriabuntur frumento*. Comeran pan de trigo y este pan los embriagará, donde infiere profundamente este Doçtor, que habla el Profeta de vn pan, que no es pan, por que quien viò pan, que embriagasse, y pues los effectos que tiene, no son effectos de pan, claro està, q̄ ya no es pan, vna mudança tan grande, como la q̄ hizo, vna fuerça tan efficaz, tan gran temblor, tan gran rendimiento, no son effectos de pan, effectos son de aquel
Dios

Dios poderoso, q̄ succedió en la sustancia del pan, por q̄ de quien otro pudo ser este efecto? no de los hombres, á quien ya Guillermo auia despreciado, no de causa alguna, pues toda la naturaleza junta no pudiera tanto. Solo Dios que puede todo lo que quiere. *Nun quid* (dezia Iob) *poterit extrahere leuiathan homo?* No hablaua del ballenato, que cada dia le vence el hombre y su industria: hablaua del demonio, y de sus mas principales, y fuertes aliados, quien baxta? Solo Dios. Dizen los gloriosos Padres S. Gregorio, y S. Hieronymo. Este sobre Eze. y aquel sobre Iob. Solo Dios q̄ es vn ançuelo de tal temple, y fortaleza, que le puede afir por las agallas, sacarle del mar, y sujetarle, pero dizen estos Santos hizo Dios lo que el pescador, que cubre vn ançuelo de carne, donde se ceua, y en quien pica el pefce, y así es mas seguro el lance. Cubrió Dios el ançuelo de su Diuinidad con nuestra carne, con que son ciertos sus lances, tiene de fuerte la Diuinidad, y de suave la humanidad: así agora sa-

có del mar de sus culpas este gran Leuiathan, á quien ni los hombres, ni otra cosa pudo, pero como no? si era el ançuelo occulto su Diuinidad, todo poderosa, y el cebo su carne hecha manjar, cubierta otra vez con los accidentes de pan. Reprehendió Iuliano apostata á los Apostoles de liuanos, por que dexando su casa, y redes siguieron á Christo á la primera palabra. Y es (dize S. Hieronymo super Matheum) q̄ no consideraua aquella virtud occulta, que estaua encubierta con la palabra: era vn ançuelo, que los sacaua del mar, y del siglo, tan fuerte como lo es la Diuinidad. Antes auia de arguyr de allí que tan grandes efectos no eran de la palabra, que sonaua á solas, si no de la eterna palabra, que allí estaua encubierta de aquella tan poderosa. *Que non reuertitur uacuua*, y quiza por esto la esposa, quando olvidada de su natural compostura corre; dize que es *in odorem unguentorum*. Señor lleuadme (auia dicho) y dizelo con vn verbo, que significa violencia, tan fuerte, que no lo dexa á nuestra

Vida de S. Guillermo.

nuestra voluntad, *trabeme*, y aunque presupone esta eficacia, dize, que corre de su voluntad, *curremus*, y esto in odorem, que es vna fuerça, q se siente, y no la vemos, ni la podemos tocar. Llama Dios con eficacia, responde el justo libremente. Vemos fuerça, y suauidad, pero solo lo vemos en los efectos, que la causa es como el olor, que lo sentimos, y no lo vemos. Que efectos tan grâdes vemos deste sacramento la reuerencia, la suauidad, la luz, las lagrimas, en que se derriete el anima. Estos son efectos de pan? no por cierto, efectos son de vn Dios escondido, que si bien lo siente el anima no pueden verlo los ojos:

Aqui es donde yo canto el Psalmio 75. Tan celebre entre los Hebreos, y tan proprio de la Iglesia. *Notus in Iudea Deus in Israel magnum nomē eius* Era este Psalmio la executoria, y carta de Hidalguia de los Hebreos, donde solo se tenia conocimiento del verdadero Dios, por que el que tenian los Filósofos era solo por discurso, conociendo al hazedor por sus efectos,

huella tan escura, que los dexaua toda via en tinieblas, los cielos con todas sus estrellas son lenguas, que dan voces, pero tan confusas, q nos dexan toda via en la escuridad de la noche. Solo en Iudea era Dios conocido, solo alli se tenia noticia de su grandeça. Quisieron entender los Hebreos, que se cantò en este Psalmio profeticamente la milagroia victoria, q alcançò aquel venturoso pueblo de Senacherib Rey de los Assyrios, que tan apretado le tuuo; y con tantos valdones le tratò, hasta que al fin bajò vna noche vn Angel, que matò ciento y ochenta mill hombres de su exercito, con que el Rey tyrano se hallò obligado a leuantar el cerco, y retirarse vencido. * Esta milagroia victoria les parecia á los Hebreos, q cantaua Dauid con espíriu profetico, y pa rece que lo da á entender el título, que dize. *In finem, in laudibus canticum ad Assyrios.*

Fue tan inique el milagro, y tan patête á todos, que les pareció a los Hebreos, que por el mejor, que por otra ninguna cosa era Dios conocido

cido en Judea, mas que en otra parte, y ala verdad mas conocido es Dios por milagros sobre naturales, q por todas las obras de naturaleza, por que nos predicán à Dios superior à todo, aquello, que del conocíamos por los effectos naturales, y que por grandes que sean estos effectos, que de ordinario tocamos, quedò la primera causa con otra virtud soberana para obrar estos milagros, à que no llega toda la naturaleza junta, y assi haciendo comparacion con el conocimiento de los Filósofos, tenían raçon de dezir, que solo alli donde se auian visto estos milagros, era conocido; pero quien no ve, q si en este Psalmo se canta victoria contra los Afsyrios, tambien se dize que no vn Angel como entonces, si no q el mesmo Christo alcançò la victoria, que es el fin, à quien se refiere. Digo, pues q secantan aqui las hazañas de Christo, y sus milagrosas victorias contra los tyranos de su Iglesia, y que es esta vna de las causas mas principales de ser tan conocido en ella. *Notus in Iudea Deus.* Co-

nozcanle en buen hora los Filósofos por sus criaturas, y conozcàle. Vno, Santo, bueno, sabio, omnipotente, que tòdo este conocimiento es obscuro respecto del que nosotros tenemos en la Iglesia por sus hechos, y todos aquellos nombres, y atributos no son tan gloriosos, como los que entre nosotros tiene adquiridos con tan gloriosos hechos, como cada dia haze, y en especial el que hizo en Pictavia, quando tan apretada su Iglesia deste Senacherib soberuio: digo del Duq Guillerme, el manso, y amoroso le derribò para dexarla en paz. *Factus est in pace locus eius.* De ordinario explican este verso diziendo, que es Dios tan amigo de paz, que alli solo mora dode ella reyna: pero mas hemos de dezir nosotros para mejor encarecer su poder que, *factus est in pace locus eius*, que aunque se arda en guerras la tierra, con solo llegar, solo con su presencia las deshaze, y funda paz, paz tan segura, que *Confregit potentias, arcum, scutum, gladium, & bellum.* Para extinguir la guerra haze menuços las armas, derriba los

Vida de S Guillermo.

capitanes , deshaze las machinas todas. Aua en Aquitania mortales guerras , cediçiones confusas , destierros muertes , y como dixo el gran Poeta.

Crudelis. vbique

Luctus, vbique pauor, & plurima mortis imago.

Parecia vna troya en aquella triste noche, y solo con su presencia derribò al Duque, asento la paz , ganando los despojos de la guerra. Pues veamos como? *Illuminans mirabiliter à montibus æternis.* Esta si, que es victoria, aqui si que es conocido, no en ludea, si se comparan con nosotros, no gana la victoria cortando las manos à los còtrarios, no nos da paz haziendo tan sangrienta guerra, dexàdo muertos los cuerpos , no hundiendo à Pharaon en el profundo, no açotandole como à Heliodoro, no asolandolo, como à Hierico, si no. *Illuminans mirabiliter.* Cò vn rayo de amorosa luz, escondida en los accidetes de Pan, que asi podemos explicar aquellos montes, que se esconde

Dios en aquellos accidentes para estas victorias, como los diestros capitanes en la emboscada de algun monte, para que asi sea más segura la presa, entre otros lugares * *Cont.*

assimilare capree, binulo que ceruorum, super montes aromatum.

Son muchas las interpretaciones, por que parece gran difenancia entender que la esposa, que llama à su querido con tan ardientes ruegos,

Osculetur me, veniat dilectus, comoremur in villis, &c.

Agora que es mas perfecto su amor le diga, q se vaya? No quiere dezir eso que suena (dize vn moderno) * *Ibs. m.*

Lo que quiere dezir, y lo que le ruega es q se esconda, para ser por este camino mas conocido. Salia

la esposa (que es la Iglesia) à predicar la diuinidad de su

esposo, sacramentos altos, misterios escondidos, y di-

zele fuge, à la manera que lo dize el latino, que para signi-

ficar que se le va de buelo vna cosa; y que excede su capacidad dize. *Fugere captum nostrum.*

Y por que alli solo entendemos y con razon q

ay Diuinidad, donde la criatura se halla vencida. Dize la

esposa.

Esposa que *fugiat*, dese por vencido el mundo en el conociemiento de mis doctrinas para q̄ encoja los hombros en tus obras, y te confiesse por Dios, y crea lo que yo predico, y como por perifrasis de lo q̄ es escóderse, añade *Assimilare Caprea, hinnulo que seruiorum super montes*. Como el cernatigo, que huyendo del caçador atrabanca breñas, y se esconde en la espesura de vn monte; así ay verdades, que quando el entendimiento parece que les da casa con discurso se le van de buelo, y se le esconden, y por aqui, conoce que exceden su capacidad, y arguyen diuinidad: así parece que escondido Dios en el Sacramento del Altar, y emboscado debajo de aquellos accidentes de tal manera se esconde, que por aquel camino se descubre. Yo este discurso è hecho alguna vez quando viendo tan maravillosos efectos, como son los de este Sacramento, efectos tales que no pueden ser del pan q̄ vemos, y buscando la causa como no la hallò criada digo, aqui quien si no Dios, sin duda es el, por que

ninguna causa criada pudiese tanto, ni pudiera esconderse tanto, y el Angel, que comprehende la naturaleza inferior, viendo q̄ en aquellos accidentes no ay pan, por que lo que era substancia de pan se transubstanciò en substancia de Dios, y como vee lo que falta, y no vee lo que la suple; dirà, quien si no Dios puede ser esta substancia, que ami se me encubre, y va de buelo? no quiero dezir que sea este discurso bastante para que el Angel conozca tan escondido misterio, pero en consideración le pondrà a qualquiera Filosofo, para assentir à la doctrina, que le enseña, lo que desea, pues halla tan conforme à la raçon. Yo alomenos gran consuelo tengo quando leo en las hystorias vnos efectos deste Sacramento tan grandes como el que de nuestro Duque queda referido, y quando por mis ojos veo otros, si no tan grandes, tales à lo menos, que no pueden ser solo del pan, que alli parece, tan gran reuerencia, tanto regalo, tan amoroso fuego. Esto que yo siento, no lo puede causar el pan, pues

Vida de S. Guillermo.

quien si no Dios? que por el mismo caso que se encubre, se me descubre.

Pasaron algunos dias (despues deste tan venturoso) el Santo Abad, y el Duque en importantes, y dulces pláticas, assi del agradecimiento; que deuia tener de aquel singular beneficio, que Dios le auia hecho, como de la satisfacció, que denia hazer á los daños pasados, el temor, que en adelante denia tener a Dios, que tan severamente auia castigado a otros, y con tanta paciencia le auia esperado a el, y con tanto cuydado le auia buscado. A todo estaua el Duque muy sujeto, muy deuoto, muy arrepentido: de manera que se echaua muy bien de ver; que no alçaua Dios la mano de su obra. Con esto se fue el santo Abad a su monasterio, dexando acabado tan importante negocio, y quedó el Duque herido, que q̄ importa que se vaya el causador si dexa la saeta fixa, y con ella partido el coraçon? *Hæret lateri lethalis arundo.* Hagamos alto, concluyremos con esto esta primera parte, y consideremos las miseri-

cordias de Dios con este Sâto (que ya de oy mas assi le llamaremos) y feruirá tambien de concluyr la historia desta scisma, no dexemos pèdiente.

C A P. XXV.

Del fin desistado q̄ tuuieron todos los scismaticos escapando solo el Duque Guillermo.

POCOS dias pasaron despues desto, quando para la plena quietud de aquellos estados murió Gerardo repentinamente, estando en su pertinacia, y rebeldia; que fue lo que causó mucho dolor. Quedó abominable, y fiero en el rostro, como aquel cuya alma estaua ya en los infiernos, por los grandes daños, que con su ambicion auia causado en aquellas Prouincias, y en toda la Iglesia. Enterrarôlo sin pompa funeral, aunque en la Iglesia, para que desde luego se entèdieffe la ignominia, con que el dia vltimo auia de resucitar. Pero aun esta piedad no le

no le duró por que Gaufre-
do el de Carnoto, y Legado
del verdadero Pontifice en
aquellas Prouincias le des-
enterró, y hechó del gremio
de la Iglesia como à scisma-
tico, y descomulgado. Los
de su familia, que como vi-
mos estauan muy ricos en
grandes fillas, y dignidades,
fueron depuestos, y hallan-
dolos culpados en las muer-
tes, è infolencias de las ce-
diciones pasadas, les fueron
confiscados sus bienes, y des-
terrados de la Corte, y en
este destierro murieron po-
bres y afligidos.

Ramulfo el Abad de Daro-
to, que con ambicion se hizo
Obispo Limouifense poco
despues cayò de vn cauallo
milagrosamente, por que
yendo por vn llano, donde
solo auia vna piedra, trope-
so en ella el cauallo, y le hizo
pedaços, sin darle lugar de
penitencia. Aquel Dean scif-
matico, de quien arriba hi-
zimos mencion, lastimoso
fue su fin, pues le castigò
Dios haziendo verdugo al
demonio.

Pedro Leon el Antipapa
fuente de todas estas turba-
ciones murió en Roma, para

morir siempre en el infierno,
por que aun que le diò Dios
tres dias de enfermedad, en
que se pudo arrepentir, no
le diò (en pena de su peca-
do) aquella gran luz que pu-
diera, ni le abrió aquellos
caminos, que el sabria, sino
que justamente permitiò, q̃
a su mala vida se siguiese
mala muerte.

No quedò sin su castigo Ro-
ma, que fue en esta scisma
tan culpada, por que pade-
ció rabiosa hambre, * que es
el cuchillo, con q̃ Dios cas-
tiga los pueblos, como lo hi-
zo muchas vezes con el pue-
blo Hebreo, por que como
el pecado es de todos alcan-
ça desta manera à todos el
castigo. Vido S. Iuan en el
Apoc.* La muerte cauallera
en vn cauallo palido, por
donde me doy à entender q̃
era la hambre la que signifi-
caua a quel cauallo.

* Bar.
anno, f.
235. v.
274.
n. 12.

Apoc. 6

Pallida semper.

Ore fame.

Alcançaua à muchos, y di-
ze que *sequebatur eum infernu*,
q̃ le seguian muchos muer-
tos, por que como yua à ca-
uallo, còrria la posta, y al-
cançaua muchos, y por que
M. 33 en tiem-

Vida de S. Guillermo.

en tiempo de hambre á todos alcanza el açote, y aun la muerte. No trato de las grandes perdidas, y rotas milagrosas, que padeciò Rogerio Rey, que se auia intitulado de Sicilia, todo el tiempo que siguiò la scisma, porq̃ no hemos hecho mencion del en nuestra historia. Los que fuerẽ leydos abran visto quanto lo açotò Dios hasta que retirado à su antiguo patrimonio boluió en sí, y fue muy deuoto, y gran seruidor de la Iglesia Romana.

De manera que solo Guillermo, solos sus estados fueron los bien librados siendo los mas culpados. A qui no ay que buscar raçon de parte del hombre, por que hablando de la principal, que es la conuersacion y santidad, en q̃ acabó Guillermo, solo son triũphos de la gracia, como prauena su gran defensor S. Aug. contra Pelagio. No ay que buscar raçon

† *Degra.* dize este Doctor, † Pues ve-
 & *libero* mos que Pablo alcanzó la
arbit. gracia no por meritos su-
 C. 6, yos antes con grãdes demeritos,
 pues era enemigo de-
 clarado.

El acto de la diuina predestinacion no cae debajo de meritos, y mas si miramos al acto del eterno beneplacito, y á la primera gracia por que estos solos se originaron de la diuina bondad. *Qui liberauit nos, & vocauit uocatione sancta non secundum opera nostra, sed secundum propositum suum, & gratiam que data est nobis ante tempora secularia.* Porque el fue seruido (no ay mas razon) por que se agradó dello, por que siendo infinitamente bueno quiso mostrar en esto sus abismos. *Ita Pater quoniam sic placitum est ante te.* No ay mas razon, y esto es harto bastante. Cae Iudas del Apostolado, y despues de tantos regalos apostata, con iniquo parricidio, vendiendo la sangre del justo Maestro, y su Señor, esta culpa suya fue, no lo pudo negar, el mismo lo confiesa sin darle tormento, *Peccauit tradens sanguinem iusti.* Añade a sus culpas otra, que fue desesperar, no tuvo lugar la piedad, pues no se quiso aprovechar della. No le condena justamente el juez? no ay quien lo niegue. O que le pudo tener; q̃ todo lo puede. y to-

y todo lo febe yo lo confieso, pero no felo deuia por ningún titulo, yno quifo. No abrá quien en esto le culpe. Arrebata de las gargáras, de la muerte a vn ladrón, para que aquel mesmo día reyne con el en el Parayfo; Supo el como, por que es infinitamente fabio; pudo, por q es omnipotente para la execucion. quifo, por que es la mesma bondad. No ay mas raçon q esta, por que de su bondad nace la gracia, y alli se rebalsan nuestros bienes. demanera que fue iusto en la condenacion de Iudas, Santo, y piadoso en la gracia, que hizo al ladrón. *Nusquam Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ apprehendit.* Fuefele de su casa el Angel (dize el Apostol) vaya, que el es el que pierde y no está obligado Dios à detenerle, vasele el hombre, yno cessa de dar voces, ya por si, ya por sus Profetas, donde vas perdido? que pierdes el bien, que en mi casa tenias, y vas à tantos males, quantos en tu imaginacion no cayeron, dõde tandem priesa? q solo has de hallar muerte? No bastaua esto? si por cierto: pues no se contentó

su misericordia con menos, que con hecharle niano del brazo, no te has de yr, quedate conmigo en mi casa. Eso es, *Semen Abrahæ apprehendit.* Alsir del brazo al que va huyendo para que no huya. Y quando lo queramos entender de la vnion hypostatica (con los Santos Doctores) será auer Dios hechado mano al hombre para que no huya, tan apretadamente, que se vnio a su naturaleza, solo por que no se perdiessse el que se yua huyendo. O infinita bondad de Dios quien no os ama? si no quien no os conoce. Que os va que el hombre se pierda? q os mueue para hazer tantas diligencias? no soys bien auenturado dentro de vos mesmos? no os adoran y firuen los Angeles? no os hazen sacar las estrellas? Pues para q quereys al hombre? para que me quereys ami bien mio, para que me aucys menester, que por tantos caminos me buscays? yo que lo he experimentado auia de viuir en extasis. Que perdereys Señor quando yo me pierda? nada por cierto, y se muy cierto q me procurays reducir

Vida de S. Guillermo.

seduzir como si fuera este solo cuydado vuestro, vuestra bienauenturança. Que de me-
dios puso para ganar à Guil-
lermo? haita queal fin le gano,
A todos sus contemporane-
os castiga justamente, quan-
do piadosamente buscò à Gui-
llermo porque era su volun-
tad, que se saluasse. Pues si
Dios queria, quien le auia de
resistir? Leuantense tormen-
tas, persiganle enemigos, ò
ya le embistan palsiones, ò ya
le embista el infierno, tengan

le ya en su collera; no por eso
morira. Son las palabras de
la prudente Abigail, * quãdo
estuuu Dauid en el vltimo, y
desesperado trance à los ojos
de la Carne, no ay que temer
(dixo) *erit anima Domini mei cus-
todita quasi in fasciculo vitæ
apud Dominum Deum tuum.* Que
lo que Dios guarda como se
puede perder? *Firmum fun-*

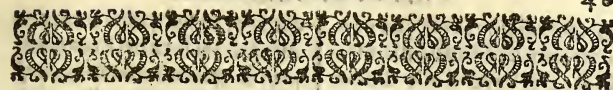
*damentum stat. * habens
signaculum hoc, nouit
Dominus, qui
sunt eius.*

1. Reg.

* 2. ad
Tim. 2.

FIN DEL PRIMERO LIBRO.





LIBRO SEGVNDO DE

LA HISTORIA DE S. GVILLER-
mo Duque de Aquitania, Conde de Pictaui-
a, y Frayle de los Ermitaños de nuestro Padre
S. Augustin, en que se trata de su recon-
ciliacion, y penitencia.

CAPIT VLO. I.

*De la lucha interior, que paso el Duque Guillermo al prin-
cipio de su Conuersion.*



Vspeso quedó
Guillermo des-
pues del mila-
gro tan estra-
ño del Santis-
simo sacramento, y solo, des-
pues de la partida de su maes-
tro, suspenso (digo) y solo
en los sentidos, que nunca
tan cuydadofo, ni tan ocupa-
do, como lo estaua agora de
sus imaginaciones, por que
ya pensando en las cosas pas-
fadas, ó ya buscandoles re-
medio, estaua en perpetuo

monimiento y desuelo, retia-
rose no solo del gouierno,
pero aun de sus amigos, y
criados, por que le enfada-
uan ya chocarreros, estor-
bauanle sus amigos, y emba-
raçauanle mucho sus corte-
sanos, sola la soledad, y sus
pensamientos le acompaña-
uan, solos ellos le dauan gus-
to, siendo así, que eran ellos
los que lo ahogauan. *Cum ve-
hemens penitentie spiritus men-
tem occupat, omne gaudium per-
turbat (dixit S. Gregorio).* Mor.

N

yt

Vida de S. Guillermo.

ut nihil nisi flere libeat, yua con-
esto cobrando cada dia mas
fuerça el rayo de la diuina
luz, deshaziendo la tiniebla,
que le tenia en collera, suje-
tauase ya aquella dureça, y
ya se congojaua aquel tan
libertado pecho, daua suspi-
ros, que enternecia las pie-
dras, y llegaua (quien tal di-
xera?) à llorar tiernamente
el mas robusto de los hom-
bres, ahogauasele el coraçõ,
y desseaua salir à vna orilla
donde se asegurasse, alguna
vez la alcançaua, que como
no lo afligía Dios para de-
sesperarlo, hallaua pie en tan
turbado abyfmo, y vn S. Tel-
mo en la mayor tormenta
pero tan de pafõ, que apenas
tomaua pie, quando le per-
dia, fusilauan en tan lobrega
noche luzes, que le confor-
tauan, pero desaparecian lue-
go, y afsi era la lucha como
la de Iacob de noche, fin que
le acabasse de amanecer el
dia. Este es el camino, y los
pafõs contados, por donde
llena Dios à los que saca de
la culpa, que les amanece la
gracia, y poco à poco desha-
ze las tinieblas, en que los
halla, hasta que creciendo
por sus grados llega el dia

claro el defengaño, y el me-
dio dia del feruor. *Via iustorũ
quasi lux splēdens procedit, & cres-
cit vsque ad perfectam diem*, dia
vuo (yo lo tengo por cier-
to) que salió el Sol al medio
dia, * por que conuenia que ^{* En la}
la luz saliesse perfecta. de a. ^{creation}
quellas perfectissimas ma-
nos, que la hizieron, pero
luego fefiguieron los dias de
la manera que agora los con-
tamos. Conuerfiones ay que
como son milagrosas no su-
ben de imperfecto à perfec-
to, empieçan al fin como o-
bras de la mano de Dios ca-
nales, y en su mayor perfec-
cion. Dela Madalena dixo la
summa verdad. *Quoniam dile-
xit multum*. fue nacer el sol en
el feruor del medio dia, y en
la conuerfio de S. Pablo con-
siderò S. Bernardo, q̃ aquella
luz del Cielo, que le rodeò
fueron remaniētes dela mu-
cha luz del alma, que por ser
tanta rebertia al cuerpo, y
afsi luego que cayò en el fue-
lo, se subió al Cielo, *& vidi ar-
cana verba*. Gozò desde luego
de tanta luz, que *non licet ho-
mini loqui*. Lo mesmo tengo
entendido que le succediò a
nuestro penitēte Guillermo
el dia de su extasis (llame-
moslo

moslo assi) por que tan gran temblor, tanta sujecion, tan prompta obediencia, quien duda si no que nacia de vna abundante, y clara luz, con que conocia la verdad, que le proponian, la fealdad de su culpa, la presencia del juez que le mandaua, naciale (como deziamos) el Sol al medio dia, pero eso solo fue limítadamente para aquel efecto milagroso de deshazer la scisma, que para lo que de alli adelante succediò, y contaremos, por sus pasos contados le fue. Rayaua la luz, las cumbres estandose los valles entinieblas, y ganando tierra en su alma despues de porfiada lucha llegó a preualecer el día. (Santo Dios) quien pudiera significar, o quien llegara a sentir lo que el sintio en este punto? como el que pasó sin saberlo alguna noche en vna gruta alque rosa, en vn Viuar lleno de animales ponçoñosos, o en vna cueua de ladrones, y que amaneciendo el día viése el lugar, la compañía, el horror y el peligro, con que priesa quisiera salir, quien ruiniera alas para bolar? (diria) q son de plomo los piés, pues que?

si no hallara puerta para salir, o se la defendieran? no le quedaua otro remedio, que mirar al cielo, lamentar su cayda, y pedir à Dios socorro. A este tiempo auia ya llegado nuestro penitète á que ya le amanecia la luz, para conocer la fealdad de su vida pasada, y assi deseaua salir della. Querrá Dios, que le veamos en el feruor del medio dia, agora al amanecerle la gracia todo quãto penitetaua, y todo quãto veia, todo le causaua horror y congoja.

CAP. II.

En que se prosigue la materia del pasado.

DO S cosas dize su historia, que le tenian affligido, y suspenso las palabras de S. Bernardo, que siempre le estauan arguyendo, *quasi stimulus*, & *quasi clauis in altum de fixi*, * Clauos profundamete clauados, para que no se caygan, estímulos, que auian, y despiertan la memoria. Denian de ser en el como la trompeta del

Vida de S. Guillermo.

juyzio eael gran Geronymo, que dize que siempre la oya y con ser imaginada le erica na el pelo. Lo segundo, que letenia assi era aquella blan dura con que le habló Dios, aquel amor con que le rogò desde el sacramento, y era esto lo que casi le ahogaua, Por que quando da Dios luz para conócer la bondad, que offendimos, mayor dolor causa, que quando descubre la miseria, en que estamos: demodo que aquel horror, aquella ponçoña, aquel peligro, que diximos que le auia descubierto la luz de la gracia, no le atormentauan tanto, quanto le offendia, y estrechaua agora aquel pen sar que auia offendido tanto à tan gran bondad, y que se auia apartado tanto de tan grande hermosura. *Memor fui Dei, & delectatus sum.* * Del lec. 5. Hebreo lee S. Geronymo, *memor fui Dei, & conturbatus sum.* No se que le puede turbar á vn hombre, por que quanto vee en Dios, todo quanto del considera es hermosura, bondad, misericordia, fuera de que, que tiene q̄ ver turbacion con el deleyte, que enseña nuestra vulgata? ex-

plicalo el mesmo santo assi: *Consideraui mansuetudinem ipsius, consideraui pietatem, consideraui munditiam, & videns me ipsum immundum, vehementer turbabar.* La bondad en Dios, su hermosura, su másedumbre de leyta, al que la mira, quicn duda, pero en boluendo los ojos à nuestra miseria, considerando que offendimos à tan gran bondad mas duele quanto es mayor la bondad offendida, y la piedad despreciada, desta manera consiliaremos otra translacion del Psalmo ciento y treinta. *Quia apud te propitiatio est, & propter legem tuam sustinuit Dominus, leen algunos del Hebreo. Apud te propitiatio est & propter ea timeris.* No lo entiendo: lo primero si, por que eres perdonador, esperarè, por muchas y graues q̄ sean mis culpas: pero dezir por q̄ eres perdonador, er es temido, no parece buena consecuencia, pero si lo es la vna, y la otra, por que eres manso, esperarè y temerè, que vna bódad offendida, y vna paciencia irritada son muy para temer, y assi lee S. Geronymo. *Quia apud te propitiatio est cum sis terribilis, Manso,* ye n

y en esto terrible, y por esto es-
peramos; y tambien tememos.
Esta era la lucha interior,
en que agonizaua Guillermo,
opprimiale la grauedad de sus culpas,
alentauale la piedad, que ya el auia es-
perimétado, doliale de auer
offendido tan gran bondad,
y esa misma bôdad le confortaua,
mostrandosele la gracia multiforme,
terrible para aduertirle,
mansa, y piadosa para alentarle,
y no era sola esta la lucha en lo interior,
por que della redundaua otra bien reñida
entre el espiritu, y la carne de aquel
dolor, y de aquel agradecimiento,
q̃ hemôs dicho, nacian ardientes
desseos de salir de la culpa,
y buscar el bien, que lloraua perdido,
pero esotro, el gusto, y el ap-
petito de la carne, y no queria
soltar los gustos, y regalos,
â que ya estaua acostumbrado,
tenia hecho el gusto â los manjares
de Egipto, y daua voces con esotros.
*Vitam mortui essemus in terra Egypti
quando sedebamus super ollas
carnium.* Pues en verdad que
eran alla esclauos, y esclauos
de vn tyrano dueño, insu-
rible el tratamiêto, y que mar-

chauan libres, regalados, y
aconquistar vna tierra donde
serian Reyes, y con todo
tienen por menor inconueniente
morir esclauos, y pasar
insufrible vida, que carecer
de aquellos mâjares con
que se criaron. La gloria del
mundo, sus condenadas pre-
sumpciones, los banquetes,
los deleytes, los amigos, los
criados, todos eran grillos,
que detenian aquella volun-
tad, dedonde nacia, que que-
ria y no queria, vcy el bien,
y nolo seguia, detestaua el
mal, y no lo dexaua. *In felix
homo quis me liberauit de corpore
mortis huius.* Hazese â la carne
muy cuesta arriba, el camino
de la virtud, apesga el
cuerpo, y tira la costumbre,
y assi es la lucha tan estre-
cha (infeliz suerte) quien me
quitarâ esta carga? Origenes
dize q̃ es palabra de vn hom-
bre, que tal vez se dá por
vencido en la lucha. *Resistere
scilicet a'iquantum vitij con-
etur, sed vincatur â vitij, & oppri-
matur in vitij, vt sepe accidit.*
Assi luchaua Guillermo,
o por mejor dezir, luchauan
en el el espiritu, y la carne, sus
buenos desseos, y su embex-
cida costumbre, y como esta

Vida de S. Guillermo.

uan tan estrechamente abra-
çados, ninguno soltaua à su
côrrario por mas que se sen-
tia fatigado el hombre, por
treze anos durò la lucha, des-
de el tiempo de Innocencio,
hasta el quarto año de Euge-
nio tercero, en los quales no
arrancò por la rayz aquellas
pafsiones, antes parece que
cayò muchas vezes, y fue
dellas vencido, como se col-
lige de la Epistola de S. Ber-
nardo. *Miror autem quò cuiusve
Consilio mira illa mutatio dexte-
re excelsi tan subito indeterius
mutata est.* Pero con todo esto
estaua Guillermo tan mejo-
rado, que preualecia el espi-
ritu, por que en medio desta
borrasca nunca dexaua el
remo de las manos; procu-
rando si caya, leuantarse, y
siempre dar fondo en aquel
mar turbado; y tomar puer-
to de salud; como se colige
de su mudança en la mis-
ma epistola,

C A P. III.

*De como el Duque se retirò
del gouierno, y se salio de
su Corte à la soledad.*

EN esta disposicion se ha-

llaua Guillermo en los tiem-
pos de Eugenio quarto, y ba-
silaua consigo mesmo si se y-
ria en busca de su maestro
Bernardo, cuya destreça, y
suauidad tenia ya experimē-
tada: pero pareciale, q̃ auia
ya peligro en la tardança, y
para la priesa, que sus deseos
ledauan era muy lexos Cla-
raual: fuera de que en aque-
llos tiempos (a buena cuen-
ta) estaria muy ocupado el
Sancto Abad, por que con
su santo zelo traya viuas pla-
ticas con todos los Princi-
pes christianos, para que con
todas sus fuerças socorries-
sen a Hierusalén, que estava
muy infestada del comuni-
cãmigo. Sease por esta, o por
otra delas muchas coniectu-
ras que an hecho los histo-
riadores desta vida: lo que
sabemos es, que no conten-
tò con retirarle del gouier-
no, se retirò tambien de la
Corte, y pasando muchos
dias por apartadas soleda-
des, daua voces al Cielo; y
gemia como tortola entre
ariscas peñas el q̃ tanto tiem-
po seauia anidado en los ber-
des sauces de Babilonia, bus-
cava en las soledades, y en-
tre aquellas maleças el bien,
que

q̄ en la Ciudad auia perdido.

Mostrauasele ya, de bronce el Cielo, y tan arisco á sus ruegos, que parece que le queria dar a sentir lo que el auia hecho padecer a tantos, pagauale con el Talion ladureça y sequedad, de sus entrañas. En dibuxo lo cantò el Espiritu santo, * Vno Dios en persona en vna criada cada noche a sollicitar los amores desu esposa; *Aperi mibi soror mea* Hermana, por que lo somos ya de la naturaleça humana, querida y regalada mia pues con tantos trabajos te he buscado, y tan acostamía, que dexè mi corte y vine a tu cortijo, dexè mis palacios donde siempre es de dia, lleguè a tu cabaña, dõ de siempre es de noche, alla me era bien auenturado, y aunque aca tambien lo foy, pero a vestido de carne, de manera siento las inclemencias del tiempo, como si no lo fuera. *Caput meum plenum est rore*, Lleno de dolores por que todo lo que los demas hombres padecè son vna parte, y lo que nuestra cabeça Christo passò el todo, para satisfacer por todo. Obliguetela desnudes, en q̄

naci la humildad de mi vida, los dolores de mi muerte, q̄ encarecidas caricias, que importunos (llamemolos asi) que importunos ruegos, pero no bastaron antes se escusò que no era hora, que estava ya acostada, que no podia. *Lauí pedes meos, exui tunica mea*. no? yo harè que si, tocò con el dedo a la puerta, y con el al coraçon, *Et venter meus* (dize la esposa) *intremuit ad tactum eius*, Diole vn vuelco el coraçon encendiosele en llamas de su amor, derrientele las entrañas, estremecele los sentidos, *Surrexi*, ò por que se leuantò del lecho en que dormia, ya agil para executar las inspiraciones, la que antes estava pereçosa, y entumida, o por que se leuantana sobre si mesma, vencièdo su embexecidacostumbre: al fin se leuantò la esposa para abrir de par en par las puertas, y entrarlo en su coraçon, y gozar de sus abraços. Al abrir distilò mirra, que es la llaue maestra, la penitencia, pesole de auer estado descortes, doliòle el tiempo que auia perdido, lloró su culpa, y su vida regalona, y quando Dios en hora buena

Vida de S. Guillermo.

buena abrió *ille declinauerat atque transferat*. Quien tal dixerar quien llegara à pensarlo? Venis Señor a buscar à vna alma quando ella duerme, y à vos os cuesta tanto, sollicitaylla, y regalaylla, quando os refalte, y agora, que llora, y os abre la puerta, os vays? que diremos? experiencia es esta, q̄ les cuesta muchas lagrimas, y grandes desconfuegos a los Varones espirituales, y asì les querria satisfacer en algo.

Lo primero es de aduertir que asiste el espiritu santo à los suyos de dos maneras. rigiendolos, como el piloto à la nao, (palabras son de Gregorio el Magno) dandoles leyes como el Rey, en su republica guardandolos, y sustentandolos, como el Padre de familia en su casa, y lo principal encendiendolos en su amor, y aumentandoles la caridad, en que està su bien, y aumentos espirituales. Lo segundo q̄ haze es asistirles por affecto, y deleyte sensible, con que los regala, o por prenda de su amor, o por entretenir su soledad, y este affecto no es meritorio de su naturaleza, antes es premio,

y puede tal vez dañar, si vñ mal del el hōbre, como hombre al fin de carne, por que le embeuece demasiado, y le haze regalon, y podria alguna vez desuanecerse, Explicolo altisimamente mi Padre S. Augustin, super Ioan. en aquellas palabras. *Nisi ego abiero Paraclitus nō veniet*. Que la conuersacion dulce de Christo, el gusto con que pasa el sentido con su compañía, estornaua el espiritu, demanera que Dios en el sentido alguna vez estorna al mesmo Dios en el alma, tan contrarios son el espiritu, y la carne, y asì conuino que se les ausentasse de los ojos, para q̄ suspirasse por el el alma, y por esto se esconde algunas vezes. Segundo, que el hombre ni aun à Dios estima, si no quando le costò el buscarlo; no se estima la salud hasta que se pierde, ni el bien, hasta que se sintiò su falta. dixolo S. Bernardo + Explicando aquellas palabras. *Reuertere dilectemi*, Si a de volver (dize) Supone que se à ydo, y si se fue con ocasion, y no pequena seria, el que con tantas ansias Vino, pues que ay q̄ esperar la buelta?

porque

*Ser. 74
in cant.

por que yrse, y boluer, es dar a entender que se fue sin raçon. Nada desto es, por q aunque se fuera con raçon, en clo muestra su bondad, en voluer tantas vezes, demas de que muchas vezes se Va para Voluer llamado. *Ideo subtraxit se, quo audius reuocaretur, teneretur fortius.* Tal vez. dissimula; que quiere

Luc. 24.

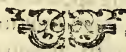
pasar adelante. * por que le detengan los discipulos, y en la tempestad de los Apostoles haze lo mesmo, por que le den gritos, hasta aqui es de S. Bernardo. Estos, y otros fines altos, y secretos tiene Dios, quando se esconde à los Varones espirituales en el affecto, saltan doles a las ternezas, y regalos, que otras vezes les comunica. Pero hablando del principal effecto. que de su asistencia resulta, nunca les falta, a los que con verdad le buscan, por que aunque se esconde al sentido, à la verdad alli està encendiendo, y atizando la llama, y si no dezidme, quien moua los pies, y encendia los affectos con que salió la Esposa en su busca, quando se le escondió? *Quaerui, & non inueni, vocaui, & non*

respondet. Aqui fue el arderse el dexar el sosiego, y salir de su casa.

Qualis cõiecta cerua sagitta. Illa fuga syluas, saltusque per agrat.

Distaos.

Por las calles daua voces, à todos dezia su dolor. *Adiuu vos filia Hierusalem,* que suspiros, que lagrimas? *Amore lanqueo:* maltratola la ronda, desnudaronla, y nada la detiene, por que tiene el fuego en el alma, q la mueue, derriendiendola el coraçon, endereçando sus pasos, animando su flaqueza, esforçando sus temores, y alentando la esperança. Ya vimos el amor con que Dios buscò a Guillermo, ogora vemos, q buscandole Guillermo no le halla, dandole voces en aquellos desertos no le responde, pero quien duda, sino que le assiste para que ni yerre, ni desfaye?



Vida de S. Guillermo.

C A P. I III.

*De como nuestro Duque se en-
contro en aquellas soledades
con vn Ermitaño santo,
y lo que entre los
dos passò*

ASSI andaua por aque-
llas soledades el peni-
tente Guillermo, apartado
del camino, y metido entre
sus maleças, donde tambien
hazia vn cierto Ermitaño vi-
da retirada, y simple, sin te-
ner mas cuydado, que escon-
derse de q̃ no le viesse ojos
mortales, por q̃ solo queria
por testigo de sus buenas o-
bras a Dios, à quien tenia
por premio, fue à vna, y con
la mesma presteça el moui-
miento de entrambos, aunq̃
con diuersos fines, el vno pa-
ra huyr, y el otro para alcan-
çarle. Corrió Guillermo por
besar los pies de aquel hom-
bre, cuya vida ya embidiaua,
y huyó el Ermitaño por que
temió, no le apestara tan mal
hombre, cuya opinion auia
bolado tanto, q̃ aun alli era
conocido, y temido, donde
no llegaua la juridiccion dela

malicia, fue esta carrera mas
ligera, por que corre con a-
las el que huye. Metiose el
Ermitaño en su cueba, y aun-
que las puertas no eran muy
fuertes, ya para Guillermo
lo eran mas q̃ los terraple-
nados muros, por que eran
fantas, por esto llamando
quedo, y temeroso, habló
blando, y comedido, rogò a
feçtuosamente, y no le oya:
abre sieruo de Dios (dezia)
abre a este misero pecador,
q̃ busca remedio para su al-
ma, abre à esta criatura asfi-
gida, que tanta necesidad
tiene de consuelo, no despre-
cies mis gemidos, que desdi-
zas de aquella caridad, que
está a las puertas de los que
estan en Dios. Confuso esta-
ua el solitario de oyr tales
palabras à Guillermo, deuia-
nsele derepresentar los mu-
chos males, q̃ de aquel hom-
bre se dezian, como otro A-
nania, que conociò a Saulo,
y como nole aseguraua otro
oraculo como aquel, *Vas elec-
tionis est mihi*. Estaua perplejo
ya un resuelto à no abrir. Ve-
te con Dios (respondiò) bas-
ta la sangre, que has derra-
mado de tantos Innocècios,
sin que quieras derramar la
mia

mia. Ya tienes despoblada tu corte, desoladas sus Iglesias, ya toda la Iglesia en mortales desasosiegos, no vengas á inquietar los desiertos, adonde ni aun la primera malicia parece q̃ ha llegado; demas de que yo te tēgo por descomulgado maldito de Dios, y de su Vicario, no me es licita tu comunicacion, vete, que yo pediré a Dios que te conuierta. A todo estaua el Duque tan encogido, y acobardado, que apenas osaua contradizirle, ni rogarle, pero animado del desseo, y forçado dela necesidad, instaua con tanta humildad, y sumision, q̃ al fin le abrió, arrodillose el Duque pidiendole la mano para besarla, hechole el Ermitaño los braços ya com padecido de su asliccion, y con desseo de consolarle, empezó a informarle, como a medico de su enfermedad con tantos sollofos, que apenas acabaua raçon. Yo soy (dezia) el que todo el mundo sabe, pero por mucho q̃ de mi se diga, ni se dire, ni se ha entendido ei que soy. Yo que lo veo lloro, por que se quan graue es mi mal, quisiera salir de mi, por salir de la

confusion, que dentro de mi traygo, pero como no puedo, salgo de mi casa, y de los mios, y de todo aquello, que en alguna manera pueden auer sido, o parte en mis males, ò testigos dellos: huyo de todos, ò por que me ayudaron a offender, ò por que los offendi con mi exemplo. Eran mientras dezia estas cosas mangas de agua, las q̃ lloraua; á las piedras enternecian sus sospiros, ya todo ayudaua el Ermitaño santo, como si se vuieran acordado dos instrumentos para vna consonancia, Leuantole del suelo el Ermitaño, á donde hasta entonces estaua el Duque, y alentado con buenas raçones su pusilanimidad propia del que pecó, le asentó consigo a la sombra q̃ hazia vna peña, donde de nueuo empezó la platica; siempre acompañada de espesas lagrimas. pero la mas dulce, q̃ auia tenido el Duque en sus mayores deleytes; Trataron delas cosas pasadas con mayor sentimiento, que el que pinta el gran Poeta, que tenia el piadoso Eneas quando referia la perdida de su antigua Troya.

Vida de S. Guillermo.

Pero donde se deshazia todo en lagrimas, era quando llegaua à contar la terriblez, con que le habló Bernar-
do con el Santissimo Sacramento en las manos, la blandura, y amor, con que le persuadió el mesmo Dios el día, que le derribó en la batalla, contauale la lucha interior, que padecia, y que llegaua (por fauor del Cielo) à conocer el bien, pero que no acabaua de despedirse del mal. Esto me sacó de mi casa, y me trae mucho tiempo ha por estas asperas, sin que de mi sepan los míos, pero que mucho si yo mismo no se de mi? vos Padre (en esto se derribó otra vez en el suelo, besandole ya no la mano, si no los pies) vos Padre auéis de curar esta llaga, vos podeys remediar tantos males, due-
la os vn alma, q Christo buscó, y redimió con su sangre, vn alma, que solo por su culpa se pierde.

CAP. V.

En que se duda si acertó el Duque en pedir consejo à aquel Ermitaño.

NO puedo pasar de aqui

sin reparar à donde, y a quien lleuó el Espíritu a este peccador, penitente, que tan necesitado estava de consejo, à la soledad se fue à buscarle, y en vn hombre simple creya hallarlo. De la soledad despues diremos, agora quiero alabar el consejo de llegar se à pedir la medicina dōde vey tanta salud, porque como dize el grāde Ambrosio para * *Lib. 2. off. c. 12* pedir consejo. Lo primero se ha de aduertir en el consejo, entereza de vida prerrogatiua de virtudes, caridad, y deseo del bien de su proximo, por que quien en el mundo buscó la fuente en el cieno? Quien quiere beuer del agua turbia? y en fin dōde esta en señoreada la luz juria, la destemplança, donde ay confusión de vicios, que consejo piensa hallar el que se aconseja con quien no desprecia al vicioso? o como puede ser vtil para otros, el que es inuál para su vida? quien no huye del reprobado, del malebolo, del contumelioso, del inclinado à hazer mal? por q es muy cierto que aunque sea prudente, manchó ya, y empañó su prudencia con sus pecados, por que como puede ser

de ser superior en el consejo el que no es superior en las costumbres? *Supreme debet esse, cui me committere paro.* Resueluo me en que ha de ser superior en la virtud, el que me ha de dar consejo, que mal me le dará, el que para si no le toma. Está el animo ocupado con la lujuria, con el deleyte, con la vengança, con las ganancias, está desvanecido con las glorias del mundo, cautiuo de sus leyes, turbado con sus inquietudes, pues que consejo podrá acertar? Solo aquel es buen consejero, que tiene a Dios que es suma verdad, y la regla de lo que se acierta, y ala verdad aunque el Escriba, y el docto sea en los oraculos de la republica christiana, cuya doctrina se deue seguir por ser la Catedra, que leen de Christo; esto es sin duda por mayor, que para el caso particular, quanto mejor le acierta el siervo de Dios simple, y rudo, que el desvanecido doctor? Tienen los consejos de los siervos de Dios la luz dela Doctrina, y vnas llamas de Caridad, en q se enciende el que las oye, como la tenia Elias. *Qui surrexit quasi ignis, & ver-*

bum ipsius quasi facula ardebat.

*El vicio o de mayor erudicion assi se desvanece con su discurso, que jamas resuelue, anda alderredor de la luz encandilado, y ciego con sus doctrinas, tanto que puede dezirse q palpa las paredes al medio dia, ocupase de dia con varias imaginaciones, q le distra en la noche. (dize Basilio) *Omnis dies propriam suo accessu tenebrositatem animo affert, & noctes diurnas curas accipientes, iisdem imaginibus mentem fallunt.* Los negocios le diuerten, las passiones le ciegan, como ha de Ver? como ha de oyr? Dixo bien Tirio Maximo, que si ay ruydo en casa, mal oyremos al maestro por bien que enseñe. Toda la buena doctrina es de Dios, que es fuente dela verdad, la luz que le enseña, diuertido el vicioso en tan encontrados objectos como le ha de oyr? ciego con sus passiones, como le ha de ver? No ay otro camino para acertar en las doctrinas sino viuir bien, y desear acertar **Facit S. Aug. simplex, & pura charitas Dei in de Mor. telligere, quod maximè expectatur Eccl. lib. in moribus, & inspirata Spiritu 1. c. 17. sancto perducit ad Filium, id est,*

Vida de S. Guillermo.

ad Sapientiam Dei, per quam Pater ipse cognoscit; Y dando la razón desto dize, que es imposible que le bulque nadie de todo coraçon, q̄ no le halle, pues dize el mismo q̄ si, **de luce vigilaauerit ad illam, non laborabit assidue enim illam foribus suis inueniet.* Y quando queramos concederles ojos para conocer la verdad, no les hemos de conceder ni pies para bufcarla, ni manos para asirla, ni lengua para predicarla, por q̄ el interez los tuerce, el respecto à lo tēporal los detiene, el no confessar, que van errados los obliga à negar lo que saben, llenas estan las hystorias destos exēplos, pero no ay necesidad de referir los antiguos, pues los tocamos à cada paso con har to dolor. Aquel lugar de la sabiduria *Es muy ponderado à este proposito. *Diligite iustitiam, qui iudicatis terram, sentite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis querite illum.* Habla con los Reyes, y con sus juezes encomendādoles la justicia, virtud que abraza todas las virtudes, si hablamos de la justicia legal, que tiene por objecto, *Quod legitimum est.* Todo loque es bien

hecho, y asì la llamò Aristoteles, *tota virtus.* Y quando se entienda de la virtud cardinal, y especial, que tiene por objecto la ygualdad, ó ya sea arithmetica, en la communitatiua, ó geometrica en la distributiua, todo tiene tanta dificultad, q̄ la llamò el mismo Aristoteles, *Ars artium, & scientia scientiarum,* y asì se requieren muchas doctrinas de las cosas, de los derechos, de los tiempos, y de las cosas indiuiduales. Pues como encomendandoles vnas acciones de suyo tan importātes, y difficultosas dize. *Sentite de Domino in bonitate?* S. Hieronymo, **Sapite,* palabra, que de S. Hieron. nota affecto de la voluntad, y in Iſaie, c. 55. l. 2. *Hoc enim sentite in Domino, quod & in Christo Iesu, y arriba. Implete gaudium meum, vt idem sapiatis, &c, id ipsum sentientes.* Pues que tiene que ver sentir dulçura de aquella verdad, con juzgar bien? Posible serà que le halle vn solitario rudo fauorecido con estas dulçuras, que no sepa regir bien, ni supiera juzgar al pueblo, (voy con esta paradoxa, si yerro, ya se que me, efcusará los buenos) digo que

*Sap. 6.

*Cap. 1.

que me le deys bueno, y yo le darè buen consejero, buen juez, y buen gouernador. *Intellectus bonus omnibus facientibus eum,** en el Hebreo, *intelligentia bona ipsa doctrina bona, prouidetur, sapientia omnibus, & omnino atque perfecti, studiosè, & accurate facientibus ea. i. precepta.* El que obra bien, entiende bien, habla bien, aconseja bien, y es verdaderamente sabio, no discurre, no prouea, no confirma, que esto pide erudicion, pero conoce de la cosa lo que ha menester por simple aprehension, que llamamos Don de entendimiento, vno de los que el Espiritu santo dà a los que asiste, y ay entre este conocimiento, y el que la escuela enseña la diferencia que ay, del que sabe las cosas de Roma por la historia, al que las vido. Parla el hytoriador de las cosas de Roma, de sus antiguallas, de sus ruynas, y reparos, que no ay mas q oyr: pero en preguntandole cosa particular delas que no leyò queda atajado. Que de otra manera elque las vido no sabe quien hizo la aguja de S. Pedro, ni quando, ó como la leuantaron, pero de la cosa

mejor juzga, mejor lo entiende, que elque solo lo oyò, lo q adelgaza Vn Theologo, ende finir la contricion, en differenciarla de la attricion, si el dolor à de ser estimatiuo, ò comparatiuo, pero yo en esta parte digo con el Autor de Contemptus mudi, que quisiera mas sentirla, que definir la, y quisiera mas tener por maestro al que la ha sentido, por esto el sabio para juzgar bien, pide primero la voluntad prometiendo como en buena consecuencia buen entendimiento. Prosigue el texto. *Et in simplicitate cordis querite illum.* Mi Padre S. Augustin dice, q esta simplicidad es limpieça; y candor del coraçon, à la qual corresponde la vision, y conocimiento perfecto de Dios conforme al estado, y necesidad. *Beati mundo corde quoniam ipsi Deum videbunt.** *Matb. 5* Cierito que lo entiendo assi, que lo ve Vn justo de la manera que lo ha menester, que si oy no sabe vna Verdad el justo, la sabrà mañana, si la viere menester, por que à la manera que de purado, y limpio el entendimiento de las fantasmas con que el hõbre

entien

Vida de S. Guillermo.

CAP. VI.

De como el Ermitaño encaminó al Duque à otro Ermitaño docto.

DE aqui sacamos quan bien encaminado yua el Duque, y el buen consejo que de aquel santo Ermitaño se podia esperar. Con todo se encogió, por q̄es muy propio de los santos humillarse mas á mayores fauores, y tenerse por insuficientes, quando mas luz, tienen del Cielo. Respondiolo, que los negocios, que le comunicaua, eran superiores á sus fuerças, que no se atrenia á desenmarañara quella madeja, ni á resolver cosas tan importantes, que cerca de allí viuia vn Ermitaño santo y Docto, de cuyas grâdes partes se podiâfiar aquel, y otros negocios, que le guiaria á su cueua, donde podia esperar el remedio, ó temeridad de muchos, que cōdenada quedas, ó presuncion delos soberbios, con que osadia determinar lo que no saben, y es el caso, que no llegaron á desfiar

entiende, y eleuado con vn habito sobrenatural, (q̄ llamamos iūbre de gloria, pue de ver á Dios, y conoce del todo lo que es, assi en esta vida de purado el entendimiento de los affectos de la tierra, que como vapores leuantados de la carne empañan al espejo, su luz, y como tierra interpuesta eclipsan, el entendimiento, limpio (como digo) de todo esto, y ayudado con vn don sobrenatural; que llaman don de entendimiento por simple apprehension, conoce las cosas de Dios, y todas las que se endereçan á Dios, á la manera que nosotros conocemos los primeros principios

**Ita. D.* Y como quiera q̄ Dios como *Thom.* liberal, y amigo de ueras de *2. e. 2. e.* al justo no solo este don, si no *q. 8. art.* el de la sabiduria, el de la sciencia, el del consejo, quando lo ha menester, de aqui es que se halle apto, agil, y suficiente no solo el que el para tí, ha menester, si no tambien para todos aquellos, que los uieren menester, que la caridad todo lo abraça, y todo lo puede.

deffear el remedio, que se le pide, y afsi no se le da nada de errarlo. El encojerse este Ermitaño, y no osar encargarse del negocio, no fue ignorancia antes nació de que conoció la dificultad, y como humilde la remitió al q̃ la auia de acertar, y esto fue acertar en el consejo (que es lo que deffeo probar) por q̃ como veremos toda la salud, y bien de Guillermo estuuo en aquel Ermitaño, à cuya cueua le siguió.

Con esta resolucion dexaron aquel pueſto, y se fueron en dulces platicas à lo interior, y mas aspero del desierto, donde aquel Ermitaño docto tenia su cueua. Quando los dos llegaron, ya el solitario auia tenido rebelacion del Cielo, en que le auiaſauan de la venida del Duq̃, el estado de su enfermedad, la condicion del sujeto, y la medicina que le auia de aplicar, que menos que por este camino, ni el osara encargarse de tan graue negocio, ni le acertara, por que quien auia de acertar la ſenda tan estrecha, y desuſada por donde aquel pecador auia de voluer à la gracia? si no

ſolo aquel, que cuenta las eſtrellas, y à todas las nombra por su nombre como aquel, que ſolo comprehede la qualidad, y condicion de todas ellas. Solo Dios puede deſcubrir el camino, puede elegir los medios, que eſta, y aquella voluntad abraſan: para que ſiendo los eſſeños libres, ſean también inſalibres. Hizo gracias à Dios el ſolitario, afsi por la piedad, q̃ queria uſar con aquel pecador en ſacarle de la confuſion de ſus culpas, como por quererſe ſeruir de ſu industria, y darle parte en tan heroica hazaña, ſalió de ſu retrahimiento en ocaſion, que ya llegauan los dos peregrinos, ſaludaronſe à ſu modo los dos Ermitaños, y el Duq̃, q̃ ya no ſabia ſi no arrastrar ſu grandeza, ſe poſtró en el ſuelo pidiéndole ſubencion. Hechole el ſolitario los brazos, alçole del ſuelo, hablóle lleno de dulçura y caridad, como aquel que ya ſabia los tesoros, que Dios tenia encerrados en aquella niue, hablaron aquel, y otros dias en aquel negocio, renouó ſu dolor el Duque contando ſu tragedia, ſu primera luz, el

Vida de S. Guillermo.

progreso de su historia, y los deseos, que Dios le daua de enmendar su vida, tomo la mano entonces el Maestro, y empeçò a declarar la obligacion que tenia, y los medios en que podria hallar la salud que deseaua.

Dos cosas (dezia el santo viejo) dos cosas son forçosas y necessarias al que pecò, salir de la culpa, dolerse della, y confessarla con las partes, q̃tã gran Sacramèto piden, alcançando absolució della, y esto es quanto à la culpa. La otra es quanto à la pena. Satisfaciendo con obras penales, que llamamos penitencia, por que son dos cosas las que el hombre Violò con el pecado: Lo primero la gracia, y amistad, que tenia con Dios, trocandola por lo caduco, y temporal, lo segundo la justicia consigo mismo. A la amistad vuelue el peccador por la gracia de Christo, y por los meritos de su passion, saliendo de la culpa, doliendose della, cõfessandola, y alcançando absolucion de algun legitimo ministro, que para ello tenga iurisdiccion, no porque pueda vn hombre satisfacer esta quiebra de la

amistad, y reconciliarse con Dios, por que como quiera que la offensa fue infinita de parte del obiecto (quiero dezir contra vn Dios infinitamente bueno) era necesario que la satisfacion lo fuera, y así es menester que la persona que ha de soldar tan gran quiebra sea infinita, y así es insuficiente el hombre, solo Christo lo puede hazer, que con ser hombre es jutamente Dios, y por esto infinitamente rico, y sus obras de infinito valor, para así satisfacer perfectamente ala offensa hecha à su Padre. Bien es verdad, que puede ya el hombre como miébro de Christo con gracia suya, por medio de los sacramentos reconciliarse, que es lo que dixo S. Pablo * *Dedit nobis ministerium* * 2. cor. *reconciliationis, pro Christo ergo* 2. *legatione fungimur*, que son los Sacerdotes legados, que embia el Rey para reconciliar los aleboses, y desto no ay q̃ dudar despues detátos Concilios, y tan claros testimonios. Despues desta reconciliacion deue vn hombre satisfacer à la justicia con la pena, y obras penales, Nosecontetará los santos (dize el Concilio

Ps. 50.

cllio Colon) con quitar el puñal de la herida, si no que tambien aplicauan remedios à la llaga por las obras satisfactorias, y aunque los Sâtos Padres estan en esta materia copiosos, solo refiere vno de S. Augustin, *Impunita peccata, eorum etiam, quibus ignoscis, non dimisisti. Sic prærogasti misericordiam, vt seruares veritatem, ignoscis confitenti: ignoscis, sed se ipsum punienti: Sic seruatur misericordia, & veritas.* Affirma el Sâto Doctor la conclusion, y da la razon, perdonas (dize) y hazes justicia perdonas al que se confiesa? si perdonas, no ay q̃ dudar, pero perdonasle por que el se castiga, y assi se juntan misericordia y justicia.

CAP. VII.

De como voluió el Duque à su Corte, y disponiendo de sus cosas voluió à dōde estaua el Ermitaño.

DEsta manera persuadia el Docto Ermitaño à su penitente, y cōtâta dulçura, y fuerça, que por momentos le interrumpia, pidiendole

concluyesle con la platicary le impulsiesle ya la pena, que le pareciese justa, tan desseofo estaua ya el Duque de satisfacer, q̃ le parecia se perdía tiempo en persuadirle, no via ya la hora q̃ empear la bateria, abergonçauale mucho del tiempo, que passó en regalo, viêdo el rigor con que se tratanan aquellos santos Ermitaños en vna inculpable vida, quisiera ya no solo imitarlos, pero aun auentajarse à todos, pues deuia mas q̃ todos. Sucediale lo que de si cuenta Sen. quãdo leya los hechos de vn Filosofo (llamado Sixtio) que se encedia tanto en emulaciō justa, que quisiera, que le sucedieran aquellos mismos casos, y otros mayores, para imitarle, y auetajarsele, si ser pudiese.

In quacumq; positione mētis sum, cum lego Sixtium. libet omnes casus prouocare. libet ex clamare, quid cessas fortuna? Congredere, paratū vides, illius animum induo, qui querit, vbi se experiatur, vbi virtutē suam ostendat. Spumantemq; dari pecora inter inertia votis.

Optat aprum, aut fuluum descendere monte leonem.

Libet habere quid vincam, cuius patientia exercear.

Vida de S. Guillermo.

Tan encendido estaua Guillermo, con tan gran feruor de espíritu, que parecia impaciencia la suya, todo lo quisiera hazer luego, quisiera igualar à los mejores, y aun auentajarse alli luego. Reportole el Ermitaño, diziendo que aquello queria mas espacio, y otra disposicion de la que trahia, que se fuesse à su casa, y corte donde se trahian diferentes platicas acerca de su vida, por que no sabian que se vudiese hecho, y trayan temores de q se vudiese muerto, ó le viesen muerto algunos de sus muchos enemigos, temores que causaua su tyrania. Y como no auia dexado orden así en las cosas domesticas, como en el gouierno de sus estados, eran estos rumores muy perjudiciales, y peligrosa tu tardança: por tato conuendrâ (dize) que vueluas à tu casa, y dispongas las cosas publicas, y familiares de manera q tu ausencia no dañe, y hecho esto podras boluer à este lugar con tan gran secreto; como la cosa pide, y entonces tomaremos de proposito el remedio de tu alma. Obedeciò sin replicar

el Duque, ni preguntar los fines de aquel mandato, que le dauan, antes tomando la bendiciò de aquellos dos santos, y pidiendoles affectuosamente lo encomendasen à Dios, partiò para su casa, donde fue muy bien receuido, y muy festejado de toda la corte: era increyble el gozo, q trayan todos, quando empezaron à experimentar la gran mudança, que en el auia hecho la gracia. Era humano con todos, compasiuuo con los necesitados, serio, graue, honesto, todo al fin lo q se podia desear en vn buen Principe, y como se ferén el tiempo despues de tan deshecha borrasca, era mayor el gozo, y el agradecimiento al Cielo. No estaua el Duque pereçoso, ò tibio en su resoluciò, por que se abraçaua mas cada dia, por concludir los negocios, y desembarçarse dellos, para empezar la nuena empresa, à que queria dar principio. Dauante de nuevo cuydado sus viejas passiones, que apenas se intermitian, quando leuantauan nuena llama con la mesma fuerça, que suelen las llamas quando algun tiempo las

tuuie.

ruuieron ahogadas. Renoua-
nase tambien el dolor de lo
passado con el obieto pre-
sente. *Ipsam quoq; cellulam meam
tanquam consciam cogitationum
mearum pertimescebam,* (dixo el
gran Geronimo) la pobre
celda, la penitente cama, la
humilde mesa, todos me pa-
recian testigos de mis pensa-
mientos, y todos me acusa-
uan: assi Guillermo sus pala-
cios, donde hizo tantas in-
justicias, los retretes de sus
incestos, las plaças donde o-
bró tan grâdes tyranias, to-
dos lo acusauan, y todos lo
condenauan, y todos le acor-
dauan la deuda, y le pedian
fatisfacion. Yo assi explico
aquel lugar de S. Lucas, quan-
do el hijo prodigo, dolien-
dose de su culpa, dixo. *Pater
peccavi in celum, & coram te.* Co-
rra el Cielo, por que de la
deformidad de la culpa hâ-
ta las criaturas insensibles se
offenden, el Cielo, y las estre-
llas quedan como mancha-
das, toda la naturaleza (de-
zia) está offendida de mis li-
bertades, los arboles, à cuyas
sombas, las fuentes, de cu-
yas aguas, las paredes, que
me cubrian, y el Cielo, que
me daua vida, todos deuen

de pedir justiciaporq̃. *pugnabit
orbis terrarum contra insensatos:*
Assi Guillermo, quâdo veyo
en Pictauia el huerfano, Cu-
yo Padre matò, las virgines
que violò, la Iglesia, los Alta-
res profanados, toda la repu-
blica, la plaça, las calles, las
paredes: todo seruia de me-
moria, y le danan priesa; no
repôsaua con esto, y con esto
pudo muy presto poner to-
das sus cosas en orden, y dar
asiento en ellas. Deuò de ser
tal, pues yatenia tal maestro,
y tomando vn cauallio arma-
do de todas sus armas se sa-
lió dela Corte por tan secre-
tas vias, que aunque muchos
lo buscaron mucho, ninguno
lo descubrió. Desta manera
llegò a la cueua del santo Er-
mitaño, resignado à lo que le
quisiesse ordenar, fue bien
receuido, y empezó lue-
go à tratar del negocio,
a que se auian jun-
tado.

CAP. VIII.

De las platicas, que el Er-
mitaño docto tuuo con el
Duque.

Hijo (empeçò a dezir el
P. Ermie

Vida de S. Guillermo.

Ermitaño) de tres maneras se satisfice à Dios por los pe-
Trid. cados passados. * Sufriendo
Sess. 24. con paciencia los trabajos, q
f. 9. su diuina Magestad embia, conformandose con su vo-
luntad santa, conociendo, q
es mayor la deuda, y piado-
so el castigo, por que (como
dize Cypriano) la paciencia
sabe hazer oro de la escoria,
crúz dela horca, y merito de
lo que forçosamente pade-
cemos, lapobreça, el trabajo,
la enfermedad, la muerte, to-
das estas cosas, que son for-
çosas, y llegan sin nuestra vo-
luntad, y que no las podemos
huyr, esas llevadas con pa-
ciencia son meritorias. Eso
quiso significar Iob. *Quando sci-*
lib. i. in dit vestimēta sua. (dize Orig)
Iob. Hecho de ver, que le açotaua
Dios, en bué hora, aqui estan
las espaldas descubiertas. Se-
ñor hazed vuestra voluntad
conforme aquello de Iere-
mias. *Dorsum meum dedi ad fla-*
gella. Y fuele tan prouechofo,
como si por sus manos se a-
tormentara, y con sus manos
tomara los trabajos.

Lo segundo se satisfice por
la pena, que el confessor im-
pone, quando absuelue, que
la potestad, que llaman cla-

uium, que tienen, no es solo
para perdonar la culpa, si no
para imponer la pena, y obli-
garnos à ella. De modo que
como pudieron absolver de
la culpa, pueden obligarnos
à la pena. S. Leō. *Mediator Dei,*
& hominum hanc prepositis Ecclē
sie tradidit potestatem, ut & con-
fitentibus actionem penitētie da-
rent, & eosdem, salubri satisfac-
tionē purgatos ad communionem
sacramentorum per ianuam re-
conciliationis admitterent. Esta
es (como deziamos) la puer-
ta: no es pastor el q no entra
por ella à sus ouejas, bien pa-
rece que no les duele, y que
no es suya la sangre, que des-
perdician. Los que no dan
conueniēte penitencia quan-
do absueluen de la culpa, no
dessean la salud del peniten-
te, pues no lo curan con el re-
medio, lloraualo en su tiem-
po Cypriano, in ser. de lapsis.
Que hiziera si viera lo que a-
gora passa? donde las abso-
luciones son à culpa, y pena,
pues casi no imponen peni-
tencia. *Contra Euangelij Vige-*
rem, contra Domini, ac Dei legem
temeritate quorundam laxatur in
cautis communicatio irrita, falsa
pax, periculosa dantibus, & nihil
recipientibus profutura, non que-

runt

*runt sanctitatis patientiam, nec
veram de satisfactione medicinam.
De modo que es proprio de
los confesores; y del Ponti-
fice Romano dar estas peni-
tencias, por que son juezes,
y tambien por que como di-
ze S. Gregorio. * Ab eo confite-
tium actibus discussis pro modo
criminis omnis eis decernitur affli-
ctionis.*

Lo tercero se satisface por
todas las obras penales, en q
vn penitente se exercita. Del
to son tantos, y tan claros
los testimonios dela sagrada
Escritura, tan frequētes los
santos en persuadirlo, que no
ay para que gastar tiēpo en
probarlo. El Rey delos Nini-
uitas de su voluntad se vistió
de cilicio, y ayuno, y por or-
den suyo, y por edicto publi-
co hizieron todos lo mesmo.
El exemplo de Christo salud
nuestra, y de sus sanctos, que
todos fueron por aqui, los q
ya canonizò la Iglesia, y los

** Ter. li. de pen. Cyp. ser. de lapsis. 5. Amb. ad Virg. nē cor- ruptam.*
que verdaderamente se arre-
pintieron de sus culpas, y los
que dessean llegar ala perfec-
cion: llenos eltan los libros
de los Santos Padres. † En fin
concluye Cypriano aquel su
sermon. *Contra Euangelium fa-
cere non possunt, qui de Euangelio*

martyres sunt.

Esto presupuesto conuēdrá
(hijo mio) q esteys. Lo pri-
mero muy dispuesto á los
trabajos, que Dios embiare,
á las cótradiciones, á los des-
uios, y repulsas, que en este
negocio se os ofreceran, pen-
sado, que son todos ordena-
dos por la mano de Dios, q
quiere probar en el fuego de
la contradicion los quilates
de la conuersion: tan sujeto
aueys de estar á su voluntad,
que si os tratare con desuios,
si os voluiere el rostro, eso
aueys dellenuar en paciencia.
Para lo segundo conuēdrá
que en habito de penitente
os vays á los pies del Ponti-
fice Romano, paraq el como
juez no solo absuelua de la
culpa, si no que tambien im-
ponga la penitencia, que fue-
re justa. Seruirá tambien de
satisfacerle á los agravios, q
aquella Santa Silla reciuio, y
de satisfacer á toda la Igle-
sia, q tan escandalizada esta,
porque (como dixo Cypria-
no) Esta es vna delas razones
porque conuienen penas pu-
blicas. *Is, qui Deo pro peccatis
suis satisfacere (vt par est) labo-
rat, nō solum apud Deū veniam im-
petrat, sed etiam, quam contristas
uerat.*

Vida de S. Guillermo.

uerat nuper, letam facit Ecclesiā.
El Emperador Theodosio, hizo penitencia publica de su pecado, por mandado de S. Ambrosio. Flauiola nobilissima Romana la hizo de los suyos, como parece en el Epitaphio, que le hizo S. Geron. Y en la primitiua Iglesia era esto comun, y en los pecados, que son publicos muy necessario.

Para lo tercero conuendra que la satisfacion sea al tamaño dela culpa; El que mas deue, mas ha de pagar, mas penitencia á de hazer el que mas peccò. Esta es la suma de aquel gran sermón del Baptista dechado, y maestro de vida penitente, que no se contentó (como dize S. Gregorio) Con que hiziessemos penitencia, sino con digna pena. *Facite fructus dignos penitentiae*, y por que la pena sirue también para domar la carne, corregir la costumbre, y reprimir la inclinacion, por esto tambien conuendra, que la pena sea proporcionada con el penitente, y como en la medicina por passos contrarios se ocurre á la necesidad, La gula con abstinencia, los deleytes con asperc-

zas, la yra con mansedumbre, hagamos vna cosa (Guillermo) con esta cõta perfequiste la Yglesia, q̃ es, el pecado que mas te acula, con ella mesma has de satisfacer el daño: pontela á rayz delas carnes (tiemblan las carnes el oyrio) y descalços los pies te has de presentar á los pies del Pontifice, para q̃ asy satisfagas á la Yglesia del mal exemplo: al Pontifice de las injurias, y á Dios por tus culpas.

CAP. IX.

Dela rigurosa penitencia con que el Duque fue á procurar la absolucion.

DIxo el Ermitaño santo, y como lo dixo se cumplió, sin que de su larga platica se perdiessse vna sola palabra, por que las oya Guillermo con gusto, y las obseruaua con cuydado, para ponerlas todas por obra, en especial el orden que le daua para alcanzar la absolucion del Summo Põtifice. Desnudose sus vestidos, si ya no profanos, á lo menos dignos de su gran-

grandeza, y ayudado de vn artifice (que para esto bulco) se puló a rayz de las carnes aquella loriga, ó cota con tal fuerza, que aunque quisiese, no así facilmēte se la pudiese quitar: como no se la quitó todos los dias de su vida. Y ciñendose el cuerpo con vna gruesa cadena (dizen, q̄ aquella misma con que tuuo preso al santo Obispo de Pictania) los pies descalços, y la cabeça descubierta empecó suomeria; Fue en esto, como en todo prudentissimo, y acertado el consejo de Ermitaño. El cilicio (dizen los varones espirituales) de dos cosas sirve, de atormentar el cuerpo, que es satisfactorio, y de recuerdo de alguna particular virtud, en que se exercita el varon perfecto, ó de algun defecto, q̄ quiere llorar, ó corregir. De manera q̄ es anillo de memoria, por que cada vez, que le punça, es como traerle à la memoria aquel negocio, de que trata. Seruia pues la cota de atormentar, y de domar el cuerpo, y seruia de recuerdo por ser el instrumento, con q̄ pecó. *Et delictam meum cōtra me est semper.* Decia el penitente

Rey. + Para esto lo compuso: (como aduirtieron Orig^{en} super Ps. & Hieronymus, in Epistola ad Algasiam) Y poresto tiene por titulo, *Psalmus David in recordationem.* Allí haze lista de sus culpas, y de sus penas para acordarse dellas, y llorarlas. Fuera desto son triunfos de la diuina gracia voluer en su seruicio las armas, con que le hazian guerra, porque es cortar la cabeça à Goliath, y à Holofernes con sus propios alfanjes.

Partió Guillermo cō la bendición de su Maestro, y con general espátode toda aquella tierra, por donde pasaua era vn espectáculo admirable el de aquel hombre: porq̄ aunque en ninguna parte conociesen la qualidad, y estado del que así peregrinaua era para erizar el pelo ver vn hombre del tamaño de vn Gigante que.

Cunctis altioribat.

Alenci
8.

Vestido de hierro, venerable el rostro, tan dolorido, y triste, que lastimaria à las piedras. Cōsiderole yo en aquel camino dela manera, que los Santos consideran al Baptista, quando salió al Iordan predicando penitēcia, que quan

Q

do no

Vida de S. Guillermo.

do no hablara (dizen) solo el aspecto con que salio delo interior del desierto, la dureza, y aspereza del cilicio, el cuerpo, y rostro curtido de las inclemencias del Cielo, esto solo predicara. Y por eso dixo de si mismo, y antes del Elayas, que era voz, por que todo el fin hablar daua voces; assi Guillermo con solo el aspecto daua voces, monia los pueblos circumuezinios para que lo saliescen a ver, y detenia a los caminantes, poniendoles en cuydado de saber quien fuesse, y por q causa hazia aquella penitencia? Yo que le conozco quisiera hablarle. Deteneos vn rato peregrino en todo, Duque excelso, Guillermo arrogate que passos? que traxe? que suspiros son estos? ques de los grandes de vuestra corte, que os acompañaua? ques de los chocarreros, que os entretenian? como os va sin tantos deleytes? que arnes es este? o para que conquista? ques de las vâderas, q tremolan las hileras de soldados? Los esquadrones, que régis? Solo respóde con suspiros, sin detenerse vn punto, por que en la jornada, que lle-

ua ese es el camino, ir, y llorar, *Euntes ibant & flebant*. Na para aoyr mis raçones, ni cessa de llorar, dale prieta, por que conoce peligro en la tardança. *Quemadmodum ceruus desiderat ad fontes aquarum*. Es marauilloia la metaphora (dize S. Hieronimo) engullese vn ciervo vna vibora ponçoñosa, sin saber lo que se engulle, ya poco rato empicça a hazer operacion la ponçoña, enciendele la sangre, vasele al coraçõ, aqui es ello, salta matas, atrabanca breñas, hiêde por zarçales. Donde bueno? detente, espera, eso es bueno vale la vida en la prieta, ardefese el coraçõ, busca la fuente, que a de parar? assi el pecador, que beuió la ponçoña del pecado, Santo Dios quâdo la siente, que prieta, que lagrimas, que ansias?

Otra raçõ ay para queniãmi, ni aotto responda el peregrino, por que los que de ueras sientẽ, solo dizen sudor a quẽ lo ha de remediar. Pensolo assi S. Vicente en el sermon de aquel enfermo de la piscina. Muriose el hijo a la Synamitis deuota del Prophetã Eliseo. + Y como era hijo

de la vejez, hijo de milagro, y tal hijo, titiolo de manera, q se fue volado al Propheta, para que, pues se lo auia dado, se lo resucitasse. Vidola el Propheta y en el pauto, y en las demonstraciones de sentimiento, hecho de ver la asiccion, embio al encuentro a Giezi, su discipulo, para que le preguntasse la causa de su venida: preguntosele. *Recte ne agitur circate, & circa virum tuum, & circa filium tuum?* y responde *recte*. Pues si dexa el hijo muerto, como dize *recte*? por q no quiere dezir sudolor, si no a quien lo ha de remediar. Llegaos a ver lo que pasa, en llegado al Propheta; abraçose de los pies, y de justicia, y con lagrimas le pide que ha de yr en persona. Ita Guiller.

Era esta peregrinacion forçosamente penosa para Guillermo, bastaua dezir, q era peregrinaciõ, para q se entendiessen en ella muchas incõmodidades. S. Ioan Chrisos-

esto, que era a pie, y vn hombre regalõ, nunca acostumbra do a trabajos, los pies del calcos, el peso de las armas, las inclemencias del Cielo, sin resistencia; y sobre todo los cuydados, y congoja del espiritu. *Statuat occultis animus*, pensamiento que luego se le hecha de uer, cuyo es. Aug.^{*} *(super)* su Per illud, in sudore vultus tui vefceris pane, que dize? Que no le cansa tanto al labrador la mansera en la mano, como los ojos, que tiene fixos en el Cielo; aquel cuydado, si llueue, si yela, si vienta, para que desta manera sude, no solo la frente, si no el coracon, el cuerpo, y el alma trabajan: y destos dos trabajos mayor es el de el coracon, idem^{*} *Sudor vultus, quo comedimus panem superius est ardens, & rehemens studium* 77; *mentis, quod subeundum est in e-ruendis simul, & intelligendis sacre scripture misterijs.* Ita vt in sudore vultus edamus panem, & penam definitionis antique, non corporis tantum, sed, & cordis labore pendamus. Suda la frente con el camino, y suda el coracon con el cuydado; assi a Guillermo fatigauale el camino, y mucho mas el fin de su jornada, el pensar en su lle-

Q 2

gada.

Super illud, 2. Dize que cifro S. Pablo en aquella palabra todas las incõmodidades desta vida. Ne quis in hac vita libenter immoretur, sed eam potius grauitur, & iniquo animo ferat. Añadiase a

Vida de S. Guillermo.

llegada, y como le despacharia el Pontifice: con que cara (dezia) pareceré en su presencia? q̄ semblante me mostrará? que dire? no otras palabras por cierto, si no las de el Prodigio. *Pater peccaui in celum, & in te*, por q̄ de mi parte todo me condena, y lo q̄ me ha de absoluer es ser mi Padre. No quiero que me restituyas à mi grandeza, que eso ni lo merezco, ni lo quiero. *fac me mercenarium*. Si con el poder le offendi ya lo renuncio, admiteme en el gremio de la Iglesia, y sea en el infimo lugar: quanto mejor me estará? *Elegi abiectus esse in domo dei mei magis, quam habitare in tabernaculis peccatorum*. Estos penamientos encogidos, y cobardes eran, los que mas le fatigauan, que el camino, pero sobrer todo le lleva abrumado el peso dela culpa, que ya sentia. *Non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum*, molidos, y quebrantados los huesos, con que carga? à *facie peccatorum*. La memoria del pecado (dize S. Hieronymo ad Algauam) à bruma, y pesa mas que vn monte. *Super*

Pcc. 22.

plumbum quid grauiabitur? Arcuam, & salem, & massam ferri,

facilius est ferre, quam hominem fatuum, & impium. Ello hizo arrodillar a Christo saludnuestra, quando lleuó la Cruz acuestas, que como se echó sobre sus hōbros el pelo de nuestras culpas, pesaua tanto, que le hazia arrodillar. Iuntemoslo todo, la condició del sujeto delicada, la aspreza del camino, las inclinencias del Cielo, el peso de las armas, sus cuydados, sus congojas, sus pecados, y admirarnos ha, que aya podido llevar adeláte la jornada, sin desfallecer en ella: y no ay duda si no que si, las consideramos assi desnudas, como las considera la carne, q̄ son impossibles, pero obraua ya en el la gracia, que le mouia, es hazaña de Dios digna de su braço. *Qui educit victos in fortitudine*. Differentemēte se explica este lugar, apuntaré lo que importa à nuestro argumento. *qui victos in fortitudine*. que saca de las prisiones a los muy derrojados, que para su braço no ay condados fuertes, ni calabozos seguros, no ay pecados assi graues, y enmarañados, de que no pueda su braço dar libertad. De otra manera que

infer.

In fortitudine sua educit viñtos.
 Muestra Dios su fuerça, y su poder en la justificacion de vn impio mas; q̄ en ciar los cielos, y gouernar el mundo, por que aqui ni le contra dize, ni le resiste la criatura: y en la justificacion pudiera. Pero mi Padre S. Augustin en el sentido, que hablamos dize, q̄ saca Dios del captiuero y de las carceles, *in fortitudine, vel cum fortitudine*, que es obra digna de sus braços, por q̄ de vna larga prision, de vna gruta obscura, y humeda, quien vió salir á vn preso con salud robusto, y de buen color? Es ese efecto de la gracia, que sacó a los suyos del captiuero de Egipto, *in fortitudine*. Valientes soldados, bien disciplinados, vizarros, y generosos, auiendo nacido esclauos; y que auiendose criado el pie en el grillo, marchó el primer día como victorioso. *Dabit pro terra silicem, & pro silece torrens aureos.* Los Padres S. Hieronymo, y S. Gregorio lo entiendē delos recién convertidos *quia pro infirma afflictione fortitudinem tribuit robusti operis*. Y puede se comprouar con lo q̄ Christo salud nuestra mandó hazer á aquel en

fermo detreinta y ocho años de cama, que apenas le dio salud, quando le mandó yr por su pie, y cargar el lecho. *Tolle grauatam tuam, & ambula.* Va mucha diferencia de Sanfon dormido, á Sāfon despierto, de, El en el regazo de Dalida á el mesmo en el campo, allí le atan, pero en despertando rompe los cordones, y arrancando las puertas se sube con ellas al monte; con ser tan grandes, y pesadas. Ay mucha diferencia de, la salud, queda la naturaleça, que procede lenta, y conalece despacio, á la salud, que da Christo: que no solo sana la enfermedad, sino que da fuerça al espiritu, y lo haze robusto, y valiente. Si consideramos al Duque Guillermo, su condició regalona, su embejecida costumbre; imposible parece la jornada, pero cō las fuerças de la gracia, como si toda su vida se viera criado en aquel exercicio.

CAP. X.

De como llego el Duque á los pies del Summo Pontifice Eugenio, 3.

Lleç.

Vida de S. Guillermo.

Llegò a Remis Ciudad de Francia, donde á la sazón estaua Eugenio tercero Summo Pontífice de la Iglesia, y allí supo como en vn Concilio general, que allí se auia celebrado, no sabièdo su conuersion, y enmienda, á titulo de que no se auian executado ciertas condiciones, de las que el Duque auia capitulado con los Legados Apostolicos: quando le absoluieron de las censuras, y le reconciliaron con la Iglesia, y por que ya era tenido así por esto, como por otras cosas por relapso en la scisma, como ya referimos, y se colige de la Epístola de S. Bernardoy citada: por todo esto lo auia descomulgado de nuevo el Papa, y todos los Padres de aquel Concilio, anatematizándole como á relapso in obediente á la santa Madre Iglesia. Pienso el prudente lector la confusion, y congoja, que de nuevo recibiria el Duque, pero tenièdo confianza en la piedad del Santo Pontífice, aguardò dia; en que estuuièse en publico cònsistorio, para hazer la confesion, y satisfacion publica. Pareció en la forma, y habito

que hemos referido, y poniéndose en el infimo, y mas apartado lugar, sin leuantar los ojos, ni hablar palabra empecò á llorar, y herir suspechos, bien así como nos pinta el publicano, que reconocido de sus culpas, no osaua mirar al Cielo: y arrepentido dellas pedia perdon en lo secreto de su corazón. Pusieron todos los ojos en el, por que aunque, en el cònsistorio eran todas las personas grandes, era aquella la que con razón admiraua, y lleuaua los ojos, y la atención á todos, pero mucho mas admirò despues que el Papa preguntó quien era? quales sus culpas? y á que venia? por q̃ temblado todo, con voz turbada, y con gemidos, que rompian los Cielos dixo. Yo (Padre Santo y piadoso) soy el mas malo de los nacidos, el mayor de los pecadores; soy aquel hombre miserable q̃ baxó de Ierusalén á Ierico: cayda, que como fue demuy alto, fueron mayores mis quiebras, desnudaronme, hirieronme, y dexaronme casi muerto mis pecados. Aunq̃ podria dezir, yo soy, el que despoje, heri, y di la muerte á muchos:

muchos ciudadanos de Ieru-
salen. Para mi (Padre Sato)
no vuo ley, por q̄ soy el mas
vicioso de los hombres, sen-
sual, petulante, infestuofo,
soy el hijo parricida dela Igle-
sia, sembrando, y defendien-
do la scisma, dando la muer-
te, y delterrado sobre el caso
à los q̄ debria respetar co-
mo à Padres, y hermanos, yo
soy Guillermo el de Picta-
uia, el perseguidor del Santo
Innocencio, el inobediente à
tu sanctidad: el rebelde à las
censuras de la Iglesia, el que
tantas vezes descomulgaste
como à miembro podrido del
hermosissimo cuerpo de la
Iglesia. Alteraronse aqui to-
dos, por que los tenia suspen-
sos la cõfesion, y con desseo
de conocer la persona, y co-
mo era tan famosa, y tan ino-
pinada su conuersion queda-
ron como absortos: solo el
Santo Pontifice quedò ente-
ro, y como tan capaz de todo
el caso discurrió consigo mis-
mo, aunque deimprouiso se-
le ofreció, no fuesse aquella
alguna simulacion, ò en la
cõfessiõ, ò en la persona. Ha-
zia se le muy difficultoso cre-
er, q̄ aquel hombre, q̄ alli esta-
ua fuesse Guillermo, el de Pic-

tauia, assi por su condicion,
como por su grandeza: pu-
diera ser (y assi fue prudente
el temor) que otro hombre
hechado del mesmo Guille-
mo representasse su persona,
con fin de alcançar la abso-
lucion, ò de burlarse del Pon-
tifice, que todo se podia te-
mer de Guillermo: Y assi vol-
uiendo el gran Pontifice el
semblante graue al penitente
dixo. Al Duq̄ Guillermo mu-
chas vezes le oy nombrar,
bien se que es gran pecador,
y que tiene offendidos no y à
sus estados à solas confuza-
la vida, pero aun toda la Igle-
sia con su fiereça, y scismas,
esto bien lo se: pero como no
le conozco, ni le he visto el
rostro, no se si eres tu el que
dizes? si no lo eres? y eres ve-
nido à burlarme? la indigna-
cion del omnipotente Dios,
y la mia venga sobre ti, por
que no tuuiste reuerencia al
Christo del Señor, mas antes
burlando del le has despre-
ciado, y si es assi como dizes,
y eres el Duque: por que te
finges penitente? sera possi-
ble, que vn negro ategado se
vuelva blanco? pues assi es
para mi, y para todos enten-
der, que tu seas bueno. Tus
costum-

Vida de S. Guillermo.

costumbres han sido las mas perdidas; tu condicio la mas soberbia, tu rebeldia del mesmo demonio: pues como quieres que crea tu enmienda? yo te mal dije, y serás maldito, leuantate de entre nosotros, vete de mi presencia.

No puedo pasar de aqui sin reparar en la aspereza, con q̄ este prudente, y piadoso Pontifice repelia á vn alma, que tãtole auia costado á Christo: y que con tanto cuydado, y examen le auia encomendado el mesmo Christo á S. Pedro, y con palabras tan tiernas, *Pasce agnos meos*, como á mios como á hijos, como á cosa, que yo tanto quiero, esto es, *agnos*, que es palabra de mayor amor, y ternura, y examinarlo en el amor tantas vezes antes de encomendarlos. *Petre amas me?* Es por que el amor todo lo suffice, todo lo espera, todo lo sobrelleua. *Omnia suffert, omnia sustinet, omnia sperat.* Ya no conocer esta latitud, y este gran pecho en S. Pedro, no le diera el officio; deuiera. tambiẽ reparar el Põtifice, en aquella sabana de animales immundos de q̄ mandaron comer á S. Pedro,

y haziẽdo ascos con zelo de la ley, le dixerõ que comiera el, pues que ya Dios lo santificaua todo: *Quod Deus purificauit, tu commune, ne dixeris.* Sabida es la vision, (ad. 10.) y la interpretacion, pues solo le quisieron dar á entender, q̄ auia de recebir á penitencia los gentiles, y pecadores, pues por todos auia muerto Christo. Compara el grande Amb. en los Comment. que hizo al Apoc. (c. 6) esta visio á la de Moy. Quãdo vio, que la zarça ardia, y no se quemaua: quiso entẽderlo Moy. y Dios q̄ era su maestro declaró el espiritu. *Solue calceamenta de pedibus tuis locus, in quo stas, terra sancta est.* Estaua el Pueblo de Dios offendido, y tyraniçado en Egipto, aborreciãlo los Hebreos, assi por esto, como por, sus deprauadas costumbres, *Solue calceamenta*, quita de ti ese odio, no desprecies esta tierra, que pisas, por que te hago saber que es santa. Santo Dios, Egipto santo? si que tengo de derramar sangre, que le santifique, y lo que yo santifico: no lo aborrezcas Moy. Esta es tambiẽ la inteligẽcia dela çarça, era Egipto vna cambrone.

bronera para despedaçar a
 quel pueblo (con çargas se
 dize communmente, q aco-
 tauan los sobre estâtes delas
 obras â aquellos pobres, que
 hazian adobes) çarga para el
 infierno, y arde alli vna lla-
 ma, que no la abraça; cierra
 señal, que es de amor, pues
 no consume, si no q conser-
 ua, es el amor de Dios, que no
 se apaga con los pecados, no
 se cansa de sufrirnos, nunca
 dexa de esperarnos, antes se
 arde en amor por esta çarga,
 tan lexos està de aborrecer-
 la: pues no aborrezcas Moy-
 ses, lo que Dios tanto ama.
 Vara lleuas, y iuridiciõ para
 todo, â todos â de tratar co-
 mo â míos, si los castigares,
 con amor: si dieren muestra
 de arrepentimiento, espera-
 los: y en conclusion no los
 reprueues, que dia vendrá,
 en que yo los busque, y al fin
 los halle. Santissimo Padre,
 pastor blando, y amoroso: al
 que Dios santifica, *in commu-
 ne ne dixeris*. Moyses del pue-
 blo de Dios, esse que tienes
 por Egypto, vicioso, rebelde
 ty rano, tierra santa es, por el
 derramõ su sangre Christo, y
 es poderosa esta sangre para
 hazerle santo, esa çarga, que

despedaço el Pueblo de Dios,
 ese que cria espinas para la
 cabeça de la Iglesia, querido
 es de Dios, por el se abraça
 en amor, no lo reprueues, no
 reprueues a Guillermo, que
 si oy, es pecador, mañana
 será santo.

No lo reprobaua el Santo
 Põtifçe, aunque lodesuaua,
 no ay duda sino q era para
 llegarlo mas así. Los ojos se
 le yuan al Santo Padre tras el,
 quando se apartaua de sus
 pies, el coragon se le ardia
 por que voluiesse, pero con-
 uenia vsar con el, de todo ri-
 gor: por q comunmente era
 tenido por relapso en la here-
 gia, y scisma, y està en esta par-
 te los sacros canones muy
 seueros: para mi historia elo
 solo bastará, si le acuerdo al
 Lector lo que en tiempo del
 Santo Põtifçe, Clem. 8. Sedif-
 ficulõ la absolucion de En-
 rico 4. Príncipe de Bearne,
 heredero del Reyno de Fran-
 cia; despues Rey Christianis-
 simo por la gracia de Dios: es
 caso muy para cõsiderar las
 viuas diligencias, que con el
 Santo Pontifçe se hizieron,
 para alcançar absolucion de
 su relapsa, importando su
 reconciliacion, tanto â toda

Vida de S. Guillermo.

la Iglesia, con todo se disfi-
cultó en el derecho, sobre q-
vbo celebres disputas, y so-
bre el hecho se discutio tan
despacio, que entendiendo
en la materia todas las gran-
des cabeças del mundo, no
se tomava resolucion, y la q-
se tomo se atribuyo iustamen-
te á la oracion secreta, y pro-
cesiones publicas, q- el Sato
Pontifice hizo con tan gran
demonstracion en la vna q-
fue en ella los pies descalços,
vestido de cilicio, y con tan-
tas lagrimas, que fue el mas
notable espectáculo, que en
nuestros tiempos se ha visto,
tan difficultoso es el caso. Fun-
dase esta difficultad en aquel

ad Heb. celebre lugar del Apostol *

4. *Non rursus iacentes fundamen-
tum penitentiae ab operibus mor-
tuis, impossibile est enim, eos, qui
semel sunt illuminati, gustauerunt
etiam donum caeleste, & pro lapsi
sunt, rursus renouari ad peniten-
tiam.* Ya se q- se ha de enten-
der este lugar del baptismo,
á quien llama illuminacion.
S. Pablo, q- así lo interpretan
todos los antiguos Padres.
Pero considerando las cir-
cunstancias, y las palabras
de la epistola se puede muy
bien entender de la peniten-

cia, que parece imposible á
vnos hombres, á quienes, y á
Dios sacó de su error, y de
sus culpas, haziendoles sin-
gulares regalos, y fauores, y
que con todo eso voluieron
á suspirar por Egipto, y el
rostro á Sodoma, cayendo o-
tra vez en sus culpas, y erro-
res, que deffos tales poco ay
q- esperar, * Eso significauan
aquellas palabras. *Illuminati
sunt, & gustauerunt donum ce-
leste.* Que el que se embarca
vna vez, sin conocer los peli-
gros del mar, el que metido
vna vez en la collera de tinie-
blas, no de vn passo, ni pueda
ni quiera salir dellas, que el q-
se crió con los májares gro-
seros de Egipto, no se acuer-
de de otro pan? passe: cria-
ronse en aquello, estan cria-
dos en el mal. *Littora quæ aleyo-
nem, resonant quæ ad a cantida du-
mi.* Cada qual canta donde
nace, y donde se cria, pero q-
el que escapó vna vez de la
borrasca asido á vna tabla, y
medio muerto, ese se torne
al mar? El que vido ya la her-
mosura de la luz, y con ella
conoció el horror de la cul-
pa, ese suspire por ella? que
ay q- esperar? maravilla mo-
cho en la hitoria de Phares,

y Za-

Ita Lyr.
Hugo.
Card.
Dyon.
quod se-
quitur
Rib. H.
n. 28.

y Zara, hijos de Thamar, el auer acometido Phares a nacer primero, y nacer despues el postrero. Fue assi, q̄ embistiendo Phares sacó el braço, donde le ataron vna cinta de grana, retrajo el braço, y tornando se al vientre, dió lugar á q̄ naciesse primero su hermano Zara. Lo que me maravilla aqui es, como despues de auer visto la luz, se voluió a vn calabozo obscuro; despues de auer ya gozado del ayre, de su amplitud, y libertad, como se voluió al estrecho, y al encogimiento del vientre. Marcaróse por mayorazgo de la casa, y quiere de su voluntad perderlo? Claro está que esto fue con particular disposicion del Cielo. Y assi todos los Sâtos Padres lo alegorizan del pueblo Iudayco, y gétilico, aunque acomodan differetemente: para mi intento todo es vno, y lo he menester en sentido acomodaticio, y solo quiero probar, que ay hombres, q̄ despues de auer gozado de la gracia, de su luz, y de su libertad, se tornan á las tinieblas, y á la culpa, y estos justamete pierden el mayorazgo. Engendrolos Christo

con tantos dolores, como tuero los dela Cruz, esto quiere dezir, Thamar. *amertudo* *Rup. H.* Conoce el hóbrec la luz, gusta del bien, saca el braço para obrar, ponelle cinta de grana, prenda, y marca, que los ennoblece, y les da acciõ al Reyno por ser dela sangre de Christo, y cantados (mal dixe cantados) y no se por q̄ causa dexan el camino, y bueluen á tras. Pierda el mayorazgo, q̄ bien lo merece. Por esto me acomodo mejor con los Santos Padres, que enseñan, q̄ Phares fue figura del Pueblo Iudayco primogenito en la luz, y agora reprobo por su ingratitud. El exépio, que trae el Apostol, explica bien el intêto. *Terra enim sepe venientem super se bibens imbrem, & generans herbam opportunam illis, á quibus colitur, accipit benedictionem á Deo, proferens autem spinas, ac tribulos reproba est, & male dicto proxima, cuius consumatio in combustionem.* Que lleue vnatierra cardos, y maleças antes que la cultiuen, no es mucho, antes suele el labrador conocer su fertilidad en esto, pero que despues que la cultiuaron, y sembraron de buena semilla, auiedo

Vida de S. Guillermo.

acudido el Cielo confus plu-
uias, siendo fauorables los
tiempos, lleue en vez de tri-
georg.1. go espinas. †

*Segnisque horreret in armis
Carduus: intereunt segetes,
subit aspera sylua.
Lappaque tribulique, interq;
nitentia culta
Infelix lolium, & steriles do-
minantur auenæ.*

Aqui, que ay q̄ esperar? im-
posible parece la enmienda;
no por que lo sea para Dios,
(que esta es la heregia noua-
ciana) contra la qual escri-

Amb.li. uieron ya, con tanta erudi-
cion, y piedad los Santos Pa-
2. depe- dres, † Si no por que verda-
ni. Aug. deramēte parece imposible
de here- hablando deley ordinaria; à
sibus, c. la manera q̄ Christo nuestro
38 Naz. Señor dixo: que era impossi-
oratione ble que se saluara vn rico † Y
in sãcta. viendo que se admirauan los
lña. Apóstoles, y pensauan q̄ nin-

* Math. gun rico sepodia saluar, dixo
10. *Apud homines impossibile est, sed
non apud Deum.* Y en lenguaje
de escriptura eso se llama im-
posible, que es muy difficil.

*Laz.7. † Impossibile est, vt non veniant
scandala.* Así que aūque para

Dios no ay cosa imposible
hablando de ley ordinaria
segun el curso de las cosas, y
segun lo que la experiencia
enseña, no ay que esperar
de vn Relapso: y así el Santo
Pontifice Eugenio, no se
fiava dela penitencia
de Guillermo.

CAP. XI.

Decomo por mādado del Sum-
mo Pontifice Eugenio fue el
Duq̄ à Hierusalen. y allí
fue absuelto.

A Partose el penitente de
delante, como se lo man-
dauan, pero allí apartado ha-
zia amargo llanto por ver si
perseuerado podia alcançar
lo que tanto deseaua. Decia
en voz baxa, y quebrantada.
Sabelo Dios quan de coraçõ
estoy arrepentido, à el hago
tẽstigo de mis deseos, juz-
guelo el, si por negarme la ab-
solucion, seperdiere mi alma:
Clamará mi sangre, si muero
por no quererme curar, y
verse ha que ciama ya la san-
gre de Cayn contra el justo
Abel. O digamos q̄ clamará
contra

contra Lamech, por q̄ abre-
uió los días, que Dios le da-
ua para penitencia. Pues, el
que niega la absolución al q̄
ya está penitente, el que no
como pastor, si no como ca-
sador tira el cayado, como si
fuera dardo, que pena me-
rece? *septuplum puniatur*. De-
uiera buscarme como buen
pastor alla en la Region, don-
de andaua perdido, deuiera
traerme al rebaño sobre sus
mismos hombros, y vinién-
dome yo me deshecha? Abue
Dios, buen pastor, manso, su-
frido, que mal hize en ofen-
derte, bien se que no me des-
hechas, con diferente rostro
me admities, con otros bra-
ços me recibes. Dezia esto
con tantas lagrimas, y tan
gran quebranto de coraçon:
q̄ el Santo Pontifice se com-
padeciò de verle, y se enter-
neciò de oyrle, hablale en-
tonces ya mas humano, y di-
xole que si así era; y con tan-
tas veras dessecaua la salud, q̄
la buscase, y se fuesse al Obis-
po de Hierusalē, varon santo
y prudente; à quien cometia
sus vezes, para q̄ satisfacién-
dose de aquella verdad le ab-
soluiesse. Otra vez dudo pa-
ra q̄ fue dilatarle tanto la sa-

lud? quando el hijo prodigo
vino arrepetido de sus hier-
ros à pedir perdon à su Pa-
dre, dize S. Lucas que, *vidit
eum pater ipsius cum adhuc esset
longe & accurrens cecidit super
collum eius &c.* Primero le vi-
do el Padre Santo, por que
aunque el hijo buscava, con
mas cuidado le esperauan.
Paso a paso venia el hijo ne-
cesitado, y el padre corrien-
do, *quasi plus cruciaret*. (dize
Guarrico) *misericordem compas-
sio, quam ipsum miserum passio
sui*. Al fin tanta priesa se diò
à perdonarle, que no le diò
lugar à que le dixesse lo que
trahia pensado: y no ay que
dudar, si no que es esta la con-
dicion de Dios. *Qui de luce vi-
gilauerit ad illam (id est Sapien-
tiam) Non laborabit assidentem
enim illam foribus suis inueniet.*
Pocos pasos darà el que bus-
care la sabiduria, por q̄ por
mucho que madrugue, el que
la busca, mas madrugò la q̄
ya le esperaba: apenas saldra
de la puerta quando la halle.
La mesma sentencià dize Isa-
yas⁺ y casi en toda la escrip-
tura. Pues para q̄ dilata este
Santo Pontifice la absolución
al penitente Guillermo? Po-
driamos pensar, q̄ por casti-

R 3

garle

Vida de S. Guillermo.

garle, o darle en pena las
mismas hieles, que el Duq
dio a la Iglesia, y a sus Lega-
dos. quando baziendolos yr,
y venir, apenas les daua au-
diencia, y al fin los despacha-
ua mal, conforme a lo de S.

Apo. 8. Iuan. Hablando de Babilo-
nia, à la qual mandò Dios a-
tormentar con los mesmos
tormetos, y en la mesma ma-
teria, que ella auia atormentado
à tantos, segun la inter-
pretacion de mi Padre S. Au-
gustin, *In poculo, quo misceuit.*
miscere illi.

Bien pudo mouerle esto al
Pontifice, pues era juez, y
podia justamete darle aque-
lla pena. Pero mas alta aun
deuia de poner la mira, co-
mo sabio, y experimentado
medico. Sabia que los hom-
bres estiman en poco todo a-
quello, que les cuesta poco,
y asì quiso dilatarle el bien,
para que lo estimase en mas.
En consideracion nos pone
el ver q poco les durò la gra-
cia a los Angeles, y a nues-
tros primeros padres, siendo
la naturaleza tan entera, el
conocimiento tan grande, la
ocasion tan flaca, y la gracia
tanca. Lo que he podido pen-
sar es, que como nunca auian

sabido de necesidad, fueron
prodigos, dieranla de dos
(hablemos de nuestros pri-
meros Padres) experimen-
taran las penas, en que des-
pues se vieron, huierales
costado las lagrimas, q des-
pues llararon, y a buen segun-
ro, que la estimaran mas, y la
guardaran mejor, q de otra
manera guarda la hazienda el
que la ganó con su trabajo,
que el q la heredò: Con quan-
to mayor cuydado mira por
su salud, el que ya con larga
enfermedad experimentò su
incomparable precio. Des-
pues que la Esposa hechò de
uer q por sus desuios, y des-
amor, se le auia ausentado
el Esposo, entonces le buscò
con ansias, y como no le ha-
llò tan presto, por que se auia
alejado: entonces preguntò
Por el, y se confesò enamo-
rada, que es el mayor estre-
mo que haze vna muger de
qualidad, y como le costò tan-
tos passos y trabajos, por que
la mal tratò la ronda, por eso
se afiò tan fuertemete. *Tenui*
eum, nec dimittam. Ya no mas,
afido le tendré, no le me irà,
que cuesta mucho hallarle: q
mal hazen los Padres confes-
sores, que oyen al penitente
de pie-

deprisa: y abíuelue de presto

Ultimamente diferíanle lo que le decauan dar, para q así se le anuase el desseo, para que creciesen las ansias, y por este camino se hiziesse digno del premio. Mi Pa tre S. Aug. super Ps. *Desiderium iustorum differtur, ut crescat, crescit, ut capiat. non enim parum daturus est Deus desideranti, aut parum excedens est ad capacitatem tanti boni, ad capiendum. De un die desideranti: reprobat sunt filij Israel, qui festinauerunt assidue.* Sacó Dios alos hijos de Isra el del captiuero de Egypto, prometteles la tierra de pro mision, y apocas jornadas se cansaron. No me espátara que se cansassen del camino. Lo que me espanta es, que se cansaron de esperar, y q sien do tan grande el bien, les pa recia que se lo vendian caro.

No le pareció esto a nuestro santo penitente, antes besó la tierra: como la bésa el na uegante quando toma puer to. Alegróse, como se alegra ron aquellos santos Reyes, quando boluieron á ver la estrella perdida, por que co noció que le guiava el santo Pontifice a vn puerto de la sa lud, a vna tierra santa, donde

ciertaméte hallaria salud en la absolucion, y consuelo es piritual en aquellos lugares santos, y así, *gausis est gau dio magno valde.* Hizo grácias a Dios, besó el pie al Pontifi ce, inclinóse hasta el suelo á todos, y empecó su camino en el hombre de Dios, quan otra, y que diferente fue esta peregrinacion que la prime ra. Las mesmas armas lleua uá ceñidas al cuerpo, á pie y á las inclemencias del cielo caminaua, tanto toleraua como al principio: pero ago ra de gozo ya no sentia el ca mino, y si se le representauan sus culpas (que estas nunca las oluido) como sentia ya la fragancia de los balfamos, y de las resinas con que auia de sanar, ya no sentia el mal con la esperanza del bien. *Na sus tuus, sicut turris libani, que respicit contra Damascum.* Tie ne. (O Esposa mia, o alma san ta) vna nariz, como la torre del libano, que está mirando á Damasco, tan iguales son sus perfiles (dizen algunos) tan hermosa en la perspecti ua. Pero a lo que miro el Es piritu santo en esta locucion, fue dezir, que así como la a talaya de aquella torre diui

laua

Vida de S. Guillermo.

Epist. ad
Eyp.

saia muy lejos como con el olfacto, lo que aun no miran los ojos. *Damascus* (id est) *Sanguinis succus*. Sentir la fragancia, y la salud de la sangre de Christo, que es lo q confora vn coraçon asigido. (Dize S. Geronymo)* Y lo que alietta las fuerças defmayadas. Esta es sin duda la causa de que los peregrinos de aquella Tierra santa hagã con tanto gusto su peregrinacion, siendo tan aspera, y desacomodada, por que de mas del trabajo corporal, sòn las sin razones, y agravios de aquellos barbaros intolerables: y es que (como deziamos) lleuã el pico al viento, y como es de *Damasco*, y de aquel Santo monte, donde murió nuestra vida nõ solo alienta, si nõ q arrebatã: sòn alas, con que vuelan, y assi no sienten trabajo en el camino.

Es este el Parayso, q Dios tiene en la tierra, honrrado, y santificado con aquellas plantas, que hazen bien auenturança al Cielo; regado con su sangre, enriquecido con sus reliquias: y assi no es trabajo, o nõ se siente por tal el q pasan sus peregrinos. Cul-

tiuarã Adan el Parayso, que para eso se lo diò Dios. *Ut operaretur, & custodiret*: pero esto sin fatiga, antes le seruiria de deleyte. *Emissiones tuæ paradysus malorum punitorum*. * Consideraron las damas de Hierusalen el parayso de Dios cerrado, o por que es la gloria, o la Iglesia, cuyas flores, y frutos sòn occultos ala carne, o sea este pedaço de tierra santa, donde la Iglesia tiene tantos tesoros, y (dizen) vuestro Parayso cerrado està alla le gozan vuestros bien auenturados, el alma goza algunas dellas, por que por entre sus almenas arrojan vnas ramas de granadas cargadas de fructo; para que el caminante, que passa vea, y leuandotando lamano coja; y coma alguna dellas. Agora es mi pensamiento, por que siendo tanta la variedad de flores, arboles, y frutales de aquel parayso, solos los granados se estienden, y hechan sus ramas sobre las almenas?

Tiene la granada las calidades, que vn caminante puede desfiar, por que comida mata la sed, refrefca la sangre, confora el coraçon, y refeciona las fuerças para el trabajo, es

Cant. 4

trapo, es fruta, que se desentraña, y abriendose, mostrò su encendido amor en el color, en los granos su caridad, en la corona su dignidad, hallase al fin vn buen symbolo de Christo salud nuestra tan Rey, q̄ hasta en la Cruz tiene corona, y tiene la clauada para significar, que la tiene por naturaleza, y la adquiere en la batalla, abierto el costado muestra el fuego del corazón, y rogado por los enemigos, recoge todos los granos, sin desbiar ninguno. En toda la Iglesia tiene Dios para los caminantes esta granada, pero en esta tierra con particulares effectos para refresco de los peregrinos, como lo dixo David., *Super aquam refectionis eduxit me: animam meam conuertit.* Va vn caminante fatigado del Sol, y del camino, llega à vna fuente, donde tambien ay sombra, tiende sus cansados miembros, refrescase, come y bebe, y con esto descansa de la jornada pasada, y cobra aliento para passar adelante, bueluele el alma al cuerpo. *Ani-*
mam meam conuertit, y luego. *Deduxit me super semitas iusti-*

tie. Que por que no? si fue tal el refresco, por aspero q̄ sea el camino, va con gusto aunque sea el de la justicia, que es fragoso.

CAP. XII.

*De como el penitente Enrique
llegò a Hierusalén.*

L Legò Guillermo á vista de la Ciudad santa, y no ay duda si no que hizo estacion alli, y le enterneciò su vista à imitacion de Christo, que tan tiernaméte llorò su cayda que. *si cognouisses et tu,* o si vvieras conocido el bien, q̄ de fauores perdiste, que de males has experimentado, todos cortos segun es grande la culpa. Pero q̄ lloro (diria) caydas ajenas, si tengo tantas propias que llorar, q̄ si estos conocieran al Señor de la gloria nunca lo crucificaran, y yo (rebentaua de dolor en esto) y yo que le conozco por beneficio, y gracia suya, y yo que tanto le debo, yo le he crucificado muchas vezes cò mis obras, es pensamiento el q̄ diré de
 S vno

Vida de S. Guillermo.

uno de los grandes ingenios de nuestros tiempos, y de mayor erudicion * en aquella parabola de la viña, donde se resoluió aquel gran Padre Señor de la viña, a embiar à su hijo despues de auer mal tratado à los siervos, que dóde S. Matheo, * y S. Marcos, + dize. *Verebuntur filium meum*, dize S. Lucas, + *Mittam filium meum dilectum, forsitan hunc cum viderint verebuntur*. Embiate à mi hijo querido, quiza le respectaran, quiza? pues al desleado? al Señor? a vuestro querido? y quiza? *forsitan?* Si, dize Christo nuestro Señor: por que auiendo mal tratado à los siervos en vilperas estan de perder el respecto al Señor. Los q̄ dieron la muerte a los Prophetas, cerca estan de crucificar al señor, como al fin lo bizieron. Auia tratado Guillermo tan mal à los siervos, y ministros del Señor, que si le embiaran al hijo auia de ser con vn *forsitan* por que auia mucho que temer.

Llegado que fue á la presencia del Patriarca, fuemuy bié receuido del, y muy acariado por q̄ auia sido (di-

zen) criado del Duque Padre de nuestro Guillermo: y digo yo que no nacia aquella benignidad que experimentaua, si no de auer llegado el penitente al trono de la gracia, q̄ está en aquel Santo Môte, donde Christo nro Señor puesto en la Cruz rogaua como Pontífice, perdonaui como Dios, y satisfacía como Dios, y hombre, eso significa trono en aquel lugar de S. Pablo. * Lugar, y asiento del Señor soberano, que puede todo lo que quiere, y cómo no quiere otra cosa, si no nuestra salud por eso le llama, *Thronum gratie*. Ya se que está este troño de gracia en la Yglesia, y esta potestad en Roma, pero habló del trono original, que fue la Cruz, y de aquel monte santo, teatro destas maravillas, consagrado con el olio de la sangre de Christo: habló de aquel lugar, donde no solo se dexó rogar Christo de vn ladrón, dandole el Cielo, si no q̄ Christo rogó aun por aquellos, q̄ le crucificauan, y así se me representa, que esta allí el Cielo mas piadoso. Secaronse los môtes de Gelboe; y mostros=

seles.

seles debronce el Cielo, por que murieron en el, y derri-
maron alli su sangre los fuer-
tes de Israel, y muere en este
monte, bañalo en su sangre
el Rey de la gloria, el fuerte
de Israel, el amado delas gē-
tes, el Innocente, y tan lejos
está el Cielo de castigar la in-
juria, que es alli, donde vier-
te copiosas gracias: es el ca-
so, q̄ no pide vengança esta
sangre, como la pedia la de
Abel, y nuestro manso Da-
uid, no solo no lo mal dize,
antes lo dexa bēdito, y con-
sagrado, otra cosa se me re-
presenta (dichosos los que
lo experimentaron) que es
alli donde el penitete llora,
y se quebranta el coraçon,
todos los q̄ se hallaron pre-
sentes al espectáculo de la
muerte de Christo (dize S.
Lucas*) viendo tales, y tan-
tas lástimas. *Percutiētes pecto-
ra sua reueriebantur*. Y no le
conociā, ni le confessāuan,
que digo los q̄ asistían? las
piedras se quebrarū, la tier-
ra, el Cielo, las criaturas in-
sensibles, esas mostrarō do-
lor. S. Ambrosio obseruō, y
ponderō aquella manera de
hablar de Christo * *Eū filius
hominis in corde terra*. Que tu-

uo la tierra en aquella oca-
sion coraçō para sentir, pues
que hará vn hombre, q̄ tiene
coraçō de carne? si los ele-
mentos, la tierra, las piedras
duras se quebraron alli de
dolor, que hará vn coraçon
reconocido a tan alto bene-
ficio, atrepentido de auerle
ofendido, enternecido de
verle muerto solo por su re-
medio? Si los estranos llora-
ron, que haian los hijos?

Llorana pues el Duque al
passo que el Patriarca le ani-
maua, y estaua el penitente
mas confuso, quādo le faci-
litauā mas el remedio: no
podia Proponer la causa de
su venida, interrumpido de
sus solloços, y interrumpia-
le el Patriarca por momen-
tos, ya consolādole, y ya re-
prehendiēdo su pusilanimi-
dad, y poco animo, por que
quando el penitete llora de-
ue ser cōsolado del peniten-
ciario. *Loquimini ad cor Hteru-
salem, quia completa est malitia
eius*. Enjugale las lagrimas,
hablale al coraçō (ad est) *blau-
de*, con regalo, con amor, q̄
ya se passō el tiempo de la
culpa, ya por la sangre de
Christo le borrō el pecado.
Al fin propulo el Duque la
causa

Vida de S. Guillermo.

cauſſa detan eſtrana venida, cõrõ ſu hiſtoria, y como por mandado del Papa Eugenio era venido, con toda ſu autoridad, para que el le abſoluiſſe de las cenſuras, y le dieſſe ſaludable penitencia. El Patriarca lo hizo aſſi, con gran cõſuelo de entrambos. Quedõ con eſto Guillermo lleno de gozo eſpiritual, y hallandole ya capaz de proſeguir en ſu cura, quiſo de vna vez, y como por la rayz quitar el mal, y cobrar la ſalud, que tenia perdida. Eſtuuoſe en caſa del Patriarca algunos dias, aunque retirado ſiempre, examinãdo ſu conciencia, poco deuia de ſer menester. aunq̃ la vida auia ſido tan deſcuydada, y perdida, por q̃ en la vna, y otra peregrinacion; no auia ſido otro ſuſpensamiento, ſi no rebeluer ſobre la vida paſſada, pôderar la grauedad de ſus culpas, aduertir ſus circunſtancias y malicias, à la manera que la examinaua el Propheta Rey. *Et meditatũs ſũ nocte in corde meo, & exercitabar, & ſcopebam ſpiritũ meũ.* Aquel, rebeluer en ſu coraçõ es hazer la quenta por entero; lo mucho, que auia

recinido de Dios; y luego la mala correfpondẽcia de tantas, y tan graues culpas. El Hebreo dize. *Meditatus ſum canticorum meorum nocte in corde meo.* Para llorar deſpacio, ſe acordaua de guſtos paſſados, de ſus deleytes de todo à quello, que illicitamente auia gozado, *& ſcopebam.* Y todo lo barria: es diligencia apretada: porque lo q̃ ſe barre es lo muy menudo, el poluo, que las coſas grandes con la mano ſe quitan, y aſſi dize q̃ lo barria. para dar à entender, q̃ limpiãua ſu conciencia de lo menor, de las circunſtancias de todo lo que podia aguar ſu culpa. Hecho eſte riſguroſo examẽ hizo vna confeſion con mucho eſpacio, mucho dolor, gran confianza, propoſito firme, y tan gran conſuelo, que ya parece que le amanecia el dia.

En eſto ſe le paſſaron al Duq̃ algunos dias, y en deſliberar lo que deſpues hizo, por que temia mucho de ſu condicion arrojadiça, y ſta- ca alguna gran recayda, y para eſto le pareciõ muy conueniente huyr la Babilonia del mundo, y de ſus propios

estados, y passar la vida retirada de la conuersacion de los hōbres, de aquellos particularmente, q̄ por suyos, y de su casa le serian mas dañosos. *Et inimici hominis domestici eius*; Estaua tambien muy bien hallado, y muy bien regalado el espiritu con las es-
 raciones deuotas de aquella tierra santa, y así con parecer del Patriarca, edificò fuera de la Ciudad, y cerca del mōte Caluario, vna chosa tan estrecha, que apenas cabia en ella, si no era muy encogido, tan escura, que parecia mas sepultura de muerto, que habitacion de uiuo, tan pobre que ni cama donde dormir tenia. Domaua su cuerpo, y satisfacía á su culpa con aquella cota aspera, y pesada, que tenia á rayz de las carnes ceñida siempre con aquella gruesa cadena con q̄ le ceñio el Ermitaño, la cama era el duro suelo, donde aun no podia estēder sus quebrantados miēbros, por almohada tenia vnā piedra, y por cobertor el techo. El sueño era muy poco, pero seguro, por que el iusto descansa en la tierra miētras el rico auariento da buēlcos entre sus olandas; su comi-

da era pan baso, su beuida agua, y esto con tan gran templança, que parecia imposible para vn viuiēte. Passaua la vida gimiendo, y gozauase mucho de auer llegado á aquel feliz estado. Nueue años passò en esta vida admirable, tan exercitado en penitencias, y tan regalado del Cielo, que era menester otra pluma q̄ la mia, y mayor volumē que el que pretendo hazer, para contarlo todo, las luchas porfiadas, las viñorias gloriosas, el flaquear, el resistir, el temer, el esperar, consuelos del cielo, desconuelos de la carne, el impetu de tantos, y tan fuertes enemigos, y la resistencia deste valeroso soldado: hasta que al fin venció: que por que no auia de vencer, si tenia por su padrino al diuino espiritu? q̄ fue (como se deuia entender) el que le sacò al campo, y se lo aseguró como lo hizo con nuestro capitan Christo, de quē dize S. Matheo q̄ fue lleuado del diuino espiritu al desierto. *Vt tētaretur á diabolo*, para q̄ siendo tentado le venciesse primero con el ayuno; y luego con sus doctrinas.

Vida de S. Guillermo.

CAP. XIII.

De los exercicios del peni-
tente Duque en el monte
Caluario.

QVE ay que dudar, si no
que caminaua Guiller-
mo en esta manera de
vida el agua arriba de su in-
clinacion, porque de mas de
lo q̄ nuestra naturaleza can-
sada ya, y viciada huye estas
aspereças, la costumbre en
Guillermo le tiraua violenta-
mente: auia nacido, y cria-
dose en soberuios palacios,
vida regalona, libertada, y
disoluta, entretenido siem-
pre en festines, y regozijos:
era naturalmēte gloton, sen-
sual, iracundo, pues como
auia depassar agora en aque-
lla gruta obscura, con vida
tan aspera, tan retirada, tan
mortificada? con dificultad,
no tiene duda. Dichosos a-
quellos, que desde su niñez
se habituaron à la obediencia
de la ley, à sujetar la carne,
y à vencer al enemigo.
gale al amanecer vn caminã-
te, y gozando de la fresca,
haze jornada tan a tiempo

que quando empieza el sol,
ya el sesteia en vna sombra,
de manera que aunque sien-
te calor y cansancio, no de-
manera q̄ le ahogue. Pobre
de aquel, que camina des-
pues que el sol tiene fuerça,
almorçado, y presuroso, con
que fatiga, quando llega el
medio dia, no ay valor que
resista. *Tinebunt fortes à me-
ridie.* El q̄ desde niño se exer-
cita en los exercicios de vir-
tud, quebranta las fuerças a
su apetito, y tanta prisa le
da, que yendose (como di-
zen) al amor del agua, de tal
manera preuiene la lucha, q̄
quando pudierã cobrar fuer-
ça sus pasiones, ya sesteia,
porque las tiene vencidas.
*Beatus qui allidit paruulos suos
ad petram.* Vna vara pequeña
con facilidad se endereça,
pero vn arbolaso fudofo de
corteças, y gomas enuejeci-
das, la hacha semella, y el q̄
lo golpea se cansa. Por esto
dixo Hierem. *Bonum est viro
si portaue rit iugum ab adolescen-
tia.* Dixolo por aquellos no-
bles de Hierusalén, que fue-
rõ captiuos à Babilonia po-
bres dellos, forçosamente
lohan de sentir mucho, cria-
dos con regalo, y agora que
no

no les dexan aun beber. Señores desde la cuna, y agora en colheta: al fin el que se erió en necesidad, el q̄ nació esclauo, no lo siente tanto. No lo sintiera tanto Guillermo, si vniere nacido en los mōtes, si se vniere criado en aspereças, si del de pequeño quebrantara à la sensualidad las fuerças, no trabajara agora tãto, pero dejola cobrar fuerças, dejola crecer, y asiera la lucha con poderoso enemigo, dejola ser señora, y así no la sujetaua agora, menos que con gran dificultad. Esforcãse el valeroso penitēte, y mas firme q̄ vna roca contrapuesta al mar, se resistia à si mesmo, q̄ era la mas gloriosa victoria, por ser cōtra el mas poderoso enemigo, pero no por eso dexaua de ladrar su embejecida costūbre, sus pasiones, y todo el infierno junto auergōcado, y corrido de verse así vencido, del que ya fue su rendido. Vna de las jornadas mas importantes, que el pueblo de Dios hizo en prosecuciō

la que el penitente haze el dia, que se confiesa, y labala mancha desus culpas con la penitencia, y las lagrimas. Pero de alli hazen luego otra empresa, q̄ quiere dezir *laudabilis tentatio*. por que parece, y así lo experimentaron todos, que à la justificación se sigue luego la tentacion, pero loable, y santa, por que prouiene de la envidia, que el infierno tiene. Ay tentaciones culpables; por q̄ se originan de la cōtumbra, ó de la ocasiō, y estas son peligrosas: esotras de que hablamos antes son materia de grandes merecimientos, y eran estas las q̄ agora tenia nuestro santo penitente. Estaua la casabarrida, limpia, y aleada, y así era el impetu del infierno de siete espíritus, como dixo Christo nuestro Señor, fuerte, importuno, porfiado. Estaua à todo nuestro valeroso Campion no solo firme, si no esforcado, con la ordinaria lucha se auia hecho robusto, y con las continuas victorias muy alentado: Tenia cerca la guarida, dōde se aseguraua y defendia. *Montes excelsi cernis,*

petrare-

Ho. 27. dela tierra prometida; dize in cap. Orig. * fue la de lebnà, que 33, num. se interpreta *de albatio*; y es

Vida de S. Guillermo.

petra refugium herinacis; que remedio le queda à vn cierto corrido de muchos perros; perseguido de muchos cazadores? Solo subirle á los montes. Dichoso el que tan cerca tiene al monte tan alto, y tan seguro como le tenia Guillermo, que aunque los cazadores sean muchos, importunas las pasiones, no le alcançaran. Y el erizo que remedio tiene en la tormenta, para que el mar bravo no lo estrelle? arrimarse á vna piedra (dize Geron.) dóde como las olas nomueuen lapiedra, tan poco mueuen al erizo: vn pobre pecador rodeado de mas espinas que vn erizo, pasiones, escrúpulos, temores, y en tiempo de tormenta, donde las olas lo sacuden, y rebolueñdolos con sus propias espinas los congoja, y embistien dolos en la desconfiança los pierde; que remedio tiene? sino arrimarse á Christo piedra fundamental de la Iglesia, donde halla seguridad y cósuelo. Aquí pues en este Santo monte se arrimaua nuestro penitente, donde se aseguraua y consolaua.

No era solo su exercicio

luchar con lo presente, y temerse de lo futuro, por que jamas se olvidò de las ofensas passadas, antes las tenia delâte de los ojos, para llorarlas con el mesmo dolor y arrepentimiento, que si aquel dia las vuiesse cometido; y mayor mucho, por que era entonces quando mas feas le parecian: ó ya por q̄ tenia mas luz para conocer su deformidad, ò ya por que como tenia allí la regla, podia mejor juzgar lo mucho que desdezia su vida. Pensámiéto de S. Hieronymo sobre aq̄llo del Propheta *Ostēde fabricam templi,* que muestra Dios la fabrica del Templo, para que en el conozca vn hombre en que y quãdo errò, por que como està allí todo lo que deuiera hazer, conocera luego en que faltò por q̄ como el mesmo Hier. dize, *Nisi ex comparatione viri li. i. cōmūtis vitij non ostenditur.* Pon ment. in gamos las palabras del Pro. Math. pheta, que son bien poderosas. *Tu autem filij hominum ostende domui Israel, templum & confundatur ab iniquitatibus suis & metiantur fabricam, & erubescant ex omnibus, que fecerunt* El dechado de la vida christiana,

stiana, el Templo de la perfeccion es Christo, y es esta vna de las razones por que padeciò tanto. *Nobis relinquens exemplum, vt sequamur vestigia eius.* Lo q los Patriarcas figuraron, lo q los Prophetas prometieron, y lo que Christo nuestro Señor enseñò por el discurso de treinta y tres años, todo està cifrado en el Crucifixo: Lo q debe hazer vn Christiano, lo que podrá hazer vn perfecto, todo està alli reducido à demonstraciò, por esto llamò el deuotissimo Bernardo à la Cruz *Cathedra. docentis.* Conforme à lo que auia dicho Isaias, *Brunt oculi tui videtes preceptorem tuum,* y no solo al Preceptor, si no la mesma doctrina, lo ajustado de la vida christiana, de q no es licito declinar, ni à la vna ni à la otra parte, regla con quiè hemos de ajustarnos tanto que se à de clauar en ella el q la uiere de seguir, senda tan angosta, que en desbaratando es para despenarse, con que se enseña el temòr santo, q tiene nuestra carne arraya. *Conspice timore tuo carnes meas.* Las pompas del mando, los trages, los regalos, lo superfluo, todo lo està pisando.

el q muere en vna cruz desnudo, esca rucido, y desamparado, hasta de su padre, q tanto le dexò padecer. La corona de espinas muestra bien la pena que se le debe al pecado, que trocò en espinas las flores del parayso, y en las entrañas, q por las llagas descubré el amor, con q nos obliga. Tenia Guillermo ante los ojos este templo, este dechado, esta regla, y como luego hazia cotejo entre aql infinito amor, y su casi infinita ingratitud entre aqla sùma inocencia y su còdenada malicia. Ètre tantos dolores como padeciò su cabeza, y sus superfluos regalos desordenados y ilicitos: aqui era el deshazerse en lagrimas, el confundirse, y aun el temblor de dientes, por que como leyò S. Hier. del Heb. Para eso le mandò Dios enseñar el templo, *Vt confundantur, et sustineat tormentum suum.* Esto me haze mas nouedad, dezir el Propheta, q se confundirà vn pecador con la vista deste santo tēplo, bien està, pero que halle aqui tormēto, no se en que? El mesmo Doctor S. Hiero. si lo hallò, y lo praua con el Ps. 76. *Memor fui Dei,*

Vida de S. Guillermo.

*Dei, & delectatus sum, que lee del Hebreo, Memor fui Dei, & conturbatus sum, pues de que? que en aquel monte no habia, como en el monte Synay: por que es vn fuego el que alli arde de amor puro, que calienta, y no ofende; a trae, no desuia, regala, y no atemoriza, pues de ay le viene (dize el Santo) Consideravi mansuetudinem ipsius, consideravi pietatem, consideravi munditiam, & videns me ipsum immundum vehementer turbabar. De otra manera consideraua este santo templo el melitense Bernardo * todo para consuelo, para alentar esperanças marchitas, para levantar animos caydos, y flacos. Si acordandore de tus pecados (dize) no te acuerdas del remedio, q es Dios será para desesperar, no sacaras mas fruto, que de secarte, y soltar la rienda à tus males, que por eso dize el Psalmo: Delectare in Domino. Y assi tener al Crucificado delante de los ojos, es tener el remedio de nuestras dolencias, y el consuelo de nuestras perdidas, por esto dixo*

Ser. II.
in Cant.

48

por Mayas, * *Ego frenabo os tuam laude mea, ne intereas, id*

est (dize Ber) Ne interitu facinorum tuorum nimiam incurras tristitiam, atq; instar frenis equi desperatus ruas, & peras freno te in bibebis indulgentia mea, respirabisque in bonis meis, qui de tuis confunderis malis. Al fin aqui hallaua Guillermo remedios para afear sus culpas, remedios para sanarlas, aliuio à la pusilanimidad propia del q pero. Hallaua prendas seguras de confiança, y sabiendo mas con la consideracion, ya no se acordaua de si, si no que descogiendo todas las velas, y refrescando el soplo del diuino espíritu, solo cõtemplaua en las persecuciones del que esperana gozar, en que hallaua tan gran dulçura, que ya no luchaua como en el campo, antes gozaua como en la patria.

CAP. XIII.

Recomo llegaron donde estaua el Duque algunos criados, y le pidierõ ser voluiesse à su casa.

Vistauale amenudo el Patriarca, à quien siempre

pre tuuo por Padrey por mar-
esfóro, y dezia muchas vezes
al pueblo, q̄ hallaua por ex-
periencia, que multiplicaua
Dios la tierra, y la colmaba
de bienes con aquel huf-
ped, afsi bica como fauore-
cia a Egipto por Joséph. Sen-
tia el Patriarca quādo le vi-
sitaua regalo con su conuer-
fación, admirauale mucho
su vida, y como podia con-
feruarle en medio de tantos
rigores, alabaua a Dios de
ver tan gran mudança en el
hóbre, tan grande innocen-
cia, tan inculpable vida. Vi-
do Ezechias en su propheta
vn carro, en que yua la glo-
ria de Dios, y se figuraua el
estado de la Iglesia, y siendo
afsi q̄ lo vido dos vezes en
el cap. 10. *iuxta flumini Chobar.*
Allí le vido, y letirauan qua-
tro animales, despues en el
cap. 10. dize que le tirauan
quattro Cherubines. No ay q̄
dudar si no que era este el
mesmo carro, que aquel: afsi
lo enseña el gr̄a maestro de
la Scriptura S. Geronymo, y
siguiente todos. Pues como
varió la quadrega siédo vno
mesmo el carro, alla anima-
les, y acá cherubines? Ad-
uertase, que dize el Tex. 1^a p.

*Non est animal, quod vidi subter
Deum iuxta flumini Chobar. Et
intellexi, quod cherubim esset.* De
modo, q̄ no se mudó la qua-
drega, los mesmos animales
eran, si no que los q̄ al prin-
cipio eran animales de la
tierra dize el Burg. * ya son
Cherubines del Cielo, tanto
pudo su trabajo, que mudar-
on de condicion, mudaron
el aspecto, tanto que es me-
ueller, q̄ nos diga el Propheta
que, *ipsum est animal, quod vidi.*
Tan trocádo estaua Guiller-
mo, que ya no hombre, no
leon, no buey, no aguilá, si
no vn cherubin del cielo pa-
recia, no trabajaua en la tier-
ra, como el buey, no se con-
tentaua bolar por los ayres
como aguilá, los cielos pene-
traua, allí se anidaua como
Cherubin.

Aquí auia llegado el Ermi-
taño santo, dōde podiamos
pensar, q̄ auia tomado puer-
to despues de tantos naufra-
gios, y q̄ le queria dar Dios
paz despues delas victorias:
pero sucediolo q̄ a Iudas
Machabeo en aquella san-
grienta guerra, q̄ tuuo con
Nicanor gr̄a de enemigo del
pueblo de Dios, tan encare-
cida demi S̄to, fue el calo
fl. c. 41.

c. 10.

in addit.

Vida de S. Guillermo.

notable. Iuntaronse los dos Capitanes en Layfa dela parte de Iudas tres mill todos veteranos, y escogidos, pero fue tan grueso el exercito de Nichanor, q̄ desmayando los nuestros se fueron retirando (hablemos como ello fue) Huyeron antes de pelear, desmayaron; con esto ochocientos, que eran los q̄ quedauan, y aun el Capitan con ellos entraron en consejo, y despues de largos discursos hizo Iudas caso de reputacion el voluer las espaldas no se a de hazer tal dezia, mejor nos está morir, q̄ perder honrra: Aprobaron todos el cōsejo, y resueltos ya en esto, y ordenados los dos campos conforme a la gran destreça de los Capitanes rompieron la guerra, que fue reñida y sangrienta desde lamañana hasta la tarde, no se declaró por nadie la victoria, Viendo pues Iudas (aqui empieza mipeñamiento) viendo Iudas, que a la parte diestra estava Nichanor, con todas sus fuerzas, o con los mayores cerró por aquella parte con tan gran impetu que los desbarato y los puso en vergon-

cosa huyda, quien no cantara la victotia viendo q̄ huya el Capitan, y los valientes del exercito? Siguió el alcance el Machabeo hasta el monte Azoto, hechaua no ay ya que temer, cortada la cabeça a Holofernes, todo el exercito tiembla, levanta tiendas, y se retira, desbaratado ya, y puesto en huyda Nichanor, que ay que temer? que? los de la parte siniestra, que vieron tan mal sucesso, y que seguia el vencedor la victoria desordenadamente; pues no reparó en que dexaua viuos otros enemigos: embistieró nuestra retaguardia con tan gran denuedo, que les fue forçoso voluer el rostro; y las armas dexando a los ya vencidos. *Et ingrauatum est praelium*. Aqui fue el apretar los puños, aqui los muchos muertos desta, y de aquella parte, murió entre ellos nuestro valeroso Machabeo Capitan del exercito, y los demás huyeron. Nadie cante victoria hasta la muerte, que las muchas victorias como no acaban nunca al enemigo; nunca aseguran. De vencida lleuaua ya Guillermo lo mas fuerte

Fuerte del exercito, todo el día auia peleado, y ya lleuaua la mejor parte. Asi mesmo auia vencido, q̄ era como Nicanor en el exercito; sus passiones tenia enfrenadas, que eran las q̄ siempre le acompañauan, pero viendo el enemigo, que ya yna de uécida, mouió por la retaguardia, otros enemigos al parecer mas flacos, y en la verdad mas fuertes, que siguiéndole por las espaldas *In grauatum est praelium*, empezó la guerra mas sangrienta. Auia quedado la Corte, y los estados del Duq̄ en gran suspensión y tristeza por la ausencia, que hizo el Duque tan sin dar parte aun á sus mayores confidentes, y como passasen algunos dias, y meses sin q̄ del supiese nadie, creció el cuydado y la tristeza. Trataronlos de su casa de buscarle, pero por gran diligencia que en ello pusieron, no les fue posible descubrir su huella, aqui fue donde del todo se añubló el coraçon de los suyos, por q̄ como la persona era tan grande, y tan conocida no les parecia (y juzgauan biē) que pudiera auerle escondi-

do tanto, lo que á todos, y luego se ofrecia era, q̄ como tenia tantos enemigos, y tan offendidos, algunos de ellos le uiesesen muerto, y q̄ nacia de aqui tan grande secreto: todo era adiuinar, y siempre era la adiuinança de muerte. Aqui no es menester ponderar la turbación de sus estados, el cuydado de los suyos, las lagrimas de sus hijas, y la confusión en q̄ estaua todo. El tiempo (al fin padre del desengaño) les vino á dar luz del caso, deuierola de hallar en Remis, donde el mismo declaró el enigma, y dixo quien era, por q̄ segun el traje y el aspecto nadie pudiera auerle conocido, alli pues deuieron de tomar lengua de la peregrinación q̄ hizo a Hierusalén, y siguiéndole por el rastro algunos de sus deudos, y criados, llegaron á Hierusalén, alli se informaron de todo lo que la hystoria ha cõtado de su peregrinación, y estada en aquella cueua cerca del monte santō, por q̄ se la dió el Patriarca, muy por extenso; pero al llegar á verlo por sus ojos, fue para quedar sin espiritu, ni fuerças.

Vida de S. Guillermo.

Hecharóse á los pies to-
dos pidiéndole la mano para
besarla como á su Señor,
pero ya el como lleuaua o-
tro camino les hechó los
brazos, alçandolos del suelo
con tanta humanidad, y fla-
neça, que le desconocieran
en esto mas que en el traje á
no venir con ellos para mo-
strarle el Patriarca. Tomó-
la mano el Santo, y quisoles
hablar primero como aquel
que ya auia entendido el fin
de su embajada, agradecio-
les el trabajo, y cuydado q̃
auian tomado en buscarle,
pero q̃ auia sido cuydado, q̃
pudieran, y deuieran auer
escusado, por que para que
buscays (dezia) vn tan mal
hombre, que tan ofendidos
os tiene con sus costumbres, y
tan agrauiados cō sus injus-
ticias, mejor (por mal que
lo passeys) mejor estareys sin
mi, no pueden mis justicias,
las que yo dexé no pueden
ser tan malas como yo lo e-
ra para con vosotros: vol-
ueos amigos, no procureys
vuestro proprio daño, y si
por q̃ soys buenos. y leales
vasallos aun me teney's al-
gún amor, por ese amor, y
por amor de Dios os pido q̃

sin contarme nada de lo que
por alla passa, ni hablarme
palabra en la materia, os vol-
uays. Yo tēgo dexadas las
cosas en las manos de Dios,
en ellas no solo se conserva-
ran, si no que floreceran los
estados. La vida q̃ aqui passó
es la que auian menester mis
descóciertos, hazeme Dios
aqui mill mercedes, no a-
ueys de querer, ni Dios lo
permita, que yo buelua los
ojos á los incendios de So-
doma, no será razon que me
buelua á Egypto, auiedome
sacado Dios del à poder de
tantos milagros, quando pu-
diera anegarme como á bha-
raon de su Iglesia. Estauan
embelesados sus criados o-
yendo, y mirando aquel es-
traño espectáculo, mirayáse
los vnos á los otros sin de-
terminarle á hablar, ò si o-
bedecerian al Duque no ya
como á su Señor, si no como
á vn hombre del Cielo, pero
esforçándose, y animados de
la causa justa, que los traya-
le suplicaron los oyesse, y no
reciuiesse dello molestia, por
que eran causas muy justas,
y de gran peso las q̃ le que-
rian proponer, me dió en efec-
to el Patriarca, por que tam-
bien

bien auia juzgado que pedían razón.

Conuécido el Duque á escucharlos empecaró la plática representandole viuamente las lagrimas de sus hijas, el desamparo de sus priuados, la soledad de sus amigos, el desmayo vniversal de todas aquellas Proquicias, que afectuosamente le suplicauan, quisiessse tornar á ellas, alegrandolas con su presencia, y amparandolas con su valor. Pues como fuesse esta batería del primer impetu, y por la parte mas flaca, hizo tan grande efecto en el Duque, que enterrecido con las razones, ya uiuado con ellas el amor natural de padre para sus hijas, de amistad, y criança para con todos, llegó a derramar tiernas lagrimas, pero no á desfallecer en el proposito.

*Lachryma voluitur inanes.
Mens immota manet.*

CAP. XV.

De las razones con q̄ persuadían al Duq̄ su buelta.

HAzia su officio la carne,

y el fuyo el espiritu con tan gran valor, que nó le mouieron vn puto desu proposito.

Tentaron otro lado, que pareció mas eficaz, poniendole en consideracion la obligacion, que tenia á hazer lo que le rogauan pues siendo persona publica nó podia en conciencia hazer yida priuada, ni retirarse de aquella manera, pena de q̄ le imputarian los danos de sus estados: tienen obligacion (dezian) los Señores á asistir, gouernar, y defender sus leñorios, y el q̄ desto falta, y el sacrificio q̄ a Dios haze no es accepto, pues no podran ser justificadas las acciones, q̄ son contra la justicia, de mas de q̄ son tan buenos los efectos, q̄ se siguen de la asistencia del Principe en sus estados, que quando no viera obligacion se dexiera dexar esta manera de vida por aquella en que sera Dios mas bien seruido. Esta con su presencia la justicia en fiel, la virtud premiada, los atreuidos enfrenados, los pobres socorridos, los huérfanos amparados, y sobre todo la Religión, los templos, y los Sacerdotes respecta-

Vida de S. Guillermo.

peñados: que de bienes se podran esperar, o Principe de vuestra buelta, q de males se han experimentado con vuestra ausencia; y cada dia se temen mayores, por q con el tiempo cobra fuerza la costumbre, y se relajan los pueblos.

Fue sin duda esta tetracion venementissima, por q fue con zelo de justicia, con pretexto de piedad, q para varones que procuran la perfeccion son las mas perjudiciales, y ciertamente, que si solo consideramos aquellas dependencias que le proponian al Duque, que conuenieran á qualquiera que las oyera, por q o ya por la vna, o ya por la otra parte, parece que vn Principe está obligado á assistir en sus Señorios, y mucho mas el que es bueno, pues se esperan de su asistencia tan buenos efectos. *Audite ergo reges; prebete aures, qui continetis multitudines.* Estadme atentos (dize la Sabiduria*) estadme atentos los que soys grâdes, que teneis obligaciones grâdes, y podeys ser á los pueblos de grandes prouiechos, *qui continetis multitudines*, por que

como quiera, que en aquel vno Superior esten los derechos, y causas de todos, el debe satisfacer á todos, y por todos debe dar cuenta, y mal acudira á la obligacion que á todos tiene el que los huye, y viue para si solo. Tiene mas esta continencia, en que está contenido el pueblo, q están en el Principe, como en lugar seguro, sacro santo, y defendido, de la manera q dize el texto sagrado que estauan los viuietes en el Arca de Noe asegurados de aquella gran tormenta sustentados sin su cuydado, en suma paz y sosiego. *In suis sedes, & mansiones*, o como dizen los setenta, *in muros*, cada cosa en su lugar, que de aqui nace la paz, efecto de la justicia. Estos son los efectos que haze, o debe hazer vn Principe, *qui continet multitudines*, distribuyr, amparar, abrigar, y conseruar en paz, y sosiego, todo lo qual faltaria en su ausencia.

De otra manera para que se entienda, que son muchos allende de ser grandes estos efectos, que el Rey, *Continet multitudines*, como en el puño que los enfrena, y haze estar:

arraya:

arraya conforme á lo de los
Prouerbios. * *Rex qui sedet in
solio iudicij, dissipat omne malum
intuitu suo.* Corra, los cami-
nos, y vele la santa herman-
dad, hagan justicia los Alcal-
des del crimen, sean quanto
pueden ser solícitos los mi-
nistros de justicia, q̃ todos
no hazen tato como vn Rey
con vn mirar de ojos, sola su
presencia corrige, sola su in-
dignacion castiga, y assi son
en su ausencia, o quando no
es el que debe, como neces-
sarias las consecuencias de
todos los males.

A todos cerrò las puertas
el Duq̃ sin poderlo mouer
vn punto de su primer inten-
to, y aunque quando busco
la causa desta resolució, en-
cojó los hombros, y adoró
los juyzios de Dios, y por
cuyo ordẽ sin duda se hazia
esta penitencia retirada, y se
dejaua el gouerno de tan
grandes, y tan necesitadas
Prouincias, y gouerno tan
recto, y tan importante co-
mo fuera ya el de nuestro
Duque. Con todo descaía la
curiosidad con alguna con-
jectura acerca desta resolució.
Sea la primera la que
por ser general se halla en

muchos de los Santos, y es
que temió las dificultades
del gouerno, y no querria
perderse asi por grangear
á otros: assi explica Ber. * *Ser. 30^o*
Aquel lugar de los cantares: *in cant.*
*c. 1. Posuerunt me custodem in
vineis. Vineam meam non custo-*
dii. Por guardar la uina no
me guardé a mi. Estaua la Es-
posa denegrada con espanto
de los que la conocierõ tan-
bella, y dize la esposa no os
espanteys. *Quia de colorauit me
sol.* Dios se lo perdona á mis
hermanos, q̃ tanto mal me
hizieron. *Filij matris mee puga-*
nauerunt, tunc guerra declarauit
da. la q̃ contra el Duque ha-
zian los suyos, no le pudierã
hazer mas mal sus enemi-
gos: pues q̃ mal la hizieron?
Posuerunt me custodem in vineis.
Pulierõ por a guardar la vi-
ña, y quemose me el rostro,
que es mi viña, y sucedeles
lo mesmo á los que gouier-
nan, estan en la soledad con
vna tez de vn crystal; vna
conciencia serena y pura, fa-
leua a gouernar, como es pos-
sible menos, si no q̃ se les em-
paña cõ los negocios. Sabeis
que tanto se le empañó, que
pregunta luego. *Indica mihi,
quem diligit anima mea, ubi pascit*

Vida de S. Guillermo.

cas, ubi rubas in meridie. Tan
embebecida auia estado en
guardar la viña, que no sabe
donde está, ni adóde hallará
a su querido; tan empañado
el crystal, que estando al me-
dio dia no le ve: afe que si no
tuuiera los cuydados del go-
uierno; que no se le apartara
vn punto, tras el se anduie-
ra, y así no le perdiera de
vista. A las riquezas atribu-
yó S. Gregorio, *este perder
de vista al Esposo. Solet rerum
abundantia tanto magis á timore
Domini mentem soluere, quanto
magis hanc exigit diuersa cogita-
re. nūq̃ dū per multa spargitur, stare
in intinis fixa prohibetur. Este
es el mayor trabajo, que los
ricos tienen, y han le dete-
ner forçosa mēte los gouier-
nos. *Labor stultorum affliget eos,
qui nesciunt in urbem pergere. Et
rar vna senda: no es mucho,
pero errar vn camino real
trillado, y por dóde van tan-
tos, eso solo vn necio lo pue-
de hazer, pues eso haze vn
rico. Que mucho que la Es-
posa quando se vido con vi-
ñas, no acertasse con la ca-
baña de su Esposo. Pues si
está Guillermo al pie del ar-
bol, donde Dios sietea, que
es al pie de la Cruz, si goza*

sus abraços; si tiene paz y
quietud; para que se auia de
yr aguardar la viña? y á regir
tan grandes prouincias? era
poner á riesgo lo que estima-
ua en mas: aqui viene muy
bien lo q̃ el mesmo Ber. ef-
criuó al Clero Romano * + Epist.
quando eligieró al Abad de 236.
S. Anastasio en Pótifice Sum-
mo, q̃ despues se llamó Eu-
genio 4. *Parcat vobis Deus, quid
fecistis? sepultum hominem reuo-
castis ad homines, fugitatem cu-
ras. & turbas curis denuò impli-
cuiſtis, & immiscuistis turbis; er-
cifixus mūdo per vos reuixit mun-
do; currebar bene; quid vobis vi-
sum est sepire vias eius; auertere
semitas, gressus in voluere: & q̃ uaso
descenderet de Hierusalem, & non
magis ascenderet de Hierico. sic
incidit in latrones. & qui se dia-
boli manibus, carnis illecebris, &
gloriae saeculi potenter excusserat,
non valuit effugere manus vestras.*
Agramio hiziera, no solo al
estýlo si no á la sentencia si
presumiera traduzit la epís-
tola: Al lector pido, que pon-
dere las clausulas, y hechará
de ver si las podemos referir
todas á estos deudos, y cria-
dos del Duque, que le que-
ría sacar de su sosiego, y me-
terle en el mar turbado del
gouier-

li. 1. mor
e. 4.

Sap. 10.
25.

gouierno, dōde quādo nopu
diera la gracia estaua amucho
riesgo de perder ellosiego.

Lo segūdo podemos dezir,
que como la gracia es mul-
tiforme lleua á algunos por
sendas tan des vsadas, y tan
desuiadas del camino real, q̃
sabemos, que son mas para
admirar, que para imitar: de
donde facamos, que quando
esta resolucion aya sido san-
ta, no por eso puēra se-
guirla otro alguno de los Re-
yes sin particular disposicion
del Cielo, y es la causa, que
como de vn mesmo premio,
q̃ es Dios se texan á los san-
tos diferētes guirnalas, di-
ferenciandose todos en los
grados de gloria, á la manera
q̃ se diferēcian entre si la mul-
titud de las estrellas, por eso
quiere, q̃ los merecimētos,
y los medios se diferēcientan
to como lo q̃ queda dicho.

Lo terçero, y es mas á lo par-
ticular de nuestra historia:
digo que la obligacion que
Guillermo tenia á sus esta-
dos era tan grande, y los bue-
nos effētos, que de su pre-
sencia se esperauan, eran ta-
les, q̃ por el bien de su pue-
blo lo sacara Dios de la solē-
dad, y Guillermo dexara su

quietud por la charidad, y
por la obligacion como des-
pues de frayle lo hizo, quan-
do truxo á poblado la Reli-
gion: pero fasonaualo Dios
alli para otra mayōr, y mas
notable republica, dōde fue-
ron mas importantes sus ef-
fētos, y mejores sus accio-
nes, que fue la Religion de el
gran Padre Agustino, la qual
abrigō, amparō, illustrō y am-
pliō, de manera q̃ si dejó de
gouernar sus estados fue pa-
ra acudir á otra obra, en que
estaua gran parte de la salud
de todo el mundo, y esto fue
dexar la parte por el todo.

Y dos q̃ fueron los mensaje-
ros á sus tierras, quedō el san-
to varō tan acosado de pen-
samientos, y tan tibio en la
resistēcia, que ya no parecia
el que solia. Ha, que mal ha-
ze el que con titulo de amifi-
dad haze estos officios con
los virtuosos, por que aunq̃
no le derribe de la virtud,
derribale á lo menos de a-
quella serenidad, y paz q̃ an-
tes tenia, dexale el coraçon
lleno de espinas, y desabrido
el gusto en que antes vniua,
siembrale en la fantasia tanta
diuersidad de imagines, que
le arrebatan, y turban vniua-

Vida de S. Guillermo.

c. 2. tamēte, ve, (dixo Abacuc)*

*Qui potius dat amico suo mittens
fel suum.* Ya se q̄ lo explican
los expositores de vna extre-
mada tyrania de algunos, q̄
siendo enemigos en el alma
se fingien amigos para mejor
vengarse, pero S. Geronymo

l. 6. lib. los trae à mi proposito, † Ay
1. in A. amigos necios como los de
bat.

Iob, que en vez de consolar.
son los que mas atorimētan,
Llegaron estos criados del
Duq̄. y quisieronse mostrar
tā sus seruidores, que le de-
xa rō en perpetuo desafosie-
go. No podia apartar el san-
to Ermitaño de su imagina-
ción aquellas glorias, que le
auian pintado desus estados
la comunicaciō de sus ami-
gos, el regalo de sus hijas, y
que podria alli seruir à Dios,
y al fin gozar de lo de aca, y
de lo de alla. Yuase con estos
pensamientos enfriando el
feruor, descaecian los propo-
sitos, remitia de las peniten-
cias, hallaua sequedad en la
oracion, y cansauase ya en
ellas, en fin temblò aquella
columna, que Dios tenia le-
uantada por triūfo dela per-
feuerancia.

Es este santo el exēplo mas
notable, que Dios tiene en

su Iglesia, de nuestra fragili-
dad, y poca consistencia por
vna parte, y por otra dela ef-
ficacia de la gracia. q̄ le te-
nia siēpre como por los bra-
ços, para que no cayesse, ò
para leuantarle en cayendo*
sin cārsarle nunca de sufrirle,
hasta que al fin vencio, po-
niendo à sus pies, tantos, y
tan grandes enemigos, viena-
do Amos, 7. A Dios q̄ estaua.
*super murum litum. Et in manu
eius trulla cementarij.* Quien
dixo muro, dixo fortaleza,
y llamarle *murum litum*, es
muro acabado, perfecto, no
solo en lo fuerte, si no en lo
hermoso, pintado de paysa-
jes frescos, y vistosas histo-
rias, *Et in manu eius trulla ce-
mentarij.* Todos dicen q̄ te-
ner la plomada en las manos
era atestiguar, que no le fal-
taua nada, por que ò ya sig-
nifique a su republica, ò ya
al hombre, quien duda si no
que es obra perfecta, la que
Dios hizo, al fin como de sus
manos tanto que, *mirabilis est
scientia tua ex me*, y si mira-
mos al adorno, no le tienen
tan grande, ni tan hermoso
los Cielos, aunque vna por
vna se midan, y cuenten las
estrellas, por que es mayor
el que

CAP. XVI.

*De la lucha interior, que el
Dñq tuuo causada de lo q
sus criados le dixerón
en la cueba.*

el que tiene el hombre, pero
considero yo q tener la plo-
mada en la mano es darnos
a entender, q siempre obra
sin alçar la mano, q aunque
el muro está tan perfecto, y
tan hermoso, al fin es de tier-
ra, y no haria mucho de su
resistêcia à no estar Dios so-
bre el muro, que es el que
le defiende, y el q le resta-
ra. Si fuera la materia de
esos ciclos incorruptible
pudiera (digamoslo así) he-
charse à dormir el artifice,
por que jamas faltaran de su
mouimiento, q es ley eterna
la suya, imvariable, en el im-
bierno, como en el verano
floreceran sus estrellas, tan
nuevas estan oy como el dia,
q salieron de sus manos, sin
deslucirse. Pero el hombre ó
ya le considereys en el cuer-
po, siempre se embejece, ó
ya en el alma, luego desfale-
ce, por que aquellas mu-
chas gracias, aquella hermo-
sura es sobre tierra por esto
como piadoso Padre está so-
bre el muro para defenderle,
y con la plomada para re-
edificarle si el tiempo lo
desmoronare, ó el e-
nemigo lo der-
ribare.

Fvertes fuerō, y muy im-
portunas las têtaciones,
que alli padeciō el santo va-
ron, fluctuaua su imagina-
cion, y propositos con mor-
tal naufragio. sin q la raçõ
gouernasse, ni luchasse con-
tra tan contrarios vientos.
Aqui si, que era fuerte la ba-
teria, los enemigos grandes,
y peligrosos los asaltos. Tra-
tando el Ecclesiastico de la
sabiduria que alcanço dize *c. 51.*
*Inclinaui modicè aurem meam, &
excepti illam,* que fue menester
muy poco para alcançarla,
y no se que tan poco le costò
pues tanto cuesta. *Sapientia ve-
rò vbi inuenitur?* dize Iob. * y *2. 28.*
concluye, *Abcondita est ab o-
culis omnium viuētium, volucres
quoq; celi latet,* pues como di-
ze que le costò poco? *Inclina-
ui modicè.* Respõde la Glossa.
para lo mucho que ella vale,
todo es poco, por mucho, q
cueste: a la manera que le pa-
recian

Vida de S. Guillermo.

fecian à Iacob tantos años de seruicio breues dias por la grande hermosura q̄ pretendia. Nunca mucho costó mucho (dixo vn Español) pero yo digo q̄ le patécio esto poco cóparado con lo mucho, que cuesta conseruarla. En comparacion de vn monte pequeño, es vn elefante, y muevoime à que dize abajo.

cap. 6. *colluctata est anima mea in illa.* La lucha, el trabajo fue despues de auerla hallado, y á la verdad hablando de la sabiduria del cielo tan en breue se halla, que dize de si mesma, *que *preoccupat*, qui se concupiscunt, vt illis se prior ostendat, qui de luce vigilauerit ad illam, non laborabit, assidentem enim illam foribus suis inueniet. poco le costará, no tardará mucho, ni dará muchos pasos. Antes es se catholica, q̄ el que la busca ya la hallò, y eso es el *preoccupat*, por que sin gracia no solo mouernos no podemos, pero ni aun hablar, ni pensar de Dios para hallarle. Pero despues que el hõbre hallò la sabiduria del Cielo, que es la que enseña à obrar. Allí es la lucha, *colluctata est anima mea in illa*. Todo lo que nuestro Duque luchó

al principio con ser tanto, todo es poco en cóparacion de lo que agora pata, al principio à el lo buscaron, ya lo vimos despues aunq̄ padeciò repulsas, eran exteriores, no en el espiritu, agora es la fatiga. Acuerdome quando leo esta hystoria de aquel ladrillo de Ezech. * De tan hermoso dibujo que estaua en el toda la Ciudad santa. *Sume tibi laterẽ*, (le dize Dios) *& scribes in eo ciuitatem Hierusalem*. Sus torres, sus puertas, sus plaças, sus palacios, al fin toda su hermosura: toda? pues Señor en vn ladrillo? Si, que toda cabe en la capacidad del hombre infinita para receuir mas, y mas, tan capaz, que cabe Dios en el aqui por gracia, y despues por gloria. O que dichoso, que rico estará el hombre: Si estará, pero bien combatido, entonces, *& ordinabis aduersus eam obsidionem, & edificabis munitionem, comportabis aggerem, & dabis contra eam castra, & dabis arietem ingro*. Santo Dios tanto enemigo contra vna ciudad, que está fundada sobre tierra? tan recia batería? tan importunos asaltos? porñado el cerco, la artille

H.

artillería gruesa, y puesta á cauallero, y el carnero, que la pica por todas partes, como ha de poder resistir? muy bien dize S. Geronimo, y por que aunque está fundada sobre tierra es Ciudad santa, contra quien no preualece jamas el enemigo, si el alcayde como traydor no se rinde. Bien estoy con eso, y espero que no lo vencieran, pero es posible, q̄ siempre á de estar el justo perseguido? Si, y parece, que es por necesaria consequencia. Embitte el infierno todo junto á vn justo embidiOSO de tantos bienes, como vé en el, y en vengança de q̄ le venció. Es lo que á otro proposito dixo Sen. *Pudet congregi cum homine vinci parato, ignominiam indicat gladiator cum inferiori componi, et sine gloria vincit, qui sine periculo vincit.* A los flacos tienelos ya por suyos, estanle muy sujetos: aqui ni puede mostrar sus fuerças, ni sus mañas, no tiene contrario que le resista, y así no pelea, que es lo que con tanta sal dixo S. Augustin, sobre aquello, *Caro concupiscit aduersus spiritum.* Ergo, (infere el Santo) *In malis non habet cōtra*

quem concupiscat, ibi enim concupiscit aduersus spiritum, ubi est spiritus. S. Iuan Chrysostomo dize, *Que así como el pirata en la mar entōces se desbela, quando sabe q̄ anda en la mar alguna nao cargada de riquezas, á la qual con todas sus fuerças le da caza, y la procura poner á popa: así los demonios quando ven á vna alma rica de bienes espirituales, varijs moliuntur insidijs, vt possint mercibus omnibus nauigatem expoliare.* Es consuelo es, q̄ si los enemigos son muchos, es tan segura la defensa, que no peligran en vn cabello. Bendito sea Dios, q̄ así le assiste, como si en su resistencia estunieran librados sus tesoros. Pero si tan poderoso, y tan bueno es Dios por que no libra á sus amigos de tan justos temores, y tan importunas congojas? Nadie se espante, que pregunte tanto, que es muy proprio del afligido procurar remedio á su trabajo, buscandole lado, y coyuntura, donde ni la ay, ni se espera. *Sat agentis solliciti in tribulatione positi verba sunt ista. vt quid de reliquistis?* dixo Christo á su Eterno Padre: no es mucho, que

Hom. 31
in Gen.Aug. in
Ps. 51.

in Ioān

Vida de S. Guillermo.

que yo en nombre de los justos de esta queja amorosa, ò pida que abreuie, y concluya sus congojas. Responden los Santos Padres, que conuienen estas tétaciones importunas, y las permite Dios para bien de los justos, pues con ellas se mejoran, y en ellas tienen tan gran premio. San Amb. *super illud. Paratus sum, & non sum turbatus*, dize q̄ así como te conoce el bué piloto en la mayor tormenta, y la espada fina se conoce dando golpes en el yerro, así el justo en la tentacion, de manera que litiga su executoria el justo quando está tentado, S. Gregorio ^{23. mor} *dize, que para que el justo no se desbanceza con los grandes fauores, conforme a lo de S. Pablo. *Ne magnitudo reuelationum extollat me*. Son como el lastre en la nao, que si faltasse, fuera como caña lieuada, y trayda delasaguas, los vientos la embistieran sin poderla gouernar, ni aun en bonança. S. Augustin mi Padre como es aguilá volò a la patria, y así dixo, q̄ permitia Dios las tentaciones al justo, *vt patria illa. vbi vera est beatitudo, atque perfecta, & de*

sideretur ardentius, & inquiratur instantius. Ardele el coraçon del justo en desseos de verse ya allí, donde no teme contrario, donde el abraço es inamissible, donde le verá eternamente sin que las pasiones ò le añublen, ò le empañen los ojos, con q̄ le mira: *Quoniam confortauit seras portarum*, allí no entra el enemigo, *& posuit fines tuos pacem*, no ladran, ni aun despiertan las pasiones, todo es gozar en paz, todo es bien auenturança, S. Chrysostomo *dize que quando, *Malignus ille perterret nos, tunc ad Deum omni studio recurrimus*, Entonces se entra el polluelo debajo de las alas de su madre, y si pudiera se entrara en las entrañas, quando ve la sombra del milano, que es la metaphora, de que vsò el Esposo, quando su Esposa, que era el pueblo Hebreo estaua perseguida del poderoso tyrano Pharaon. *Veni columba in foraminibus petre*. Ven Esposa al desierto, que allí tendras nido, y defenſa: que defenſa preguntó la de los montes de Arnon, quando inclinándose le dieron el paso, que ellos uauan; por que quando estos montes

lib. de
prou.

montes le defendieron de vn milano, luego cayeron en manos de otros muchos, que hallaron en aquella peregrinacion. Es assi, que en el desierto hallaró aun mas enemigos, pero esos mesmos la hazian volar á los nidos de la piedra, dōde hallaua regalo, y seguridad. Aqui bien le hecha de ver, que no la hallauan en aquellas ariscas, y intratables peñas, si no en vna tan amorosa piedra, que quando la paloma perseguida del milano le busca, el abre los brazos, y las entrañas. *Veni colūba mea.* Ven Esposa cinco llagas están abiertas, sin otras mas decinco mill todas capaces, para abrigar mill mundos. *Veni,* Entrate no solo debajo de mis alas, entrate en mis entrañas, que alli estaras segura de todo. Bédito seays vos Señor Dios mio, q̄ siendo piedra para asegurarme, soys infinitamēte bueno para admitirme, amoroso para regalarme, manso, y sufrido para esperar-me. Assi que permite Dios las tentaciones, y las congojas para que vençan, para coronarlos, para humillarlos, para encen-

derlos en amor de aquella patria, donde no llega enemigo, y lo vltimo para que siempre le ayan menester, siempre le busquen, y siempre le hallen. Quando la mar anda por el cielo, entonces se pega el crizo á la piedra. *Mibi autē ad hāere Deo bonum est.* Es muy denotar, q̄ comibiendo Eliseo á aquella deuota dueña, y hospedera suya á q̄ le pidiese mercedes. Entonces se hablan por medio de Giezi, y con q̄ tibieça note la el que leyere la historia: q̄ ella no pidió nada, antes dixo, *In medio populi meo habito,* y o no he menester nada. Es posible, q̄ tan sin necesidad del propheta estauas no lo estaua ciertamente, q̄ necesidad tenia de vn hijo, pero no lo sabia pedir, al fin se le dieron sin pedirlo. Succedió, que se le murió el hijo, aqui es ello; ella en persona se pone en camino, y echándose á los pies del propheta se los baña en lagrimas, & *apprehendit pedes eius.* ya no aguarda á q̄ la combidē, ya no habla con Giezi, ya no solo pide, si no q̄ importuna: es muy diferente llegar á Dios llamado, ó llamando,

4. Reg.

4.

mando, cobidado de su bondad, ó apretado con la necesidad, duele mucho perder un hijo ya criado. Mucho se desea, y con ansias se busca la santidad, pero quando un justo ve q se pierde, ó quiere perder lo q tanto le cuesta, y lo q ya con tanta razon estima en tanto, aquí es el acudir á Dios, y abraçarse con el, á Guillermo rogáro, bien lo podemos dezir con verdad, pero agora, que ya estima, y ama tanto á la virtud, como la vé á pique de perderse, aquí son las ansias. No ay que temerle, que cerca tiene el monte santo, allí está la piedra combidando con sus nidos, entrese allí, q seguro está, abracele con los pies de aquel santo, y piadoso Propheta, pongase en su proteccion, y amparo, que seguro está el campo.

CAP. XVII.

De como quiso el penitente Duque dexar aquel lugar del Caluario, y del juyzio del

Autor acerca desta mudança.

ASSI lo hizo nuestro penitente affigido, que acudiendo á Dios, se defendió con su amparo, sin q las muchas tétaciones lo derribasen: pero quedó muy triste, dela flaqueza, que auia mostrado, ó por mejor dezir de la tibieza, en que se hallaua despues de aquellas tétaciones, y aunq era justa la tristeza fue indiscreto el remedio (á lo que yo juzgo) que fue dexar su chosa donde ya tantas vezes auia vécido, dexar aquel lugar santo, cuya proteccion ya auia experimentado, y irse á otra parte, donde aunque lo esperaba, no era cierto hallar la quietud. Dexar su cama la Esposa, y buscar á su querido por las plagas, y por las calles de Hierulalen, y aun buscarle portodo el mudo, está bien, por que como pensó S. Bernardo, *Mal hallará la Esposa á su Esposo en la cama donde lo buscava, estando el en la Cruz. *In leltulo meo per nocte que fini, quem diligit anima mea.* En vano le buscava (dize Bernardo) pues le buscava dode no está: en vano le busca el christiano en los regaños, vayase al caluario, busquele

quele en la Cruz, y allí le hallara ciertamente. Estaba Guillermo en el Caluario, y por q̄ tan presto no le halló, salese por el mudo a buscarle. Fue dexar la veta y buscar el tesoro, donde no estava. Hazen mal los varones espirituales, que se desconfuelan, luego que se entibian. Tres dias le perdio de vista la Virgen, que mucho que le pierda treynta el mas perfecto, buscole llorando, y al fin le halló en el templo, y es muy de nuestro propósito el coloquio de los dos mas tiernos amantes. *Fili* (que amorosa palabra) *cur fecisti nobis sic? Pater tuus & ego dolentes querebamus te, que iustificada y tierna requesta; Cur fecisti?* no di ocasion, ni fue por mi culpa, dolentes, con q̄ ansias te busque, que de ternecas dixes, y tantos dias sin hallarte. Responde el Hijo. *Quid est quod me querebatis, ne sciebatis, quod in his, que Patris mei sunt oportet me esse, como si dixera, para que, o donde me buscays, no era cierto, que aia de estar en esta ocupacion? Vinierades aqui, y aqui me hallaríades. Erro S. Guillermo estos dos puntos, quica,*

y sin quica para hallarlo. A quatro dias que se sintió tibio, se desconfio, y estando en el Caluario, donde era cierto hallarlo, se va por el mundo, donde de ordinario se pierde, de mas de que como dize el maestro de vida espiritual, + A los q̄ así mudan de lugar, por huir las tentaciones. De que te sirve mudar el lugar, si te llenas á ti contigo? no era por cierto el lugar el que te molestaba, si no tus pasiones, y si las llenas contigo, que importa que dexes el lugar? Es lo q̄ respondió Socrates a vn peregrino, que solo peregrinaba por hallar la quierud, y como en ninguna parte la hallase, preguntó la causa. Respondióle el Filosofo. *Non immerito hoc tibi euenit tecum enim peregrinabaris.* Y discutiendo sobre la sentença Seneca dize. *Quid per se prodeste peregrinatio potuit non voluptates illas te perant, non cupiditates refrangunt, promissas represit, non indomitos animos impetus fregit, nullatenus animo mala eduxit, non iudicium dedit, non excussit errorem.* Pues si la peregrinacion, ni tiempla las pasiones, ni da fortaleza, que te importa o

fr. Luy
de Gra.
nada

Guillermo) mudar de lugar.
*Tandiu ista vrbent mala mace-
 rabunt; per terra, ac maria va-
 gam quamdiu maloru gestaris cau-
 sas, que por que no? Si lleuas
 contigo el mal que huyes, Te-
 cum enim sunt que fugis. Bolule-
 do pues a nuestro propo-
 sito digo que, viendo ni-
 estro penitente, que auia
 titubeado en aquella tenta-
 cion, y que despues della se
 viatibio en la contemplacion,
 y floxo en sus primeros exer-
 cicios, trato de mudar lugar,
 no ay q espantar, q le tenian
 muy cobarde sus caydas.*

*Da veniam quæso, nimio que
 ignosce timori:
 Tranquillas etiam naufra-
 gus horret aquas.*

Digo que dexò su ermita,
 y fuèlle peregrinando por la
 Toscana. Succedió q la seño-
 ria de Luca traya ciertas
 competencias, y Pretencio-
 nes con sus confinantes li-
 bradas en las armas, cosa or-
 dinaria en aquèllos payces, y
 effecto como necessario de
 la Aristocracia, de que sien-
 pre se alegrò mucho el Tur-
 co, y agora se alegra la Ber-

beria, por que ocupadas en
 estas facciones las fuerças
 de la cristiandad, no los mo-
 lestan como denieran.

Discurrian (pues) los mas
 diestros de sus capitanes en
 el orden, q se auia de tener
 en vn asalto, q otro dia que-
 rian dar, y como no dauan
 en la coyuntura, en ninguno
 de los ordenes conuenian,
 ni hazian cosa deque se pro-
 metiesse algun buen effecto.
 Oyolos Guillermo, y arreba-
 tado de su inclinacion diò su
 voto, anduuo en el tan pla-
 tico, tan diestro, tan discipul-
 nado, que luego conocieron
 en el gran valor con singular
 destresa, quisieronle oyr de
 nueuo, y encendiendole
 la sangre, habló tan bisarro,
 mostrole tan gallardo, q pu-
 dieron conoçer la generosi-
 dad de su sangre, aunque cu-
 bierta con el xergon, q en-
 touces vestia, dièrle el bati-
 con de General, sujerandole
 se todos, y como ya tenia
 reconocido el muro, y de-
 marcados los puestos, luego
 sin dilacion plantò la artille-
 ria, repartió los quarteles,
 dispuso machinas, apresto el
 calas, y ordenò el exercito
 con tanta facilidad, y cuen-

CAP. XVIII.

De las causas que pudieron concurrir en esta cayda de nuestro penitente.

MVcho me dá en q pensar esta cayda de Guillermo auiedo resistido tantas, y tanto mas fuertes tentaciones. Y lo primero q se me ofrece es vna doctrina de S. Bas. *Que el demonio, 4. in Reg como no puede ser causa de breuior, ningun pecado, hazepor manera, lo q no alcanca sus fuerzas, y assi se aprouecha dela inclinacion del hombre, y de aquellas pasiones, que mas predominan en el. Sus palabras son estas. In vniuersum opinor satanam non posse ipsum perse causam esse alicui, vt peccet, sed cum modo institis a natura motionibus, modo etia interditiis cupiditatibus, velut adiutricibus vtatur. &c.* Expliquemos esta doctrina con la q los Theologos admiten, y es que la voluntad solo Dios la puede mouer, no el Angel, ni otra alguna criatura. No trato aqui de la prolixa, y porfada disputa. Si la mesma voluntad se pueda mouer a si mesma de pri

ca, como si fueran guarismos de la Arithmetica, solo se esperaba la luz del dia para cantar victoria, tan cierta la tenian como esto. Pero yo quiero llorar primero otra victoria, q alcanço de Guillermo el enemigo. Como Guillermo? otra vez buelues á Egipto? otra vez miras la abraçada Sodoma, de que ya Dios te sacó? es ese el espiritu de tu Padre Dios? que es de la mansedumbre, que en aquel mote santo aprendiste? sabes si es justificada esta guerra? que mas hiziera vn barbaro, q pelear sin saber por que? y sangre de christia nos quieres derramar? pues quando no fuera mas q esto era mucho para temer, q por esto solo tieblo yo, y me entristezco aqui en mi rincón quando oygo dezir guerras de Italia, plega á Dios que yo las alcance extinguidas, para que tan heroycas hazañas, como se hazen alli, se hagan contra el enemigo común, donde como es tan justificado el título, seran muy para cantar las victorias. En nada desto reparaua ya el Duque, ciego, no có las ofensas, q no las tenia, sino cóla inclinació

Vida de S. Guillermo.

de primera intenció, o sea for-
cosos, que la mueua otro, por
que lo que a mi me importa
es, que este otro, que solo la
mueue es Dios, como
1. 2. q. tor^a Aunque esto se a de en-
12. art. tender physicamente, por q
6. incorp solo Dios mueue interiormé-
te, obrando con la voluntad,
porque assi en lo natural co-
mo en la gracia es Dios la vi-
da de nuestras obras, o a lo
menos obra siempre con la
vida, de manera, q es autor
de nuestras acciones, no solo
por que nos da la vida, si no
tambien por que obra con
ella, y la leuanta, para q pue-
da lo q no pudiera sin Dios.
Expliquemoslo, con lo q en-
seña el abyssmo de theologia
S. Augustin, explicando las
palabras de Christo. *Pater
meus agricola est*, replica el Sá-
cto, *Nec talis, quales sunt, qui ex-
trinfecus operado exhibent mini-
sterium, sed talis, vt de etiam il-
lis intrinfecus incrementum*, de la
manera q crece el arbol, y se
renueua con pimpollos de la
manera q se hermosa con
flores, y se enriqueze de
fruto, no tanto (aunque esto
ayuda) por el cuydado con q
lo cultiua el hortelano, y por
el agua, que tiene al pie, co-

mo por la vida, que tiene, q
es principio de estos aumentos:
assi Dios, o crezca en lo natu-
ral su criatura, o en los meri-
tos el justo, no solo es suya la
obra, por que la cultiua con
sus manos, y porque la riega
con sus beneficios, si no que
como es vida del alma fuen-
te, y origende nuestras accio-
nes, toda la obra le debemos
y toda es suya. En este senti-
do dize Bal. Que el demonio
no puede ser causa, pero bié
podrá (q esto nadie löniega)
bien podrá mouer la volun-
tad, o immutando la disposi-
cion del cuerpo, y del appeti-
to, o representado objectos, * ita D.
que lo mueua. * Mas como T b. vbi
supra. todo esto es extrinfeco, solo
se llamará causa moral del
petado, y en este caso (dize
el Santo) tan astuto es, que
siempre representa el objec-
to, que mas mueue al hom-
bre, aguarda la sazón, para
aconsejar al apetito aquello,
a que naturalmente es incli-
nado. De manera que como
sus fuerças solas no bastan
con nuestra voluntad, se apro-
uecha de nuestras pasiones,
y natural inclinació, y soplan
do las que eran en sus prin-
cipios sentellas leuanta im-
pacien

pacietes llamas, segun aque-
llo de Job. *Prunas ardere fecit.*
El junta la lena, y el enciende
el fuego, aunque es verdad,
q̄ el principio esta en el hom-
bre. Pongamos exemplos, q̄
ha sido algo leuātada la doc-
trina, no tentò el demonio á
Christo hasta que tuuo ham-
bre, (aunque dixo lo contra-
rio Orig. á quien siguiò Eu-
thimio) pero parecemos cier-
to lo q̄ en este lugar enseñò
Bas. Sintió hambre (dize) la
flaqueza de la carne, quādo
para este effeto la desampa-
rò la virtud diuina, y luego
el demonio, aprouechadose
de aquella ocasion le tienta
de la gula. Sintió que era lu-
das anariento, y aprouechan-
dose dela ocasiõ le tienta, pa-
ra q̄ venda á Christo, de ma-
nera, que nuestro enẽmigo
siempre tienta por aquella
parte, en que siente mas fla-
co al hombre, como los diez-
tros capitanes que entran la
Ciudad por lo mas flaco del

* Lib. 7. muro, dizelo así S. Grego-
rius. 53) + poresto podemos en-
tender, que cayò Guillermo
en esta tentacion; auiedo
resistido valerosamente á o-
tras mayores, y mas impor-
tunas, por la grande inclina-

cion que tenia á la guerra. El
varon espiritual, pues se co-
noce, esas ocasiones huyga
mas, áq̄ se halla mas inclinado

Lo segūdo podemos dezir,
que quando esta no fuera pa-
ra el Duq̄ la mas vehemente
tentacion, cayò en ella, por q̄
ya le cogio flaco, muchos,
á quien no acabò lo agudo de
la enfermedad mueren, *ad de-
sinentiam*; como dizẽ los me-
dicos, ò con muy pequeña
recayda, nõ por q̄ entonces
sea mayor el accidente, si no
por que ya resiste menos el
sujeto. Elegāte estā S. Amb.
contando la cayda de S. Pe-
dro, quando negò á Christo
nuestro Señor, y es sin duda
muy para pòderar. Yavimos
su fẽ en Cesarea de Philippo,
que quando todo el mundo
variaua, ò desuariaua, *Alij*
Eliam, *alij Hieremiam*, el solo
confiessa, *Tu es Christus filius*
Dei uiui. De modo que cono-
ciò alli la diuinidad, y aqui
desconoce la humanidad
tambiẽ, *Non noui hominem*. Su
piedad ya la vimos enel mō-
te, *faciamus hic tria tabernacula*.
Sin acordarse, ni de hazer
chofa para s̄i. Su deuocion, q̄
mayor? que quando pēdien-
te de las palabras del Maes-
tro

Vida de S. Guillermo.

tro dixo, *Quisibimus verba vite habes*. Su valor en muchas ocasiones lo mostrò pero mas que nunca en el huerto, pues puso mano al alfanje contra toda vna cohorte de solda- dos. Su perseuerancia aduir- tiola el mesmo Amb. Pues si negó, al fin no huyó, quando los demas huyerò, alli llegò dõde otro ninguno osò lle- gar. Pues como niega agora à la voz de vna muger fiaca? Que tyrano le preguntaua? con que machinas? q̄ escar- pás, que garruchas? con que muerte le amenaçaua? Tal fue el caso, tan afrentosa, y tan inopinada la cayda, que no acertando el mesmo Am- brofio, à conciliar los Euan- gelistas, dá esta raçon de la variedad de las palabras. *Ita nouum fuit Petrum potuisse pec- care, vt peccatum eius, nec ab E- uangelistis potuerit comprehendi.*
 li. 10. in
 luc. 6. 12. Todos concuerdan en que negó, pero quando quieren contar el como, varian, por q̄ fac el caso tan nueuo, tan sin pies, nicabeça, (digamos- lo asì) que aun en la hysto- ria ay confusiõ, como la vuo en el hecho. Con todo eso dis- curre el Sãto, y cõcluye con q̄ no ay muerte sin achaque,

y que aqui vuo muchos de q̄ se podia hazer pronostico, y temeraquel sucesso, por que lo primero dize el Euange- lista, q̄ *Sequebatur eum à longè*. pues el negarà, que el q̄ oy se aparta, cerca esta de ne- gar, *et bene à longè iam proximus negaturo, nec enim negare potuis- set, si Christo proximus adhesis- set*. Entro en casa de Pilatos, que mucho que desconosca la verdad? asè q̄ no le negó en el templo, en el mon- te, ni en su casa, negole en ca- sa de Pilatos, *Vbi veritas non est, vbi Christus captus est, vbi Christus ligatus est*. Demas des- to entrò alli por mano de v- na muger, que se podia espe- rar? quo modo non erraret, *quem intromisit ostiaria, et ostiaria Iu- daeorum*, que mugeres ay muy buenas, y de muy santa con- uersacion, y asì las haze sal- ua el Santo con aquella pa- labra, *et ostiaria Iudaeorum*. No està seguro Adán en el Pa- rayso con esta guia, como lo estará Pedro en el pretorio? *Malè Eva induxit Adam, malè Petrũ introduxit femina, sed ille in Paradiso labitur, vbi non venia- lis culpa, hic in pretorio, vbi dif- ficilis innocentia*. El tiempo le era tambien cõtrario, por q̄ dice

dize el Euágelista, que *frigus erat*, frío en Marco no es del tiempo, *frigus erat mentis, non corporis*, y hazia frío por que *negabatur ignis consumens*, y donde no está Dios, q es el Sol hielase el alma luego allegose á calentar al fuego, q yerro! el fuego de los iudios abraça, y no calienta, ahuma y no alumbra, fue pedir consejo á quien le ayudaua á errar, pedir ayuda á quien le derribaua, pedir vida á la enfermedad. Hasta aquí es de S. Ambrosio, de modo que cayêdo siempre de vn escalon en otro, vino á ser la suya tan grã cayda: primero pierde el ginete la rienda, y los estriuos, y luego dexa la gilla, y hablando regularmente, *Nemo repente sit summus*, y delas virgines del Euangelio, q se durmieron, primero dize Christo, q *dormitauerunt*. Así podemos discurrir en la cayda deste Santo, q si cayó en esta tentacion, que al parecer no era tan fuerte, fue por que le cogió ya flaco, la bateria de los suyos, su propria tibieza en el espíritu, la remission en las penitencias, y aspereças passadas, dexar el monte santo, y aquella su cueua, que ya

faciêdo, y engolfarse en el mundo, y ponerse á escuchar pláticas tan ajenas de su profesión, todo esto le tenia ya tan dispuesto, q le derribara vn soplo.

Lo que yo he podido entender deste caso es, que ni fue esto, ni cotto, si no que permitió Dios esta cayda tan inopinada para humillar al Santo, y auisarnos á nosotros, q en la mayor alteza, y en los mas estrechos abraços del espíritu encójamos los hombres, por q no sabemos quando, ni como será la cayda, si Dios no nos tiene de su mano. *Nescit homo finem suum, sed sicut pisces capiuntur hamo, & sicut aues laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines in tempore malo.* * Que lo explica S. Ge.

rónimo en sus Coment. De qualquier angustia. Thaumaturgo, y Olimpodoro de qualquier negocio, por que de ninguno se puede prometer el hóbbe fin cierto, y dichoso. El pece, que se escapó de la red, el mesmo se abalança al anzuelo, y el aue q se escapó de los alcones, ella mesma mete los pies en el laço en ganada de vn grano de trigo, y de vn nifó q le arma. Quã-

Y

tas

Eccles. 9
12.

Vida de S. Guillermo.

tas vezes veace vn hombre graues è importunas tentaciones, y despues cae en las mas pequeñas, y el que ya vencio grâdes enemigos, el mesmo se entra por las puertas dela muerte, para que entienda que no el, si no Dios vencio las grâdes, y que está sujeto a todas estas mudanças. O Patria celestial quien no ama tu hermosura? quie no procura tus bienes? cuya posesiõ es eterna sin sobresalto, sin miedo, sin cuydado.

CAP. XIX.

Del insigne milagro con q̃ el Duq̃ desistio de aq̃lla guerra.

NO se cansaua Dios con estas nueuas ofensas, ni se agostauan sus misericordias, que como son infinitas nolesda fondo la ingratitud del hombre: grande fue la ofensa, que aqui cometio Guillermo, por sobreuenir despues de tâto, beneficios y de tan copiosa luz. Pero Dios, que atento está á nuestro remedio, lo estuuo mucho al de su siervo. Amanecio el dia, y amanecieron todos armados, y en esquadrones compuestos, esperando los ordenes, que su Capitan

Guillermo les daria, y su señal para el asalto. Guillermo, que ya estaua mas feroz, q̃ todos salio armado, desde la greua à la gola representando al mesmo Marte, câtõ victoria, y diuidio entre los suyos los despojos, reservando para si soia la gloria, y era otra la q̃ Dios letenia guardada, guardandose à el de tâ conocido yerro: porque repentina, y milagrosamente se hallo ciego como otro Pablo en el camino de Damasco, quando iba à derramar sangre de christianos, y así se podiamos dezir lo que cõ tanta sal dijo Chisostomo del Apostol *En qui festinabat,*

Hom. de conu. D. Pauli.

qui ubiq; circumcursabat, opus nũc habet aliquibus, qui manu ducant, quiq; vt spoliũ diaboli, ac vasa captiua quasi ciuitate introducũt, omnibus videtibz. Pues Duq̃ podreys agora guiar el exercito? pareceme q̃ sera mejor que busqueys vn gomecillo, que os guie, pues yacstais ciegos: ques de los despojos, que diuidis dela victoria? pareceme que os podríã llebar los contrarios enel triũfo: pero no, que como fue Dios el vencedor, es el solo el que triunfara, y Guillermo el q̃

al fin

al fin, y al cabo á de vencer á su enemigo. Apenas se sintió ciego el Duque, quando recibió luz en el alma, reconoció su yerro, y que era áqñ vn gran beneficio, que Dios le hazia, y como dijo S. Anib. de Tobias quando estubo ciego; *nec cecitatem penam, sed impedimentum putabat.* No sólo no le pesó á Guillermo de perder la vista, que es la alegría de la vida; antes se alegró, porque no la tuvo por pena; sino por impedimento de tan conocidos daños, y así hizo infinitas gracias á Dios; por aquel singular beneficio, propuso la enmienda, pidió perdón de su culpa, y apenas se arrepintió della; quando el Padre de las lumbres se la volvió; con increíble gozo, y admiración de todos los presentes. Era este solo el fin, que Dios tenía encagarle, de tenerle en la mitad de la carrera que lleuaua, y menos que con tan gran milagro, no parece que era posible; pero consiguiendo que se consiguió este efecto, luego le volvió la vista; podemos dezir lo que dijo la Escriptura de aquellos ladrones de Syria, á quié

cegó Eliseo, queno fue para matarlos, sino solo para que abriendo despues los ojos, quedassen confusos, y amedrentados, como sucedió, que voluiendoles la vista, y voluiendose á sus casas dize el Sagrado texto que *ultra non uenerunt latrones Syria in Israel.* Así quedo Guillermo arrepentido de lo pasado, y tan escaementado, que fue esta la última cayda. El cegar solo Pablo auiendo visto todos la luz que á el le rodeó, y el tornar á cobrar la vista, todo fue dize Ecumenio para que se hiziesse firme argumento de la prouidécia particular, conque Dios asistia al que llamaua para su Apóstol. A qui solo Guillermo ciega, siendo tantos en el asalto, y luego que conoce su yerro, sana para que se entienda q á fuerça de milagros le guarda Dios, y le dispone para grandes cosas.

Mudó de intento, y traje el varon Santo, porque soltando el baston, y descinédolas armas, torno á vestirse su esclauina, y tuelto á los suyos, que así los podemos llamar, confesso su culpa có lagrimas, y confusio grande;

Vida de S. Guillermo.

rogales, que desistiesen de
aquella empresa, representan-
dolos los daños, y ponién-
dolos delante los incon-
venientes mortales, que de
aquella guerra se temian, y
como el varón estava ya con
ellos tan acreditado, y sus
palabras eran tan encédidas,
el milagro patente á todos,
fue poderoso á detenerlos:
mayor milagro (á lo que yo
puedo juzgar) que si detu-
viéssse vn rio, por que es mas
dócil en frenar, y mas ciego
vn exercito, que ya embiste
que los elementos todos.
Apartose de allí Guillel-
mo, y pareciéndole, que le
auia sobreuenido aquella
recayda, por auer dexado
aquel lugar santo del Calua-
rio, se determino voluerse
allá, como lo hizo tornan-
dose á su primera choza, y
á sus primeros exercicios.
Lloró de nuevo su nueua
cayda, tan humilde; q̄ todo
era temer, sin hallar en cosa
alguna seguridad; dobló las
penitencias (diciendo así to-
dos) yo no hallo que mas,
pór que lo que al principio
hizo era increíble; pero sabe
dar Dios fuerça, y valor pa-
ra que haga el hombre lo q̄

sin duda sobrepuja á sus fu-
ercas. En estos exercicios
galló dos años; pero el ena-
migo común, que lo era mu-
cho suyo, por q̄ tenía mucho
que embidiarle, empecó de
nuevo otra importuna, y
fuerte batería.

Sabia se ya en sus estados
como estava en aquel lugar
el Duque, y como con el
tiempo creciesen los deseos
de verle, las incommodida-
des de los suyos, q̄ son for-
çosas en ausencia del Princi-
pe, la emulacion de los Go-
uernadores entre si, y cō los
nobles, la embidia del pue-
blo, que obedecia, y aun se
quejaba como suele; todo
esto los impellia á que pro-
curassen todos la buelta del
Duque á sus estados, y viédo
que auia ya repellido á los
criados, y á los dēdos, erā
cada dia mas viuas, y mas
apretadas las diligēcias, mas
encarecidas las embajadas,
y los embajadores, de mas
autoridad, y fuerças; repre-
sentandole la obligaciō for-
çosa de su buelta; causauan
en el solitario estas cosas vna
inquietud muy penosa, para
el, y muy dañosa al espíritu,
porque eran tan viuas, y tan
vari-

varias las platéas, que mo-
uieran un monte de su natu-
ral asiento. No se movia el
santo; pero la inquietud era
grande; y aquellas moscas
tan importunas, que le tur-
baban, fino el propósito
alomenos el sosiego. Pensó
con sígo mismo, que ya le
era forzoso desamparar aquel
lugar, y que le seria muy á
propósito la vida anachore-
ta apartada del bullicio, y de
las ocasiones, donde podria
escondarse de los suyos, y
escusar sus importunaciones
pero primero quisó cumplir
aquel antiguo deseo de pa-
sar en España, y visitar las
reliquias del Apostol Santiago
en Galicia, y así lo puso por
obra.

Bar.

En esta peregrinacion es
donde nuestro Santo se per-
dió de vista á muchos, y aun
al que en la historia la tiene
deíñce, y así me abre de
detener algo en averiguar
la verdad, por ser este el prin-
cipal punto, de que depende
ò toda, o la mejor parte de
la vida, y hechos deste Santo,
encomiédome á Dios, y pro-
pongo de ser breue.

CAP. XX.

*De como el Duque Guillermo
visito sus estados, y los
renuncio para mejor
darse á Dios.*

Pues como Guillermo se
determinasse passar en Es-
paña á visitar las reliquias
del Apostol Santiago, y tu-
uiesse conocido quanto le
desafogassen los suyos: si
ya no fuesse, q al passar por
Italia, y Lombardia, enten-
diess quan desacomodadas
estuuessen las cosas en sus
estados por su ausencia, ò por
que el espíritu, que cada dia
se hazia en el mas robusto,
púiesse agora mas alta la
mira: al fin por esta, ò por o-
tra causa determinó dar vna
vista á sus estados, para dar
asiento en todo, tal, que ya
ni ellos padeciesse naufragio,
ni el fuesse importuna-
do, y molesto de los suyos.
En ninguna de las hytórias
hallo escrita esta buelta á sus
tierras, antes parece muy
difficil decreerla, por auerla
rehusado tanto; pero, a la
verdad lo que el Santo soli-
tario rehusó, fue tornar á su
gouierno, no á la justa, y for-
çosa obligacion, que tenia
de dar de vna vez asiento á

Vida de S. Guillermo:

la cosa, como agora hizo. Coligese estabueita del testamento, que este gran Principe hizo, firmado de su nombre, de su hija Eleonora, del Obispo de Pistania, y de otros los Señores, y varones, de sus estados todo lo qual fue por los años del Señor. de 1131. que fue el año en q el Duq hizo esta peregrinacion, y a buena cuenta auia de ser en Pictania, donde asistían todas las personas firmadas en el testamento, el qual refiere el Cardenal Baronio en sus annales: año 1581 en esta forma.

In nomine sancte, & indiuidue Trinitatis, que est vna Dei: tas hoc est testamentum; quod ego Guillelmus Dei gratia cum Domino Vuillelmo Episcopo facio, in honorem Saluatoris mundi, & beatorum martyrum, & omnium confessorum, & virginum, & maxime Virginis Mariæ. Cogitans de meis innumerabilibus peccatis, que suadente diabolo temerarie perpetravi, & timens tremendi iudicii diem: videns bona, que videmur tenere; sicut fumum in aere inter manus nostras euanescere; nos met etiam in hac peregrinatione sine peccato vna hora non posse vivere; & satis paruo tempore manere; & omnia, que

putamus possidere esse caduca, & suis possessoribus grauant: commendando me Deo, quem reliquis omnibus sequi volo; filias meas Regis Domini mei protectioni relinquo, Eleonoram collocandam cum Domino Ludouico Regis filio, si Baronibus meis placuerit, cui Aquitaniam, & Pictaniam relinquo. Petronilla vero filia mea, possessiones meas, & castella, que in Burgundia, vt proles Gerardi Ducis Burgundia possideo. Ita que ne videar de generare sed initiari sancta vestigia parentum meorum in bono opere, & commendare me Deo in sanctis eius, & in bonis operibus societatem seruorum Dei, & benedictionem accipere; do omnibus monasteriis Dominationis mee mille libras terre distribuendas prout Baronibus meis placuerit, & quicunque hoc nostrum testamentum distrupere, ten tauerit excommunicatus a Deo, & hominibus existat, qui vero in hoc alitior fuerit, sit omnibus particeps. Signum Vuillelmi signum Eleonore, signum comitis Aruernensis signum Domini Thobartio, signum Richeldi Barons, signum Brocardi comitis, signum, Pontij.

Este es el testamento del Duque; del qual claramente se collige, q no lo hizo con ocasion de enfermedad, o con temor de muerte proxima, que

que le amenaçasse; sino con
fin de desembaraçarse de á
quella carga, para mejor se-
guir á Christo. Reparelo el
que lo leyere, que dize que
lo haze en descuento de sus
pecados. *Cogitans de meis in-
numerabilibus peccatis.* Y desen-
gañado, de q̃ los bienes del
mundo son caducos, *videns
bona, quæ videmur tenere, sicut
fumum euanesçere;* y conside-
rando que son causa de mu-
chos pecados, por el mal
vso de los hombres, *nos met
etiam in hac peregrinatione &c.*
y aún por estar mas libre,
y desembaraçado para se-
guir á Christo, *quem relictis
omnibus sequi volo.* Demanera
que nunca insinua, que haze
este testamento con oca-
sion de enfermedad ni
estado ala muerte, que
si así fuera mai pu-
diera seguir á
Christo.

CAP. XXI.

De quan acertada resolució
fue la que tomo el Duq̃
renunciando sus
riquezas.

¶ Bien se le hechaua de ver
al Duque, que obraua ya
con luz del cielo, pues tan
acertadas eran sus resoluci-
ones, como lo fue esta de
renunciar sus estados en su
hija Leonora casandola con
el Deifin de Francia, y poni-
endo toda su casa debajo de
la protecció del Christianis-
mo; conque quedo su casa
aumentada, su hija puesta en
estado, y sus tierras regidas
y amparadas de vn Rey, qual
le podian desfeir, y con esto
su persona desembaraçada
para seguir el camino de la
perfecció, imitádo á Christo,
q̃ siendo rico, se hizo pobre,
por enriq̃zarnos, y enseñar-
nos. Tomò el cõsejo, q̃ Christo
dio á aquel moço, del Euã-
gelio, quando le enseñó el
camino de la perfecció. Inie-
tó á los Apostoles, que de-
jandolo todo, siguieron á
Christo, porque si así no fu-
esse, sino lo dexaran todo,
mal se guirían al que tan
ligero corre. *Ecc̃e iste venit
saliens in montibus, transliens
colles. similis capræ hinnulo que
cernorum;* pues el que le ha de
seguir menester ha correr
mucho, y aun uiuera menes-
ter volar, y mal correrá el
que

Vida e S. Guillermo.

que va muy cargado, *qui in agmine contendit, ab omnibus se abstinet*; es muy agria la tierra, eleuada la cumbre, el capitan ligero, mal podra seguirle el que no se des embaraça de todo. Pondera mucho San Geronimo este discurso en la Epistola quad Julianum, donde persuadiendole este consejo Evangelico, trahe muchos exemplos, en que pobres capas fueron de estoruo, y embaraçaron en este camino. La hyistoria de Elias es muy sabida, quando le arrebató de los ojos de su discipulo Elisseo, vn carro de fuego, que le lleuó volando por los ayres. Apenas se leuanto de la tierra el Propheta, quando con gallardia, y mysterio derribó la capa y la dejó caer de los hóbros. Duda San Geronimo para que? ò por que sepamos? dejola caer sin duda (responde el Santo) porque no le estoruasle en el camino. *Pondus graue celsa petenti*. Valgame Dios, que podía pesar vna capa de vn Propheta, rayda, y pobre; el carro era de fuego, que volara la pesadübre de vn monte; la quadrega dize San Gero-

nimo, que eran quatro Angeles, cuya fuerça es tanta, que vna sola intelligencia arrebara, y muue todos los cielos; pues como se embaraçaron tanto con vna capa? por que en el camino del cielo todo estorua, *festinanti omnia sunt oneri*. Y para subir fue menester dejarla caer de los hombros. No escapara Ioseph, del peligro en que se vido su castidad, sino dejara la capa en manos de sus señora. En los tiempos del Antechristo dize Christo nuestro Señor, el que estuviere en el monte, no baje por la tunica, que dejo en la ciudad que le costará lafe. Tan caro cuesta pegar el coraçõ a las cosas desta vida, pues si vna capa pobre, y humilde estorua tanto, quanto estoruará el peso de los montes; los ceptros; los estados, las riquezas, los gouernos? no ay duda sino que, sino imposibilitan, dificultan mucho el camino. *Dentes tui sicut oues tonsarum, que ascendunt de la uacro*. No subieran dize San Bernardo, sino fueran tresquiladas, ni pudieran; que pesa, y embaraça mucho el bellon. Vido San Iuan en el

Apoc.

Apoc. vna muger hermosa, que significaua a la Iglesia, y a sus perfectos, tan hermosa que se vestia del Sol, y se coronaua de estrellas, que hasta aqui llegan los hijos de la Iglesia, tan puros son q̄ cōpiten con el Sol, y parece q̄ se visten del, tan honrrados, q̄ se coronā de estrellas fixas, celestiales, puras, & luna sub pedibus eius. En este simbolo me detendré, que es el que haze á mi proposito. Es la luna el planeta mas ligero que ay en el Cielo, algunos ay q̄ tardan en dar vna buelta al cielo muchos años, y tal, que tarda vn año, el que menos, tarda algunos meses, sola la Luna dá toda labuelta en vn mes, e caso. y tener estamuger á sus pies la Luna, es significar la ligereça con q̄ corre, pero veamos de dōde le vino á la Iglesia correr tan ligero. Es la Luna simbolo de las riquezas, de los estados, y prosperidad temporal, por la vicissitud, y mudanças, por las crecientes, y menguâtes, por sus mudanças continuas, y así es proprio de la materia sub lunar padecer peregrinas impresiones. El Eccle-

6.1.4. fiales defengañado. * Para

probar esta inconstancia de los bienes de la tierra dice. *Quid habet homo de vniuerso labore suo, quo laborat sub sole: oritur sol, & occidit.* Como si dixera si el sol no luce siempre, si no que tambien se pone, que ay que esperar de todo lo terrene? que estados abrá sin su declinació? Argumēto con que S. Geronymo prueua, que no solo el hombre, y los bienes desta vida son caducos, si no que tambien lo es el mundo, *Sol suo ortu, & occasu, mundi, nedum hominis interitum, & inconstantiā representat*, por esto dixo Job. **Si vidi solem, cum fulgeret, & lunam incedentem clare.* Que se explica de los que en la prosperidad se complacen, y san Chrysostomo explicādo esto, dice, *si ea, que in calo sunt, astra, vsque lucentia, vicissitudinis tamen sunt obnoxia, sol enim deficit, & luna minuitur, an non extrema hoc fuerit demētie, que terrena sunt, ea stabilia, ac firma putare?* Es argumento, que cōcluye de mayor á menor, que si la luna, que preside esta se muda, si el sol, que no depende de otro, ese se pone, y se eclipça, que hará lo inferior, que depende de tan-

Z

tos,

Víde des. Guillermo.

tantos, y por tantas partes desfallece? así que pintar à la Luna debajo de los pies, era dezir, que pisaua todos los bienes caducos, y de ay le vino, que corriessse tan ligera, por q̄ pisandolo todo, ni tenia peso, ni embaraço.

No vamos tan depriessa, q̄ me queda vn grande escrupulo en la explicaciõ del lugar, esa muger no estãua (digamoslo así) en el cuerno de la Luna, y corria ligero? Si, Lutgo bien podran los poderosos, los validos, los entronçados correr ligero? eso no se puede negar, mas facilidad tienen los pobres, dichosos ellos, q̄ así glosa S. Ber. el *Beati pauperes, quia adcurrendum ad beatitudinem leues, & expediti sunt.* Pero si el rico se pone sobre sus riquezas, escala haze para subir por ellas. El gran theologo Nizeno dize, que la Luna es symbolo de las riquezas, y en esto muy parecida à ellas, q̄ la Luna quando luce à nuestros ojos, està escura en lo superior, pero si da la buelta, si se escurece para nosotros, luce entonces para el cielo. Quando las riquezas aficionan nuestra volũtad, y la cau-

tian, escuras son para el cielo, y de poca estima, antes dañan, pero si buelue la hoja, si las pisamos, muy hermosas, y de grande estima son à los ojos de Dios. De manera que aunque estè el hombre sobre el cuerno de la Luna, si vsa de lo terreno, como cosa caduca, y perecedera, si leuanta con generosidad el animo à desear las cosas del Cielo, tambien corra como el pobre, por que no està en tener, ò no tener, si no en despreciar; *quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis*, que ay rosos, que señores son tus passos, *in calceamentis*, tan sueltos en el chapin, como si no los llevaras, ay està la gracia, y la admiracion, que sean sueltos *in calceamentis*, que si no llevara chapines vna aldeana hiziera lo mismo: pero la Esposa, como era hija de principe sobre el chapin pisa, como si no los llevara, todo lo desprecia, nada le embaraça. Ay ricos, y señores, que corren en la carrera del cielo tan desembaraçados como si fueran pobres.

Restanos responder à la duda, que luego se ofrecerà

a todos, como? si estorua vna capa pobre, no estoruaran á los Reyes las grandes rentas, y el importuno gobierno? digo que vn grande estado, si está debaxo de los pies, ni estorua, ni pesa, que tan poco me pesa á mi toda la redondez dela tierra, por que está debajo de mis pies, pero vna capa como esta sobre los hombros, pesa, y estorua, no está el negocio en ser rico, ni pobre, si no en el desprecio, ò affecto del corazón. Mucho me ha dado que pensar aquel morin de los Hebreos en el de fierro. Salieron de Egipto, donde era esclauos a fuerza de oraciones, y milagros: Pharaon a las espaldas có el alfanje desnudo amenazádoles de muerte, *persequar, & comprehendam.* &c. el mar a los ojos, que les impedia el passo, que peligro tan conocido! a mucho se atreuiéron, quando intentaron la fuga; pero iba sobre la palabra de Dios, que los aseguraua, abrese el mar: Santo Dios, quemilagro, pasan á pie en juto sobre tapetes de flores, sierrasse luego, para ahogar al enemigo: gracias al cielo! Cantan vi-

goria, y empiegan á marchar señores los que nacieron captiuos, temidos, y respectados del mundo, los que se vieron ya açotados, tan propicio el cielo, tan familiares sus oraculos, que tenían cómercio, y comunicacion con la tierra; quien no daría por acabado el negocio? por quien trocaran estos su suerte? Tenemos tantas experiencias, alomenos los religiosos, que no nos espanta á que se succeda, pero ciertamente, que es muy extraño: Antojan se les puerros, se bollar, y cohombros, y fue tan vehemente el antojo, q̃ dize el texto, que *vulgus promiscuum flagrauit desiderio*: vn desseo, que significa vn desafosiego grãde del corazón: *Sedens, & flens.* que llorauan muy de proposito; y que es lo que desseauan? por que llorauan? llorauan por su patria, ò por algunas prendas, que alla dejasen? suspirauan por la bega fertil, por la harura de aquella tierra? no por cierto: *In mentem nobis veniunt* (dizen) *cucumeres, & porones, porrique, & sepe, & allia.* es lo que succede á algunos religiosos (confusion mia) que

Vida de S. Guillermo.

de cosas atropella vn frayle, quando toma el habito, que delio renuncia en possesiones y esperanças, quã grãdes son los tauores, que le haze el cielo, á sus ojos ve anegado el enemigo, sus passiones sino extinguidas, enfrenadas, hollado el mundo, y corrido el infierno; ya parece que tomo puerto libre de las borrascas, y tormentas del siglo: que la tima si por comer cohombrós, perdiessse el foficgo. Que pretenfiones preguntó? que fillas, q aueres son los que me defuelan? que braço es el que me arrastra? que enemigo me atropella? vnos desleos de cohóbrós? alfin no ay que espantar, que no esta en ser poco, ò mucho, sino en pegarse, ò no pegarse al coraçõ. Quia vt bene Ber. *Plus concupiscentia munda, quam substantia nocet.*

Con todo esto hemos de confessar, que siendo forçoso des embàraçar el coraçõ, es saludable consejo dejarlo por la dificultad grande, q ay en pisar estas grandezas, estando en la possession. Mas facil es dixò Christo salud nœstra, entrar vna maroma por el claro de vna aguja, q

vn rico en el cielo, por que es muy difficil despegar el coraçõ de las riquezas possedidas: para Dios (añade) todo es possible, pero lo vno es facil, lo otro difficultoso. San Gregorio. ** Solet rerum abundantia tanto magis à diuino timore mentem soluere, quanto magis exigit diuersa cogitare, nam dum per multa spargitur, stare in intimis fixa prohibetur.* De aqui (digo yo) que deue de nacer otra dificultad, que el rico halla en este camino, que no solo le anda despacio, por la carga pesada, que lleua, sino que hierra por momentos el camino, *labor stultorum affliget eos, qui nesciunt in urbem pergere,* y dixolo vn Rey des en ganado * que tenia experie. ** Eccles.* Los ricos tienen tantas sendas, tantos negocios, tantas entradas, y salidas, que yerran el verdadero camino ó digamos, que estan tan ciegos, que hierran el camino de la ciudad, que hasta aqui pudo llegar: Si erraran vna senda, que se aparta del camino para vna aldea poco cursada, nome marauillara, pero el camino Real de la ciudad, ancho, cursado, y donde van, y vienen tantos, a quien

lib. 1.

mor. c.

4.

10. 15.

à quien pudieran preguntar lo, es *errare tota via*. como dize el adagio Griego, vel *errare toto calo*: El camino del cie-

lo esta tan sabido despues q̃ Christo nuestro Señor vino al mundo, que dize Iſa. * que es *via recta, sancta, ita vt stulti non errent*, pues este camino tan claro hieira el rico, tan ciego esta como esto: y que se aya de entender de los ricos, es claro en la escriptura, donde *stultus, impius, peccator*, se entiendo por los ricos, poniendo el effecto por la causa: pero aqui lo quiero probar con otro lugar deste libro. * *Quid habet amplius sapiens à stulto? & quid pauper, nisi vt pergat illuc, vbi est vita?* Claramente contra pone el necio al sabio; como se contra ponen pobre, y rico, y dize sabeis la diferencia, que ay del vno al otro, que el pobre sabe yr por el camino, donde halla la vida, que es Christo, * de manera que el

Albinus que quiere buscar à Christo, *Hug.* y hallarle, es saludable *conſeja*. ſeja dejarlo todo, pena de que no lo hallara ſiendo rico, y es la causa, que aunque da muchos paſſos, todos los endereça à ſus riquezas, y los

tuerce de la vida; que es Christo.

Todo esto mouiò à nuestro des engañado Duq̃ para que renunciasse ſus estados, y riquezas, q̃necando hecho pobre por Christo van tan glorioso Principe, y con esto quedò ligero, agil, y dispuesto para ſeguir el camino de la perfeccion, que ya el tanto deſſeaua, y en tanto mas eſtimaua quanto va de lo ceſtial à lo terreno. Empeço ſu camino endereçado la proa à Santiago de Galicia con deuocion de viſitar las reliquias del ſanto Apòſtol, y ofrecerte à ſu proteccion, y amparo. A buen ſeguro, que no hierre el camino, que va ya pobre de Jeſu Christo: ya en eſta peregrinacion no lloraua, como en las paſſadas, antes yria cãtando victoria, y alabaças: *Dominus regit me, & nihil mihi de erit.* * Quando era Duque *Ps. 3.* todo me faltaua, por que como eran bienes de la tierra, no ſatisfacian, ſiempre me dejauan hambriento, agora, que ſoy pobre, y ſolo, ſio de la prouidencia de mi Padre, *nihil mihi de erit*, ya no erraré el camino, cõfiança en Dios, que

Vida e S. Guillermo.

que es mi guia: *De duxit me su per semitas iustitie.* Yanomevén ceran mis enemigos, como solian, *nam & si ambulauero in medio ymbra mortis, non timebo mala.* O pobreza santa humilde y segura, que rico viue, q̄ contento, que seguro, el que por Christo os abraça. Así cantaua, y así caminaua el q̄ fue Duque, y agora será espectáculo del cielo. Dexemoslo por algũ tiempo por tratar del cuidado, con que quedaron los suyos, y algunos de sus sucesos, quedizé conexion, con esta hystoria.

CAP. XXII.

De la embaxada q̄ de Aquitania llegó al Rey de Francia cerca de los casamientos con Leonora, y de la nueua de la muerte del Duque.

QVE Daron en Pictauia con cuydado, y desseo de executar los ordenes, que el Duque su Señor les dexaua á cerca del casamiento de Leonora con el Delfin de Francia; pero como la legacia deuia hazerse con tanta solemnidad, y aporato; no fue posible menos

fino que se detubiesen algũ tiempo: no seria mucho por la priesa, con que se disponia pero fue el que bastó para q̄ llegasé nueuas de que el Duque Guillermo yendo en su romeria, murió. El fundamento, que tubieron, solo por conjeturas losacó: la nueua al fin se dijo, y se creyó, y có la vna, y la otra partiero para Paris, donde fueron muy bien receuidos del Rey Luis: y de todo el Reyno, por ser aquel casamiento tá importante para todos. La cosa cómo la cuenta Suggestio hyftoriador de Frácia en aquel tiempo, sucedida así: contando este hyftoriador la santa muerte del Rey Ludouico, añade *Interea subsequi sunt nunciij Guillelmi Ducis Aquitaniae de nunciante eundem Ducem ad sanctum Iacobum peregrin profectum in via de migrasse, sed antequam iter aggrediretur, & etiam in itinere moriens filiam nobilissimam puellam, nomine Eleonoram, eius filio desponsandam, totamq; terram suam eidem retinendam. & deliberasse, & dimisisse.* Ya me admiró, como no lo hizieron muerto, luego que hizo el testamento, por q̄ como quieraque se asegurassen con su muerte

muerte los estados, que dejaua á la hija ya Rey na de Francia, y a la protecció del Rey, es muy creible, que li-
songer os le vies sen morir, y lo enterrás sen en vida. No digo esto del hystoriador; q̃ nolo haria porquáto tiene el mundo; sino por los que di-
jeron lo q̃ no sabian. El mes-
mo hystoriador en la vida de Ludouico. 7. el que casó
cō Leonora Duquesa de Aquitania, dize *Antequam ad terminum, ad quem sue peregrinationis accederet, per acta parte itineris, expirauit.* Reparese, que le ha-
ze muerto antes de llegar á Santiago. Y pongamos otro testimonio de Roberto au-
tor de aquellos tiempos, q̃ dize *Comes Pictauiensis Vuillelmus ad sanctum Iacobum in Gallia orationis causa proficiscitur, & in sexta feria Parasceues in Ecclesia Beati Iacobi moritur, & ante altare sepelitur.* Ya por lo me-
nos estā varios estos auto-
res, que el vno dize que mu-
rió antes de llegar; el otro
que murió, y se enterró en
la mesma Yglesia.

El fundamento desta fabu-
la tenia yo coniecturado co-
mo pondre abaxo: pero ago

ra me pareció forçoso poner
le, como le pone Iuan Buche-
to en los annales de Aquita-
nia. * por el año de 113. Ha-
niédo llegado el Duq̃ Guil-
lermo á Santiago de Galicia,
llamo a tres de sus gétil es hō-
bres y les de claró el intento
que tenia de hazer penitēcia
en la soledad, y q̃ para aquel
effecto auia ya orde nado su
testamēto, y le importaua fin-
gir se muerto, y q̃ les pedia le
ayudassē a poner por obra es-
ta ficcion, como el late ni atra-
çada. * llo raron tiernamēte
los caualleros, representádo-
le el peligro, a q̃ los ponia con
el Rey de Francia, q̃ no podia
de xar de caer muy en breu e
en el ébuste, lagran nouedad
que intētaua por el mucho re-
galo en q̃ siempre auia viuido
y la fla q̃za de su edad q̃ era
ya de sesenta años; a q̃ el res-
pōndio constátemēte, q̃ sedo-
liesen de su alma, y no de su
cuerpo, pues siempre le auia
querido bien 'y viniendo to-
dos en ayudarle 'y jurando-
le de guardar secreto se acos-
to en la cama, y reciuió los sá-
tos Sacra mentos de la Iglesia
'y una noche salio un clia mor-
de su camara, q̃ dezia que era
muerto, y escapádo el Duq̃ de

3. p. c. 2
refert. in
marq. o.
rig. ord.
c. 13. 13
§ 8.

secre-

Vida de S. Guillermo.

secreto en otro habito. Los tres caualleros, que solos en trauan donde estaua el doliente llenaron de piedras vn ataud, y cubriendole con vn paño de brocado, le hizieró sumptuosissimo entierro, creyendo todos los otros criados, y la nobleça de la ciudad, q̄ era el cuerpo del Duque Guillermo; sepultaronlo en la Yglesia Cathedral delante del altarmayor y pusieron en cima vna gran losa con su letrero, q̄ lo dezia, y esta ficcion no se descubrió por espacio de diez y nueue años, que fue la causa de que todos los hystoriadores de Francia contassen al Duque por muerto, hasta aqui es de los annales de Aquitania.

Muchas cosas contiene esta relacion, que me desconcenta. Lo primero, que no acaban los Aquitanos de mirar a este glorioso Santo, como a santo: sino como a Duque, y assi nos lo pintan con gentiles hombres, y criados, cosa que desdize mucho al estado, y al estilo deste santo: por q̄ si quando era Duque peregrinó por tantos años tan solo, tan humilde, tan

penitente: agora, que ya es mas perfecto, y lo renunció todo, para mejor seguir á Christo como el mismo dize en su testamento, como nos persuadiremos a que hizo su peregrinacion có tres gentiles hombres, y otros criados *ibi*. Creyendo todos los otros criados, y la nobleça de la ciudad q̄ era muerto.

Lo segundo aquel sentimiento, có que los tres gentiles hombres representauā á su Señor la nouedad, que intentaua por el mucho regalo, en que siempre auia uiuido. Esto no esta bien pensado: por que el Duque Guillermo estaua ya exercitado en la vida mas aspera, que puede caber en pensamiento humano.

Pero lo que mas me desconcenta es auer de admitir vn tan grande embuste (que assi lo llama el autor, y lo fuera ciertamente) en vn tã gran Santo, y tan gran Principe, tan serio ya, y tan prudente, acostarse sin necesidad, receuir los santos Sacramentos (alomenos no podria receuir el dela extrema vncion) hazer enterrar con pompa vn ataud de piedras,

fon

son cosas, que no las creeré
yo de vn santo, à quien ten-

† Orig. go por mi Señor, y mi Padre.
lib. 6. f. Bien veo, que se podran

trom. E de defender có la sentencia de
useb. lib. Platon en el 3. libro de repu

12 de pre blica, à quien ya siguieron al

Hier. lib. gunos de los santos Padres q
1. apol. admiten; y aun tienen por

ad Ruf. ytil la mentira, la simulació,

y estas ficciones, quando son
en orden à mayor bié. *Homi-*

nibus (dize Platò) *nō nūquā est v-*

tile mēdaciū, & quasi pro medicamē

to: quare publicis medicis cōcedēdū

pr. uatis autē hominibus minimē at-

tingēdū. A los Principes, y per-

sonas publicas licito es, ytil

alguna vez el mētir poreuitar

danos publicos, qñon grādes.

La dificultad de la materia

haze que los casos se āraros,

y los inconuenientes morta-

les, quando se vbiessē de ad-

mitir esta opinion. Pero ya

mi Padre san Augustin fudò

en defender la verdad, y de-

sterrār la mentira en el libro

contra mendacium, à quien

ya siguē todos los Doctores

deuia mentir, aunq̃ pudiessē

se, como podemos conce-

der, que el hombre puede

mentir por ninguna de las

ocasiones del mundo? y lo

mesmo se ha de entender de

la simulació en las acciones,

y en el trage, quando de tal

manera significan vna cosa,

que no significan otra, que

en tal calo ya sōn represen-

tatiuas como las mesmas pa-

labras, y mas quando es en

materia tan graue como en

terrār cō solēnidad vn ataud-

de piedras. Pienfelo el pru-

dente, y será de mi opinion.

Philon en el libro quod pro-

bus sit liber prueba muy de

propósito que los bien naci-

dos, y de generosos animos

aborrecen la simulacion co-

mo hecho verdaderamente

de hombres bajos, y en el li-

bro de Creat. Prin. concluye

q̃ fallaces mores, ad sexuale, non

liberale ingenium pertinent, dum

rebus simulatio pretextur. El

Doct̃r Angelico tiene por

opinion * que aquella palo-

ma que bajo visiblemente en

el baptismo de Christo. S. n.

para significar lo essect̃os del

Spiritu Santo en los que se

auian de baptizar en Christo

que fue verdadera paloma,

Vida de S. Guillermo.

cosa quetiens mucha dificultad, por que como quiera q̄ aquella paloma solo vajase à significar los effectos del espíritu Santo no auia, para que fuesse verdadera, como no lo fueron aquellos cuerpos à sumptos en que los Angeles an aparecido, ni lo fue el fuego del dia de Pentecoste.

ib. 2. qq. 117. y generalmente hablan-
do, con doctrina de S. Aug.
ang. q. 117. st.

Quando species aliqua diuinitus in formatur, & ad veritatem aliquam significandam refertur nulla est deceptio, sed veritatis significatio. Demanera q̄ no parece que ay necessidad alguna de que esta paloma fuesse verdadera, y por otra parte ay infinitas dificultades en que lo sea: por que la generaciõ à de ser milagrosa, y luego no sabemos si se auichilo, ò se corrompio, ò que se hizo?

lib. de a. 22. Doctor, que fue verdadera
gone. la paloma siguiendo en esto
Christ. c. à S. Aug. su maestro y que
22. conuino assi, *quia Spiritus S. etus, cum sit spiritus veritatis non debuit fictione aliqua vti, & appa- renti columba homines fallere, co- dos los inconuenientes, y dificultades que ay por la Par- te contraria no son tã gran-*

des como este de engañar q̄ no es raçõ, que el espíritu de verdad engañe, no solo al entendimiento, pero ni aun à los ojos.

Diferente materia es la de las palabras equiuocas, que se pueden entender de dos maneras, q̄ quando vn hombre las dize, y en ocañon, que no està obligado à responder derecho, no ay duda sino que son licitas, y si el q̄ oye entiende mal, à su cuenta vaya. Con todo queda dificultad en si las puede dezir con animo, y desseo de engañar? pero ni yo lo puedo dezir todo, ni lo pide esté hecho, que pretendo reprobar; y assi remito à otra ocañon lo que acerca desto tengo penñado.

Pues como en ningun autor de aquellos tiempos hallamos el fundamento de la fabula: solo se nos concede el discurrir cada vno por la cosa, y pensar como podria ser: siendo assi que se dijo, que el Duque era muerto, y no fue cierto el rumor. Yo facil salida le hallo, por que es cosa, que cada dia experimentamos, aun en lugares muy cortos, donde cada dia se dize

dize, que es muerto vn hombre, y queda aquello creído, hasta que le tornamos á ver; y mas si haze ausencia por algun tiempo: y sin ser verdad ay muchos, que le vieron enterrar. Pues agora, lleuábase los ojos aquel peregrino santo en todo aquel lugar; por su asistencia en la Yglesia, por su talle, por la aspereça de aquella cota, q nunca la quitó del cuerpo, si bien que la tenia cubierta, y por que seria conocido por el Duq Guillermo en aquella ciudad: saltó, desaparecióse de sus ojos; por que se partió de secreto, y por ocultas vias, causó nouedad, no verle en la Yglesia: Que se ha hecho? si esta malo? ya murió, Dios le perdone, q gran santo, que humilde puso la fama la oreja, que son muchas; en comendolo á la lengua, y á los ojos, ya penas lo dixó vno, quando lo oyeron muchos, y lo dixerón muchos, que es propiedad de la fama.

*Virg. 4
Aenei. Tot vigilis oculi subter
(mirabile dictu.)*

*Tot lingue, totidem ora sonant,
tot subrigit aures. Dixo se en
Santiago, y voló por todo el*

mundo, creció en el camino cobró fuerças, tubó valedores, por que *mobilitate viget.* Y quedó la fabula tá creída, como si la vieran, tan defendida, como pudiera la verdad.

*Tam fitti prauique tenax,
quam nuntia veri.*

CAP. XXIII.

*De la opinion del Cardenal
Baronio acerca de la muerte
del Duque Guillermo.*

COrrió por entóces muy creída, y muy valida esta fama de que el Duque Guillermo era muerto, pero sacó la cabeça luego, y leuantóla tanto, que no se pudo en cubrir á nadie. Fundó vna, y muchas ciudades sobre montes, como no le auian de ver todos? vieron le, trataronle, escriuieronlo, y reciniose esta verdad sin escrupulo, de todos los escritores hasta agora, que por auerlo dificultado el Cardenal Baronio, há puesto en cuydado á sus denotos; por la grande autoridad, que su hystoria eclesiastica tiene, y con razon, pero ciertamente, q en este

Vida de S. Guillermo.

caso, se mostrô mas afecto à las hyllorias de republicas seculares, que à las eclesiasticas, por que con mucha atención, que pusiera en leerlas, o si las leyera con afecto y estimacion; viera con claridad la cosa, y le estubieramos muchos muy agradecidos, y con su autoridad, y erudiciô la verdad muy bié defendida.

Los fundamentos, q̄ este insigne varon tiene para persuadirse á que fue cierta la fama, q̄ por entonces corrió dela muerte del Duque, con, que era forçoso que auia de retratarfe aquellos autores, que la escriuieron, en caso, q̄ no viera salido muy cierta; por ser obligaciô del hylloriador, corregir las hyllorias, que escriue, si por algun camino salen inciertas. Fuera de que Theobaldo escriuiò la vida de San Guillermo, y ne pudo ignorar estos rumores, por auer escrito su hylloria tã cercano à aq̄llos tiempos: pues como? ó por que no escriuiò contra ellos para des engañarnos, y asegurarnos de lo que tan generalmente corrió?

Lo segundo haze este Au-

tor conieçturas á su parecer concluyentes: si Guillermo el Duque estava viuo, y en el Occidente, como no le buscara, y solicitauan los suyos, auendole buscado en todo el Oriente por tierras tan remotas, hasta que lo hallarô en Ierusalen? como no lo solicitaua, para que voluiesse à sus tierras, y mas en ocasiô tan apretada, como la de el repudio de Leonora su hija; à la qual repudio el Rey Ludouico, casandose con Constança hija del Rey Dô Alonso de Castilla, *que tanta res (dize) exigebat ob sui magnitudinē, vt renouaretur ad virā si licuisset idem Pater eius Dux Aquitanie, qui eam ipsi nuptui dedisset, quo filie subueniret oppressæ.* Pudiéron tanto con este autor la autoridad de aquellos dos hylloriadores, y estas sus conieçturas, que le dió à creer, q̄ ybo dos Guillemos, vno el de Aquitania, de quien hasta agora hemos escrito, el qual murió en la peregrinacion, q̄ hizo á Santiago de Galicia; y otro, que fue frayle de los Ermitaños de san Augustin, que es el Canoniçado, y que como el nombre era vno, juntaron, y confundieron los

hyftoriadores el tiempo, y las personas, demanera que de dos Guillemos, hizieron vno. Demaneta que gál Duq, y a los tuyos la horra de fer fante tã fauorecido de Dios, como lo fue San Guillermo el frayle, y á mi Religion le quitavn importãte derecho, que por este camino tiene á la proteccion, y amparo de los esclarecidos decendientes deste Principe, que son entre otros nueftros catholicos Reyes de España, con q̃ estãvan tan honrrados, tan aumentados, tã defendidos.

Opongãnos primero autores á autores, autoridad á autoridad, luego responderemos á los argumentos, que la raçon dudaua. Lo primero el Obispo Theobaldo autor muy cercano á los tiempos del Duque, de cuya fena die puede dudar dize (como despues veremos) exprefamente, q̃el Duque Guillermo fue frayle, y que despues de la peregrinacion viuio muchos años en feruicio de Dios; y que escriue esto por relacion del beato Alberto cópañero del Santo Duque, y del venerable Pedro Prior de Pruno. Francisco Petrar-

cha. * Mayero en sus annales lib. 2 de de Hlãdes anno 1202. Marco *Vita Sol*, Antonio Sabelico * Onafio *tt*, 1 .c. Pannino, anno 169. El Padre 13.

Pineda. * El supplemento de natalibus, c. 2. Iuan Molano *Senead* en las addiciones al martyro *7. lib. 9.* logio á 10. de Feb. n. 3. Paulo *lib. 22.* Morigia, lib. 1. c. 22. Azor. *dela monar. c. 22* lib. 12. instit. c. 28. q. 5. Sere-

pando en la chronica, anno 1140. Sorbo en el cópèdio de

los priuilegios en las addiciones al principio. Volaterano, lib. 21. Antropologia.

Vergomèfe, lib. 9. anno 328 & lib. 12. anno 1153. Geneb. lib.

4. 1131. Surio, en la vida de Sã Guillermo, 10. de Feb. Nau-

clero. Vol. 2. generat. 41. anno 1215. Iuan Paulin, en la

1. p. de los sermones de los santos, ser. 87. el Cardenal

Bellarmino de ascẽsumtis in Deum, grad. 6. cap. 4. in

fine. Illefcas lib. 5. cap. 33. Manuel Rodriguez 1. t. quãf.

Reg. q. 2. a. 4. Garibay en las ilustraciones genealogicas,

pag. 2. 293. 297. Villegas en la vida de San Guillermo-Fia-

ma en la mesma vida. Fasci-

culus temporum. in Anastas-

4. Adriano. 4. & Alex. 3. Schedel. 6. etate mundi. fol.

203. pag. 2. Renato Chopino

Vida de S. Guillermo.

lib. 1. Monasticon. tit. 3. n. 15. Sanfon Hayo. en todo el libro de veritate vitæ, & ordinis Dni Guillermi, y principalmente pag. 41. Basilio Sanctoro, en la vida de S. Guillermo. Fray Antonio de Yepes, 3. p. de la chronica de S. Benito, anno 817. Centuria. 4. cap. 2.

Todos estos autores reciben sin contradiccion alguna, y lo refieren sin alguna duda que el Duque de Aquitania, el de la scisma de Inocencio, y aquel, q̄ absoluió Eugenio 4. este mesmo viuió despues muchos años frayle de los Ermitaños de nuestro Padre San Augustin; á quien Dios fauoreció con muchos milagros en vida, y muerte, y la Iglesia canónica por santo, refando, y celebrando su fiesta á 10. de Febrero. Y si vna vez. se admite (dize como fuele el Padre Maestro Marquez en su orig.) q̄ por quales quiera cóiecturas se niegue la opinion de tantos hystoriadores, no solo modernos, sino muy antiguos, ninguna cosa que dará con entera seguridad en las hystorias, y pocas, que no padescan iguales. ó mayores diffi-

cultades lo que mas fauorece mi intento es que el mesmo Cardenal Baronio, en las notas, que hizo al Martyrologio Romano, donde se dize que esta el cuerpo deste Santo en vn campo de Sena llamado Malabal, y en latin stabulum Rodis. Dize el Cardenal, que sabe por fidelissima relacion, y que es cosa muy sabida, y de perpetua tradicion en aquella tierra, que esta el cuerpo deste Santo en vn conuento de frayles Augustinos, que está fundado en aquel lugar, y otravez en los annales anno 1135. tratando de la mudança, que en el Duque Guillermo hizieron las amonestaciones de S. Ber. especial las de la epistola 128. Añade el Cardenal. *Hac Bernardus, nec quidem frustra siquidem idem princeps verè penitens austerrimum vitæ genus arripuit, & Christianæ perfectionis verticem summum attingit, ut quæ de ipso suis dicturi sumus locis, inferius demonstrabunt.* Y auendo prometido esto el año de 35. le hizo muerto el año de 1136. Pues pregunto? que asserças, ó que perfeccion professó aq̄l solo año, que le dió de vida.

Yr en romeria á Santiago de Galicia? que es lo q̄ despues prometió contar? que murió, en el camino oluido se sin duda desto que dejaua escrito vn año antes, siendo el hystoriador de mayor cōprehension, que tenemos. Y no es marauilla que trahia entre manos la monarchia de la Iglesia, en que se contienen los sucesos de todo el mundo, y assi no fue marauilla, que se olvidasse de vna palabra. Pero hago yo agora argumento de mayor á menor, que no es mucho, que Suggestio el hystoriador de Francia; ni Roberto no retraxassen su opinion, ni se acordassen de lo que dejaua escrito, pues Baronio Principe de la hystoria no se acordó de lo que dejaua empeñado vn año antes; si no que escriuió lo contrario.

Demas desto el caso de omision en la hystoria no es de tan gran fuerça, q̄ se pueda oponer al testimonio, q̄ á firma, que el Duque Guillermino viuió despues desta peregrinacion. Y assi digo, que deuián estos autores corregir su hystoria despues que su pieran lo contrario, y lo

hizieran ciertamēte, si se les ofreciera, q̄ de su fidelidad no dudamos: pero ó no se acordaron de lo que dejauan escrito quando se supo que viuia el Duque, ò no supieró que viuia, por q̄ como quiera que el hystoriador general ni ponga, ni deba tener cuidado en la contemplació de los Ermitaños, ni en los hechos de particulares personas, solo escriuen lo que es ó conduce á la monarchia, y assi pudieron dejar estas acciones del Duque despues de frayle, aunque fuesse grãdes, como dejan otras, que no son de su profesió. Theobaldo si tubó obligacion, y assi lo hizo, de inquirir, y escriuir todas las acciones, y sucesos del Duque, como particular hystoriador suyo: y assi informado de sus mismos compañeros, y discipulos, dize, que el mesmo Guillermino, que fue Duque, y scismatico, fue frayle santissimo. Pregunto yo agora, pudo el Beato fray Alberto compañero deste Santo ignorar la persona de Guillermino? pudo se engañar en si era el Duq̄, ó otro del mesmo nombre? no porcierto, pudo ignorar esto

el ve.

Vida de S. Guillermo.

el venerable fray Pedro Prior de Pruno? tampoco. Puede se dudar de la verdad de estos testigos de vista? menos. Pues digamos lo que dixo Theobaldo escriuiendo esta hystoria: *que tanto á nobis certius fide indubitata tenenda sunt, quanto ab eo, qui vidit, & auduit, diligentius sunt relata.* Para mi ni ay duda, ni la tendrá el q leyere estas vltimas palabras

CAP. XXIII.

Enque se satisface á las coniecturas del Cardenal Baronio.

EL Segundo argumento del Card. se funda en el mas flaco discurso de quantos se podian poner, por que esta clara diferencia de los tiempos quádo buscaron al Duque los suyos hasta hallarle en Hierusalén; buscauan á su príncipe, en quien consistia la conseruacion del estado, el sosiego de la republica, y la salud de todos. Tenialos, su ausencia suspensos, y como en el ayre, de que se seguian los inconvenientes, que ya repre-

sentamos. Agora para que le auia de buscar ni inquietar, pregunto? Ya auia renunciado los estados, y á los poseya ligitimamente Leonora, y á los gouernaua en paz el Rey Luis: para nada tenian necesidad del Duque, y así no le buscauan: demas desto pudo suceder, que có la nueva falsa de su muerte no le buscassen, persuadidos á que esto fuesse verdad: por q sin duda se auia desaparecido de los ojos de los hombres, de manera que rastro, ni huella suya no tendrían. Para hallarle en Hierusalén hubo grande ebra: en el concilio de Remis le vieron muchos q fueron testigos, que le remitian al patriarcha de Hierusalén: llegados álla les guio el Patriarcha; pero aca como, ó por donde auian de hallar al que con tanto cuidado se escondia?

Dezir que deuia el Duque salir á la defensa de Leonora quando la dejó el Rey Luis: esto me admira mucho, por ser tan ponderadas las palabras del Cardenal, que dize que auia de resucitar el Duq en esta ocasion (si ser pudiese) A lo qual respódo lo primero

mero, que entonces habitaua este Ermitaño santo en vnos desiertos incultos, apartados dela conuersacion de los hombres, y el tan olvidado delas cosas del siglo, que tengoporsin duda, q̄ no lo sabia, por que huyan aquellos santos ermitaños de vn hōbre del siglo mas que delas venenosas serpientes. Lo segundo digo, que quando lo supiera, no es infalible. cōsequencia, que el santo saliera à la demanda, pues sabe dar Dios à sus siervos estas ocasiones de merecimiento. Acuerdāse de aquel dicho de Christo nuestro Señor. *Sinite mortuos sepelire mortuos suos*; hallan se obligados conaquel dicho

2. ad de San Pablo à su discipulo

Tibi. 2. *Thimoteo* * *Nemo militās Deo implicat se negotijs secularibus, vt ei placeat, cui se probauit. De donde coligē San Chrysostomo, y San Ambrosio, que es vedado à no solo à los Obispos sino à todos los Ecclesiasticos toda secular administracion.* San Cypriano † esta en *epist.* 9. esto tan seüero, que les prohíbe las tutelas, y aluaceazgos, y esto de consejo, y por votos de los demás Obispos, y presbiteros de Cartago; y

sobre el caso los priua de ecclesiastica sepultura, mandando que ningun sacerdote diga Missa por el difunto, q̄ tal hiziere, porque no merece (dize el santo) que nadie se acuerde en el Altar de vn hombre, que aparto del Altar al sacerdote por ocuparlo en sus negocios. Fue el caso raro, y son las palabras graues, y de mucha consideracion, y así las quiero referir à la letra. *Gratiter commoti sumus ego, & collegæ mei, qui præsentés aderant, & compresbyteri nostri, qui nobis assidebant, cum cognouissēmus, quod Geminus victor frater noster de seculo excedens Geminium faustinū presbyterum tutorem testamento suo nominauerit, cum iam pridem in Concilio Episcoporum statutum sit: ne quis de clericis, & Dei ministris tutorem, vel curatorem testamenti suo constituat: Scriptum est enim. 2. Tim. 2. Nemo militās Deo &c.* Confirma luego esta doctrina con la hystoria del Leuitico à los quales no les cupo en suerte parte alguna en la diuision de las tierras, porq̄ no se ocupassen en ella los que solo auian de vacar à las del cielo, y concluye diziendo: *quod Episcopi antecessores nostri*

Vida de S. Guillermo.

religiose considerantes censerunt,
ut si quis frater excedens ad uelam
vel curam clericum nominaret;
non offerretur pro eo, neque sacri-
ficium pro dormitione eius celebra-
retur, neque enim apud altare Dei
meretur nominari in sacerdotum
prece, qui ab altari sacerdotes, &
ministros voluit auocare, y así
mandò San Cypriano execu-
tar esta ley en Geminiano
viçtor (cosa que admira, y
nos pone en gran considera-
cion) por auer sido esta ley
hecha, y obseruada por lar-
gos siglos de Obispos tá doc-
tos, y tan santos. Enel Con-
cilio Calsedonense can. 3. se
renouò este decreto: excep-
tando solamente á las perso-
nas tan solas, q no tuuies-
sen otro, que pudiesse acudir á
estos negocios, y desta ma-
nera explica mi Padre San

In serm. Augustin las palabras del A-
degra postol. * resoluiendo, que solo
libero. podia vn ecclesiastico entre-
arbit. meterse en negocios secula-
res, quãdola caridad obligu-
ò la necesidad del proximo
sea conocida, y su desamparo
tal, que no aya otro, q pueda
acudir á ellos: pues agora cò
q título pudiera S. Guillermo
salir á la defensa destas causas
tan amparadas por otros

nill caminos (como despues
diremos) de dos poderosi-
simos tenia Eleonora, mu-
chos buenos, y leales basallòs
que la defendies-
sen: pues q
opresion podia padecer?

Concluyamos con referir
la causa de diuorcio tan justa.
y el casamiento segundo de
Eleonora, para que se heche
de uer, queno vuo ninguna
necesidad ni tubò el Santo
motiuo alguno, para dejar
su sosiego, y salir á la plaga.
Cuenta Suggestio el histori-
dor de Francia y refierelo el
mismo Bar. 1151. que em-
peçaron á escrupulear algunos
de los Barones, y principes
de la sangre enel casamiento
del Rey Luis septimo con
Eleonora hija heredera de
Guillermo Duque de Aquita-
nia por el conoçido paren-
tesco, que auia entre entrã-
bos. Propusieron el caso al
Rey poniendole por delante
que era el matrimonio còtra
derecho, y ley ecclesiastica.
El Rey como era tan christi-
ano, respondio queno queria
estados, ni muger còtra Dios
y contra su ley, y que queria
guardar èrodo los estatutos
ecclesiasticos matrimonia-
les: y lo mesmo respondio

Eleo-

Eleonora, y de consentimiento de entrambos, juntó el Rey (como en concilio nacional) todos los Obispos de Francia, y en asamblea, ó cortes á todos los Príncipes y Barones del Reyno, propusóse la causa vn martes santo. Prouosó el parentesco: Declararon vnanimés el impedimento dirimcate, y de consentimiento de ambos fue celebrado el diuorcio. Pregunto, que oppresió padecio aqui Eleonora? cóque color podia este santo, ni nignun hombre cuerdo salir á esta demanda? ó darse por ofendido?

Pues dezir, que auia de salir del yermo el Duque para casarla á satisfacion: tápoco porque poco despues, caso el Rey Luis septimo con cóstança hija del Rey don Alfonso de Castilla, y Leonora caso con Enrique Andegauense hijo de Gaufrédo Duque, que auia sido de Anjous, y Normandia, y de la Emperátriz Matilda, que sucedió á Este-fano Rey de Inglaterra, y así fue poderosísimo Príncipe, y de los mas valerosos de nuestra Europa. Por su Madre heredó á Inglaterra, y Normandia, de donde se

intitulaua Duque al tiempo q se caso por su Padre heredó los condados Andienfe, Turronense, Genemanense. Por su Muger Leonora el Condado de Putiers, y el Ducado de Guiena. Puso pleyto al Rey de Francia por el Condado de Tolosa, que le venia á Leonora por parte de su Madre hija del Conde de Tolosa. No me entremeto en los derechos destos dos Reyes, sus Chronistas de cada qual alegan mucho, cada vno defendiendo el derecho de su Rey. Refierelo Pineda en su Monarchia. El suceso fue que el Ingles sacó del poder de los Tolosanos los Cadurcos, si bién que no pudo conquistar á Tolosa, por que el Rey de Francia vino en fauor de su hermana á la qual sustentó siépre en aquel estado, pues que mas podia hazer, ó que mas pudiera dessear el Santo, que esto? Luego no tenia para que salir á estos negocios.

Ya que ha llegado aqui la historia, sera razon, y gustará el Letor dello, que pógamos por donde, y en que grado es este parentesco, que nuestros Catholicos Reyes

Vida de S. Guillermo.

de España tienen con sã Guillermo, de que a mi Religion se le sigue tanto interese, y a nuestrs Reyes tanta gloria. Tubo Enrrico Rey de Inglaterra en Leonora hija heredera de San Guillemo quatro hijos, con vn llamada tãbien Leonora. Casò el Rey Don Alòso llamado el bueno Rey de Castilla sola; aũque otros dizen, que esta esclarecida Reyna de España era hija de Ricardo Rey de Inglaterra, que Reyno por Enrrico su Padre, el que despues se coronò Rey de Tyro por auerla conquistado, y solo por inuaria del tiempo no se coronò Rey de Ierusalen. En fin el Rey Don Alonso de Castilla, casò con Leonora Nieta de San Guillermo, y aunque a este inclito Rey llamado el bueno por su estremada bõdad diò Dios en premio tãtas victorias, y aumentos que solo bastará saber, que es el de las Nauas de Tolosa: yo en otra cosa pongo los ojos; yes que en premio de su mucha bondad le diò Dios, que casasse con Nieta de vn tan grande Sãto, y tuuiesse otros dos grandes Santos por nietos. Casò como digo cõ Leo-

nora Nieta del glorioso San Guillermo, y tuuo en ella dos hijas, la menor fue doña Blãca Madre de San Luis Rey de Francia. La mayor, y que heredò el Reyno fue Doña Berenguela, muger del primer Rey de Leon Sola, la q̃ fue Madre del Santo Rey Dõ Fernando, en quien renũcio el Reyno quedando con esto Rey de Castilla, y de Leon, facil fuera, y lo tenia pẽsado seguir en esta hystoria la linea de los Catholicos Reyes, cõ los aumentos de estados por herencia, y por conquista, pero pareciome despues, que era esto mas proprio de los hystoriadores de España. Agora baste auer puesto en el camino Real al Letor, pues jamas ha faltado, y esperamos en nuestro Señor, que no faltara, ni se interrumpirá tam catholica decendencia en premio de su grã Religio; como lo obseruò do. Ametẽ Bozio + dõde dize queno ha auido 10. 22 Reyno ni casa, ni monarchia *signis lã.* que por tantos años se aya 9. 34 conseruado en vna mesma *h sunt.* sangre, como la Española: pues desde Recaredo hasta nuestro Catholico Philippo se ha conseruado en tanta

vari-

variedad de tiempos, por mas de mill años. Leale el curioso y para satisfacer al deseo mas en breue, pongo aqui la Linea como la pone Garibay en sus ilustraciones genealogicas, tabla vltima.

1. El glorioso San Guillermo Duque de Aquitania, Conde de Picauia, Ermitaño del orden de San Augustin nuestro Padre murio año de mill y ciento y cinquenta y seis: la Fiesta à 10. de Febrero.

2. Madama Leonora, Duquesa de Aquitania, y Condesa &c. Reyna de Inglaterra, con el Rey Enrique el segundo de Inglaterra.

3. Doña Leonor Reyna de Castilla, y el Rey Don Alonso el noueno de Castilla.

4. Doña Beréguela Reyna de Castilla, y Don Alonso el dezimo Rey de Leon.

5. Don Fernando el Sato Rey de Castilla, y Leon y la Reyna Doña Beatriz de Sueuia.

6. Don Alonso el Sabio Rey de Castilla, y Leon, y de Romanos, y la Reyna Doña Violante Infanta de Aragón

7. Don Sancho el quarto Rey de Castilla, y Leon, y la Reyna Doña Maria Señora

de Molina.

8. Don Fernão el quarto Rey de Castilla, y Leon y la Reyna Doña Constança Infanta de Portugal.

9. Don Alfonso el oncenno Rey de Castilla, y Leon, y Doña Leonor de Guzman.

10. Don Enrique el Segundo Rey de Castilla, y León y la Reyna Doña Iuana Manuel Señora de la casa de Lara

11. Don Iuan el Primero Rey de Castilla, y Leon, y la Reyna Doña Leonor Infanta de Aragon.

12. Don Enrrique el Tercero Rey de Castilla, y León y la Reyna Doña Cathalina de Alencastre.

13. Don Iuan el Segundo Rey de Castilla, y Leon, y la Reyna Doña Ylbel de Portugal.

14. Doña Ylbel Reyna de Castilla, y Leon, y Don Fernando Rey de Aragon, y de Sicilia:

15. Doña Iuana Reyna de Castilla, y Leon, y el Rey D^o Phelippe primero, Archiduq^{ue} de Austria, Duque de Brabante, y Conde de Flandes.

16. Don Carlos Primero, Rey de España. Emperador 5. y la Emperatriz Doña Ysa-

Bb3

bel

Vida de S. Guillermo:

bel Infanta de Portugal.
17 Don Phelippe Segundo
Rey Catolico de las Españas,
y las Reynas Doña Anna de
Austria su quarta muger.

18 Don Phelippe Tercero
Rey Catolico de España,
y su muger Doña
Margaritade
Austria.



Fin del segundo Libro.



LIBRO TERCERO DE LA HISTORIA DE S. GVILLER-

mo Duque de Aquitania Conde de Pic-

tauia, y Frayle de los Ermitaños

de Nuestro Padre S. Augustin. Enq

se trata de su perfeccion.

John Carter Brown
Library

CAPITVLO. I.

*De como el Duque Guillermo
partio de Santiago de Ga-
licia para Italia.*

QUedò el glori-
oso San Guiller-
mo con tanto
jugo, y consue-
lo espiritual cò
la visita, q̄ hizo à las reliquias
del Santo Apostol, tan encê-
dido con la continua oració
que allí tubò; tan alentado
en sus intentos: premio, que
da Dios, à los que le buscan
en estas santas romerías, que
determinò poner y a por obra
todos los intentos, con que
salio de sus tierras, y tomar
el habito en vna de las reli-

giones aprobadas de la Y-
glesia. Teniãle muy acobar-
dado las caydas passadas, y
acordauase de aquella sen-
tencia del Espiritu Sãto, Ay
del solo, que si cae, no tiene
quien le leuante; y de aquel-
la otra, mejor estan dos jun-
tos, que vno solo. Mouido
pues el glorioso Guillermo
de las sentècias, deseos de
mejorar se, y asegurarse en la
vida, y perfeccion, que des-
seaua, passo à la Toscana: en-
tonces, y siempre poblada de
Santos, que en soledades in-
cultas viuan en altissima cò-
templacion, y asperas peni-
tencias: la mas desuiada, y
mas poblada de gēte perfec-
ta. Era Sylua Liualha, para
donde endereçó sus passos.
Por muchas otras passò pri-
mero,

Vida de S. Guillermo.

meio, y entodas ellas conuerſaua ſanta y dulcemente, con los varones eſpirituales, que en ella auia; hallandole con eſto cada dia mas aprouechado en la virtud, y mas aficionado à aquella profefſion. Alamanera, que Moyses que entraua muchas vezes al tabernaculo, y cada vez (dize lo Philon) ſalia mas enſeñado, y nueuamēte encendido: aſſi Guillermo entraua en todos los cōuentos dela Toſcana, y de todos ſalia con nuevos propoſitos, y nuevo, ò renouado ſu eſpiritu, San Greg. *explica aſſi el verſo del*
*26. mor. e. 14. Pſalmo. * Illuminat mirabiliter à montibus æternis. Cum per admiratam. (dize) vitam patrum præcedentium radioſos ſue claritatis illuſtrat.* Pues ſi la hyſtoria de los paſſados, y ſu memoria puede tanto, la conuerſacion de los preſentes, que obrará? *Plus tibi viuæ vox & conuiſtus; quàm ora: iō proderit,* dijo Sen. *In rem præſentem venias oportet: primum, quia homines amplius oculis quam auribus credunt; deinde quia longum iter eſt per præcepta; breue, & efficaç per exempla.* Mucho pudo el exemplo de Antonio cō Auguſtino pues ſolo con oyr ſus admi-

rables virtudes, ſe' encendio en deſſeos de imitarle. Pero el exemplo de Viſtorino Rethorico, la conuerſion de Sã Simpliciano eſſo le acabo de ſacar del ſiglo, deſhaziendo vna eſpeſa niebla de dificultades, que trahia, que no le dejauã executar ſus deſſeos. *Lea. el*

Llego el Penitente Santo *curioſo* à vn monte llamado Liualia *8. conf. 6.* con eſtos ſeruoſos deſſeos, dōde hizo alto en vna cueua obſcura, aſpera, y deſuadada del trato, y comercio de los hombres; aunque muy acōpañada, y frequentada de Angeles; que aſſi quero, y puedo llamar la cōgregació de aquellos Ermitaños ſãtos haſta aqui bien corria la pluma, quando (à diſguſto nuestro) ſe torna a quebrar el hilo de la hyſtoria.

Apenas tomamos puerto dela nauegacion paſſada, quãdo nos es forçoſo, hazernos otra vez à la mar; para mayores borraſcas (deſmã, que padece ſiempre la hyſtoria de coſas tan antiguas) y enq̃ forçoſamēte ſe an de embarracar los que las eſcriuen, y por eſto.

Erunt etiam alterabella.

At-

Atque iterum ad trojā magnus mittetur Achilles.

Confiscian todos, que despues de su peregrinacion vino este gran penitente en Italia, donde viuió algunos años, y algunos otros en Francia hecho Ermitaño de tan admirable vida, que fue espectáculo del mūdo, de los Angeles, y de los hombres. Pero quieren dezir, que fue Ermitaño anacoreta, y solitago; no cenouita religioso: y esto deuen de auer querido entender de Theobaldo, que le intitula Ermitaño solamente, y en el monte de Pruno en Francia dize que, *solitarius vixit*. y assi le pintan cō esclauina, como a peregrino, no con habito de nuestra religion: Pintar como querer.

Dos cosas denemos probar aqui. La primera, que fue el glorioso San Guillermo cenouita (como si dijéramos Frayle professo de Religion aprouada) y lo segundo, que estos Ermitaños, donde tomo el habito, eran de los que el gran Patriarcha Augustino fundo, los quales hasta entōces se conseruauā, y hasta agora se continuan sin auer-

se jamas extinguido en tanta variedad de tiempos.

Todos los autores, que arriba quedan citados afirman, que el glorioso S^a Guillermo fue trayle de los Ermitaños de San Augustin nuestro Padre, pero principalmente nos hemos de aprouechar de la authoridad del Obispo Theobaldo, el qual escriuiendo la vida deste S^ato dize, que en aquel monte Linallia fue biē receuido de los Ermitaños, q̄ alli viuiā. *c. 18. In hac syluam descendē. Domino famulaturus recipitur.* Bien es verdad, que despues con su exemplo crecio el numero *sed breui in tempore sociorum sibi religiosorum numerus copulatur.* Luego mal dize, el que dize, que viuió en aquel monte Ermitaño solitario, y que llegando se le despues compañeros. fundo religion nueva, pues es assi, que *fuit receptus: ergo ab existentibus fratribus.* Noie que mas claro, por que primero dize, que fue a buscar compania mouido de aquellas palabras *va soli.* Luego dize que *recipitur.* Y por queno persista alguno en dezir, que fue receuido de Ermitaños anacoretas, añade

Vida de S. Guillermo.

Religiosorum numerus copulatur.
 Del pñes en el monte de Pruno, aunque dize que *solicarius*.
vixit. Era aquel el titulo de los Ermitaños de San Augustin, por que no siempre vivian dentro de vna casa o de vna cerca, aunque a vista vnos de otros, y debajo de vna mesma obediencia, y assi añade luego *opinionem siquidem eius fama vndique crebrescente soliorum multitudo Deo famulatura copulatur.* Y que esta congregacion aya sido, y en tñces fuesse cenouitica, o monacal colligesse claramente por q dize, q escriue esta hystoria al venerable Pedro discipulo del glorioso San Guillermo Prior del monte de Pruno, pñes donde ay vna cabeça, religion es monastica, no iusta de anachoretas: y ciertamente, que el que niega esta manera de vida, y profesion a este glorioso Santo, le offende contra justicia, por que le niega lo que sin duda es mas perfecto, y mas seguro, por los tres votos, que son essenciales a todas las Religiones, y para entender esto quiero en gracia de las Religiones poner aqui vn discurso de Santo Thomas † en el

opulculo de perfeccion, dñ *ex Bell.*
 de enſeña, q como son quatro lib. 2.
 los grados de charidad, assi *mona.*
 son quatro los grados de *ib. c. 2.*
 perfeccion. El primero es amar a Dios, en quanto es amable, y como es amable infinitamente, deue ser este amor infinito, y este solo se halla en Dios, y es imposible a ninguna criatura. El segundo grado es amar a Dios, no tñto como el merece ser amado, pero todo aquello, que la criatura puede, y deue amarle, de manera que siempre, y en acto piense en el, y siempre le ame, sin tener acto, no solo contrario, pero ni aun de tibieza; y este grado solo se halla en los bienaventurados, y en esta vida mortal, por singular gracia sola la Virgen entre las puras criaturas: por lo qual dize San Pablo. † *Quicumque perfecti sumus hoc sentiamus,* y dize luego *non quod iam acceperim, aut iam perfectus sim.* De manera que auiedo dicho que era perfecto, por que ablaua de diferentes estados, perfecto en esta vida mortal, pero no auiá alcanzado la perfeccion de los bienaventurados. El tercero grado es amar a Dios.

ad 2 lib.

3.

no

no en quanto merece ser amado, que es imposible á la criatura. No todo aquello, que absolutamente puede la criatura, que lucha, y ayudadá de la gracia, y forcejando confus inclinaciones; este es del que hemos de tratar. Que el quarto grado es de todos los Christianos que aman á Dios mas que á las criaturas, sin admitir cosa de pecado mortal; porque como dize San Iuan. *Qui seruat verbum, verè in hoc charitas Dei perfecta est.* Basta no offender á Dios mortalmente, paraq se entienda, que le ama vn Christiano sobre todas las cosas; pero contodo esto dixo Christo N. Señor á áquel

Math. mancebo del Euangelio * Si
19. *vis perfectus esse, vade, & vende omnia.* Habla de aquel tercero grado de perfeccion, que puede en esta vida alcáçarse. Este tercero grado consiste en quitar todos aquellos impedimentos, que pueden no solo enfriar, pero aun entibiar, ò diuertir á la criatura del amor de su Criador, en este estado estan los Obispos, y los Religiosos, con esta diferencia, que el Obispo esta *in statu perfectionis adeptus*: y los

frayles *in statu perfectionis adquirenda.* (vt dicit Theologus) De manera que los Obispos ya estan en estado de perfeccion, los frayles procuran estarlo, reman por llegar al puerto, suben la cuesta aunq agria, por llegar á la cumbre desta perfeccion. Adelante. Los medios por dõde se procura esta perfeccion son á quellas tres virtudes esenciales á todas las religiones Obediencia, pobreza, y Castidad, porq para amar perfectamente á Dios, le ha de dar el hombre todo su corazón, y quitar todos los incouinientes, que lo puedan impedir, diuertir, ò entibiar, y todo esto se consigue por estas virtudes, por que por estas tres virtudes damos á Dios el alma, el cuerpo, y todas las cosas exteriores. *Quia quidquid est in mundo* (dixò San Iuan) * *aut est concupiscentia carnis, aut concupiscentia oculorũ, aut superbia vite.* Damos le pues á Dios el alma, y todo lo interior con la obediencia; pues siendo así, que lo mas proprio de vn hombre es la libertad, esa le damos, el cuerpo con la castidad, pues negamos al sentido el paço,

Cc2 que

1. Ioan.

2.

1. Ioan.

2.

Vida de S. Guillermo:

que mas apetece, y por la pobreza ofrecemos los haüeres mundanos, que son la liga, los grillos, que tanto impiden la carrera, con que queda vn hombre desnudo de todo lo que no es Dios.

Allende de lo dicho es necesario el voto, para que sea estado el de la Religion, por que sino tuuissse perpetuidad y inmobilidad, no fuera estado. Demas de que condaçe à la perfecció del estado religioso, y a la perfecta imitacion de la vida Apostolica el voto, con que los religiosos se obligan perpetuamente à esta manera de vida. Por q como dixo San Anselmo *

li. de Si. militib. dñibus. c. 84.
Plus donat, qui arborem cum fructibus, quàm qui solos fructus donat.
 El que da todos los haüeres, el que agora mortificasus appetitos, y por agora se sujeta à agena voluntad, no haze tanto, como el que propone de hazer otro tanto toda su vida, y el que esto propone no haze tanto, como el que con voto se obliga. Luego ninguna obra tan heroÿca, tan hija de vna charidad encendida, tan digna de grâdes premios, como la que en la religion se professa (digan lo

que quisiere los herejes, q dizen como ignorantes) que priuarle de la libertad los Religiosos, y obligarle con votos no es hazer necessaria la obra, ni quitarle la libertad, que es necessaria para el merito, pues la necesidad fue libre, y la obra lo es radicaliter como dizen en la escuela, y la necesidad es dichosa, y bienauenturada, como dijo San Agustin nuestro Padre † *Non te vovisse pe- epistol. niteat, immo gaude, iam tibi non 45. ad licere, quod cum tuo detrimento Armēt. licuisset, y mas abajo felix necessitas que ad meliora compellit.*

Este fue el estado, y profesion de los Apostoles, como lo prueba San Gerónimo † de aquellas palabras de San Mateo *reliquimus omnia, lib. 1. & secuti sumus te. Donde dice contra quorsum enim Christus postea de lobinias premio propter uxores relictas ser- num. monē instituisse, nisi in illo omnia, etiam intellexisset uxores. Dema- nera q quando dizen reliquimus omnia renunciaró no solo las riquezas, sino tambien los deleytes de la carne, y en à quella palabra *secuti sumus te. La perfecta obediencia de los Apostoles: y que esto aya sido con voto, enseñanlo los**

tomo. 1. los Santos Padres, á quienes
 lib. 2. de etan, y siguen doctamente
 Mona. el Cardenal. Bellar. y nu
 chis. c 5 este Basilio de Leon y leale
 t Varia el curioso, que es todo lo q
 78. 99. se puede desicar, en la mate
 3 Scho ria. De manera que los Apo
 stia. toles fuerón los primeros Re
 ligiosos, que hizieron los
 tres Votos de obediencia,
 Castidad, y pobreza. Así lo
 229. 88 enseña San Iñ. y no con
 art. 4. cederlo parece temeridad,
 ad 3. 1 por que el voto es consejo
 188. de consejos, y forma, y per
 art. 7. feccion de todos ellos, porq
 á qualquier consejo, sobre q
 cae lo haze, esencialmente
 mas perfecto, y si carecieran
 los Apostoles deste grado de
 perfeccion siguierasse, que
 no auian tenido la suma del
 las, y fuera la renunciacion
 de los Religiosos esencial
 mente mas perfecta, que la
 de los Apostoles, pues la vna
 es con voto, y la otra no, lo
 qual seria temeridad afir
 mar como dize Aluaro Pelae
 26. gio de Planctu Ecclesie.
 A esta forma, y á imitacion
 de los Apostoles hizo Re
 gla, y fundo su Religion mi
 gran Padre Augustino, q fue
 vn gran seruicio, que hizo á
 Dios, y á su Yglesia, luego á

los primeros dias de su con
 uersio, y arrebatame luego, y
 admirame mucho el ver quan
 alta ponía la mira en todas
 sus acciones, pues las prime
 ras, ó ya en el orden de na
 turaleza, ó ya en el orden
 de la gracia, essas primeras
 acciones fueron perfectas, y
 de superior orden, en lo na
 tural de tan vehemente
 ingenio, que se enseñoreo
 de las artes, nullo tradente,
 porque siédo tan gran maes
 tro en todo, no fue discípulo
 de nadie en nada: el dia de
 su baptismo compuso el *Te*
Deum laudamus, en compania
 de San Ambrosio, hymno tá
 lleno de mysterios, que no
 solamente es solemne cõfesi
 õn de la fe, sino gracias del
 beneficio receuido, la qual
 pertenece ya á los perfectos,
 y esto con tanta dulçura, y
 con tan alto estilo, que es el
 mas celebrado, y cantado de
 la Yglesia, los libros de Tri
 nitate luego pocos años des
 pues de su conuersion los es
 crito, y fue entonces el pri
 mero de los Latinos, que ad
 virtió las heregias de Arrio,
 o por mejor dezir la fuente
 de ellas, porque para negar
 la diuinidad del Verbo leyan

Vida de S. Guillermo.

el Euangelio de San Iuan assi
Ex Verbum erat. apud Deum, &
Deus erat, y ponian punto, y
 luego *Verbum hoc erat*: al fin
 poniendo los puntos como
 los tenemos agora se desua-
 necio su argumento. Saliaffe
 al principio aun monasterio,
 donde San Simpliciano varo
 Santo, y Perfecto hazia vida
 con otros muchos (á su pa-
 recer) perfecta. Sale Augus-
 tino á buscarle como á me-
 dico de sus costumbres, y como
 á maestro de la Religion, que
 nueuamente professaua, y
 truecáse las manos, y los in-
 tentos tanto, que Augustino
 enseñó la perfeccion christi-
 ana, y Religiosa á Simplicia-
 no, y á todos los que eran ya
 virtuosos tantos años auia:
 de modo que yendo aser dis-
 cipulo, fue maestro, y yendo
 á ser hijo de sus virtudes, fue
 verdadero Padre, y fun-
 dador suyo como lo
 probare en el capi-
 tulo siguiente.

C A P I T V L O . I I .

De como S. Augustin N. P.
 fundo la Religion de los
 Ermitaños Religiosos

Pocos dias despues de su
 baptismo trató el grande
 Augustino de retirarle á vn
 monasterio, que San Martin
 auia fundado cerca de los
 muros de Milan, donde ya
 auia estado algunos dias si-
 endo cathecumeno, y engo-
 losinado con la dulçura de la
 santa conuersacion de aquel-
 los monjes, y mas á la de S.
 Simpliciano, que alli viuia,
 se aparto á el lleno de feruor
 y latos de Teosita Sabellicopar.
 2. lib. 9. Aene. 7. Seuero Sulpicio
 dialog. 1. c. 4. con la quietud,
 y comodidad del lugar sedjó
 muy deuera á la leccion de
 la sagrada escriptura, obser-
 uando en ella las cosas, que
 pertenecian á la perfeccion
 christiana, como cosas que
 desseaua mucho alcanzar,
 ponia los ojos en aquellos
 Santos varones, cuya vida
 era inculpable, para imitarla
 y cotejando lo que veyá con
 lo que leya, hecho de ver que
 les faltaua doctrina á tan vi-
 uos, y tan buenos desleos co-
 mo tenian todos de llegar á
 la cumbre da la perfeccion:
 tanta era la luz, que le comu-
 nicaua el cielo, que entendio
 por sí lo que venia a depren-
 der al monasterio. Viuián a
 que-

quellos Santos mōjes incul-
pablemente cada qual por su
camino: *alius sic alius sic ibat*
in via Dei. Demodo que sien-
do vno el fin de todos, y vna
la casa, yaunque tenian ávno
dellos por Padre, y como
Pielado, ala verdad les falta
ua la vñidad, que llamamos
formal, y la vnion para hazer
muchos vn cuerpo mistico,
que es la vñidad de la ley, y
de la profesion, por la qual
se constituye, y se distingue
vna republica de otra, y assi
se entiende comunmente a-
quella sentençia del Espiritu

Ecc. 4. Sato, *Adelius est duos esse simul*
quam vnum, por q aquel *simul*,
mas fuerça tiene, que la que
el Español explica. Con vna
sola palabra quiere dezir de
vn coraçon, de vna volûtad,
de vna profesion, y costuin-
bres, q poco importara para
la ayuda que el Espiritu san-
to quiere dar á entēder, que
estén muchos juntos, si van
por diferentes doctrinas, y
encontradas pretensiones.
Delta misma manera se ex-
plica aquello de los actos A-
postolicos, *Erant omnes pariter*
in eodem loco, id est, *in id ipsum*,
simul, vnanimiter, como dize
S. Gregorio, y otros leen del

Griego, *comedentes eundem sa-*
lem, vna fe, vna doctrina, vna
esperança, de que nació el
vinculo de la caridad, y el a-
mor de Dios significado en
aquel fuego, que luego bajò
sobre ellos, por lo qual dize
mi Padre S. Augustin en su re-
gla, c. 1. *Primum propter quod in vñ*
estis congregati, vt vñanimes habi-
tetis in domo, & sit vobis anima
vna, & cor vñum in Deo. A esta
vñidad se endereçò aquella,
y alcançase quitado este mio
y tuyo, que tanto enfria, sien-
do todo comun, los haueres,
las leyes, la perfeccion.

Demas desta variedad de
caminos por donde yuan es-
tos santos, podemos enten-
der, q les faltava alguna cosa
essencial á la perfeccion, ó ya
pobreça, ó la perfecta, y per-
petua obediencia, ó el voto
solemne, que las constituyò
perfectas, y perpetuas virtu-
des. En fin sabemos (y esto
basta para entender, que les
faltava mucho) que nõ viuia
en la perfeccion apostolica.
Tratolo el gran Augustino
con ellos, y era tan grãde ya
el concepto, que deste gran
varon, y de sus letras se te-
nia, que se pidieron, que los
redujese á aquella vida per-
fecta.

Vida de S. Guillermo.

Europa, en el Oriente si, yo confieso, que estauan poblados los de siertos de Mōjes, que desseauan seruir à Dios; pero no se lee, que professasen en este estado, que agora està tã estendido, y asì en todo rigor erã anachoretas, vnos buenos Christianos, q̃ no hazian republica diferente de la general republica Christiana, y si algunos llegaron aqui, es muy cierto lo que obseruò el Cardenal,

Anno, † que estaua ya este genero
388. de vida relaxado, y casi extinto, quãdo el grande Au-

gustino lo fundò. *Cum in Oriente cepit vita monastica perire, et imitatores sancti Pauli apud Alexandriam in eremo Aegypti ad Origenis doctrinam multis implicatam erroribus se contulerunt, persuadente eos Eutrigri monacho presimo professore Origenista, de quo Diuus Hieronimus ad Casipontē.* Y fue nuestra fundacion este ò el año adelante, vt ex eo dem Baronio ann 389.

Sacamos de todo este discurso, que la Religion, que el gran Padre Augustino fundò es la primera de todas las que oy professan la vida Apostolica; a lo menos delas reglas que oy se professan,

y tiene la Yglesia aprobadas, y asì podremos dezir con mucha razon deste santo Patriarcha lo que la Escripura dize de Enoc, que *Cepit inuocare nomen Domini.*

CAPITULO.III.

En que se declara como fue nuestro Padre San Augustin el que empeçò este genero de vida.

YA Veo que dificultarã algunos esta proposicion, y que la condenarã muchos, que en su vida no han leydo hystoria, sino que aprouechandose de lo que queda dicho, ò de algun fragmēto q̃ hallaran citado haran argumento aparente, que sino manche, deslustre: y para satisfacer à todos, es el mas facili camino, arrimar esta hystoria à la de Enoc, q̃ padece las mesmas instacias.

Vn autor graue de nuestros tiempos. *dificultó cõ grande erudicion la proposicion, por que dezir, q̃ fue Enoc el primero que inuocò el nòbre de Dios tiene muy gran

*Basill.
leg. var.
q. 7 exa
pos.*

gran dificultad, por que como ya sabemos primero le inuocaron Adán, Cain, Abel, y Seth: los quales reconocieron, adoraron, y inuocaron á Dios: pues como dize la Escripura, que fue primero Enoc?

Segúdo duda este Doctor, como tan versado en la Escripura, que son estas palabras, como en consequéncia, y para dar razón del nombre, que Seth auia puesto á su hijo, por que diziendo la Escripura, q̄ auia nacido vn hijo á Seth dize q̄ le llamó Enoc, *iste cepit inuocare nomen Domini.* Como si dijete llamole Enos por que fue el primero que inuocó el nombre de Dios. Esto pues tiene dificultad, no pequeña, por que Enos, quiere dezir oluido, como lo afirman los que saben la lengua santa, y colligese claramente de aquella galana Antithesis del Psalmo 8 *Quid est homo, quod memor es eius: Dó de est á aquella palabra, Enos quid est Enos* y quiere dezir tanta memoria Señor de quien es el mesmo oluido? luego no viene lo vno con lo otro, llamole su Padre Enos, oluidadiso, por q̄ fue el primero,

que empezó á inuocar el nombre de Dios?

Varias son las interpretaciones, que los Doctores dan al lugar, nacidas todas de su fecundidad. Genezardo dize, + Que fue en tiempo de

Enos, quando se empezó vn *incbron* solemne rito para inuocar á Dios, y aunq̄ hasta alli otros le auian inuocado; todo auia sido con vna simple seremonia, y no con solemnidad, como en tiépo de Enos. &c.

Y si tomamos el agua mas arriba, como lo hizo este Autor, mas apretada quedará la doctrina, y mas á nuestro propósito, por que auiendo tratado la Escripura de los ingenios, y diuersos exercicios de los hijos de Cain en labrar metales, edificar ciudades, pastorear ganados, casarse con mugeres, derramarse en fin en muchas, y varias ocupaciones todas caducas, y mechanicas. Entonces (dize el texto.) *Enos natus est Seth. iste cepit inuocare. id est Enos tantum opus posuit in amplificando diutino cultu, quantum laboris insumebant isti in rebus caducis: se se plane dedens religioni, & excogitans solemnem inuocandi Dei ritum adiecto animo*

Vida de S. Guillermo.

ad superiorem, & diuiniore vitā.
 Este parece que es el primer
 rasguño de las Religiones:
 pero agora hablado solo de
 la de el gran Patriarcha Au-
 gustino. Quien no ve, que le
 viene muy al justo la hysto-
 ria de Enos? pues olvidado
 de todo, todos sus conatos, sus
 industrias, sus esperanças,
 todas se reducen á Dios; sin
 tener accion, que no se en-
 derece á su culto; y esto aun-
 que lo auian hecho otros de
 su tiempo, ó vecinos á el; pe-
 ro ninguno con la solemnidad,
 que el, pues á su regla
 y instituto no ha tenido la
 Iglesia que añadir, ni q̄ quita-
 r, y por esto *capit* á boca
 llena, y con grā propiedad.

Vamos á lo segundo, y se-
 rá confirmació de lo prime-
 ro, por que se llamó Enos? si
 fue el que cō tanto cuidado
 inuocó el nombre de Dios?
 Philon dize, que Enos quie-
 re dezir el que espera, y así
 San Geronimo lee. *Vocauit*
Enos, hic sperauit inuocare nomē
Domini, y en este sentido no
 tiene dificultad el lugar. Eu-
 sebiodize q̄ quiere dezir *verax*
 y desta manera tampoco la
 tenia; pero no podemos ne-
 gar, sino que tambien quiere

dezir *oluido*, por lo que arri-
 ba que da dicho, y así se as-
 prieta mas el fudo. Yo con
 facilidad me satisfaria con
 dezir, que se llamó Enos por
 q̄ se olvidaua hasta de si mis-
 mo, por solo vacar á Dios y
 así se llama juntamente es-
 perança, y oluido, por que
 el q̄ espera en Dios, de todo
 lo que no es Dios se oluida.
 Quando los demas tãto tra-
 bajaran por perpetuar se en
 la tierra, y hazer su memoria
 eterna, Enos olvidado desto,
 ponía su confiança en Dios;
 que es lo que Christo á con-
 sejo á sus Apostoles *Respicite*
volatilia celi, & lilia agri, y lo
 que agora hazen los Religio-
 sos renunciando los haueses
 y los cuidados del siglo, fian-
 do solo en la prouidencia de
 aquel Padre vniuersal, que
 todo lo provee, y no se po-
 drá olvidar de los suyos. Es-
 to se practicó en tiempo del
 grandē Augustino cō tantas
 veras, que hizo vn libro, á
 quien intituló de opere mo-
 nachorum, para satisfacer á
 cierta scisma, que se leuantó
 entre los Religiosos, sobre si
 se auian de sustentar traba-
 jando desus manos, ó esperar
 solamente las limosnas del
 pueblo

pu eblo, donde con singular erudicion, y piedad enseña á esperar, y reprehender la ociosidad; aunque prefiriendo siempre el vacar solo á Dios, que es el *unum necessarium*. De la contemplacion; y assi fundò su Religion en las soledades, donde solo para Dios se viue. Este fin fue tan suyo, y de su Religion, que tratando en sus conf. + de como su grande amigo Alipio auia tomado el habito de su Religión dize, *Quod fratrem Alipium in nostra constitutione mansisse, vt exemplo sit fratribus curas mundi huius vitare cupientibus. &c.* De manera que si por esto se dize, que *Enos capit*, tambien se dira del gran Augustino nuestro Padre.

Quedanos por explicar la senténcia de todos los Hebreos, ó casi de todos, á quié es siguen muchos de los nuestros, y es q fue aquel el tiempo, en que empezó la idolatria en el mundo, y como alludiendo á esto dize el Chaldeo. *Tunc cepisse homines non inuocare, non orare in nomine Domini.* Y por esto dicen, que se llamó Enos el oluido, por q fue entonces, quando los hombres se olvidaron del Dios,

que los crió, y empezaron á adorar obras de sus manos. Esto tiene aun mas dificultad; por ser tan encontradas al parecer estas doctrinas: pero con facilidad se podrian consiliar, y quando esto se haze con bastante fundamento es de gran luz á la inteligencia de la Escritura. Digo pues q en la Escritura es muy ordinario en vna sola palabra significarse muchas acciones, no solo las que son parecidas, sino aun otras muchas encontradas; si tienen entre si conexión, y se siguen las vnas de las otras en lo moral, como lo que acabamos de dezir, que olvidarse, y esperar, nacen de vna misma raíz: y se significauan con vna palabra, por que del esperar mucho en Dios, nace el oluido de la tierra. Es así, que empezó la idolatria en tiempo deste Patriarcha, y por esso se llamó Enos, oluido: no por lo que el hizo, si no por lo que sucedió en aquella era, y assi dize bien el Chaldeo, que *capit non inuocari nomen Domini.* Esto se entiende aquel siglo, y gente perdida; pero de aqui tomó ocasión Enos á oponerse á todo

Vida de S. Guillermo.

el resto del mundo, como lo hazen agora los catholicos en tierra, y en presencia de los herejes, que hazen mayores fineças, y demonstraciones, quando la herejia pretêde cobrar fuerça. Aquella santa, y Religiosa demonstracion, que hizo nuestro inuiſto Emperador Carlos. V. en la procession del Santissimo Sacramêto en Alemania, no la hizo en España, por que entre herejes ha de hazer vn Catholico mas, y le enciende Dios mas el espiritu, que en otra ocasion. Asi pues se encendiò Enos, y se opposiò à todo el resto del mundo en tiempo, que se oluidaua, y profanaua el verdadero culto, y por esto se dize q̄ *cepit*, quando los demas acabaua, ò digamos, que *cepit*, porque ano conseruarlo, el tiempo, y la ocasiõ lo acabaran, pues en este sentido bié podemos dezir que el gran Patriarcha Augustino *cepit*, pues con tanto ardor restaurò, lo que el tiempo tenia acabado. Oppusose à la à venida, para que no corriessse el agua, que ya estaua turbia, y pudo tanto, que la redujo, à su fuente, q̄ era la vida Apostolica, de

donde empeçò, y tornò à correr limpia, y crystalina. Luego bien le podemos llamar Enos de la Yglesia à boca llena, que restaurò, y illustrò la vida Apostolica de la Religion.

CAPITVLO. IIII.

Dela successon, que ha tenido la Orden de nuestro Padre S. Augustin hasta los tiempos del glorioso San Guillermo.

HE Cha que tubo esta regla, y auiedola profesando el mesmo Patriarcha Augustino en los desseos. Partió de Milan para su tierra, solo con fin de disponer de su casa, y hacienda para assi poder professar aquella santa vida, que dejaua instituida, partiò en buen hora, y al passar por el monte Pissano en Italia visitò, y comunicò gran numero de Ermitaños, que alli seruian à Dios, y les dejó regla, y modo de viuir apostolico: como lo afirma Berg. anno. 833. El Patriarcha en su vida solitaria lib. 2.

c. 14. Y como dijo Fernando Obispo Español en vn sermón q el Beato Iordano cita suyo, predicando al Papa, y Cardenales en Abiñon año 1352. quedarón aquellos santos varones dando gracias á Dios por tan santo modo de viuir como Augustino les dejara. De alli se fue á envarcar al puerto de Hostia Tiberina, á donde dejó la mas preciola, y regalada prenda de su alma, á la gloriosa santa Monica su Madre; que alli murió. En varcose para Africa con toda su compañía, y con contrarios vietos aportó á la Isla de Cerdeña, de donde se tornó á envarcar, y tomó su derrota para Africa. Llegó á la Ciudad de Tagaste, de donde el era natural, y vendiendo todo su patrimonio; dio parte á los pobres, y de otra parte edificó vn Monasterio cerca de la Ciudad de Hypona, que fue la vltima disposicion para la perfeccion, que táto deseaua, y alli professó. Viuió alli tres años con sus doce compañeros, vt inquit Berg. anno 390. Yalli se le llegó mas de otros ciento, como el mesmo lo dize. Sermone

secundo: de triplici genere monachorum. Volat. lib. 22. del comment. de la Antropologia, y Eneas Syluius dizen, que se llegó tanta gente, que le fue forçoso á nuestro Padre apartarse aunas breñas asperas, y solitarias donde labró vna Ermita para su viuenda. Alli le siguieron tantos discipulos, que se empezaron á llamar los Ermitaños de San Augustin (como dize Coriollano) viuió aquí nuestro Padre San Augustin sin propio, y en comun, como lo dize ser. 49. Y S. Polidonio en su vida cap. 3.

Aquí le visitaua ameno do San Balerio Obispo de Hypona, y fue aquí donde su Religion tubo el colmo, y así quentá desde este año su antigüedad los que quieren tratar de la cosa con mas rigor; por que viendo este Santo Obispo la perfeccion en que viuián, aprobó con sus visitas aquella manera de vida; por que era esta y no otra la aprobacion ordinaria de las Religiones desde el tiempo de los Apostoles; como prueba el Cardinal Bellar. lib. 1. de Monachis, y du. 8

Vida de S. Guillermo:

y duró esta manera de aprobació hasta el Concilio Calcedonense sub Leoné 1. en los años de 452. & refertur leg. 1. y 2. ff. de collegijs illicitis, dóde Bartholomé, y otros dicen, que la aprobacion, q. entonces auia, era permisión de los ordinarios, basta que en el Concilio Calcedonense c. 4. se ordenó, que cada Obispo en su Dyocesi tubiera authoridad para aprobar, y confirmar las Religiones, q. de nuevo se fundassen, y que sin su authoridad (entiendese con licencia expresa, y con aprobacion postiuua) no fundasse ninguna 18. q. cap. Quidam monachorum, cap. de Monachis, cap. cæulas, & cap. Monasteria. Esto duró hasta el Concilio general lat. anno 1215. en el qual se hizo ley nueva, que solo el Summo Pontifice; y no los Obispos pudiesen aprobar las religiones, que nueuamente se instituyessen. Demanera q. en todo rigor de derecho fue religion, la que San Augustin nuestro Padre fundó, y la que hasta agora se dilató, sin que jamas pudiese desleuar mas de lo que tenia

como la cosa era buena, cō facilidad se dilatò por el mūdo, como estaua tambien fundada, se conseruò por tã largos, y tan varios siglos, y assi duraua, sino con el primitino, a lomenos con grande, y feruoroso espiritu por los años del Señor de

Obligació era forçosa probar el discurso pasado, y yo auia gastado algunos ratos en esta leccion cō animo de hazerlo, pero salió ya a luz la executoria que desta nobleza hizo el Padre Maestro fray Iuan Marquez en el libro, que intituló origen de los frayles Ermitaños, &c. Alqual remitire de muy buena gana al lector esta, y todas las vezes que se offriere; para que en el sepa mas bien apurada la Verdad, y de camino goze, y aprenda la alteza del lenguaje castellano.

Aqui pues tomó el hábito el penitente Guillermo, para tanta honrra nuestra, tan gran dilatacion de nuestra sagrada Religion, y para su propia perfeccion. Y duda luego la curiosidad, que rebuelue á todas partes los ojos para aduertirlo todo, como no tomó el hábito Sã

Guil-

Guillermo en la sagrada Orden del Cister, que tanto florecia entonces en santidad, y donde era Abad San Bernardo su Maestro? y respon-
fr. Bar- de vn hystoriador de aquella Religion + que no osò el glo-
thol. de rioso San Guillermo tomar
Moral- el habito de San Bernardo
uo, en la su Maestro, por que se tenia
cronica por indigno de tan santo ha-
de San bito, y por que temia à San
Ber. lib. Bernardo, y à la aspereça de
 L. 6. 57. sudoctrina, santos mios, que
 ni Bernardo se daua à temer
 tanto, que huyessen del los
 mas perdidos; ni Guillermo
 podia huyr de lo que cono-
 cidamente era tan bueno.
 Dezir que se tenia por indig-
 no de aquel santo habito; no
 era humildad bien ordena-
 da pues porel mesmo caso, q
 sentia humildemente desfi,
 auia de llegarle à lo mejor.
 La charidad Euangelica to-
 do lo abraça, de nada haze
 afcos, pecadores busca para
 hazer santos, pues en q raço
 cabe este genero de humil-
 dad? ciertamente, q en esta,
 y en otras cosas que este au-
 tor dize deste Santo, que las
 dijo sin penfarlas, por que ni
 en hystoria se hallan, ni cabè
 en buena razon.

El Padré Maestro Mar-
 quez pone tã alta la mira en
 este caso, que seda à enten-
 der, que fue restitucion
 que hizo à nuestra sagrada
 Religion el glorioso S. Ber-
 nardo por auer sacado de la
 nuestra para la fuya vn sin-
 gularissimo varon llamado
 fray Iuan de Cirisa, para q
 plantasse la orden del Cister
 en el Reyno de Portugal:
 leale el curioso, que es la hy-
 storia gustosa, y funda la re-
 stitució en muy buena Theo-
 logia, y prueballo con otro
 exemplo del Seraphico Pa-
 dre San Francisco, que por
 auer sacado del insigne con-
 uento de Santa Cruz, de Co-
 imbra à San Antonio de Pa-
 dua canonigo Reglar de N.
 Padre San Augustin le vol-
 uiò siete cuerpos de marty-
 res de su orden, con q que-
 dò el cõuento tan ilustrado;
 que se satisficò enteramẽte
 la falta, q en el hizo tan gran
 santo como San Antonio de
 Padua.

CAPITVLO.V.

*De vn Hospital, que edificò
 San Guillermo para curar
 en el enfermos.*

Ec

Era

Vida de S. Guillermo.

ERa ya San Guillermo, quãdo tomó el habito de Sã Augustin, varon perfecto, y tan exercitado en las virtudes, que en la Religión se profesauan, que en breue tiempo fue á los Religiosos espejo, y dechado de perfección eligieronle por Padre, y Prelado de todas aquellas congregaciones del monte Pissano, segun se collige de sus acciones, que todas son de superior. Animaua al pusillanime, leuantaua al caydo, reprehendia al pereçoso, y era el gouierno tal; y tã buenos sus effectos, como se puede colegir de la conocida medida espiritual de todos aquellos santos Ermitaños. Era el feruor tan grande, tan continúa la oracion, tan aspera la vida, tan grandes las ventajas, que a no ser de virtud aquel lleno, luego medietat a temer su declinacion, y menguante. Despues veremos el su cesso.

Por no faltar á nadie el q̃ era perfecto en todo, hizo vn Hospital, donde receuir á los peregrinos, y curar á los enfermos, siruiendolos á todos con tan gran charidad, como si fuesse aquella sola,

y su principal ocupación. Seruialos por su propia persona teniendo por cierta aquella sentencia de San Geronimo á Demetria † que haze mas: *epist. 8.*
y es mas merito seruir á vn enfermo cõ sus propias manos, que darle toda la hazienda. *Quamuis omnem censum tuum in pauperem distribuas, nihil apud Christum erit preciosus, nisi quod manibus tuis ipsa confeceris.* De tal manera los seruia, como si solo fuesse Marta, y de tal manera oraua, como si solo fuesse Maria. Era tener á Rachel, ya Lia por esposas, como el Patriarcha Iacob. Pasaua las noches enteras en dulce contemplacion gozando de los abraços de la hermosa Rachel, y seruia al Hospital con sollicitud, y cuidado; por que sabia, que si erã los enfermos lagañosos, erã empero fecundos como Lia nadie pienie, que estornua la accion á la contemplacion, y que estornuaria este Hospital al sosiego de aquellos contemplatiuos solitarios, ó que sus gemidos romperã aquel sagrado silencio; por q̃ á la verdad no fue sino la mayor ayuda, que podã tener.

Exemplo fue de hospitalidad

lidad el gran Patriarcha Abraham, que desta virtud, entre otras le alaua mucho. *Sā* Pablo * y es muy para ponderar el tiempo, el lugar, y el cuydado, q̄ todo nos esta enseñando esta virtud de la hospitalidad como dize San Ambrosio † por que dize el texto, que *Apparuit ei Dominus in comualle mambre sedenti in bos* 5. *stio tabernaculi sui in ipso feruore diei* * Estaua à la puerta, *ut hospitalitas præsto sit aduenientibus, ut occurrat obuiam, & exploraret itinera, & ad sit non querentibus, & rapiat præter gredientes.* Dize mas, y es mas anuestro proposito, que era *in ipso feruore diei, quando alij requiescebant, ille hospitum explorabat aduentus.* Fue tan grato à Dios. este seruicio, y tan bien premiado el cuydado, que tubo vno entre otros dias al mesmo Dios por huesped: alli le conociò, y adorò vno, y trino. Merito (concluye este Sāto) *quia fructum hospitalitatis studiosissime requirebat.* Hallole, por que le buscò, donde ciertamente se halla, y cò el cuydado, q̄ se deue buscar. Ponderemos esto, asentando primero, que la profelsion de Abraham, era la contempla-

ciò de diuinas perfecciones. Philon en el libro de Abraham, dize, que *Abraham* quiere dezir *Pater sublimis*, id est, *uir astrologus, & metheorologicus.* Despues que le añadieron la *ba*, y sellamò *Abraham*, quiere dezir *Pater electus votis*, por la profundidad de su doctrina, y la gracia de en señarla, † *ex Pi.* El lugar donde tubo su ca. *ned. de thedra* y enseñó publicamē. *rebus,* te fue este balle de Mābre, *Salom.* donde también leuantò altar *c. 27. n.* para sacrificar à Dios * Pues 8. si era su profelsion especulā. *ex gen. c. 13.* tina (digamoslo así,) y de enseñar: si estaua alli el altar para sacrificar, q̄ tanto fuego quiere, como se embarracaua cò huespedes? como gastaua tãto tiempo en esto? forçosamente se distraheria. Pues afe, que no lo siaua de sus criados, el los salia à cõbidar, el salia con ellos hasta despedirlos, como obser. *† Peregr.* uó vn autor moderno * y cò. *in H. ca.* mo ponderò S. Pedro Chris. *ser. 121* † siendo así, que siaua la hacienda de sus criados, no les fiò el regalo de los pobres: *Viso peregrino Dominum se esse nesciuit.* El lo hazia, como si no tubiera à quiẽ mandarlo pues como no le estoruaua

Vida de S. Guillermo.

tanta sollicitud como tenia con los peregrinos la quietud de su profesión?

Sea la primera respuesta, que esto que hazia Abraham era á la siesta, quando ni estudiar, ni orar, ni sacrificar podia; quando deuiera descansar, *quando alij requiescunt.* Como dijo Amb. Muchas vezes lo vemos en las Religiones; y así se lee, que lo hazian aquellas dos antorchas de la escuela escolastica, y exemplo de Religiosos Santo Thomas de Aquino, y S^a Buenaventura, que quando por el mucho estudio tenía necesidad de descansar, se iban á la enfermeria del Conuento, y siruiendo, y obrando con sus propias manos, descansauan la cabeça, para volver á su exercicio. No siempre se puede orar, ni siempre se puede contemplar: y así se haze pie, y sirve de escala la accion caritativa, y humilde, para tornar á bolar, los Cherubines, que vió Isaias, muchas alas tenían, y bolauan có las vnas, quando descansauan con las otras, y quando no viera tiempo para todo, todo se puede hazer juto, como probaremos

con esta hystoria; pues fue entonces, quando reciuo, y siruió á los peregrinos, quando vido á Dios, y le adoró. Fruto de aquel arbol, á cuya sombra seruía, y premio de su seruicio, si en el sacrificio le reconocia aqui le conoció, y le tocó, có la mano; si disputando le conocia en la cathedra, aqui le ve con los ojos. O vida segura, ó exercicios santos los de la caridad, y estado humilde. Si el docto es enfermero, tal sea mi vida: pero si diuide las ocupaciones, esta es mas segura de servir enfermos, pues siruiendo toca, y se abraça con Dios, y bolando con los miembros goza el animo sabrosos extasis: y el Doctor, que solo subtiliza, forçosamente se desvanece, y el contemplatiuo, que desprecia esto segundo, y o por soberuio lo tengo, y no me á seguro de su vida; hasta que la Yglesia la apruebe. Iunto al templo de Salomon, y pegado á el estaua el hospital famoso de la Piscina, y no por esso se estoruauan, ni se corrompián los olores de los pebetes, y pastillas mezclados con el de los enfermos.

ni los quejidos de tantos doloridos desentonauan, ni cō fundian la musica de los Psal mos, y Christo nuestro Mae- stro, que se subia al monte à orar al Padre, y tratar mate- rias altas dela perfeccion cō sus Discipulos, tambien vaja- ua al valle à curar enfermos. Asì lo hizo Guillermo, que aũque professaua la soledad y contemplacion, con todo hizo aquel Hospital de pere- grinos enfermos, por que sa- bia muy bien, que no era a- quello, lo q̄ distrahia la quie- tud, ni interrumpia el silen- cio. Hazia esto *inferuore diei*, quando de tan prolixa ora- cion auia de hazer pausa; mientras hazia hora (diga- moslo asì, ò digamos que entonces, quando por la as- pereça de su vida auian me- nester algũ descanso sus que- brantados miembros) quan- do otros descansaràn. *Infer- uore diei*. Entonces se venia à feruir enfermos. Tal bochor- no, tal fuego, tal caridad te- nia, que asì quiero entēder yo el *feruore diei*. que buscana marea del Cielo entre aque- llos enfermos, quando à bo- chornado en amor de Dios descaua hallarle.

CAPITULO VI.

De como aquellos Religiosos se empezaron à cansar del go- uerno de S. Guillermo.

POR este camino, y con tan santos exercicios se à- uiuo tanto la llama. y el fer- uor de aquellos piadosos Er- mitaños, que no auia mas, q̄ desfiar, sino que durasse. No duró, que esto es lo que se teme desta vida mortal: es asì que la gracia lo puede à segurar todo; pero del hom- bre todo se teme. Tiene en lo natural el hombre las cō- diciones de la Lusa, que cō diligencia, y priessa increib- le hecha vnó, y otro serco de luz, y crece en ella, hasta llenarse en ella; pero apenas llegó à tanta perfeccion, quã- do luego mengua: sease en este, ò en otro exercicio cō- ansias, y breuedad crece vn hombre, pero sin mas ocasiõ de auer crecido, luego mē- gua. Empezaron aquellos frayles à empalagar se del es- piritu del Santo varon, can- saron se de su gouerno, em- peçò la murmuracion (S. to Dios

Vida de S. Guillermo.

Dios q̄ importuno susurro) tenían por intolerables sus aspereças, y por agrias sus amonestaciones, y por estos passos llegaron à aborrecer al que poco antes tenían por Padre. Han querido dezir algunos, á quienes ley, con poco gusto, y satisfacion, q̄ la causa de aborrecer al Sãto fue la vida relaxada de aquellos Ermitaños, á quienes corregia seueramente el Santo, y si esto fuera así, conocido era, y bien bastãte el encuentro, q̄ el malo siempre aborrece la virtud, como el que obra mal, aborrece la luz, y el pecador siempre huyò la disciplina, pero para que yo no me persuada a esto, bastame saber, que tomò el habito en aquel conuento el penitente Guillermo, y no le tomara este Santo menos, q̄ en vn conuento muy obseruante, y dõde vuisse mucho bueno. Ya vimos, que auia conuersado en España, y en Italia con muchos varones muy Santos, de cuya vida, y costumbres el Santo estaua muy edificado, y en este mōte de Pissa estubo primero muchos dias, y à buena razõ, pues el Santo tomò aqui el

habito, bien conoció, q̄ era enel muy seruido nuestro Señor. Y así por este argumento, no tengo de confesar jamas, que el glorioso S. Guillermo reformò la orden de los Ermitaños de N. P. San Augustin, por que sin duda la halló en gran perfecció si no que la dilatò y la ilustrò, trayendo algunos conuètos a poblados con los fines que despues veremos, y en esto son dignas de reprehension algunas historias modernas, que ay de todas materias, en quienes veo mas de leccion que de discurso, porque traen bajando mucho en referir lo que otros escriuen, no parañ mientes en el encuentro, y repugnancias que la cosa tiene, y el poco fundamèto, con que se dicen, que es la propia obra del autor, y la mejor ilustracion de la hystoria.

Digo pues q̄ pudo suceder este desabrimiento por vno de dos caminos. Lo primero, que siendo así, que aquellos Ermitaños viniesen antes Religiosamète como queda dicho, no en pero con tan estrecha vida, y con tan gran rigor como S. Guillermo professaua, y queria persuadirles

Y fue

Y fue esto lo q̄les descōrentò,
y lo que tanto llora S. Gero-
Epist. 1. nymo * Que sola la virtud
que estè defualida, q̄ solo en ella
ad De. nos contēte, y nos satisfaga
metria: la mediania; en todas las co-
de Virg. sas del mundo el que mas al-
tomo. 2. cança, mas pretende, no se
contenta el hombre menos
que con el estremo entodas,
solo en la virtud nos conten-
tamos con empearla. In om-
nibus mundi studijs profectu non
satiuntur homines, in virtute tan-
tum capisse sufficit? Feruentis-
simos en las cosas dela tierra,
frigidissimos en las de el cie-
lo, solícitos para lo que tan
poco importa, tibios, y pe-
regosos para las cosas, que
son tan grandes. Verguença
causa el considerar las veras,
y el cuydado, con que procu-
ramos los estremos de todas
las cosas temporales, el ar-
dor, con q̄ procuramos las
letras en todo tiempo, y en
toda edad, sin que jamas se
apague el amor de las rique-
zas infaciable, y sin limite: la
ambicion delas honrras, que
en los mayores es mas; en fin
se buscan sin fin todas las co-
sas, que se acaban, y las que
siempre duran, esas se procu-
ran con tibieza. *Celerem habi-*

ture res finem sine fine queruntur,
nos diuinam sapientiam, celestes
diuitias, immortales honores pigra
quadi dissimulatione negligimus
& spirituales diuitias, aut ne at-
tigimus quidem, aut si leuiter de-
gustauerimus, continuo nos puta-
mus esse satiatis. Pues muy de
ortaluerte deuiera ser, (pro-
sigue el Santo) pues combi-
dando la sabiduria à sus bo-
das dize que el que le come-
tiene hambre, y el que le be-
ue, tiene sed. Y siendo asì
que dà hartura sus mãjares,
ninguno se vido harto. Y es
la raçon concluyente, por q̄
el que mas come, con la me-
ma comida se haze mas ca-
paz de esa comida (digamos-
lo asì) le ensancha el seno. y,
al passo q̄ se dilatò, tuuo ham-
bre, y asì tiene mas hambre,
el que mas come. Dichosos
(dixo Christo.) * dicho Math.
los los que tienen hambre
y sed de justicia. Parece que
eran los dichosos los que la
gozauan, y es asì, pues solos
aquellos la dessean, que ya la
gozan, y el mesmo desfearla
es tenerla. Con todo esto (y
esta es la lastima) ò damos
de mano à la virtud, o si la al-
cançamos, nos contentamos
con la mediania. Esta culpa si
pudie-

Vida de S. Guillermo.

podieron tener aquellos Religiosos, que criados en alguna mediania, y ya aquerenciados a ella sentian la mudança, aunque era para mayor perfeccion.

- Lo segundo, y es lo que tengo por mas cierto, que siendo así, q̄ auian ya seguido con gusto, y feruor aquel camino perfecto, y riguroso: al fin se cansaron del, y empezaron á aborrecer, lo que ya auian amado táto. Esto se colige de
6. 8. la hystoria de Theobaldo * *Sed non post multum temporis feruor eorum cepit paulatim tepescere, & qui spiritu ceperant, in carne probati sunt consumari, & tanto in Religionis culmine positi, desiciendo deteriores, quanto ibidem proficiendo facti fuissent meliores.*
- No ay que espantar, q̄ se embejece en nosotros el viejo Adan con tanta, y mayor facilidad, que el vestido; que siempre sirve. Con todo quisiera hallar alguna buena razon, con q̄ satisfacer al pueblo, que haze de estos acaecimientos materia de escandalo, y es muy buena la que el
- cap. 4. sabio dió+ Tratado dela tem
12. prana muerte de los justos por singular fauor, y pronidencia del cielo, *Ne malitia*

mutaret intellectum, y dando la razón de estos temores, añade fascinato enim nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscentie transuertit sensum sine malitia: Lleua Dios temprano algunos virtuosos, por q̄ es tanta la malicia del tiempo, y tal la flaqueza del sujeto, q̄ se teme de su perseuerancia, y aun conoce su cayda, *sub conditione,* (como dicen algunos theologos) dos cosas son las que causan estas mudanças, y entrambas tan poderosas, que las pudieramos llamar violentas: la condicion del objeto, que está siempre con maxcara, y con hechizos, y así como los hechizos (si los ay, que agora no, disputo de esto, ni de su accion physica) ellos, ó los hechizeros de tal manera lastiman la fantasia, que hazen parecerse blanco, lo que es negro, y el encantador haze que parezcan torres en el aire, donde no las ay, y que se deluanezan los mōtes, para que no los veamos, esse mesmo encantamēto, y estos hechizos padecen todos los hombres en esta vida. La vanidad del mundo tiene cuerpo, y siendo así, q̄ apretada es som.

es sombra: à la vista son torres, y pyramides, que tocan en el cuerno de la Luna, y esse solo piensa, que subió, q subió à esta cumbre: ellas al fin luzen tanto, que sin ser nada aficionan. Las cosas eternas grandes son, y firmes como montes; y estas nos las hazen trampantojos, para q no las veamos: esto es *falsitas natio obscurat bona*. Si vieramos la hermosura de la virtud, todos la amaramos, pero no la vemos, está todo cómaxcara, y es esta de desabrimiento, y rigor, que mucho que la aborrecamos? Y así no es marauilla que cayese en desgracia rto bueno, como auia en aquel Santo. La otra fuente destas mudanças es la condicion del sujeto. *Et inconstantia concupiscentie transuertit sensum*. Esta razon quiero que corra en todas materias, en todos tiempos, y en todos los hombres. Quedó la naturaleza humana por el pecado de nuestro primero Padre tan enferma, que *mutationibus gaudet* (como dicen los medicos) y todos experimentamos en los enfermos, que en parte ninguna hallan sosie-

go, todo es dar buelcos, ya te sienta, ya hezcha la ropa, ya pide agua, y no es esto, ni aquello lo que le desafosiega, sino la calentura, que tiene dentro desi. Así el hombre, ya quiere, ya aborrece: lo que oy procura; mañana lo desuia, de todos se descontenta; hasta lo dulce le empalaga, y no esta la falta en esto, ni en aquello, ni ay que buscar causas extrinsecas pues las tiene el hombre dentro desi mesmo. Por esto es el bulgo tan amigo de nouedades, y de nuevos gouernos, no por que sean mejores; ni por que esperan con ellos mas descanso; sino por que son otros, como el enfermo que no esta mas frefco, ni có menos dolor del otro lado, y con todo quiere boluerse. Así entiendé algunos aquel lugar de los prouerbios * segun la traslación de los 70, que dōde nosotros leemos *In hilaritate vultus Regis vita*, leen ellos *In lumine vite Regis filius*. La vida, el alegría, las esperanças del pueblo en el Principe las tienen puestas. Ya se que *filius Regis* quiere dezir Rey en la Escripura. Pero quien vec el agrado, el

Vida de S. Guillermo:

amor, las esperanças, que los pueblos tienen al Principe heredero del Rey: hecharà de ver la fuerça del discurso. Es el Rey como el Sol al medio dia, que peina rayos de oro sobre toda la tierra dando vida á todo, enriñziendo la tierra con criar el oro dentro de sus venas, valiẽte, hermoso, ligero, y con todo no da tanto contento como al despuntar del dia, tanto como esto puede la nouedad con los hombres, que aunque el Rey sea justo, liberal, valiente, aunq̃ sea buen Rey: no se que gusto tiene el pueblo con mirar al Principe, que ha de heredar del, y para aquella edad se promete toda felicidad.

Esto se experimenta mas de ordinario en las Religiones, y admira mucho, que preualezcan engente tã cuerda imperfecciones naturales, que la razon las corrige: del bulgo no se admira nadie, por que se dexa llevar siempre de sus mouimiẽtos y mueue los el ayre, q̃ passa: no ha menester mas de que salte vno, para que salten todos, diga se ello, intẽtelo alguno, que no aberi-

guan mucho los motiuos, *Nec quicquam facilius, quam in quemlibet affectum mutare populum:* pero que se halle tam-
biẽ esta mutabilidad en personas religiosas, prudentes, sabias, con razon admira. Al-
gunas razones he pensado à cerca desto, ayudado de la experiencia. Dirẽ en pero sola vna, ó otra; por no de-
rramarme en lo que no es del principal argumento.

Sea la primera, y como originen de las demas: la dependencia tan immediata, que ay entre el subdito, y el Prelado en la Religion, que no ay accion, ni palabra, que no la juzgue, y corrija. El Obispo, y el Señor, pueden ser perpetuos; y no cansar: cada vno se està en su casa, solo tiene jurisdiccion en las cosas de justicia; pero acá, si refa el frayle, le pueden dezir, q̃ no refe, y que vaya a comer, quando no tiene gana de comer; niegale licencia quando quiere yr fuera; y mandale yr fuera, quando no quiere salir de casa: destas niñerías infinitas, y llamolas niñerías, por que lo son en la substancia: pero no tiene duda, sino que son estas, las que

Quin.
De-
cl.

que á hogan, y no las cosas grandes. Guardar la ley de Dios todo buen Christiano lo haze, y no se puede presumir, que vn Religioso haya desto, ni se disguite, de q le manden, lo que el desea hazer; lo que siente es, que le mandé muchas cosas, sin las quales, le parece, que se podria salvar, y esto le desasosiega tanto. que complicandose con esotro, todo le cansa. Así se entiende el lugar, ya citado. *fascinatió nuncacitatis obscurat bona*. Aquella nugacidad entoda propiedad es vna cosa de muy poca entidad; lo q llamamos niñeria, que así explican todos el verso 16. del cap. 2. de la sabiduria *Tanquam nugaces aestimati sumus ab illo*. San Gerónimo † lo colige del nombre Hebreo. *Sunt nugæ res nullius precij*. Y San Augustin N. Padre † *Retinebant me nugæ nugarum*. &c. Para dar á entender, que le de tenian cosas de poca importancia, q son remoras, que de tienen vna poderosa naue, quando có mas prosperidad nauega, y son bastantes para empañar el cristal, y obscurecer tanto bien. Los preladados quien du

da, fino que mandaràn cosas justas; pero mandan otras cosas, *que obscurant bona*. Y así es mas ordinario el disgusto en esta republica, y las ansias por nuevos gouernos, aunque tienen ya experiencia, que el que entrará de nuevo, mandará lo mismo, que este mandaua, por que es forçoso: y no ha de querer saltar á nada, ni quere que salte. El mismo que desseo su gouierno, se cansará del muy presto.

Cobra esta inclinacion, y estos achaques fuerça, cómo tener los Religiosos gustos, que los diuierdan, y entretengan. Dixo lo muy bien vn representante en Roma al Cesar, que los desterraua. *Expedi tibi ó Cesar populus circa nos distineri* † Dixo bien; por que ciertamente, que mientras el pueblo esta diuertido en fiestas, y en gustos, ni machina contra el Principe, ni carga en sus sin razones: antes se oluida dellas: y así quando las fiestas son religiosas, y moderadas, necessarias son á todas las republicas; y mas si tienen las condiciones, que dixo Tacito * que *letitia potius, quàm lasciuia detur*. 14.

Vida de S. Guillermo.

Imagino pues, que como en las Religiones no son convenientes fiestas, que entretengan, ni ay ocupaciones, enq se ceue el sentido, cargá mas en algunas cosas, de que no se hiziera caso en el siglo.

Otra razon darè de parte del Prelado; conocerà el entendido si tiene fondo; q ami no me esta bien mas q apuntarla. El gouierno del Prelado ha de ser de Padre: con la diuturnidad se haze Señor, por que *imperioua diuturna potestas*. Y en saliendo la coia de su natural asiento, esta violentada; y todo el cuerpo en continuo grito, todo el tiempo, que no està los miembros en su natural compostura. No se quexan los pies, de que los pisen, ni los braços, aunque los trabajen, si ellos se estan en su asiento, pero al desconcertar se, alli es el dolor. No se quexa nadie de hincar la rodilla y besar la mano à su natural Señor, ni el frayle de tener Prelado, que como Padre le mande, pero en pasando desto, es miembro desconcertado, que tiene todo el cuerpo dolorido, que pone el grito hasta el Cielo.

Y quando el Prelado con su discrecion, y prudencia no decline à esta parte con la diuturnidad del gouierno entra aqui lo de Salustio * *Salustio ad Cæsarem. Nemo alteri, nisi bonus atque clemens sit, qui plus potest, sed quia malo esse licet, formidatur.* Alfin por estas y otras causas justas, que por ser contingentes, y no ordinarias, las callo. Es punto resuelto, que no conuiene en las Religiones el gouierno perpetuo.

CAPITULO VII.

De como San Guillermo dexando el monte de Pissa, se pasó al monte de Pruno.

Ninguna destas cosas, q de parte del Prelado ocasionan tan grandes disgustos auia en el glorioso San Guillermo, por que aunque su vida era asperissima: su gouierno era muy prudente y su condicion ya muy blanda, pero añublole la cara al bien, como se añubla el Sol con los vapores, que de la mesma tierra se leuantan de la

de la condicion, y enfermedad humana, en que viuián aquellos Ermitaños, q̄ fueró ya tã perfectos, y agora desfallcian: de aqui seles escureciola hermosura, que antes amauan, y despues aborrecieron de muerte. El prudente, y santo Prelado desseo de su quietud, ó por q̄ juzgó (q̄ esto era lo mas cierto) que conuenia dar tiempo à la malicia, y desahogar aquellos animos, para que así conociesen su hierro. Efecto que, cada dia experimentamos en enfermedades rebeldes, ò en aquellas, que no tienen mas causa, q̄ la aprehension; que sanan cõ no curarlas. Al fin ò fuese esta, ò otra razon, que le mouiò, el desamparò aquel monte, que tanto floreciò con su presencia, y por no desamparar à los pobres, que en aquella ausencia perdian tanto, encomendò el Hospital à vn santo Religioso su discipulo, y heredero de su espiritu llamado fray Pedro Y encomendandose à nuestro Señor, se partiò para Frácia, lleuado (à lo que se ha de entender) no del amor de la patria; sino del diuino espi-

ritu, q̄ le tenia allí altas materias de merecimientos, ay en aq̄lla Prouincia muchos montes, en cuyos senos, y asperezas auia copiosísimo numero de Religiosos Ermitaños de los de el grande Augustino: Visito los todos ó los mas el Santo: y de todos fue receuido como Padre, y de algunos respectado como Señor. No era esto, lo que el Santo buscava, y así traya gran disgusto, de auer llegado, donde era tan conoçido, y creciò el disgusto, à paso, que creciò la deuotion de todos aquellos pueblos, que corrian à el, como el agua, y como todas las cosas à su centro: por esto se apartò el Santo à vna selua la mas sola, y mas arisca de aquel paiz, llamada el monte de Pruno: donde apenas llegaua humana planta, sino era la de aquellos Ermitaños, y no de todos, sino de los mas perfectos. Allí se retirò; y labrando entre aquellas breñas vna bien estrecha cueua empeço à hazer nueva vida como si entõces empear a Condicion de los que anhelan à la perfeccion: que quãdo parece, que han llegado;

Vida de S. Guillermo.

entonces es, quando empieza. *Cum consumauerit tunc incipiet.*

Llegaron se le muchos discipulos, assi de aquellos, q̄ ya eran Ermitaños, como de otros, que de las ciudades venian en su busca; que tanta luz, no fue posible esconderla, mas retiradas estan las estrellas, y no por esso se esconden.

Llegauanse con tanto feruor, y desseo de imitarle, y no fuera justo desuiarlos, ni huyrles. Empeçó con esto á retoñecer en pimpollos santos aquel arbol grande, y antiguo de la Religion. El môte se cuajó de cedros, y los cedros dieron fruto. Boluieron los siglos de oro, y leuãtò la cabeça, que con el tiempo agobiaua la Religion de los Ermitaños, cielos se fueron siempre aquellos montes, donde pestañeauan siempre, aunque de lejos vn infinito numero de estrellas: pero agora como quando despaulan vna antorcha, q̄ de nuevo luce, viue, bulle, y muestra limpia su llama, assi se encendió el feruor de aquellos santos, y empezaro á viuir los que pensando, q̄

estaua todo hecho solo aguardauan la muerte con esperanza del premio.

Rabioso estaua el infierno y sus verdugos dever tan grã reforma, y tan nuevos elpíritus en aquellos santos. Pero sumayor pesar era Guillermo, por ver q̄ de vn ministro suyo, vbieleecho Dios tã grande Santo. Embidiauan en aquella alma pura los fauores del cielo, las medras espirituales, y despechauan se de verse tantas vezes vencidos de vn hombre, que ya experimentarontan flaco. Afeistaron de nuevo sus machinas poniendo en solo este vencimiento la môte de sus victorias: largo fuera de cõtatar las vezes que le embistieron, el modo, y manera, con que le á saltaron, pondre vna, que por insigne es digna de memoria.

Estaua el Santo varó vna noche (como solia otras muchas) en dulces coloquios con Dios, y en tan feruorosa oracion, que ya llorando, ya dulcemente arrobado. Era admiracion al cielo, milagro en la tierra, y embidia al infierno: pufole todo el infierno en arma porque no se

se atrenió ninguno de sus principes á embestirle á solas, penso vencer con la multitud el que á solas auia sido vencido. Ordenose al modo de vn lucido exercito, ò ya por que para la cóquista del Santo era preuencion necesaria, ò ya por que era aq̃lla la mas vehemente tentació para Guillermo, y con que ya le auia otrá vez vencido en Luca. Sonó, y empeçò á pa-
recer vn lucidísimo exercito, que ocupaua todo el valle; llenose el ayre del son de las trompetas, de relinchos de cauallos, y del cófuso son de las armas, las campanillas de los jaeces, los boçales los penachos, las sobreuistas y casacas ricas todas pusierã atento, y encendieran el animo á vn hombre rustico, quanto mas al Duque, que se auia criado en esto, y era esta su natural inclinació. No era solo este el ruido, sino de vna multitud de animales, que tambien parecian guerrear; bramauan toros, rugian Leones, siluauan serp̃es; bolauan Aguilas, y al fin parecia, que se auia publicado la guerra'tã general, que en el cielo, en el ayre, y en

la tierra peleauan, y es cierto, que era la guerra en el Infierno. Hizeron señal de arremeter, y hizo se con tan gran coraje, que saltauan de las armas mas sentellas, que fuelen despedir los martillos de los herreros. Fueron se acercando á la celda del seruo de Dios, y alli apartando se de la multitud, se trauauã singulares escaramuças, en que los mas valientes cam-
piones procurauan con muerte de vno, dar fin al duelo. En esto saliò vno el mas robusto, y en las armas, y sobrebriusta el mas illustre caudillo de todos los otros tan parecido al excellentísimo Duque ya difunto Padre de S. Guillermo, que pudiera solo por esto ser conocido el Demonio, pues es aquel que se sabe transformar avn en Angel de luz: Hablò á Guillermo, ya terrible, ya amoroso procurando persuadirle á q̃ dexando aquella manera de vida tan retirada, y penitente, siguiesse la generosa, y regalada vida, que todos sus progenitores auian profesado.

Hijo (le dezia) como hijo? has de permitir, que alcabo

Vida de S. Guillermo.

cabo de mi vejez, cargue las
armas, y ligu la guerra estan-
do tu vino? Quando moço
lo hize así, pero ya no es ra-
çon, pues tengo tal hijo: ad-
uerte Guillermo, que eres
de sangre generosa, que eres
Señor de vassallos, que estan
tus estados desamparados.
Baste ya, baste el rigor de la
vida, harto has servido à
Dios ya. Si le offendiste, ya
te ha perdonado, seguro esta
el cielo, pues tan bastante-
mente lo tienen merecido
tus obras: buelucte à tus ti-
erras; gozaras de el cariño
de tu Padre, y Hermanos,
de la compañía de tus ami-
gos, de la fidelidad de tus

vassallos, y de los regalos de
de tu casa. Seras capdillo en
la guerra, venceras tus ene-
migos, cantarás victorias,
triunfaras glorioso. Miralo
tu Hijo mio, mira la baxeza
de esta vida, que profesas:
hambre, desnudez, soleda-
des: es vida de un noble esta?
Ea hijo dexate de esso, y si-
gueme. Esto dezia Satanas à
Guillermo, transformado
en su Padre el mas valeroso,
y Religioso Principe, que ha
criado nuestra Europa. Pon-
drè las palabras en verso
como las puso su primer au-
tor, que por su antigüedad
merecen grande esti-
macion.

CERNE senescentem fili Guilhelme Parentem,

Exi continuo Patre rogante tuo.

Germine non humili genitus, me respice fili;

Nec mea despicias vota, preces que pias.

Iam sat servisti; super est tibi gloria Christi:

Premia non poteris perdere: saluus eris.

Iam Patrem sequere; iam iamque tui miserere:

Ad tua regredere, viscera mota gere.

En generis soboles nostri stat, turbaque fratrum;

Cum quibus in theatro ludere sapè soles.

Fratres cum cunctis notorum respice tristes.

Exi, ne distes associandus eis.

Illis iungeris pompa, solio que fruëris.

Cinget te generis turba; beatus eris.

Ad

Armigerorum turba decorum glorificabit:

Servorum que chorum copia larga dabit.

Errendum mæstum, te expectat turba nepotum;

His saltem presta quæsumus antidotum.

Vili mi quid habes animi leuitare cadendo;

Magnanimi non est perimisse velle latendo.

Quarere vilia, spernere gaudia, te ne remordent?

Ecce placentia; sunt tibi tristia, prospera sordent.

Ferrum, Cauma, famem, frigus fers, atq; ligamen.

Nec florens ætas te mouet, aur pietas.

Postpositis igitur furijis mihi sanus obedi:

Ne tardes ergo; concitus ipse redi.

A Todo este ruydo, y todas estas palabras esta-ua el Santo varon, no solo vencido, pero ni atento. Proseguia en su oracion, mientras el infierno todo trabaja-ua tanto, suspiraua ardiẽte lloraua tierno, y dexado lle-uar de las corrientes de la contemplaciõ, ni hazia caso, ni atendia á otra cosa. Ha-que mejora tan conocida; ya esto es no viuir en la tier-ra, ya es auer hechado hon-das raizes en el Cielo, pues no le mueuen ni bienes dela tierra, ni todo el infierno conjurado.

Desesperose como siem-pre el Principe de tinieblas de verse asy burlado; sono su boçina, y juntando sus fu-

erças todas, todos juntos embistieron á las puertas de la celda, hechandola por el suelo. Gran cosa porcierto, que muros de Babilonia derribauan, que puertas de los palacios de Priamo en la abrasada Troya, para tanta algazara? Entraron dentro, y bengandose en el cuerpo lastimado de aquel gran penitente, le sacará al campo, y con açotes le llagaró todo y con golpes le quebrantaró de manera, que no le dexará parte sana. Que triunfante estaria Christo nuestra salud, viendo pelear tan valerosamente á su soldado, como otra vez, quando via pelear á Antonio su grande siervo, que contra estaria la Corte

Vida de S. Guillermo.

Celestial viendo à su
Hector tan herido
pero tan gloriosa
mente.

CAPITULO VIII.

*De como la Virgen nuestra
Señora curò al glorioso
San Guillermo de sus
llagas*

TAn grande fue el ruydo
de los golpes, y embidia
de los Demonios, que des-
pertando los Religiosos sa-
lieron todos auer lo que po-
dia ser. Hallaron al illustre
martyr (llamemos asien-
esta ocasiõ à nuestro confes-
sor glorioso) hallaronle casi
muerto, despedaçado el cu-
erpo, abiertas las carnes, y
herido de los pies à la cabe-
ça. Facil fue de conocer la
causa y el enemigo y asì
espantados con el sucesso,
tiernos con el espectaculo,
y temerosos de la muerte de
su querido Padre, y herma-
no, le lleuaron à su pobre
cama. Aqui no auia esperan-
ças humanas de su vida, y asì
no buscaron sus medizinas
confiaron del que es la vida,

y da la salud al que por el la
pierde, asì sucedio. Entrofe
por las puertas (dichos las
llagas) entrofe por sus puer-
tas la luz antes del dia, rom-
pió la aurora del cielo à la
media noche entro MARIA
haziendo cielo aquella hu-
milde celda, tocó al alma al
enfermo; abrio los ojos,
reconoció la vista, y sintio lo
que ni se puede escriuir, ni
lo puede entender el que no
lo siente: Como podia espe-
rarfe menos? siendo la ne-
cessidad tan grande, y las he-
ridas en seruicio de Dios.
Hecho vn fuego baxò Dios
quando Pharaon açotaua à
los de su Pueblo, y quando
los tratò con tiranya: y la
Esposa que no le hallò per-
ficos, & plateas. Luego le ha-
llo quando padeciò por el
heridas. Hallò Guillermo en
aquellas heridas el consuelo
el regalo, y todo el bien, que
podia desear, porque como
dezimos entrò en la celda la
Sacratissima Virgen Maria,
y en su compañía, tres her-
mosissimas virgines quetra-
hian vnguentos, védas, aliño
y regalo preciosissimo, con
que la mesma Virgen vngió
las llagas de Guillermo, y a-
que

quellas tres doncellas se las vendaron, dandole instantaneamente salud al cuerpo, junto con los deleytes del alma * *O felix fractio, quam virginalis palma consolidat. O felix vulneratio, quam digitus Genitricis Dei pervngit, & sanat.*

Celebre es el fauor q̄ hizo al gloriosissimo cōfessor S. Nicolas de Tolentino la Virgē Sacratissima nuestra Señora, quando desafiado de vna fiebre ardiente, le visito y curó con vn recipe, como de su mano, que es el milagro de los panecitos de San Nicolas, ó por dezirlo con propiedad de la Virgen pues por ser de su mano sanó con el el Santo, y á su deuocion tantos otros, que fuera infinito hazer dellos memoria. pero á todos parece, que se auentaja este fauor, y regalo de Guillermo; pues no solo lo visitó la Virgen; no solo lo curó dándole el recipe como á Nicolas, pero haziendo, q̄ le siruieran aquellas Santas Virgines, le truxo del cielo los vnguentos, y lo que mas es que lo curó con sus propias manos. Desde aqui renuncio, y no quiero los regalos, conque el mūdo cura

á sus enfermos; que aunque es verdad, que en la Religión es imposible regalarlos como su necesidad pide, y como la Religion quisiera, si aquí acude el cielo (como lo experimentamos) quien no despreciará los regalos de la tierra? A los cedros del monte llama la Escripura frecuentemēte cedros de Dios, Obseruolo S. Hieronymo, y dá la razon por que dellos solo Dios cuyda. El arbol que en su vergel se cria aunque es verdad, que le cria Dios, por que, *neque qui plātat, neque qui rigat, sed qui incrementum dat Deus.* Con todo tiene algo de tuyo: tu alomenos así lo piensas, pues atribuyes su verdor á la buena estaca, que plantaste, al abrigo, que tiene del norte, á la caba, y escaba, á la buena poda, al fin á tu cuidado: pero el cedro, que se crió en el monte, solo corre por cuenta de Dios, descubierto, y sin cultura. Pues cometejalos agora, que va de vno á otro? que leuantado, que hermoso, que copado el de el monte? por los ojos lo vemos: quien lo negará? El enfermo en su casa con tanto cuydado, y regalo, la quadra

Vida de S. Guillermo:

grande, y fresca, las paredes de seda, las fuentes que corren, y el enfermo cõgojado, triste; caydo; claro està, que està la fiebre en la sangre, y el fresco en las paredes. Vamos à vna pobre celda estrecha, y sola, y el enfermo alõtado, y con consuelo, que es esto: tiene à Dios en el alma, que acõpaña al solo, en vñestra casa se juntan medicos, gasta se votica, velan al enfermo, y al cabo muere; al pobre cura vno, y acierta la enfermedad, curale con simples, y sana, descuydàse con el, y conualece, es cedro del campo, y corre por cuenta de Dios. Muchos fueron los enfermos, que Christo curò como aquel que era la salud, y venia à esso, pero siempre aguardò a que se lo rogassen: reparelo, el que leyere la vida de Christo nuestro Señor. Solo en la Piscina, se llegò y lo rogò. *Vis sanus fieri.* Y es el caso, que estaua solo, *Hominem non habeo.* Pues tendrà a Dios. Otra cosa hallo yo en las enfermerias, que tienen a Dios muy a la mano, y muchos, que se lo rueguen. Y si la suegra de S. Pedro tuuo aquellas calenturas recias,

Christo se le entrò por las puertas, sin que le llamaran que porque no, si era su casa? alli vno muchos, q se lo rogasen, y como eran sus priuados, luego lo alcançaron: para vn conuento no es menester llamar à Christo, el se entra; alli assiste, alli ay muchos, que se lo rueguen, y como son siervos suyos, luego lo alcançan. Otro consuelo tienen grande los enfermos, y es auer sido aquella celda, y aun aquella cama de algun siervo de Dios, cuya memoria le alienta, y le consuela, y como es esta la platica mas ordinaria, y aun la mas forçosa. Aqui viuia fulano, aqui murió, aqui vció, aqui tuuo estos fauores, aqui tantos regalos. &c.

Hic Dolopum manus, hic sanus tendebat Achilles.

Classibus hic locus hic acies certare solebant.

Es dulce, y prouechosa platica que alienta al enfermo y aun le da salud. Tuuimos vn enfermero en la enfermeria de Mexico, cuya memoria siépre me enternece (los que le trataron: saben con quanta raçon) por que ciera-

tamente

tamente, que a lo que juzgamos era varon santo, y de quié nuestro Señor se seruia mucho. Seruia a los enfermos con admirable caridad, y edificaualos con platicas santas, demanera, q̄ era muy cierta la mejoría del alma, eran sus platicas estas, que aqui he referido, y con tan gran fervor que hasta agora son en nuestros coraçones sus palabras brasas encendidas. Algo de lo q̄ nos contaua pondré aqui.

CAP. IX.

De los grandes fauores que a hecho nuestro Señor en la enfermeria de S. Augustin de Mexico.

ES En esta prouincia muy amado, y muy respectado el nombre del Padre fray Iuan de Aluarado, por la gran perfecció de su vida, y por los manifestos fauores, que tuuo de el Cielo, y assi es muy repetido su nombre, y muy reuerenciados los lugares donde vino. Diré enpero de su vida, y de sus fauores, los que hazen ami argumeto: querrá Dios (como

lo eipero) q̄ salga muy presto á luz su historia. Estaua el santo viejo en esta enfermeria de Mexico tan cargado de años, y de dolores, que no podia rodearse en la cama. Cayosele vna noche debibierno la ropa, y fue tanto el frio, y era tanta su vejez, que se elaua. No podia el santo viejo levantar la ropa, ni llamar à quien la leuâtasse, por que tenia ya la voz debil, y con la enfermedad tan apagada, q̄ apenas hablaua: hallose por esto impossibilitado de toda ayuda humana, boluiò los ojos al cielo, que es el que asiste a los solos, habló con el espiritu al que inclina la oreja desde lo alto al gemido de los pobres, y fue cosa marauillosa, que estando vn Religioso aguardado à que dieffen las doze de la noche para tañer à maytines, oyò grandes queixidos de vn enfermo, con que significaua gran necesidad: penetraronle las entrañas, y sin dificultar donde, ò de quien serian, se fue a la celda del santo viejo, que estaua bien distante, entrò despauorido preguntando que tenia, y para que llamaua, estaua el Santo

Vida de S. Guillermo:

Santo muy sereno, y respondió: no soy yo el que llamò, Dios es, el que os trae, que es el que me socorre, còtole su necesidad, y compadecido el frayle, le alçò la ropa, y le calentò, que estaua helado, y dando gracias al Señor, se boluiò a la campana.

Mayor fue otro fauor, que recibió del cielo en otra ocasion, y fue que durmiendo en su celda vn Religioso para que en semejantes necesidades le ayudasse. Estando durmiendo este Religioso, despertò y reparò, q̄ le auia despertado cierta platica, q̄ el enfermo tenia, y que se auia apagado vna luz q̄ dexò encendida, paró mientes à la platica, y viò q̄ se despedian del santo tres personas, que al parecer le auian hecho visita, y ya se yuan, pudo ver esto por que al voluer el rostro fue grãde la claridad, de que se bañò la celda. Iba en medio, y algo delante vna hermosíssima donzella, vestida de tela blãca, à quien siempre juzgò por la Sacratíssima Virgen Maria nuestra Señora. O dichosa celda, quiẽ no adorará sus paredes? quien no besa los ladrillos, que ya

pisaron sus diuinas plantas? Lleuaua à vn lado vn mancebo hermoso con vna estola cruzada, que al parecer era S. Iuan Euangelista, y al otro lado vna virgen, à quien juzgò por Sãta Cathalina Martyr. El tiempo que durò el apartarse de la cama del enfermo, hasta la puerta, donde desaparecieron, fue celestial la luz, que vido, increyble el gozo deste Religioso: pero al desaparecer, se sobre saltò de manera, que diò voces, encendiò vela, por que se hallò a escuras. Preguntò al santo viejo que le dixesse las personas y platica: y aunq̄ lo negò al principio con humildad, al fin apretado, vino à confesar, pero conjurandole, que no lo dixesse à nadie, hasta despues de sus dias.

A tan admirable vida quiẽ duda, si no que se le auia de seguir buena muerte. Estaua vn dia entre otros, en vn terradillo, tomando el sol, y fue alli tan feruoroso en la oracion, tan copiosas las lagrimas, y hablaua entre dientes con tanta fuerça, que reparo en ello el enfermero. Grãde deuio de ser el estremo, pues hizo nouedad, por que

era

era este el pan, y la vida deste Santo, pero fueron esta vez como de auenida estos faoures, y assi obligaron á que el enfermero reparasse, y llegándose á el le llamò importunándole, le dixesse que tenia? á nada respondió el santo, y á lo q̄ creo nada oya. Boluióse el enfermero á su celda, y quedóse el santo en su exercicio, durò largo tiempo, y al cabo del se leuató, y se fue á la celda del enfermero, pidióle que le llamase al Prior, por que era Dios seruido de llevarle desta vida, y queria antes cōfessarse generalmente de toda su vida con el Prelado, q̄ preuencion tan loable, pues aunque el hombre deue viuir confiado, tambien está obligado á no expeler el temor, por que nunca á de presumir, ni desuaneceirse cō los faoures. De todo se auia ya confessado muchas vezes. ya auia labado sus culpas, cō copiosas lagrimas; el cielo se le auia reydo (digamoslo así) y hechole grandes faoures: entre ellos vno tan singular como fue dezirle que le tenia perdonados sus pecados: Fue así el caso, oraua prolixa, y deuotamente vn

lucres santo ante el santissimo Sacramento, y representandosele alli sus pecados; quizá por q̄ despertò aquel pensamiento el ver que fueron causa de q̄ Christo nuestra salud muriesse, y muerte tan afrétosa, y dolorida. Dolióse dellos, y desseo saber, si se le auian perdonado, preguntósele á vn Ecce homo, que estaua en las gradas del monumento, y instando en esto mucho, vió que baxò la imagen la cabeça hasta el pecho, dándole á entender, que sí. Quedò con esto muy consolado, pero no presumido, y así en esta ocasion de su muerte quiso hazer vna confesion general, para la qual llamó al Prior (como deziamos) vino aunq̄ dudoso del oraculo, por que nunca el Santo dezia el medio, por donde lo sabia, consololo el Prior, y procurò diuertirle de aquel pensamiento, que el llamò triste: hasta q̄ el santo le certificò que seria muy cierta su muerte al tercero dia: confesóse como aquel q̄ yua á dar cuenta á Dios de sus pecados, o como aquel, que tanto fauor tenia del cielo, que esto es lo mas cierto. Reciuíó todos los

Vida de S. Guillermo.

los Santos Sacramentos, y murió a la hora, q̄ tres dias antes auia dicho. Quien no ha de reueréciar la celda? la cama, las paredes, y los ladrillos, que pisaua? es posible que puede auer en toda la naturaleza otra cosa, con que vn enfermo mas se alien- te, que con estas memorias?

Quiero añadir otro caso muy semejante a este, que por que le vide yo, le tengo muy presente, y me enternec- te mucho. Tuuimos en esta casa vn Religioso lego, *que viuia en gran simplicidad, y aspereça de vida. Tenia en los terrados altos de la casa vna celdita de tablas: don- de apenas cabia su cuerpo, para abrigarse de las inclemencias del cielo, poco le defenderian estando tan descubierta el sitio, y tan mal ajustada la tablaçon: allí se estaua trabajando de manos para el couento, por q̄ era çapatero deuiejo, y remédaua el calçado a los Religiosos. No hazia poco en esto, q̄ay mucho roto, y auia bien que remendar: baxaua a comer de veynte y quatro a veinte y quatro horas a medio dia, y no comia mas que vna ef-

rudilla de poraje de la olla hecho en cobre, y apenas turbio, y vn pan, no otra cosa, en muchos años, teniendo de edad cerca de sesenta, quãdo tañian al alua baxaua á la yglesia á ayndar todas las Missas que podia hasta que era de dia, confesaua y comulgaua amenudo: vn dia que deuio de amanecer bien alegre para el, baxó como otros solia, confesóse, y comulgó (a lo que el dixo despues) por via de viatico, subió a la celda del Prior, y hincado de rodillas le pidió la bendición, por que le queria Dios dar descanso, y se yua con su licencia á morir á la enfermeria. Admiróse el Prior de la nonedad, pero al fin se la dio. Fuese por su pie, y pidió vna cama, y que le truxeran luego el olio, por que el viatico del cuerpo, y sangre de Christo ya le auia recibido, hablaua tan alegre como si tratara de bodas: tan acertado como si fuera vn gran theologo, ò confusión de los que estudian toda la vida, y mueren como bar- baros. Dudaua el enfermero de darle aquel sacramento, viendolo en pie, y con buen aliene

fr. Iuan
Galle-
gos.

aliento. Al fin le dixo, que lo hiziesse, por que seria su muerte dentro de pocas horas, y en verdad (añadio este bédito lego) en verdad, que por no darles trabajo de que me amortajasen despues, q holgara mucho no desnudar me el habito, pero quiero acostarme, por que puedan vngirme el cuerpo con el Santo Sacramento de la Extremavncion. Hizose así, y dentro de tres horas murio.

Destos exemplos vemos muchos, y lo que mas admira es ver, largas enfermedades, y con tan gran desamparo, y soledad, que solo á darles de comer, les acuden, y es tal la comida, que los sanos dan arcadas. No es poca charidad dela Religion, si no que somos muchos, y ay enfermedad de quinze, y de veinte años: cása se los enfermeros, y nose cása el enfermo, por q experimenta particular prouidencia, y asistencia del cielo: en enfermedades, de las q cura el hierro, y el fuego. Cada dia vemos tan gran tolerancia, y paciencia, que solo se puede atribuyr al cielo: en la muerte tanta serenidad, tan gran

sosiego, tan extraordinaria confianza, y ternura, que son estos los exercicios, en que varones espirituales del cóuento hallan mas conocido aprouechamiento en asistir a la muerte de los Religiosos. Entre otras, admiró mucho el sosiego, cō que murio el Padre Medina, varon de mucha oracion, y perfeccion. Estaua enfermo de vna graue enfermedad, y tenia vn deuoto en el siglo muy poderoso, q le acudia con mucha volúdad, y generosa mano, aunque el Religioso no se aprouechaua della, por ser muy pobre, y muy penitente. Este dia le pidió, le hiziesse adereçar de comer en su casa lo mejor que pudiesse, por q queria combidar algunos Religiosos amigos suyos, para despedirse dellos: hizose así, y comió aquel dia el enfermo con sus amigos de boda con grande gracia, y familiaridad. Hasta aqui pudo llegar la buena amistad, y caridad christiana, pues no la apaga ua la muerte. En aquella hora dize lob * Ni el amor de los hijos seanse de la condicion, que se fueren da cuyo
dado. *Sine nobiles fuerint filij*

Hh

eins,

Vida de S. Guillermo.

eius, sine ignobiles, non intelliget: attamen caro eius dum viuet, dolebit & a, una eius super semetipso lagebit. Harto tiene q hazer el hóbre en sufrir sus dolores; luchar con la muerte, y prepararse para la cuenta, sin que le de cuydado otracosa, pero los siervos de Dios imitan en esto a Christo nuestro Maestro, que sabiendo, que era llegada su hora comio, y se regalò con los suyos. Y era el caso, que sabia, que passaua deste mundo al Padre. Assi este Religioso, si no lo sabia, era por lo menos tan grande la confianza, que estaua para fiestas en vna hora vispera de su muerte; y assi podia comer a vista de los enemigos, que le acusauan: tan seguro estaua dellos. *Para ti in conspectu meo mensam aduersus omnes, qui tribulant me,* que es prenda de la mayor cõfiança. Acabada la comida, se despidieron, y encomendandose los vnos a los otros, el enfermo recogido en la cama, reqò visperas con grande entereça, y deuocion, y llegando à las completas, dixo al compañero, que le ayudaua essas alla las refaremos; encomendose a Dios, y murio.

Otra celda ay en la enfermeria, a quien podiamos tener por palacio sagrado, por auer asistido, y seruido en ella los cortefanos del cielo, viuiendo en ella el P. fray Nicolas de Perea varon de gran perfeccion, que tuuo singulares conffictos con el enemigo, venciendole siempre a lo que creemos, luchò muchos años valerosamente este valiente soldado con sus passiones, y con el enemigo inuisible, pero viendo ya à la postre, que siempre salia vencido: este enemigo diò en perseguirle visiblemente; poniaselo delante; y sobre los hombros, para molestarle, y estaua el santo Religioso tan ofado, q se reia del. Al fin se trocò el tiempo, y se ferend el Cielo, tanto que seys meses antes de su muerte, oya continuamète musica de los Angeles, que le entretenia dulce, y amigablemente hasta que murio.

Otra celda ay que se vido hecha cielo pues tuuo debajo de su techo estrellas en ocasion que el glorioso S. Nicolas de Tolentino entrò a visitar, y a sanar vn enfermo, que estaua ya en lo vltimo de su vi-

Tu vida. Era la enfermedad de dolor de costado, y auianle sangrado veinte y vna vezes, que es circunstancia para lo q despues dire) quitosele el habla, y la vista vn día á las dos de la tarde, que ni conocia, ni sentia, á las seis le dio vn parálismo, con que le acabo de defauciar el medico, contodo le mando dár garrote por no faltar á las diligencias, que la medizina ordena: los Religiosos ayudauan en su ministerio con oraciones, que ante vn crucifixo reçauan, encomendándole aquella alma. En este punto vido el enfermo á San Nicolás de Tolentino de quíe siempre fue deuoto: vidole (segun despues testificó) moreno, muy mortificado, y flaco, los ojos grandes, y negros, la corona pequeña, la cinta muy ancha, y vna grãde estrella en el pecho: llegose al enfermo, y poniendole la mano en la frente parece que le tornó la vida. y el Santo desapareció: boluió en sí el enfermo, y empezó á buscar al Santo con grãdes ansias, y tiernos afectos, congoxose mucho deno hallarle, y al fin le vio, que se a-

uia retirado aun lado, donde estava muy mortificado: á este puto le torno el parálismo có tá grandes congoxas, y dolores, que el mesmo, que las palsó, no las supo explicar: aqui fue bien menester el fauor del Sãto: no le faltará, que no es la luz de su estrella de relampago, ò cometa, estrella es fixa, y de influencia perpetua. Llegose el Santo, y puesto de rodillas ante el Crucifixo, hizo vehemente oracion, alcãçó lo que pedia, por que pareciendole al enfermo que caya de vna alta torre, le tubo el Santo del braço, con q se le quitó el parálismo, y la enfermedad. No fue imaginacion la que cuento, ni deuocion del enfermo, que muchas vezes con la flaqueça se dan a creer, que vé lo que han pensado, por que fue cierto, y conocido el effeçto del milagro en aquel mesmo punto, siendò tan graue el mal, y tanta la flaqueça, se leuantò de la cama, y vistióse, por si mesmo se fue por supie á la celda del Prior á recibir su santa bendicion: solo le faltò, llevar sobre sus hombros el lecho como hizo

Vida de S. Guillermo.

el de la Piscina, pues siendo la sala milagrosa, pudo ser conualecida, y robusta. A la media noche fue este Religioso à Martines, y por la mañana baxó à la Yglesia à ofrecerle al Santo en su capilla: euidente argumento del milagro, pues no pudo auer causa natural de la conualecencia, quando la pudiesse auer de la salud repentina.

Otro Religioso tubimos deuotissimo deste Santo, y era tan familiar, y pediale con tanta confiança, q̃ tengo de poner vna graciosa impaciencia, que tubo vn dia. Tenia vehementes dolores de hijada, y apretose vn dia tanto, que llamando (como solia) à San Nicolas, y pareciendole, que tardaua su fauor, le dixo: es posible Santo mio, q̃ hasta en esto os mostrais frayle? pues acudiendo à fauorecer à los de fuera no os hallamos los de casa; Llegose alfin la enfermedad postrera, y mudose tanto el hombre que siendo muy impaciente en otros achaques pequeños, en esta vltima enfermedad, le sajanan todo el cuerpo, por que estaua estio menado, y nõ se le oyò vna

palabra alta ni se quezò con grito, sino tan jugoso, ta tierno, tan deuoto, que nos tenia à todos muy edificandos, y admirados. Bien juzgauamos, que le pagaua el Cielo su santa vida con esto, y lo mucho, y bien que trabajò en el pulpito por tantos años, pero no sabiamos el particular regalo, que en su enfermedad tenia, hecho de ver vndia el enfermo que estaua: cuydadosos los religiosos, y aun apretados por ser vn dia muy solemne en casa, y pareciales, que seles auia de mesclar con su muerte, que la sentian mucho, y embarasarlos con entierro. Dixoles q̃ descuidassen, por que su muerte no seria hasta de alli à tres dias: termino, que negauan los medicos, y añadió q̃ lo sabia, por q̃ le auia visitado San Nicolas, y dichole, que no seria su muerte, hasta aquel dia, y que conuenia asi por q̃ esperaua aun hermano suyo compañero en aquella jornada, no por esto se descuydarò los religiosos; pero sucedió como lo dixo el enfermo, El dia, que les dixo, murió, y aquel mesmo dia murió otro frayle de nuestra orden.

orden, que estaua bien distãte deste lugar, y no se sabia, que estaua enfermo, y a buẽ discursio co.egimos, que era el compañero, que aguarda ua. Bastara para mi el dicho de tan gran frayle, tan graue, y de tantas lerras, para persuadirme à que la vision fue cierta, pero quãdo el fue cẽso la confirma, no son menester mas testigos. Otras muchas vezes, ò le han visto, ò se siente palpablemente el fauor deste Santo, y de otros muchos, à quienes cõforme à su deuociõ inuocã los religiosos en sus efermedades, y en su muerte; pero he me cõtentado con poner aqui vno ò otro de los antiguos, y al gũno de los modernos para que se entienda, que en todo tiempo, y à todas personas acude el cielo en estas ocasiones; por que son tantos los fauores, tales las marauillas, q̃ ha hecho Dios en esta enfermeria, q̃ era menester hazer vn grande libro para ellos; hablamos de todos en nuestras efermedades, por q̃ estãn todos en los pechos de los viuos, y con esta conuersacion; y con hallarse el enfermo en el lugar, ò en la

celda, donde sucedieron; tãne compania, y regalo.

CAPITVLO.X.

De como el glorioso Sã Guillermo trató de sacar à poblado algunos conuentos de los Ermitaños de nuestro Padre San Augustin.

LE Vantose Guillermo a gradecidissimo al Cielo, y esforçado cõtra su enemigo, creciole la deuocion, y con ella la charidad y poniendo mas alta la mira, no se contentaua ya con su propia salud, si no que dessea uardientemente la del proximo que es la mayor valentia del espiritu, vinole para esto en pensamiẽto sacar del desierto aquellos leones para con ellos conquistar el mundo; quiso sacar à publico aquellas luzes para con ellas derribar los muros de la descomulgada Gericò, Oyò en su alma, si ya no fuese que oyesen sus orejas aquella voz del Esposo: *Que habitas in hortis, amici auscultat te, fac me audire vocẽ tuã.* Gloria del Libano, hermosura del Carmelo,

Vida de S. Guillermo:

flores del campo, simplicidad santa, hombres que en estas ermitas solo viuis para Dios: *Amici auscultant vos*, el mundo tiene necesidad de vosotros, de vuestro exemplo, de vuestra doctrina, de vuestra charidad, y ayuda: salid á la conquista, no os contenteis con ganar vna alma pues podeis ganar tantas.

Era cosa tan ardua, y enfierraua, en si tantas dificultades, que no luego se resoluió el punto, consultauase con todos: y la principal consulta era con Dios, perseverando todos, y mas que todos Guillermo en oracion, cuya voluntad deseauan hazer. Hazjaseles muy dificultoso, de xar aquella soledad santa, aquella vida pura, y aquella dulce contemplacion, en q̄ passaua; ponianseles delante de los ojos los colmados frutos, los muchos santos, y el lustre, con que por tan varios tiempos, y tan largos siglos auia pasado desde que el grande Augustino los fundó en Africa, tenian muy pegado el coraçon á las sombras de los rillos, á las aguas de las fuentes, á las flores del valle, al canto de las aues,

á los ayres puros, al Cielo sereno, al viuir sin enojos, sin competencias, sin embidia, á todo aquello finalmente, q̄ por ser bueno, y auerfe criado en cilo, ya era otra naturaleza.

Crecia la dificultad con el discurlo. El intentar novedades conocido peligro trahe, y son dudosos sus buenos efectos. La vida de los poblados condenada esta por muy ocasionada, quando menos, el bullicio distrae, la gloria del mundo encandila, y los ojos de los hombres á la mesma virtud empañan: tan ponzoñosos son como esto. Nauegase en la soledad, como en estanque, donde no se temen borrascas; y en las ciudades como en mar de tumbo lleno de bancos, y peligros, en fin parecia que se dexaua lo seguro por lo dudoso, y que auenturaua mucho los que á su parecer uiuan seguros. Y á la verdad quien no dixera, que era aquella vida solitaria mas perfecta, y que fue hierro mortal hazer esta mudança; sino la viera hecho tan perfecto varon, y tan grande Santo, dixera el maldiciente, que
nos

nos auíamos tornado al mudo arrepentidos de auerlo dexado; por que en la soledad solo para Dios se viuue, con el solo habla el alma, y á el solo pretende agradar cõ sus acciones. Flor del campo se llamõ Christo, y lirio del collado: para el campo com bida á su esposa; el tesoro del Euangelio en el cãpo se hallõ, y en el desierto fue, donde Dios hizo tantos regalos á su pueblo, alli le guiõ, alli le diõ ley, alli le diõ victorias contra sus enemigos, alli al fin los sustentõ con pan del Cielo. El glorioso Dotor Sã Geronimo en sus qq. y tradic. enseña. q̃ en la sagrada escriptura se pone esta palabra *Austrũ*, en lugar de desierto, y soledad. Gen. 22. *Superexit Abraham vadens, & ultra gradiens ad meridiem*, (claro esta, que es passãr adelante el llegar se mas al medio dia) dizen los 70. *Abijs ad austrum*. Demanera que *meridies, austrũ desertum* todo es vno, y si preguntamos por que esta claro, que no ha de ser por la situacion q̃ bien puede estar el desierto opuesto al medio dia; y aunque en este lugar no lo estaua como el mesmo

San Geronimo aduierde en otra parte, * y todos los Ge. *8. intrad* ographos, que ponen los de *Heb.* desiertos de Arabia al medio dia, respecto de la tierra santa, que llaman Palestina: pero cierto es, que esta situacion, como todõ lo demas estaua dispuesta con altos sacrametos, y como en figura. Es pues el mysterio (dize Sã Geronimo (q̃ *Austro*, y perfeccion es todo vno, y tiene en la lengua santa vna raiz. Habacuc 3. *Deus ab austro veniet*. Y el aquilõ, que es opuesto polo, es fuente de donde vienen; y tememos todos los males * *Ab aquilone pande. lere. 14* *tur omne malum*. Demanera q̃ del austro se espera el bien, y la marea del consuelo, y el feruor de la perfecciõ, y por esto es todo vno el desierto, y el austro, por que en el desierto se espera, y se goza todo el bien, y el que de alli se desuia viene á dar en el aquilon frio, y mortal, pregunta Caietano donde hablõ la serpiente á nuestra madre Eua? por que cosa tan mala, y tan engañosa, no se puede creer que estaua en lugar tan santo como el Parayso, y repõde, que es asì, que estaua fuera del,

Vida de S. Guillermo.

del, y que Eva salio del Parayso con impertinente curiosidad, y alli se topó con la tentacion. Su merecido se tubo pues teniendola Dios en vn Parayso, se salió adonde el riesgo era conocido, y esto podian temer aquellos santos Ermitaños.

Verdad es que ni aun alli estauan seguros, por que en esta vida no ay ni lugar, ni persona, ni tiempo, ni santidad, que lo este. Aduirtiólo *hom. 21 in Iosue* Origenes *hablando en aquella historia de los Israelitas, y Iebuseos *q non potuerunt filij Iudæ eijcere Iebuseum de Hierusalem vsque in hodiernum diem.* Grâdes victorias les dio Dios à los Israelitas contra el Iebuseo, pero nunca es tan perfecta la conquista q queda de la tierra sin enemigo, aun en Gerusalén los ay por que en la ciudad de la Paz, tambien ay guerra. En el desierto tentó el Demonio à Christo: pero quien no ve que le tentó con piedras, por que no auia alli otra cosa, con q tentarle, en la ciudad ay muchos malos, muchas ocasiones, muchos exemplos, y si alli (dixo vno) si alli donde no lo auia, tentó el Demonio

con pan: donde cuezê semibre y amassan, como no tendrá?

Haze otras conocidas ventajas el desierto à los poblados, que para la comunicacion con Dios, es alli la luz mas pura, los sentidos recogidos, los regalos continuos y muy estrecho el abraço: sabenlo los experimentados y podrá leer algo desto el curioso en San Basilio libro de *Laudibus vitæ solitariæ*, donde esta eloquente, copioso, y verdaderamente en amorado de la soledad. Y en la Epistola primera, que es ad Greg. Na. donde ami ver de claró la causa de tan buenos efectos como tiene la soledad de la manera dize que los ojos arrebatados de muchos objetos, y diuertidos en ellos, y si quisiessen mirar ya al Cielo, y ya à la tierra, al vno y al otro lado, si se reboluiessen à todas partes cópriesa, à nada atenderian, ni mirarian nada: así en las ciudades distraidos los sentidos en tantos, y tan diferentes objetos, no solo no hazemos juicio perfecto dellos, pero ni aun podemos à tender à cosa alguna. Nunca

Un hombre discreto habia (dize Philon) y si habla mal le escuchan; y quando le escuchan, no le entienden, si ay ruido en el aposento donde habla, pues como ablará Dios à vn alma, que está en medio del bullicio? ô comò entenderà el hombre sus secretas inspiraciones?

En aquella marauillosa vision de Ezechiel, donde venia Dios, hecharemos dever esta diferencia, porq̄ siendo así q̄ la vió el Propheta dos vezes. La primera (c. 1.) *Iuxta Annium Chobar*, dize el sagrado texto, y obferuulo San Gerónimo que *erat visio discurrens* vision, y luz como de relampago, que le pasó por los ojos; y en el capitulo tercero tornandola à ver, la vió fixa, de modo que la pudo cõtemplar *Et ecce ibi gloria Domini stabat*. Pues si era la mesma vision, por que estava aqui fixa, y aculla discurria? la diferencia es que la vió aqui en el campo. *Egredere in cãpũ* (le dixo Dios) *& ibi loquar tecum*, y en el cãpo no ay quic perturbe el animo, ni empañe los ojos; aculla era junto al rio, en cuyas corrientes, y à venidas se figura el siglo

y así tiene la vision tan poca fixeza como sus aguas.

Adelgazó mucho este pũto migran Padre Augustino en aquel tan repetido coloquio, q̄ tubo con su Madre Monica en el puerto de Ostia. Sentaronse á parlar Madre, é Hijo solos, y dulcemente por que era materia de *vita aeterna Sanctorum*. prosiguiose la platica, encendióse el espiritu, soplo bonancible el viento, y descogidas las veias de sus principales potencias, llegaron a perder de vista la tierra; y aunque es así que hizierõ escala de las criaturas para llegar al criador; y de la hermosura visible para suspirar por la q̄ en aquella ciudad gozan los Santos. En llegando á Dios, dieron fondo en aquel mar sin fondo de su bondad, fixos los ojos en aquel vno, que lo contiene todo. *Sitaeant iam quia erexerunt aurem ad Deum, qui fecit illas, & loquatur ipse solus*. Hasta llegar allí, hal le todas las criaturas, canten su gloria, y alabanças: pero si yallegamos, callen, que y a estoruan. Demanera que el viento, que soplaua blando; las olas, q̄ apenas se en cres-

Vida de S. Guillermo.

pauan, y las estrellas, q̄ solo pestañeauan: esto diuertia, y estoruaua, pues que haran tantos cuidados, y tan en cótrados como los de el siglo? que haran el fragor, y bullicio de tantos, y la tormenta, en que todos corren naufragio? no tiene duda; sino que diuerten, y arrebatan. Y todo esto cesa en la soledad, dō de en solo Dios se piensa, y con el solo se viue.

Agrauio haria yo à la vida solitaria, si presumiesse, que la podia pintar con toda su hermosura, ò comprehēder sus effectos. No tengo tan altiuo el pensamiēto: ni fuerabien hazerlo, quando pudiessse; pues basta vn dibujo rudo para llevarse tras si los coraçones. Hablemos della sin realces, ni matices, y será mas perfecto el retrato, y con esto enamorará ciertamente tiene la soledad su mayor hermosura en la rudeça natiua, en su candor sin afeite, y en que està compuesta sin artificio: y así he querido hazer su retrato. Enseño me este estilo el grande Augustino lib. 1. de moribus Ecclesiæ. c. 31. dōde despues de auer tratado algo de la vida

solitaria, y cenouitica, concluye. *Hos mores, hanc vitam, hanc ordinem, hoc institutum si laudare velim, neque dignè valeo, & vereor, ne iudicare videar: per se ipsum tantummodo expositum placere non posse; si super narratoris simplicitatem, colburnum etiam laudatoris addendum putauero.* Ni quiero, ni me atreuo (dize el Santo) háblar en materia tan alta, ni tuera biē hazerlo, por q̄ ya fuera darme à entender, que tenia necesidad tan tanta vida de quien la encareciesse: siendo así, que por si sola basta a agradar, y ser reuerenciada de todos.

Con todo esto pondre aquí dos testimonios vno de S. Augustin Soldel Occidente, y otro de San Iuan Chrysostomo luz del Oriente: por ser tales, que parecieron al Cardenal Bellarmino bastantes à cerrar la boca delos hereses y córaçon por cierto. Hizo San Iuan Chrysostomo tres libros, en que solo trató dela vida monastica, y solitaria ante poniendola à los imperios, reynos, grandezas, y deleites de la tierra, cóparandola al Parayso terrenal; y al mesmo cielo, pero
agora

lib. 2. de
mona-
chis.

Hom. 8. *Hom. 8. in Mattheum.* agora á nuestro proposito dice *Siquis nunc ad Aegypti veniat solitudines, paradiso prorsus omnem illam eremum videbit digniorem, & innumerabiles Angelorum cætus in corporibus fulgere mortalibus: est enim cernere tota illa regione diffusum exercitum Christi, & admirabilem Regium gregem virtutum que celestium conversationem in terris micantem.* Y luego mas abaxo. *Non ita varijs astrorum: choris cælum resulget ut Aegyptus innumeris monachorum, ac virginum distinguitur, at que illustratur habitaculis.* Agora uio haria yo á la alteza destas palabras, si tratasse de traducirlas.

San Augustin mi Padre, y Padre de los Ermitaños * *li. 1. cõtra vituperatores vite monasticæ.* Nihil de ijs dicam, qui secretissimè mi ponitus ab omni hominum conspectu, pane solo, & aqua contenti desertissimas terras incolunt; perfruentes colloquio Dei, cui puris mentibus inheserunt, & eius pulchritudinis cõtemplatione beatissimi, que nisi sanctorum intellectu percipi non potest. Pues quien á de dexar esta vida solitaria, para entregarse á la confusion y desorden del poblado? Quexense de si mismos los poblados; si los desampararan los buenos, que no es raçon, que por ganar lo perdi

do, se pierda lo que esta tan ganado: dixolo San Chrysostomo, y yo me holgara q̃ li. 1. cõ. estuieran en la ciudad tan travitua validas la ley, y la raçon peratota autorizada, que no vbie. res vite ra necesidad de buscar re-monast. fugio en los yermos: pero ya todo se ha trocado, lo de arriba abaxo. En los montes solian ser los maleficios, y por esso se edificaron ciudades para defenfa dela inocencia, en ella se fundaron las leyes; y se guardaua justicia pero agora solo vemos des ordenes, pecados, juramentos, y latrocinios, en la solidad ay quietud, verdad, y candor de vida: quexese (asique) las ciudades desimismas, si los buenos las huyere. *Profecto non illi in culpa sunt, qui hac procella, & turbine se eximere cupientes educunt Verũ hi, qui ciuitates adeo virtuti inuias, & inaccessas fecerunt, atque ad Philosophiam penitus inuiles.*

Sola vna raçon se propone en contrario, que es la charidad para con el proximo, el remedio de sus almas en que tambien se halla la mayor gloria de Dios: fuerte por cierto para arrancar hasta sus raizes tan arraigadas

Vida de S. Guillermo.

plátas, y trasponerlas é el po-
blado, pero á esta obligació,
que los justos tienen muy
bien se satisface en el desier-
to, como lo enseña el gráde
Gregert. Augustino, que dize *Videntur*
a D. Tb. enim nonnullis res humanas plus-
22. q. quam oportet deseruisse, non
188. ar. intelligentibus quātum nobis eorū
8. ad 4. animus in orationibus proficit, &
vita ad exemplum, quorum corpo-
ra videri non sinimur. Pienfa el
que no penetra la cosa, que
solo trata su negocio el soli-
tario: y engañale pesadame-
te, si nos muerde en esto, y
engañale su piedad al bién in-
tencionado, que así lo juz-
ga, por que ciertaméte, que
aunque no vemos los cuer-
pos de estos dichosos solita-
rios; quessentimos sus effec-
tos, por que nos compone su
vida, y nos ayudan sus ora-
ciones. Alta doctrina, y que
se le parece la fuente donde
manasí, que por ocultos me-
atos nos da la mar los rios; y
así la felicidad del Imperio,
el bien de la republica, el có-
suelo del particular, y el re-
medio de nuestras necesi-
dades, aunque no lo vemos,
bien entēdemos, q̄ son mer-
cedes, q̄ Dios nos haze por
intercessió de sus justos. Huer

to cerrado es la esposa pero
en la plaça se sientē sus olo-
res, y olores tales, que atré-
batan tras sí los pueblos, En
el monte estaua Moyses orá-
do, y hazia mas allí solo, que
todo el exercito, que apre-
taua los puños en la campá-
ña: mostrolo à los ojos el ef-
fecto, pues mientras Moyses
+ tenia leuantadas las manos *Exod. 7.*
al cielo, lleuaua su pueblo lo
mejor de la guerra, y aun de
clarada la victoria: y en dex-
xádo caer los braços, se bol-
uia la fortuna, ò por hablar
con propiedad las fuerças,
demodo, que vencia Ama-
lech el enemigo: Por esto se
llamaua el altar, y el templo
Ariel, que quiere dezir Leon
por que en el hecho las mu-
ficas del choro, los pebetes
del altar, los sacrificios, y o-
raciones son leones que pe-
lean con el enemigo, y dan
gloriosas victorias á su pue-
blo. Orando el solitario, ayu-
nando, y viuiendo apartado
de toda familiaridad huma-
na, defiende la republica, vé-
ce sus enemigos, serena al
cielo, si se cierra, da felici-
dad á la tierra, admira los
pueblos, compone los ani-
mos, enfrena los vicios, no
se

se puede desfiar bien algu-
no, que no nos venga por
su mano.

CAP. XI.

De las razones, con que se
conuencerian los Ermitaños
para salir a poblado.

Vencio con todo el pare-
cer contrario, y resol-
uieronfe à seguir el parecer
de san Guillermo, passando
à poblado algunos Religio-
sos, edificando enel algunos
conçetos, por que deita ma-
nera se prometian mas col-
mados frutos para sus almas
para su Religion, y para to-
da la republica. En aquella
misteriosa visió de Ezechi-
el, que ya citamos dize el sagra-
do texto, que auia lamparas
y auia brasas, por que como
dize San Gregorio, los varo-
nes justos lo son todo: lam-
paras para los que estan le-
jos, brasas para los que estã
cerca: deide la soledad alu-
bran (yo lo confieso) pero
de cerca, y con su conuersa-
cion abrafan. A todo el pue-
blo enseñò Moyses, para to-
dos fue luz: pero el successor
Iosue: esse fue el Sauto, por
que (como obserua San Am-

broffio) tratò con el, y le co-
uerlò de cerca. *Inde tantus lib. 2. of.*
Iesus Nane, quod eum non solum li. c. 29.
erudiuir ad legis scientiam Moysi
copula, verum etiam sanctificauit
ad gratiam. Quando Dios ha-
blaua con Moysen en el ta-
bernaculo (piofigue el Sau-
to) solo estaua con el Iosue,
quando hablaua Moyses cò
Dios, tambien estaua Iosue
debaxo dela nube. *Vnde factũ*
est vt qui fuerat socius conuersa-
tionis, fieret successor potestatis
(cocluye mi Sauto) Pulcherri-
ma itaq; copula seniorũ: alij testi-
monio, alij solatio sunt, alij magiste-
rio, alij delectatione. Adhuc sit Lot
adolescētulus. Abrahā. Eliā. Eliſeũs
Barnabas. Marcum assũpsit, Pau-
lus Silam, Timotheum, & Titum.

Quien duda, ò como se pue-
de dudar de los prouechos,
que haze esta tanta conuer-
sacion de los Religiosos en
los poblados? la experiencia
lo enseñã, vnos enseñã, otros
predican, estos confiesan, a-
quellos aconsejan, la visita
del piadoso consuela, el exẽ-
plo del mortificado compo-
ne, son alfin vna leuadura, q̃
saçona toda la massa. San Pa-
blo † peregrinò hasta Geru-
salem por hablar, y comuni-
car à San Pedro *vt ex eius ali-*
quid

Vida de S. Guillermo.

quid cohabitatione proficeret. Pu-
es no ignoraua su vida; pero
haze mas el ver, y el tratar la
cosa, que entenderla desde
epist. 6. lejos. Da la razon Seneca. +
Plus tibi viua vox, & conuictus,
quam oratio proderit; in rem prae-
sentem venias oportet. Primum
quia homines amplius oculis, quam
auribus credunt. Deinde quia lō-
gum iter est per praecepta; breue,
& efficax per exempla. Son los
Religiosos las varas de sa-
cob descortezadas, y puestas
S. Greg. al abrebadero del ganado,
21. in or. para que viendolas conciui-
essen conforme à la estampa.
En el desierto se crió el gran
Baptista; pero conuino, que
saliese despues à poblado à
predicar al pueblo, y a mo-
uerle con sola su presencia,
que por esto (entiendo yo)
se llamo voz, porque con so-
la su presencia, con su vida,
con su aspereça daua voces,
fuera de las que daua predi-
cando, y verdaderamente q̄
la soledad aunque es hermo-
sa, y por esto amable, es en-
pero infecunda, y que apro-
uecha à pocos. Si cum hac ex-
Seneca. ceptione detur sapientia, vt illam
epist. 6. inclusam teneam, nec enunciam,
reiciam; nullius boni sine socio in-
cunda possessio est. De aqui sa-

camos vna raçon concluyē-
 te de S. Thomas + y es q̄ ^{2. 2. a. q. 188. art. 6.}
 quando la vida actiua se de-
 riuu de la contemplatiua es
 mas perfecta mo ayduda, por
 que es mucho mejor luzir, y
 alumbrar, que luzir solamen-
 te: la doctrina, la predicaciō.
 el consejo, y otras acciones
 deste genero effectos son, q̄
 redundan dela oracion, y assi
 dize S. Gregorio, que se en- ^{bon. 5. super E-}
 triende destos varones aquello ^{zech.}
 del Ps. 144. *Memoriam suauita-*
tis tuae erunt habundant. Por lo qual ^{S. Tho.,}
 es conclusion de casi todos ^{2. 2. a. q. 188. art.}
 los Theologos + Que la mas ^{6. ops. 19}
 perfecta vida religiosa cōsis- ^{cōtra im-}
 te en esta vida mixta de la vi- ^{bug. rel.}
 da actiua, y contemplatiua, y ^{c. 1. 2. in}
 es esta, la q̄ profesò Christo ^{4. d. 34.}
 Señor nuestro, como prueba ^{Bonauē.}
 S. Thomas en su 3. parte, + ^{in vita}
 Esta profesaron los Aposto- ^{Christi,}
 les, como notò S. Basilio. Y ^{c. 4. 6. &}
 prueua S. Augustin nuestro ^{late cord}
 Padre + Al fin es esta, la que ^{in Reg.}
 mas se llega a la perfeccion ^{mun. in}
 de los Obispos, para que se ^{intr. q. 2}
 haile en esta hierarchia eccle- ^{q. 40.}
 siastica lo que enseña S. Dio- ^{art. 1. ad}
 niso. + que: *Fines primorum cō-* ^{2. * f. 19.}
iunguntur principijs secundorum. de ciui.
 Pues para las proprias al- ^{cap. 19.}
 mas quien duda, si no q̄ fue * 17. de
 importante esta resolucio ^{Din. no.}
 de sa?

de salir a poblados? Son las medras a medida de los trabajos, y la corona segun el peligro. Por el mismo caso que es mas ardua vna empresa a deſer mayor el premio *Luc. 19.* No es esto lo de el hóbrenoble Rey de los Cielos, y de la tierra? que a los que negociaron, y grangearon almas los hizo principes de Ciudades. Al q̄ diez, dediez, y al q̄ cinco, de otrascinco, á cada vno el premio segun el trabajo. Digo yo q̄ los que envidaſolitariapalan, ſon como mercaderes (que a eſtos compara Dios todos los juſtos) ſon digo como mercaderes, que dentro de ſu meſma tierra, y aun dentro de ſu caſa grangean, que aunque es eſto con ſeguridad, es poca la ganancia: otros ay q̄ traen mercancías por la mar, y eſtos expueſtos van a perderſe, pero ſi llegan a puerto es con gran ſuma de riquezas, como aquellos dos hijos de Iacob. Y zachar el vno, que trabajó toda ſu vida, táto que le llama la Eſcriptura *Aſinus fortis*, Y S. Geronymo, *Oſeus*, de hueſto, q̄ menos no baſtara, para tan gran trabajo: pero todo lo q̄ trabajó fue dentro de los ter-

minos de ſu tierra; *Accubans inter terminos*. Aficionoſe a la tierra, que era buena, quiſo gozar de la paz, que es natural puſó en eſto ſus conatos, trabajó mas que todos, pero jamas ſalió de lazeria, ſiempre fue pechero. *Faltus eſt tributis ſeruans*. Mas ſon para admirar las aſpereças, y las virtudes de los ſantos ſolitarios, que para imitarlas: las inelencuencias del cielo, el ayuno perpetuo, la deſnudez, las vigiliás, las cadenas, el cilicio, no ſe q̄ hombres baſtan para tan peſada Cruz. *Aſinus fortis, & oſeus*, hombres parecen de hueſto, y aun de bróce, y con todo eſto parece que eſtan eſtrechados, por que ſola la charidad dilata. El otro hermano Zabulon, *In littore maris habitauit, & in ſtatione nauium pertingens vſque ad Sydonem*. El comercio le hará rico, dilatará por el mundo con colonias, ſerá grãdes ſus aumétos. Por eſto Moyses *Deut. 33. Lætare Zabulon in exitu tuo*. No te peſe pueblo amado de ſalir de tus terminos, y dexar la amada patria, que aunque parece, que dexas el calor de ſus ſenos, y te entregas á vn mar con táta raçon temido, no por

Vida de S. Guillermo.

no por esso perderas los regalos, que te hazia el Cielo. *Inundationem maris, quasi lac fuges; & thesauros absconditos arenarum.* El fin labor del mar, y de sus aguas, su confusió, sus tormentas no llegaran a ti; antes te la endulcará como la leche, y allende desto te enriquezará con los tesoros escondidos de sus senos. No se que mas propio lugar para el consuelo, desto solitarios, que tan violentados salian á poblado. *Latere Zabulon.* No ay ocasió para entristeceros varones santos, que si en la soledad gozays regalos del cielo, segú aquello de Oseas. *Ducam in solitudinem, & ibi habitabo.* Tambien en el poblado sabrá dar Dios los pechos de su regalo. *Inundationem maris quasi lac fuges.* Auelitas ay que cantá en los espinos, y otras al tumbo, y ruydo del mar, y esto con gran suauidad; por que no les impiden, ni á las vuas las espinas, ni enfordece el mar á las otras.

Littoraque Alcionem resonant, & Adacantida dum

Entre los cuydados del siglo, y entre el fragor, y el bullicio ay cótemplatinos cleua-

dos, que gozan de las dulçeras del Cielo, y allende desto les dá Dios los tesoros grandes, que tiene escondidos en esta nieue.

Y lo que como humildes temen estos Santos, es raçon que emprendan como confiadados en aquel Señor, a quien firuen, q̄ no ha de permitir, que peligre en la tormēta el q̄ solo por fermirle, se entró en ella. Admirtielo S. Ambrosio. *Hic enim Zabulon iuxta lib. de be ta mare habitauit, ut videat aliorum naufragia ipse immunis periculi, & spectet alios fluctuantes in fretis istius mundi, ipse fidei radice immobilis perseverans, ut si qui tempestatibus acti grauibz cōfugere ad portam velint presto sit Ecclesia tanquam portus salutis, quæ expansis brachijs ingremium tranquillitatis suæ vocet periclitantes.* Tan apropiato habia el Santo en nuestro caso que quisiera poner todo el capitulo, por que verdaderamente las Religiones como partes tan principales de la Santa Yglesia catholica (de quien habla el Sáo) este privilegio tienen, que en medio del mar cóseruan serenidad, y gozan de seguridad: ni los enfordecen las olas, ni crecen ni muer-

ni menguan, ni se hinchán, ni corren naufragio en sus tormentas, antes le sirven de freno, como la orilla al mar, de puerto á los que nauegá, tabla á los que peligran. Esta es vna verdad cierta, pero muy dificultosa de persuadir á los varones espirituales: pero acuerdense dela historia de San Pedro, q̄ puestó en el mar, pisaua sus olas como la tierra solida: yo cómo, que se leuantó tormé. ta, que á qui está el merecimiento, pero por que ha de dudar nadie, ni temer la muerte estando Dios de por medio, que les da la mano *Mo dice fidei quare dubitasti?*

A los muy temerosos que importa que les embistá pocas dificultades, si ellos se á hogan en poca agua, quanto y mas, que en la soledad y des ébarços de muchos negocios, por que se retiraron dellós, no gozan demás quietud, tormenta corren dentro de si mesmos: succedeles lo que á Ionas, que huédo de predicar á Ninue, peligró en la mas temerosa tormenta, que se vió sobre las aguas del mar. Es muy de advertir, lo que aduirtio la

glosa, y es que Tharsis, adonde el Propheta se retiraua *Contemplatio dicitur gaudij* representose al Propheta el desabrimiento de su sermon en Ninue, á quien amenaſaua de muerte, el de la alegría entre los suyos, por que lá cõuerſion de Ninue fue ſigura de la gentilidad, cosa que los Hebreos ſentian mucho. Temió la incertidumbre de su prophécia para cõ el vulgo, q̄ ſolo oyrian ſus amenaſas y no verian el caſtigo, ni entenderian el ſacramento, y por eſto ſe juzgariá Propheta falſo. En todo hallaua dificultad, y en Tharsis repoſo. quietud, ſoſiego, y regalo: y por eſto dexó lo vno; y buſcó lo otro: no á de ſer aſí dize Dios, en eſte ſoſiego, q̄ ſe prometia, halló mayor tormenta. *Propheta ad gaudiũ quietis ire ſeſtinat, magis volens ſe totum tradere Theorica, & perfrui pulchritudine, & varietate ſcientia, quod ſignificatur per Iaphem, que ſpecioſa dicitur.* Que dellós vemos en la Religion, á quien dio Dios talento para predicar, y aprouechar á muchos, y huyendo de eſcrupulos, y cuidados ſe retirán, peſando hallar quietud

Vida de S. Guillermo:

en el silencio: si estudian, ó leen, es para la inteligencia: si contemplan, para la dulçura, y saleles muy contrario su pensamiento, por que en el choro hallan distraimien to; en el silencio, escrupulos, en la celda, remores: es hal lar en Tharsis la tormenta, los que en Ninive, y obede ciendo a Dios estuuieran le guros, y quietos.

A la Religion quien duda si no que le está biẽ estar en los poblados, pues solo por este camino podra dilatarse y en sanchar sus liantes. Mu chos regalos tubo el pueblo de Dios en el desierto, glo riosas victorias, leyes santas, ceremonias cultas, assi para lo diuino, como para lo poli cito. Tal era todo, que se he chaua de ver, que eran deri uadas dela celestial jerarchia suprema regla de la republi ca, y del citado: pero no por esso crecio, ni se dilatò, hasta que trasplantado en Palesti na el que era pueblo, crecio en reyno, el tabernaculo en templo, y Reyno sa cro santos, y en toda la redò des de la tierra gloriosissi mos, de quien dixo Danid que los planto sarmientos, y

crecio la viña tanto que ocu pò la tierra * *Plantasti radices Ps. 79. eius, & in plenit terram.* Cada vid era vn grande cedro, al to; hermoso in corruptible: los pampanos frescos y que hazian sombra a los montes, tan leuantados eran: las ra mas, que cogian dela mar al río, del vno al otro polo, co mo dize el Español. *Opernit montes ymbra eius, & arbuta eius cedrus Dei extendit palmities suos. vsque ad mare, & vsque ad flumẽ propagines eius.* Assi miro ago ra a mi Orden, Dios la guar de que hermosa, q̃ crecida, q̃ de flor, que de fruto, Estauase en su Oriente, como luz her mosa, y clara, pero agora co mo el Sol en el meridiano, que peina rayos sòbre toda la tierra, y que ha cobrado fuerça no solo para albrar, si no para calentar. Estaua en la soledad como heredera, però ya como heredada del Sol de Augustino. *Processit, & crenit vsque ad perfectum diem.*

CAPITVLO. XII.

De como salieron a poblado los Ermitaños de San Augu stin nuestro Padre.

RE

RE Suetos ya en este punto de venirle à poblado los Ermitaños de nuestro Padre San Augustin, se empeçaron a descubrir, y se tocó con lamano las dificultades grandes, que se hallan en la execució destas cosas; pero como S. Guillermo fuesse de altos, y generosos pensamiētos, todas las vencia con grādissimo valor. Suele Dios servirle destos spiritus ariscados para emprender las cosas, que son así grandes, y salir có ellas: y quando me acuerdo de que las primeras acciones deste Santo fueron todas tan alentadas para su perdicion, de aqui me doi à entender, que agora que las ayuda la gracia, aunque emprenden cosas arduas, saldrá con ellas: no quiero dezir, que la gracia siga à la naturaleza por ninguna cōsequēcia, si no que ay vnos naturales ariscados, que ayudados de la gracia, hazen grandes acciones. Doctrina es de mi Padre San Augustin, que se aficiono Dios de Moyses para hazerle Caudillo de su pueblo, por q̄ mató al Iitano, q̄ maltrataua vn Hebreo; y tiene el Santo Doctor por

opinion, que pecó Moyses matandole, porque no tubo para hazerlo juridiciō, pero viendole Dios tan impaciente quando maltrataua al Hebreo, y tan alentado en su defensa, le hizò Caudillo suyo, por que el que sin obligacion, ni ayuda se arresgava à tanto, mejor lo haria quando le obligasse el officio, y le ayudasse la gracia; pues agora como fuesse el glorioso S. Guillermo de tan altos spiritus en lo natural, y ya le ayudasse la gracia: y le obligasse el officio, todo lo inténta, y contodo a desalir: podemos y a dezir áestos valerosos Ermitaños, lo q̄ dixo Dios à Moysen cansado (digamoslo así) de las supercherias, y pusilanimidad del pueblo Hebreo, en el desierto. *Exod. 17.*
to. † Dimitte me, vt delectem eos, 32,
faciamque te ingentem magnam.
 Declara Phiton magnam, quia magna cupiunt. Alentados pues Guillermo, y los suyos, salieron a poblado, y para esto se dize comunmente que impetrou el glorioso S. Guillermo Bulas de la sede Apostolica con grandes Privilegios, y autoridad, de que se dá áentender estos autores, que

Vida de S. Guillermo.

que auia en nuestra Religión algun apretado estatuto, q lo prohibia: así lo fienten Eneas Siluio, q despues fue Papa Pio 2. in suo cõpendio chronicorum. Morigia lib. 1. c. 22. Yllefcas lib. 6. c. 24. Artimano. Schedel. Sexta ætate mundi, fol. 203. Vergomẽfe. lib. 9. anno 398. & lib. 12. anno 1153. Genebrardo lib. 4. Chronogia, anno 1154. Brito lib. 4. Chron. de Cister c. 31. Nauciero Volumine 2. generatione 41. anno Christi 1115 y nueſtros chroniſtas reciue ſin eſcrupulo eſta opiniõ de que obtubo San Guillermo diſpenſacion, y licencia del Papa para ſacar a poblado algunos Ermitaños de aq̃llos yermos, y que eſtan en el conuento de Paris las Bulas de Adriano 4. y Anaſtaſio 4. y yo corriera con eſto, ſi no dudara dellas el Padre Maeſtro Marquez; que como á pura tanto las hitorias, y ſolo eſcriue lo q̃ es muy cierto ſele haze diſſicil el conceder las, ſolo por que agora no ſe hallan, Bien veo, que no es eficaz argumento el negativo en la hitoria, aq̃ ſe ande reducir letras apoſtolicas; por que no vale el argumen-

to no hallo raſtros deſtas letras, luego no las ay. y me nos luego no las vbo: principalmente quando los autores, que lo afirman ſontátos, y la autoridad tan grande, tã mirados en lo que eſcriuen, y proximos á aquellos tieni pos. Demas de que como á firma eſte grã de hitoria dor en otra parte eſ tan grande el cuidado, que los Padres Guillermitas tienẽ en guardar ſus eſcrituras, que auien do ydo de Eſpaña vn hitoria dor nueſtro ſolo á tomar razõ. y ver antiguedades de nueſtra Religión. jamas pudo alcançar de los Padres Guillermitas de Paris que le de jaſſen ver ſus archiuos, ſien do eſto tan permitido, y uſado en todo el mundo.

Tambien ſe duda de ſu uenida á Paris, por la poca luz, que ſe halla deſto en los hitoria dores de Francia, y nõ parece poſſible, que ignoraſſen, ò callaſſen vna coſa de ſuyo tan grande, por ſer la perſona del Duque tã clara en Francia, y las materias tan graues, y ſu Santidad tã rara, y mas en ocaſion, que reynaua alli ſu hija, pero á eſte argumento reſponderẽ, lo que

Orig.
cap. 13.
ſ. 14.

lo que respondió el Cardenal Bellarmino lib. 2. de Romano Pontifice c.8. *Respondeo nihil concludi ex argumētis ab auctoritate negatiue, non enim sequitur Lucas, Paulus, & Seneca non dicunt Petrum fuisse Romæ, igitur non fuit Petrus Romæ. plus enim creditur tribus testibus affirmantibus quam mille nihil dicentibus.* Lo que he podido entender en la materia es, que el Padre Maestro se persuadió á lo contrario, porque tiene entendido que nunca el glorioso San Guillermo sacó á poblado la Religion de nuestro Padre S. Augustin, sino q̃ quedándose esta en su primer asseño, y con el mesmo corriente, que siempre tubo: el glorioso Santo fundó otra congregacion del mesmo instituto, y regla, pero de diferente obediencia, de manera q̃ siempre le parece, que fue diferente cuerpo el de los Guillermitas. Y en este caso quien duda, si no que no fueron menester las Bulas? y asi se persuade á que no las vbo.

Bien me holgará hallar mas luz así desto, como de lo restante de la historia acerca de las fundaciones, aumē-

tos, declinaciones, y progresos de estos Ermitaños; pero nunca pueden hallarse estas cosas, que son tan antiguas, tan cumplidas, como las primeras de la curiosidad, y el deseo. Supongo lo primero muy cierto que el bienaventurado San Guillermo fundó estos conuentos debaxo de la regla de nuestro Padre San Augustin. Probó ya con evidencia muy suya el Maestro Marquez, y ya no es cosa en q̃ alguno ponga duda.

En lo que toca al aner fundado debaxo de la mesma obediencia, que auia profesado este Santo, ó de otra distinta, es fuerza que lo adivinemos por ser cosa, en que no se halla claridad. Lo que se sabe, es q̃ estuvo mucho tiempo esta cōgregación de Ermitaños de San Guillermo en distinta obediencia de la nuestra. Pero no me parece, que pudo ser esto desde su primera fundacion. Mi discurso es este. El bienaventurado San Guillermo tomó el habito en Silva linalia, que es de frayles nuestros desde que nuestro Padre San Augustin les dio regla, quando boluio de Italia para Africa, y

Vida de S. Guillermo.

desde entonces hasta agora ay allí monasterio debaxo de la obediencia de nuestrs Generales (desto nadie duda) Desamparò este monasterio, ó Prouincia el glorioso San Guillermo, y passò en Francia al monte de Pruno, donde tambien halló Ermitaños nuestros; aumentolos con su exemplo: pero nunca los eximio de la obediencia antigua de los Augustinos. Ya se que Renato Chopino frayle Guillermitadize, que es esta la cabeça de su orden, y su primera fundacion desde el tiempo de San Guillermo; pero estamos viendo lo contrario agora, por que fue siempre, y es conuencato nuestro.

Que los conuentos, que fundò en Francia, Alemania, y Flandes, no fuesen de distinta obediencia colijolo yo del facil transito, que auia de vnas Prouincias en otras cierta [señal] de que estauan todas debaxo de vna mesma obediencia. El venerable Pedro discipulo de San Guillermo, y heredero de su espíritu como le llama Theobaldo, + fue Prior de el monte de Pruno. Pues quien ha de

creer, que se apartaron en esta ocasion el maestro, y el discipulo tanto q̄ estubiesen en distintas obediencias, y q̄ el discipulo querido, intimo, y familiarissimo suyo, con quien comunicaua los regalos, y favores, que tenia del cielo; esse le desamparò en ocasion tan importante? Pareceme que quando el glorioso San Guillermo se lo ordenasse assi, por que assi conuenia; le respondiera el venerable Pedro, lo que Eliseo á su Maestro Elias. *Vixit Dominus, & viuit anima tua, quia non derelinquam te.* Y estubo tan porchado Eliseo en esto, q̄ vicio vltimamente, y siguió á su Maestro hasta q̄ vn carro de fuego, que menos q̄ esto no baltarà á diuidirlos. *Equi ignei diuiserunt virumque.* Bolarua Elias por los ayres hasta el Cielo, y clamaua el discipulo, *Pater mi Pater mi.* &c. siguiendole con los ojos, y dandole voces, ya que no le podia seguir con el cuerpo. Pues por que tengo yo de entender que se apartaron tanto maestro, y discipulo tan queridos? Yo no entiendo sino q̄ por ser todo vno fue Prior de aquel conuento el

el venerable Pedro de quie tambien cuidaua San Guillermo.

Y si todavia quisieren porfiar en que el monte de Pruno no era de la obediencia de los Augustinos, si no de la de San Guillermo, confirmaré este discurso cō argumento mas valiente. Dize el Obispo **cap. 21.** Theobaldo, que cansado San Guillermo de sufrir ingrati-
tudes, y flojidades de sus frayles, dos años antes de su muerte se boluio á Silua liualia, que fue aquel primer conuento, donde tomó el habito, y de quien nadie du-
da, sino que fue de nuestra obediencia. Despues fundó el insigne conuento, que llama-
man *stabulon Rodis* donde murio, y está enterrado, el qual fue siempre de nuestra obediencia: Luego las congregaciones, que fundó de nue-
uo el glorioso S^a Guillermo, y las antiguas nuestras todas estauan debajo de vna mes-
ma obediencia, pues tã facil era el transito. Diferentes prouincias, yo lo entiendo así: pero todas ellas de vnã
mesma cabeça. Cansados del bullicio del poblado, se passan al sosiego de la soledad,

y alentados ya, y encendidos en la contemplacion, salian como leones á conquistar el mundo. Esto nos concedió despues Alexandro III. Pon-
tifice maximo, gran Patron nuestro, y á quien se le deuē nuestros aumentos. Entre otros priuilegios, q̄ nos con-
cedió refiere S^a Antonino es-
te, de que vamos tratando.

Idem Dominus Papa intendens il-
lorū deuotioni satisfacere, omnib-
ominus per fratres eiusdē ordinis
fructum salubrem in populo pro-
ducere. Sic ordinauit, vt prioribus
locis eremiticis retentis, quicūque
deuotionem haberent, eremiticam
vitam ducendi, possent secundum
dispositionem suorum superiorum
in locis talibus commorari: qui ve-
ro ex eis ad fructificandum in po-
pulo essent idonei illi deberent in
cinitatibus habitare, & populo præ-
dicare, ac confessiones audire. No
tenie las palabras deste S^ato
que dize que el deseo de los
Ermitaños de San Augustin
era estar en la soledad, pe-
ro q̄ el Santo Pontifice pro-
curaua como buen Pastor ha-
zer fruto en su ganado, el q̄
parecia mas descarriado, y
queriendo satisfacer a todo
permitió que se quedassen al-
gunos Ermitaños en sus ere-

tit. 24.

c. 14.

mito.

Vida de S. Guillermo.

mitorios, y saliesen otros á las ciudades á predicar, y cõfesar.

Con esta manera de vida y contan alta disposicion auran de conceder todos, q̃ estaua nuestra sagrada Religion con toda la perfeccion que se podía alcançar dentro de aquel estado, porque tenia tomados todos los puertos, ó por mejor dezir nauagaua en todos rumbos para llegar á ella.

Grandes defensores a tenido la vida solitaria, que llamamos Anachoreta, y assi encarece mucho, * la vida de vn San Pablo primer Er-

Cassano. mitaño, San Hilario, Sá Antonio, que apartados de todos los viuiéres viuiéro solos tratando solo con Dios, por

ro in c. que demas dela contemplacion, que professan, se llega

13. á esta soledad, y le es como aneja la mayor aspereza de vida, que se puede pensar, las intencencias del tiempo, el desamparo de todo, la hambre, desnudez, horror, fatigas, solo se pudiera llevar cõ tanta oracion, y tanto de Dios como tienen, y assi lo confiesa Santo Thomas. opul c. 18 c. 13. 14.

Pero ya respondimos á esto prefiriendo la vida religiosa, y cenouitica á la de los Anachoreras, por razon de los tres votos, q̃ son el medio mas cierto, y mas eficaz para llegar á la perfeccion, y por los inconuenientes, que tiene esta vida solitaria, y libre, de que trata Santo Thomas 22. q. 188. art. 8. in corpore. San Basilio, reg. 7. San Geron ad Rusticum. á quien dize. *In solitudine cito superbit superbia, dormit, quando voluerit, facit, quod voluerit.* Cõ todo esto, si se hallasse esta vida solitaria (dize Santo Thomas en el argumento 3.) en vn Religioso professõ, qui en duda sino que seria lo que se puede desear en la materia. Los votos calificã aquellas virtudes, y las hazen mas perfectas essencialmente, y cesan todos los inconuenientes, que se temen de la soledad; por que en este caso ay Prelado, que elija la persona disponga el tiempo, corrija los descuidos, y para esto pōdre aqui el discurso del Doctor Angelico in corpore. donde enseña, que por q̃ esta manera de vida solitaria es la mas perfecta: assi los que la pro-

professan, deuen ser perfectos, y aquel solo es perfecto, que lo tiene todo; por lo qual se deue emprender cosa tan ardua por vno de dos caminos: ó por especial priuilegio del Cielo, como le tubo el gran Baptista Santificado en el vientre de su Madre, y grã Santo desde niño, y este tal bien pudo irse al desierto en tan tiernos años. El segundo camino es el ordinario, que es llegar á la perfeccion despues de muy exercitado, y assi no se deue empear esta vida tan perfecta hasta despues de muy experimentado, segun lo de San Pablo ad Hebreos 5. *Perfectorum est solidus cibus eorum, qui pro consuetudine exercitatos habent sensus, ac discretionem boni, & mali.* Y assi dize San Geronimo. *Solitari-*

am + vitam comprehendimus mi-
cum mo nime, quippe quam saepe laudau-
uatum. mus: sed de nido monasteriorum
hincscutodivolumusegredimilites
quos eremi rudimenta dura non
terreant, qui specimen conuersati-
onis sue multo tempore didisce-
rint. De manera q lo s Religio-
 sos, q viuen en los Eremito-
 rios exercitados ya en aspe-
 rezas, sujetos ala corecció de
 vn Prelado, y q por elección
 suya, y con su bédición pasan

en aquella vida: no ayduda sino
 que tiene vida mas perfecta.

Dentro de la Religion ya
 diximos, que auia mayor
 y menor perfeccion, segun
 los fines particulares, que en
 cada Religion se professan, y
 preferimos la vida de los Re-
 ligiosos mendicantes á la de
 los Monachales, por el fin su-
 perior, que professauan dela
 charidad, pero por abraçar.
 lo todo, lo professó todo nu-
 estra Religion, desde los ti-
 empos de San Guillermo,
 pues auia conuentos en las
 Ciudades para exercitar la
 charidad con los proximos:
 conuentos insignes en los
 montes, donde solo professas-
 sen oracion, Coro, obedi-
 cia, y aspereza de vida, y fue-
 ra desto auia Ermitaños en
 sus eremitorios, que con ben-
 dición de sus Prelados, y de
 baxo de su correccion, y obe-
 diencia passaua como Ange-
 les en la tierra, pues solo co-
 municauan con Angeles del
 Cielo. Duro esta manera de
 vida muy largos siglos, pues
 vemos, que despues de rãta
 variedad de tiempos, todavia
 se con seruaua en los de Ale-
 xandro 4. en la general
 recolleccion, y mucho

D. Tho

2. 2. e. 4.

88. ave

1.

Vida de S. Guillermo.

despues por concessi-
on suya.

CAPITVLO.XIII.

*De los grandes aumentos,
que tuuo nuestra sagrada
Religion en tiempo de
San Guillermo.*

PVes como el glorioso San Guillermo fuesse tan gran persona, de tan rara santidad y de tan alentado espiritu; los cópañeros tales, qparecía estampa de su Idea; la obra tan vtil para todos, y los me dios tan valientes: en poco tiempo se arrebató los pue- blos, y los tuuo tan á su deu- cion, que dilató la Religion en toda Francia, Alemania, Flandes, Saxonia, Reno, Sue- nia, Vngria, Boemia, Austria, y en todos sus confines. Era el glorioso San Guillermo Prelado de todos; así lo af- firman todos sus historiado- res, y se collige de sus accio- nes; ó fuesse que le eligies- sen despues que sacó la Religión á poblado (como algunos quieren) ó que lo fuesse ya quando intento estas funda- ciones (como yo lo pienso)

en fin todos le llaman Gene- ral á boca llena. Por muy ci- erto setiene, que fue este glo- rioso Santo Lego, y yo me persuado á ello facil mente por su mucha humildad, y por el impedimento tan grã- de, que tenia de tantos, y tan graues homicidios, y tam- bien por ser estylo de aquel- los Santos Ermitaños, que solo se ordenana qual, ó qual para administrar los santos Sacramentos á los demas.

No aurá quien repare, ó dificulte en que el glorioso San Guillermo aya sido Lego y General de la ordé por ser cosa tan usada, y reciuida en las Religiones, por cierto se tiene que no fue Sacerdote el gran Patriarcha San Beni- to, y S: Buenauetura á firma lo mismo del Seraphico Pa- dre San Francisco. Pero avra alguno que se huelgue de sa- ber la razón, y para esto digo, que el estado de la Religion consiste en aquella donació, y contrato, que haze el Re- ligioso con su Prelado, ofre- ciendole, y dandole en acto la voluntad, que era suya; y desta donacion adquiere el Prelado derecho, y juridi- ción sobre el subdito parecida mucho

*Ex Basfr.
leg. vae
riar. dis.
q. 3. Seco.
8 in exp.
Reg. 6. 7*

mucho á la que tiene el Padre para con su hijo, y el Señor sobre su esclauo, no porque sea este derecho mero dominante, que este solo es para castigar, y mandar, que es extrínseco, sino otro, que se llama de Prelado, el qual solo se explica por los efectos, q son diferentes del primero, de todo lo qual se sigue, que la juridicion ecclesiastica, q los Prelados de las Religiones tienen para excomulgar, y absolver es extrínseca al officio de Prelado, y solo la tienen concedida del Pontífice, pero hablando precisamente, el Prelado de las Religiones solo tiene aquella juridicion, que el subdito le dio, con la donación que el subdito le hizo de si mismo, y el Prelado acceptò: y esta no ay duda, sino que la puede tener el que no es Sacerdote, porque quien quita, si no que se puede hazer esta donación á vn Lego, como se le puede donar la capa, ó la heredad, y si el contrato se confirma con juramento, y voto, tendra fuerza, y sera el contrato religioso. Luego haziendo voto los Religiosos de obedecer al que fuere su

Prelado, obligados estaran á obedecer á vn Lego, si lo fuere, pues es officio, que de su naturaleza no pide orden sacro.

Al fin el glorioso San Guillelmo como General de toda la orden, era entodo el principal agente por la obli-gacion de su officio: solicitaua las nueuas fundaciones; haziales edificios, y procuraua sobre todo, que el espiritual edificio no solo no cayesse, pero aun que creciesse al passo que todo crecia, y no pudiera por otro camino grangear tanta deuocion, y tan general aplauso, pues no solo le admitian los pueblos sino que se despoblauan para seguir su sagrado instituto. Aquí digo yo que podia el Santo dezir lo que dixo de si San Pablo, encareciendo la vigilancia, y cuydado có que fundaua, y conseruaua las Yglesias, ya predicando, y ya escriuiendo Epistolas. Bien pudiera (dize el Apostol) gloriarme como el que mas segun la carne, ya un segun el espiritu, porque si se gloria la carne de la sangre: quíe mas bien nacido, mas poderoso, mas temido, mas valido

2. Corin.
21.

Vida de S. Guillermo:

quien mas glorioso, que el Duque Guillermo? Y si vamos al espíritu que quebrado del dolor de sus culpas, q humilde a los pies del Pontifice, q obediéte á sus mádatos, conque ternura lloró sus culpas en Ierusalén, que bien resistió á los suyos, quando le importunauan, con que gallardia renunció sus estados, con que fervor tomó el habito, que peregrinaciones tan largas que aspereça de vida! pero sobretodo sepuede gloriar del cuydado, y trabajo, cõque fundo tantos conuentos, y la vigilancia, conque los gouernó. *Instantia mea quotidiana, sollicitudo omnium ecclesiarum.* No de las cadenas, ni la aspereça grande de sus penitencias. Quando auia de dar descanso á sus quebrantados miembros; en tonces eran sus desfueños, atormentauante el cuerpo las cadenas, y el alma los cuydados. Estos fueron los que hizieron sudar á Christo Señor nuestro gotas de sangre, no la Cruz, aunque era tan pesada. Gouernaua el glorioso Santo esta poderosa, y rica rane del grande Agustino auiala engolfado en vn mar

perigroso, y por nuevos rubos, y así no dexaua de las manos el timon, ni apartaua los ojos de la estrella.

Clauumq; affixus, et harena Nunquam amittebat, oculos que subastra tenebat:

Que importa que se nauegue a buen viento, si se desuia la nao del puerto. Amenefter el Piloto mirar siempre á la estrella, guardar la altura sin dexar de las manos el timon para no errar la derrota. De poca importancia fuera el aumento de la Religion en lo temporal, si se apagaua en el espíritu, de que provecho era crecer en conuentos, y tener muchos frayles, si se relaxaua en la obseruancia? era nauegar mucho pero desuiandonos del puerto, y perdiendo la derrota: lloraralo el Santo como lo lloro Iſaias *Multiplicasti gentem, non magnificasti letitiam.* No succedia así porque velaua el Piloto sin levantar la mano del gouernalle, procurado primero lo q en la Religion es primero. *Nocturna versate manu, versate diurna.* Hor. *in art.*

Bien ayudauan á esto aquellos valerosos, y santos Ermitaños.

taños sus compañeros; pero el principal en todo, y aquí se deuen atribuir estos aumentos es el glorioso S^a Guillermo, y á sus desuelos, de la manera que se le imputaria su declinacion, si la tubiessa,

Eccl. 10. *In pigritijs humiliabitur contignatio, & in infirmitate manuum perstabit Domus* que estrecha cuenta ha de pedir Dios á los Prelados, de sus descuydos, y floxedad, pues son causa de que se deslustren por ellos y se arruinen los palacios sacros de su Religion. Habiaua el Sabio en el lugar citado de vn Rey noble, templado, y bien entendido (dichosa la republica que le goza) y añade luego, por que de su descuydo se puede temer, y es cierta la cayda de su Reyno, de manera, que al superior se dene, y a el se atribuye el aumento de la Republica, y su declinacion, y cayda á su floxedad y descuydo. Tres discipulos de Christo nuestro Señor todos justos, y grandes S^atos se durmieron en el uerbo, y solo á Pedro reprehendio Christo. *Simon dormis? non potuisti vna hora vigilare mecum?*
Mat. 26. 37. Yes el caso que aunque todos auian de predicar la fe

y plantar la Iglesia, era Pedro el Prelado, y assi era el que deuia velar, y por esto aunque todos aquellos Ermitaños trabaxauan, en todos, y mas que todos Guillermo.

Por no saltar á nada, de lo que á su officio deuia predicar á menudo á sus frayles, exortandolos con vnas bien dulces, y prouechosas platikas al amor de Dios, y a la aspereça, y menosprecio de la carne. *Denique* (dize el autor) *de vtraque vita ad vtriusque hominis condimentum adferebat, breue in syllabis, longum in sententijs.* bien en me parece que bastara el exemplo de su vida, y su gouierno para hazerle vn cabal Prelado: pero con todo los quiso ayudar con la doctrina, acordandose (quiza) de aquello del Deut * donde se dize que Dios *Circumduxit enim i. Populum suum, & docuit* porque no bastara guiar, defender, sustentar, y capitanear al pueblo, sino lo enseñara, y assi dixo el Ecclesiastico *Filij tibi sunt, erudi eos.* No auia estudiado nunca este Santo: pero sabe dar Dios todo lo necessario al officio, en que pone á sus siervos, que assi lo tiene prometido. * *Dabo vobis pastores iuxta cor meum, & lete. 3.*

Vida de S. Guillermo.

lera. 3. *pascent vos scientia, & doctrina,*
y así se la dio Dios infusa á
este Santo, como lo siente el
Autor, *Dicebat quo in doctrina*
sua sibi calius infusa. Y bien
se le hechaba de ver que era
del Cielo su sabiduría, pues
demas de la eficacia, que
tenia que es la vida de las
palabras, el estylo era altísi-
mo, pues era breue en las sy-
labas, y profundo en las sen-
tencias, que es el primer pre-
cepto, que da á los Predica-
dores Clemente Alexádrino

lib. 1. *+ Ne sis prolixus in sermone, dictio*
enim est tãquam vestis in corpore;
res autem sunt carnes, ac nervi
non ergo oportet maiorem vestis,
quam salutis corporis curatoger.re
strom. Ay sermones, que son como
gigantes de Corpus Christi,
armagón de caña, y todo ro-
paje. Fuera desto era este Sã-
to breue en sus palabras, por
que bastan pocas para grã-
des frutos, siendo tan grãde
el exemplo de su vida. *Ille qui*
denu (dixit San Gregorio Na-

Oroñe, *deplaga* *grandi* *nis.* *zian) + Ille quidem sapiens est ve-*
rè, qui pauca quidem de virtute
verba facit, ceterum per ea, quæ
agit, multa demonstrat, y no solo
es esto de mayor provecho,
sino tambien de mayor her-
mosura, y deleyte, por que

no le falte nada á estos ser-
mones. *Venusior enim meo iu-*
dicio (Prohgue el Santo) est
pulchritudo ea, quæ oculis corpitur
quam, quæ solum sermone pingi-
tur & diutius, quas manus tenent
quam quas somnia effingunt, &
sapientia, quæ per opera demon-
stratur, quam quæ sermone niter,
& splendet. Quien duda uno
que deleyta mas la hermosu-
ra que vemos, que síla oyamos
referir. Mas gusto da tocar
el oro, que sonarlo, y mas
mueue la virtud, que vemos,
que la que persuade el Pre-
dicador. Dauan pues fuerça
á las palabras de Guillermo
el aspecto graue, y penitente,
ver vn hombre tan defenga-
ñado, y de virtud tan cono-
cida, y aquel tan raro espec-
taculo, q̃ cada dia se les haria
nuevo, vn hombre cargado
de cadenas tantos años auia co-
mo otro Jeremias, de quí se
dize q̃ las trujo quinze años
para persuadir con esto, y
ablandar la dureza de aquel
Pueblo. Era les admirable
verte descalço, y desnudo,
como otro Isaias + Siendo
así que se auia criado con
regalo en palacio, de linage
de Rey, y Rey en su tierra,
con esto vn zelo de vn Elias,
con

Lyr. in
cap. 21.
Jerem.

con espíritu de vn propheta, con la charidad de vn Apol. tol. con doctrinas tan altas, tan importantes, y tan ajustadas al estado, que professan, que hablando à todos, parecia, que hablava á la necesidad decada vno.

.Cap. XIII.

De algunas doctrinas, que frequentemente persuadia el glorioso SanGuillermo á sus frayles.

LO primero, y lo que con mas fuerça persuadia en sus platicas, era la continua, y deuota oracion, que es fuente, de quiéredū dā todos los bienes espirituales, y añadia luego lo q todos los religiosos debē añadir q es el trabajo corporal, cō q se doma la carne y se ocupa el tiempo. De los prouechos de la oracion ya diximos, pero no es posible orar siempre, y así es muy buen consejo, tener alguna ocupacion, con que huyr la ociosidad madre de todos los vicios. No quiero dezir, que siempre, y sin cessar deua el Religioso obrar, o orar, que

tambien a de descansar, pues descansando alaba á Dios, si solo descansar para mejor servirle: así entiende San Basilio aquellas palabras del propheta Rey. *Benedicam Dominū in omni tempore.* Pues no dormia? (pregunta este Santo) no se entretenia? no daua algun aliuio á su trabajo? si, pero esto es tambien bendezir á Dios, que como sea con moderacion, y lo que la necesidad pide, también se sirue Dios de esse descanso. Pero es muy ordinario hazer necesidad, de la superfluidad, como lo lloraba este gran Prelado: *¶ a nobis miseris, qui fortitudine mentis exornati, & fragilitate corporis praeuati superfluitatem vertimus in necessitate.* Pero esto ha sido muy vsado en la vida monastica el obrar de manos para entretener el tiempo, y domar la carne. San Basilio ordeno lo mesmo en sus constituciones. Cap. 5. y dize que es esta la naturaleza del hombre. *Non eo concilio Deus hominem fluxit, ut segnis, ac languens decideret, sed contra potius, ut esset, qui se in laboribus bene sitis exerceret.* Bien pudiera el hombre contemplar siempre en Dios en el

Parag.

Vida de S. Guillermo.

Parayso, pues tâtos objetos tenia, y tanto conocimieto, y con todo le manda que cultiue el Parayso, *vt custodiret & operaretur*. Dize el texto; de donde sacamos, que es esto muy conforme à la naturaleza del hombre, y assi le es deleyte, quando la obra solo entretiene, y no cansa, como es cuidar de las flores de vn vergel, hazer canastillos de mimbres, y otras cosas de esta manera, en que los solitarios, y varones espirituales suelen entretenerse: despues del pecado mas aun es menester porque hade ser el exercicio, que no solo entretenga sino que dome, y sea como pena del pecado segùn aquello del Gen. *In sudore vultus tui &c.* hasta aqui es de Sã Basilio, San Geronimo gran maestro de vida monastica da los mesmos consejos ad Rusticum monachũ. *Nũquam*

Epist. 4.

+ demanibus tuis, & oculis tuis recedat liber, discatur Psalterium ad verbum, oratio sine intermissione, vigil sensus, nec vanis cogitationibus patens, amantissimam scripturarum, & carnis vitia non amabis. Y luego abajo, *facito aliquid operis, vt te semper diabolus inueniat occupatum.* Todos

los puertos toma este Santo para huir la ociosidad, y por este, ò ya por otro camino, el coro, la oracion, la leccion, el estudio, el obrar de manos, como quien dize haga algo, y sea lo que el quisiere. Esta es vna doctrina, à que toda mi vida he sido muy aficionado, y assi me detendré en ella. No ay cosa mas cansada en vn conuento, ni mas perjudicial que vn frayle ocioso, testigo de todo, y q̃ atodos embaraça, si tuuiera de que, le mandara, que restituyesse el pan, que come. Si Dios le dio talento, estudie, sino se inclina à esto, cante sino puede, escriba, obre de manos siya no puede ayudar en otra cosa, de en colinografo haga algo paraq̃ el enemigo lehalle ocupado, y el pueda estar en su celda vn rato, por q̃ verdaderamente q̃ el ocioso no cabe en toda la casa. El mas efficaz exercicio para todo es el estudio, por que metido vn hombre en la inteligencia de la escriptura, en computar los tiempos, en rastrear sus Sacramentos, en peynar sus dificultades, en disponer vn discurso, si es Predicador, en ilustrarlo cõ

exem-

exemplos, de tal manera se ocupa, que no puede pensar en otra cosa. Pues en verdad que esto no es con deleyte como algunos piensan, sino que es el mas excelsio trabajo, que la carne tiene, el mesmo San Geronimo confiesa, que le importò mucho para vencer la sensualidad el estudio de la lengua hebrea, por su mucha dificultad, y mi Padre San Augustin dize que vna de las razones, que Dios tubo para reuelar su doctrina tan obscura fue domar con ella, y cò su estudio la loçania del hombre. El segundo lugar tiene la lecciõ porque aunque no quebrãta al hombre, embejecele, y aficiale tan dulce mente que de si mesmo no se acuerda; pero fuera desto trabajar de manos, que ocupa el sentido y doma la carne. Vn camino biẽ peregrino hallò vn Abad para este effeto, q̃ le refiere el mesmo San Geronimo. Auia vn Religioso mancebo en vn conuẽto muy acosado de pensamientos deshonestos, hazia el pobre sus diligẽcias para vencerlos, trahia cilicio, ayunaua quebrantaua sus miembros cò a/perezas,

y vigiliã, y todo nõ baltaua. Comunico su afliccion con el Archimandrita del conuẽto, y por su cõsejo hizo extraordinarias diligẽcias; erã todas como si fueren leña de aquel fuego, porq̃ con la resistẽcia crecã. Dio vn arbitrio notable aq̃uel piadoso, y sagaz Prelado; hizo que vn Religioso graue de aquel conuẽto se en cõtase cò el mancebo, y tomãdo el achaque, q̃ se quiso: (porque al que le busca, no le falta) riõ cò este mancebo pesadamẽte, maltrato le mucho; y despues de auerle maltratado, se vino al Archimandrita, y se le quejo de q̃ aquel Religioso moço se le auia atreuido, leuãtandole graues testimonios en el caso: llamole el Prelado, y dandole vna seuera reprehensiõ, trato de castigarle negaua el pobre mancebo afirmando q̃ antes era el el maltratado. Estãdo el negocio en este estado llamarõ testigos para pruebadel aquel caso, y todos ellos cõdenarõ al inocẽte de modo q̃ qdõ cõuẽcido, y passo por la pena, que la culpa merecia; alcabo de vn año le llamo el Prelado, y le pregunto, como le iba en aquella pasiõ, que

Mm

le

Vida de S. Guillermo.

le solia afligir, y si le acosauā pensamientos lasciuos? y respondio el mancebo *Pape uere mihi non licet, & fornicari libet.* Pues padre como seme ande antojarse deleytes, si apenas tengo vida? Como si dixera, harto tengo que llorar mis duelos. Entonces le descubrio el Sagaz Prelado el secreto, y como toda la fabula auia sido para remediar aquella passion tā importuna, porque enefeto sucedió por que diuertido el sentido en pensar en la sinrazon del que le acuso, y en la iniquidad de los testigos, en el rigor del luez, y en el general desprecio, en que todo el conuento le tenia, no le quedò el pensamiento para gustos. Esto pues es lo que persuadia San Guillermo, y con este mesmo fin, quando predicaua contra la ociosidad, concluyendo siempre con lo que arriba dijimos, que no merece la comida el que no trabaja.

Hablaua luego el Santo por menor, y ponía en primer lugar la virtud de la abstinēcia, y era esta la que mas vezes repetia, porque tenia experiencia de los daños, q̄

le acarreò en vn tiempo su destemplança, y los muchos bienes, que auia hallado en el ayuno, demas de que discurría el Santo por muchos exemplos, en que mostraua, que eran en el mundo generales estos daños en todos tiempos, y para todas personas. Por la comida (dezia) se perdieron Adan, y sus hijos, Esau perdiò el mayorazgo, y los hijos de Israel en el desierto por gula se perdieron; y no esta la monta en que sea mucho, ò poco, en que sea precioso, ò regalado el mājarse, sino en que se apetezca desordenadamēte, que Adā por vna mançana se perdiò, y Esau por vna escudilla de lentexas, el Pueblo de Israel porque pidio agua, no por que pidio vino. Hasta aqui es del Santo. *Philon + dize Lib. 10. que dio Dios su ley en el de pra- tierto, donde tanta hambre, cep.* y sed auia para que entendiese el Pueblo, que era esta la disposicion mas conueniente para recibirla, y el mas eficaz medio para guardarla. Y podemos confirmar esto con vn illustre exemplo, que la primera tentaciō del enemigo à Christo Señor nuestro

Ser. 13.

tro fue con pan solamente, por que era esta tentacion para el demonio camino andado, armas conocidas, victorias muy cantadas, grâdes son los elogios, que los Santos Padres han dicho de la abstinencia. Es argumento comun, y no muy propio de mi historia, dire empero vn pensamiento de San Pedro Chrisologo de mucha ponderacion, tratando de la tentacion de Christo en el desierto dize, que parece que llego à dudar el demonio de la verdad, que tan encubierta era à toda criatura si era Christo hijo de Dios; porque esto ni los Angeles lo alcançaron sin reuelacion, y asì dudo el demonio. *si filius Dei es*: duda agora Chrisologo, pues de dode le vino aquel pensamiento al demonio? por que dezir, que vn hombre pueda ser Dios no cabe en pensamiento humano. Responde el Santo llegò à pensar esto solo por que le vio ayunar. *Videtur, quia iam non hominem, sed Dei filium credit, quem liberum à ventris conspexerat feruitute, sensit, sensit diabolus ieiunium cunctis virtutibus anteferrì: no ay que dudar (como si dijera) no ay*

que dudar sino que juzgo el demonio; que era el ayuno sobre todas las virtudes, y virtud muy digna de Dios; pruebolo. *Ioannem viderat vrbium delicias squalentis eremi habitazione mutasse, molliem carnis vestis asperitate calcasse, agresti cibo mundi totam frenasse luxuriam, & quod solum deitatis insignie est, hominibus dimisisse peccata, & tamen non ei dixit, si filius Dei es.* Admiraciò fue de la montana, y de Iudea el gran Baptista; desde su niñez de la Ciudad, y viuió en el desierto, la piel de vn Camello fue su vestido, miel agreste su comida, y lo que mas es, que perdonò pecados en el lordà que es proprio de Dios, y còtodo no le passio por el pensamiento al demonio si era, ò no era Dios. *At ubi Dominum vidit iugiter ieiunantem, proclamavit, si filius Dei es.* Luego que vio, que ayunaua Christo, le pone en cuidado si era hijo de Dios; cierta señal, que esta virtud se antepone à todas las otras. Pero veamos si para explorar si era hijode Dios le pedia milagros? por que no le pidio, que hiziesse de las piedras hombres, ò Angeles, ò tal que cosa? por que le

Vida de S. Guillermo:

pidio, que hiziera pan? Responde el S^{to}, porque como quiera q^{el} ayuno era el q^{solo} le daua pena, no hazia su negocio, sino pidiera p^a. *Signū panis petit, qui signū ieiunij pertimescit, signū panis petit, vt ieiunij tremēdū sibi, refugiat signū.* Obteruo S. Ambrosio, q^{le} le reuistio el demonio a ludas despues de aq^{el} bocado de p^a, q^{le} dio Christo. *Ex quo enim buccellā sūpsit, nō iam Apostolus cepit esse, sed proditor.* Leed el texto de San Iuan 13^o quedize que *post buccellam introiuit in illum Satanas.* Dios nos libre de tan mal bocado: *Non bonus cibus (replica mi S^{to}) post quem Christus respuitur, non bonus cibus qui benedictione caret, maledictione completur.* Y digo yo, si se entra el enemigo tras el bocado, que Christo da; el que te ofrece el demonio? el que te pide la gula, que hara?

Trataua luego del rigor, y aspereça del vestido, y de la cama, por que aun que a la naturaleza se deue lo necesario; es muy cierto que se le deue quitar lo superfluo, y mas en el estado Religioso, donde esto no solo es conueniente, sino necesario. Por el vestido (dixo Christo nues-

tro Señor hablando del Baptista) se distinguē los Religiosos, de los que no lo son. *Ecce qui mollibus vestiuntur in domibus Regum sunt.* Y quando el Summo Sacerdote ofrecia el sacrificio de la expiacion, que es el que los Religiosos, y varones penitentes ofrecen en descuento de sus culpas, era ley que entrasse con vestidos ordinarios, asperos, y humildes. *Lauabit carnem suam in loco sancto, indueturque vestibus suis.* En otros sacrificios se vestian vestiduras preciosas; pero en este de la expiacion vestido de Cilicio, como todos afirman, y con llamar las suyas, da a entender, que eran estas, las que ordinariamente vestian. Por esto Christo nuestro Redemptor no fue a la Cruz vestido de purpura, ni con la vestidura blanca de inocencia, si no con las ordinarias de penitencia, y en el Exodo 33. *Nunc ergo deponere ornatum tuum, vt sciam, quid faciam tibi.* Pues que diremos de los que o ya en la materia, o ya en el alio hazen gala de la mortaja: Es cosa indigna del estado, y de tan grandes personas como ay en el, y por esto no lo trato, ella es cosa que

Ser. in
rena Do
mini.

que en otro qualquier hombre parece mal, y aun en las mugeres, que son las que en esta parte pueden ser flacas. Lea el curioso a Tert. lib. *illo de cultu mulierum. Clem. Alex. li. 3. paedag. c. 3. S. Cyp. lib. de disciplina & habitu virginum*. Pues que parecerá en vn Religioso, que professa menoscprecio del mundo, entereça de costumbres, y vida penitente?

Y no soy de los que quisieran, o me aficiona estremos en esta parte, por que hallo que se suele esconder el mundo en su desprecio, y que la singularidad en el habito, suele ser para arrebatarse los ojos de todos, y para que los apunten con el dedo. Holgara mucho traducir toda la Epistola 5. de Seneca, que tiene esto por argumento, y profiguelo con la alteza, que siempre. *Illud autem te admono, ne eorum more, qui non proficere sed cospici cupiunt facias aliqua, que in habitu tuo, aut genere vite notabilia sint, asperum cultum, & intonsum caput, & negligentiore barbam, & indistinctum argento odium & cubile humi positum, & quidquid aliud ambitione peruersa via sequitur debita. Vnos espatajos de vulgo. vnos saluajes, que*

ay en poblado, la barba inculta, la melena crecida; el jergon muy grueso, la voz rōca, y mal formada; y Dios sabe lo que tiene en ellos. Yo no los condeno, por que puede ser que tenga alli Dios grandes tesoros, pero en verdad, que los respeto por la virtud, que pueden tener interior, no por las hazañerías, que hazen, por que no esta en esto. Otra cosa es quando el Religioso viste conforme a su profesion remendado, estrecho, corto, en fin conforme a su estado, que aqui no ay peligro, en lo que yo lo hallara, es si alguno se estrema entre los otros de su profesion, como si el obseruante vistiese como recoleto, o el recoleto se estrechase mas que otros, que esto verdaderamente es peligroso, y lo mas seguro vestir como todos, y ser mejor que todos. *Intus omnia distimilia sint*. Que el habito no haze al monje.

Pero como deziamos el habito comū de los Religiosos deve ser humilde, y aspero de que tambien se sigue, que el interior, la cama, y las demas cosas, que se conceden

Vida de S. Guillermo.

á la necesidad sean tambien del mismo paño, que no viene bien, que sea cilicio lo que parece, y lo que no parece olanda: fuera virtud fantástica, y ambiciosa, solo para los ojos de los hombres, y muy contrario al estado que professamos. San Geronimo ad Heliodorum. *Quid facis in paterna domo delicate miles? Vbi Vallum? vbi fossa? vbi hiems acta sub pellibus? Que es esto delgado soldado? quié vido regalos en la guerra? en vez de malla, vistes olandas? cama regalada en la campaña?*

Ecce de Calo tuba canit, ecce debellaturus orbem Imperator armatus egreditur, & tu mihi de cubiculo ad aciem, tu de vmbra egredieris ad solem? Sale el Emperador de Cielo, y tierra, sale á la guerra vestido de desnudez, y quieres tu vencer con regalos? no es esse el camino: antes es cierto, que essa vida regalona afeminará las fuerzas, debilitará el proposito, y vencerá blandamente al mas esforçado, y valiente

Epist. 51 espíritu. * *Induradus est animus (dixit Seneca) & a blandimentis voluptatum procul abstrahendus: voluptates enim seu quoque ad se ingenia rapuerunt.* No tie-

ne duda sino que la vida regalona lleva tras si el mas alentado pensamiento. + *Vna Sola vna Annibalem hiberna soluerunt, & hiberna indomitum illum niuibus, atque adeo pe-alpibus virum enervarunt fomenta riculo - Campanie, armis vicit; vitijs vic. sum tale tus est.* Era vn lugar cerca de cõtuber. Alexandria sano, ameno, y *niuum. ex lyffio.* deleytofo (como dize Amiano) Allí estaua edificado vn templo, y assi por esto, como por aquello era frequentado no solo delos con-finantes, sino de todo el mûdo, hazianse allí fiestas, y regocijos memorables como dize Estrabó, porque demas de la amenidad de la tierra, auia vn lago, ò mar niuerto nauegable, y assi eran las fiestas por mar, y por tierra. Todo era musica, bayles, y contento. *Cum extrema lasciuiâ atque impudentia.* De donde vino el proverbio. *Canopea Luxuria.* Que era lamas enca-recida. Aquí llego Annibal (dize Seneca) aquel Capitan famoso, tan valeroso en el animo, tan robusto en los miembros, y endurecido ya con el trabajo, y guerras cõtinuas, y pudo tanto este regalo, que quedò vencido el que siempre auia vencido, tan-

tanto puede el regalo, y la ocaſion. Aquíſe me ha repreſentado Mexico, y ſus altos, la hermoſura, y fertilidad del ſitio, la abundancia de todo, ſu laguna nauegable, la templança del ayre, la benignidad del Cielo, la continuació de feſtas, veſtidos ricos, comidas regaladas, vida ocioſa, muſicas, y feſtas. No querría que nos arrebatáſſe la ocaſion, ó nos lleuáſſe el agua. Ténganos Dios de ſu mano, que no eſta ſeguro Annibal, ni lo eſtuuiera nadie ſin la gracia. Lo peor, que el caſo tenía era el templo, y que con título de religion trataſſen de ſus guſtos, coſa, que cada dia tocamos con las manos, y mas en eſta Ciudad, donde vna feſta ſe alcança á otra, aunque deſto no me eſta bié tratar. De lo que me temo es que con el mucho regalo, no ſon muy robuſtas las fuerças de los que aquí nacimos, y no quiſiera, que por conſeruar la ſalud, y con eſte título ſe remitieſſe algo el rigor, en q̄ nueſtros mayores noſcriaró. En vna palabra lo cifró San Cipriano hablando á otro propoſito. *Tam inſignis vitiorū*

propio
mor

choruſequitur philaſtiam + quam

peſtem reddit inſanabiliorem ſummario pietatis. Aconſejaua también á ſus frayles eſte Santo que no porſiaſſen aun en las coſas que no importauan, repreſentandoles los inconuenientes, que deſto ſe ſigué, conſejo, que deſpues dió la bien auenturada, y prudentiſſima Thereſa de Ieſus Madre, y gran maestra de vida eſpiritual, y primero que todos San Pablo, + *Noli contentere verbis, ad nihil enim vtile eſt.*

2. ad Ti.
m. c. 2.

Que aunque ſe entiende de los que en diſputas, y en ſermones ponen todo ſucuydado en las palabras, no en la verdad, ni en la coſa: con todo lo interpretan algunos Santos Padres en eſte ſentido San Chryſoſtomo. *Eſt enim ea res illecebris plena ſemperq̄ geſtit humanuſ animuſ rixari, atq̄ litigare* Herencia es de nueſtros primeros Padres, falta del hombre viejo, y como natural á nueſtra naturaleza enuejecida el ſer porſiados, y contencioſos, y es eſta vna fuente de donde manan hartos daños: San Auguſtin + *Maligna profeſſio, quæ ſibi proponit, non ex aſtra* Crefcimo, ſed ex contentione, vel quomodo contra omnia, vel pro omnibus dicere. Ay hombres

por

Vida de S. Guillermo.

porfiados, que solo porfian por contradizer, no lo hazé por defender la verdad, sino por sustentar su opinion, sea en esta ò en aquella materia San Ambrosio. *Solent enim in contentione talia opponi, eliminato maleuolentie ferro, vt moueant animos insipientium fratrum.* Este es su nombre de los que porfian lo que no les importa, ò quando no importa, necios á boca llena, por que donde no interesan nada, arriesgan mucho, porque ciertaméte, que la porfia es vna espada de delgados filos, vn valiéte y porfiado ariete, que desuia los animos, y rompe la mas estrecha amistad. Los que tienen experiencia, conocerán luego de quanta importancia sea este consejo.

Reprehendia asperaméte la auaricia, pero esto dicho se esta. Despreciaua la vanagloria. Detestaua la embidia. Ofendiale la murmuracion, y dezia que era baxeza. Condenaua los dichos facetos, y q arguyan liuidad. Al fin vituperaua todos los vicios, y aficionaua á todas las virtudes. Esto era lo que mas ordinario predicaua, y esto es lo q el hazia, como dize el B. Al-

berto sudiscipulo, porque en este Santo era primero la obra, que la palabra. *Hec prædicta Albertus refertur cõsueuerat, se vidisse magis eum opere facientem, quam ore suadentem:* propiedad de buenos Prelados, obrar, y enseñar, que es lo q hazia San Pablo. *Imitatores mei estote sicut habetis formã nostram.* Y á Tito *In omnibus te ipsum præbe exemplum.* En el Griego Exemplar, Idea, dechado, y modelo delos subditos, que es lo que San Pedro amonestá á todos los Prelados, *Neq̃ dominantes in cleris, sed forma facti gregis.* Hadeser vn Preslado vn libro, en que el subdito lea, y aprenda lo que ha de hazer. Mi Padre San Augustin *†* enseña, que el exemplo lib. 8 de los hombres tiene grã fu-*Trim. ad* erça para encendernos en amor de la virtud, por que quando consideramos la vida de San Pablo, no solo amamos á Dios autor de tan santa doctrina: no solo amamos á San Pablo por que la guardó tan ajustadamente, sino que cobramos esperanças de q podremos hazer lo mesmo pues otro hombre dela mesma naturaleza, tan delicado y tan acoslado de las mismas passi-

1. ad Ti.
m. 6.

ad Pbi.
lip. 3.
* 2.

c. 15.

finem
tom.

pasiones, quenos acolan, y mucho mas este la guardó. *Nescio quomodo amplius, & in ipsius formæ scilicet diuinæ charitatem excitamur per fidem qua credimus vixisse sic aliquem, & spiritus qua vos quoque ita viuere, qui homines sumus ex eo quod aliqui homines ita vixerunt, minime desperamus, & hoc etiam desideremus ardentius, & fidentius precemur.* Quien no alabaria á Dios de ver vn hombre tan mudado como San Guillermo, quien no esperaria hazer otro tanto; pues San Guillermo delicado, regalon, y vicioso estaua tan penitente. Demas de esto mouia tanto su exemplo por que era Prelado. *Regis ad exemplum. &c.* Quando marchaua la Columna en el desierto, todo el Pueblo marchaua; y todos hazian alto luego que se firmaua, por que al passo del Prelado, y de la guia anda toda la Republica. Christo nuestro Señor lo dixo hablando del buen pastor, el qual. *Cum proprias oues emisit, ante eas vadit.* Aca no vemos sino que el Pastor va detras de su ganado; pero esse guia con el cayado, y cõ la honda. El Pastor de quien Christo habla como guia hombres de razon, mejor va de-

lante, pues esto solo baltta. *Et oues illum sequuntur.* Baltta su exemplo, para que le siga el ganado. *Quia sciunt vocem eius.* Parece, que solo da por razón la doctrina: pero á la verdad entrambas cosas las lleua exemplo, y doctrina. Aquello primero. *Ante eas vadit.* Y luego esotro de la doctrina; y aun es cierto, que por esto conocen la voz, por que le ven ir delante, que si asi no lo hiziera; fuera precicar en el desierto, cargar el ayrede voces, herir solo la oreja, sin hazer efecto en las almas.

CAPITVLO XV.

De que nos llamaron Guillermitas.

Tantos, y tales fueron los officios, q̃ el glorioso San Guillermo hizo en la Religion, y tanto se dilato en futiempo, que la vinieron á llamar de Guillermitas. No me admira esto, que es muy ordinario al vusgo, y aun á la Republica toda llamar á

Nn

vna

una Religion con el título de algun insigne Santo, que entótes florece, yaun de alguna imagen de milagros, con quien se tiene deuocion, ó con el título de algun insigne conuento de aquella orden. La reforma del Cister la empezaron San Roberto, y San Elteuan quinze años antes, que el glorioso San Bernardo tomasse en ella el habito: y llamasse comunmente de San Bernardo, por que auiendo professado en ella, la illustro, y dilató mucho. Con raçon porcierto se honrrá aquella Sagrada Religion con tal Patron como este, pero alfin confiesan, que no los fundo, y así pretenden con muy buen derecho la antigüedad de Sã Benito. De los conuentos ha sido esto muy ordinario en esta Religion, porque cada

Lege ca.
sa. 4. p.
cõf. 57.

Abad mudaua apellido, y tomaua el de su conuento. Camaldulense. año 1030. Valumbroso 1040. Gradimontense 1076. y hasta el año de 400. los Celestinos Môteolinetes, Siluestrinós. Santa Iustina, y las cosas tã grandes y tan antiguas como las de la Religion de San Benito por

todos estos accidentes passa. En nuestra Religion ha sido esto mas comun, por que en aquel venerable siglo nunca se llamaron nuestros frayles sino hermitaños de Silua libalia. de Pruno, y de Malabal, por los lugares donde estauan los conuentos. En España tomauan el nombre del conuento. La Isla de Toledo en España, Pena firme en Portugal, y hasta agora se llaman comunmete en aquel Reyno nuestros frayles de nuestra Señora de graciapor el insigne conuento de Lisboa. Otras vezes se han llamado con el título de algun esclarecido Sãto, como Guillelmitas, Sãbonitas, y de otros muchos nombres las quales, aunque con diferentes titulos, todas eran de la orden antigua, que el gran Patriarcha Augustino fundó, como despues lo sentencio Alexandro. IV. Pontifice maximo. Veremoslo al fin de esta hystoria.

Asi que desto no me marauillo, loque me admira es que lo ayan sentido, y dicho asi algunos historiadores, q̃ tenian obligacion á hablar con el rigor de la verdad, y

no

no cōel comū lēguaje del vulgo. Deltos fueron Naclero volum. 2. generat. 41. año 1215. Volaterrano lib. 2. antropologia. Genebrardo lib. 4. Chronicō anno Christi. 1171. Iuan Tyllo lib. 1. Cap. 33. el qual dize que fueron deste parecer no pocos historiadores, aunque no refiere quantos, ni quales. Algunos predicadores lo han predicado, pero fue porque lo leyeron, y no lo aberiguaron. Agora vltimamente el Padre fray Bernabe de Montaluo, en la Chronica de San Bernardo lib. 1. cap. 54. donde dize. Despues de la orden de Premostense tubo principio la ordē delos Guillermitas, qllamā agora frayles de S. Augustin, cuyo principio fue causa S. Bernardo. Yen otra parte. Caminādo a la Isla de Rodas S. Guillermodiz una ermita dōde sele juntarō algunos cōpañeros a viuir vida solitaria, dādo principio a la ordē, q̄agora se llama delos Guillermitas; por otro nōbre delos ermitaños de S. Augustin. Eneste capitulo trabajare por satisfacer a los primeros autores, porque aeste vitimo, ya tengo aduertido en otra parte, que escriuió sin tener muy aberiguado lo que escriuia: cosa indigna de vn hystoriador tan graue.

Digo pues, que no es cosa

nueva, ni caso singular auer en vna Religio antigua santos que con su vida, y milagros illustren, amplifiquen, y enriquezcan sus Religiones, y lo que mas es, que la reformen, y estrechen conforme a su espiritu, y a los officios, que en ella tienen: Noay paraque traer exemplos, que es cosa, que cada dia vemos, y no porello son fundadores y digo que en orden a esto hagan nuevas cōstituciones, que es lo mas a que puede llegar la cosa: esto los Generales lo hazen con sus capitulos, yaun los Prouinciales en sus Prouincias. segun que el tiempo, y la ocasion lo piden, y no por esto hazen Religion distinta, porque todo esto es conforme a la regla, que professan, y en ordē a su obseruancia: aqui qui en duda?

Solo me parece que podiā hazer fuerça, conque fundo este Sāto debaxo de distinta obediencia, y que así era distinta la Religion, yaunque yo no senti esto así: porque la opinion tiene valedores de tanta autoridad, digo que caso admitido, no por esto haze distinta Religion, Auto-

Nnz

res

Vida de S. Guillermo.

res ay muy graues, q̄ affirmá, q̄ los Cluniásés no hazé religió distinta de los Benitos, siédo así q̄so de distinta obediencia Ita Olvado autor graue, y antiguo entre Iuristas. cōst. 204. Yañade Egidio de Valamera. Cōst. 32. y Cas. 4. p. Cōsid. 55. q̄lo mesmo se ha de entēder de la orden de Cister, y de las demas, que son reformas desta ordē, por que solo son cabeças de porfi en la mesma Religion. Pruebanlo entre otras razones cō la autoridad de San Bernardo, en el sermō de Sā Benito Celebremos fiesta (dize) á nuestro Padre San Benito, porque el es vuestro Padre, vuestro Patriarcha, y vuestro Legislador. Y en vna apologia á Guillermo Abad, llorādo la distraccion de los mōges Cistercienses. Ay de mi (dize) pobre, y miserable monge porque heviuido hasta tā infelices siglos para ver en ellos, aque ha venido nuestra orden, aquella digo, q̄ fue la primera en la Iglesia de Dios. En las quales palabras no pudo hablar de su congregacion de Cister, sino en quāto era vna conla de Sā Benito, que fue la primera, que parecio, y lucio en los

poblados, y por esto la llamo primera. pero quedese dicho de passo, que San Augustin nuestro Padre florecio año de 400. + y San Benito año de 480. y siendo esto así, sin que nadie lo ponga en duda: dixo + vn historiador, que nuestro Padre San Augustin cita en sus obras la Regla del gran Patriarcha San Benito. S. An.
tonino.
3. p. bift.
c. 30.
Moral.
no. lib.
1. f. 103.

En la sagrada orden del Carmen ballaremos mas semejantes, y mas apretados casos, porque con su mucha antigüedad, ha gozado de muy diferentes siglos, y así ha padecido mas accidentes propios del tiempo, contra quien á triumphado siempre. tiempo vbo, en que passaron sin regla: aunque entonces, como agora consuma perfeccion, hasta que Almerico Patriarcha de Ierusalen, y Legado Apostolico á Latere los congreco de sus eremitorios, donde hazian vida solitaria a modo de Anachoretas y los reduxo á conuēto año de 1120. dandoles vna como regla, ó constituciones, con las quales se gouernarō cō quēta años, despues Alberto Patriarcha Gerosolimitano les dio vna breue, y santa regla.

gla, la qual aprobo la Sede Apostolica, regida po Honorio 3. año de 1171. y durò hasta el de 1431. que a petición de toda la orden la moderò Eugenio 4. que es la que agora professan. De manera que no solo mudaron estos perfectísimos varones sitios y modo de viuir: no solo añadieron, y quitaron constituciones segun la variedad del tiempo, sino que tambien mudaron lo que parece, y es sin duda essencial, que es la regla, y contodo esto retienen en derecho, y en hecho su antigüedad, y apellido del monte Carmelo, y de su Patriarcha Elias. El año de 1561. (esto es mas) despertando Dios el espíritu de la Santa Madre Theresa de Iesus hizo la insigne reforma de los descalços Carmelitas, que oy florecen tanto, y auiendose dilatado mucho los diuidio, y erigio Prouincia Gregorio 13. año de 1587. y Sixto quinto les concedio que tuuiesse vn Vicario General, que los gouernasse: hasta que al fin año de 1593. La Santidad de Clemente 8. de consentimiento de entrambas partes los segregò en tanta manera

que el General de los mitgados no tiene juridicion, ni mano en los descalços, sino q eligén distinto General, y eltan tan separadas estas dos cabeças, y estos dos cuerpos, q los delavna parteno pueden passarle a la otra sin licencia del Sumo Pontifice, por còstitucion de Sixto 5. Y es así que son, y deuen ser llamados Carmelitas de los de el monte Carmelo herederos de su espíritu, y antigüedad porque las nueuas reformas ni sus aumentos no extinguen antes ilustran la antigua Religion. Ita Ioannes Patriarcha Hierosolimitanus lib. de instit monach. tomo 9. Bibliot. ver. P. P. vbaldense lib. de Sacramentalibus. tit. 9. cap. 84. Geneb. lib. 4. Chronograph. anno 1178. el Abad Tritimio tom. operum spiritualiū tract. miraculorum B. Marie. Scyilo. Griego Epistola ad Abbatē lach. en las obras de Baptista Veneto. Guillermo Einsingrino. Centenario 1. ecclesiastice historie 3. p. d. 1. Renato Chopino de iure canobitarum. lib. 1. tit. 2. numero 14. Gilberto Genblancense en su chronica Gerosolimitana el Abad Bercelesense. Paulo Moringia de origine Religionum cap. 30.

Y porque tiene mas dificultad
Nn3.

Vida de S. Guillermo:

cultad; y haze mas a mi proposito, probare el intento con dos Bulas, la vna de Sixto 4. Romæ 1467. En la qual hablando el Pontifice Sumo de los Carmelitas descalços dize así: *Inter ceteros regularium ordinum professores infirmamento Catholice fidei militantes tanquam religionis speculū, exemplar speculatiuitatis fulgentes, Sanctorūq; Patrum Eliæ, & Elisei necuō, & aliorū Sactorum Patrum, qui mōte sanctū Carmeli iuxta Eliæ fontē inhabitauit, successionē hereditariā tenētes &c.* Y Clemente 8. en otra que expedio año de 1604. hablado con los descalços, y auiedo referido su contemplacion, ya perezas dize: *Patris vestri, & Prophete Sanctissimi vestri instituti auctoris alumnos, & imitatores vos ostenditis.*

Hago agora argumento. Si todas estas mudazas, y tanta variedad de gouernos, y de vida no ha mudado a esta insignie Religion el apellido; si la distincion en las cabeças no haze distinta la Religion; antes se conserua la antigüedad gloriosamente; porque se ha de llamar de Guillermitas la Religion antigua del gran Patriarcha Augustino, que se cōseruo en su regla, en

su habito; y en su antigua profesion, mudando solo vnos accidentes, que como queda dicho, solo sirven de ilustrar lo antiguo; no de mudarlo.

Ultimamente quiero conceder lo que nos fue, ya admitir, que el glorioso San Guillermo fundó vna Religion distinctissima de la nuestra: agradeuio nos haze manifesto el q̄ nos llama Guillermitas; porque la antigua Religion de los Augustinos nunca se extinguió (esto nadie lo puede negar) y no lotros lo podemos probar claramente; ya lo hizo nuestro historiador con erudicion rara. Después en tiempo de alexandro 4. y por orden suyo seagregaró a esta Religion de San Augustin las congregaciones de S^a Guillermo, y S^a bonitas. Luego quando todas estas congregaciones vbieran sido en sus principios diferentes; la Religion, que despues de la vnion quedó se ha de llamar de San Augustin, a quien las otras se agregaron, y no de San Guillermo, y a no ser esta raçon tan fuerte, tanbién nos puóieran llamar de S. Juā Bueno, y con otros titulos

Maestro
Marq^z
orig.

de

de aquellas congregaciones, que se vnieron, pero esto quise no ver, que es impropio: Entrando los rios en la mar, pierden luego el nombre, y auí en entrando en otro rio, por el mismo caso, que entro en el. Luego si estas congregaciones entraron en este archipiélago de mi Religión, si entraron en este gran rio, que es vno de los de el Parayso, o por hablar mas propio en esta fuente, que en tantos rios se diuide, perdieron en todo rigor todos el nombre primero, y con todo desecho somos, y nos deuemos llamar frayles Augustinos, sin que quede puerta, o reliquicio para negarnos lo que Dios nos dio, y lo q' nuestros mayores an conseruado gloriosamente.

Los Capitanes tubo el pueblo Hebreo, q' fueron Moyses, y Iosue, y hablando deste, que duda, sino, que fue valeroso, santo, y favorecido de Dios: alcanço grandes victorias, detubo al Sol en el Cielo, y le apofesionó de la tierra, entro al fin aquel pueblo en la tierra prometida, y deseada, repartioela toda, con que quedaron ricos, y descansados:

no les quedo mas, que de lo ar, de lo que les dio, y contando no veo, que se llamo alguna vez aquel pueblo de los fue: siempre se precianon, y se apellidaron de Moyses, y es el caso que fue este el que los sacó de Egipto, y les dio la Ley, y Iosue solo prosiguió lo que ya su maestro auia comenzado, y si lo fue los fudo en republica, fue con las Leyes de Moyses, sin hazer mas que executarlas, q' por esto lo llama la escriptura *Mimistrum Moysi*. Luego bien dezimos, que aunque el glorioso San Guillermo fue tan Santo, que nos pudieramos honrar mucho con ser sus hijos, y aunque nos ilustro, y dilató tanto que le deuemos immortal agradecimiento: Contando dezimos que no es nuestro fundador. Yo le soy muy deuoto, y reconozco este favor entre otros, que me ha hecho, que le reuerencio, y le amo tiernamente, pero es la verdad la que voy escribiendo. Fue el grã de Augustino el Moyses, que nos sacó de Egipto, fue el que nos dio la Ley en el monte, guionos por las soledades, largos siglos, e despues le sucedio el grã Capitán

Vida de S. Guillermo.

pitán Iosue, el glorioso Guillermo, y prosiguiendo la obra nos metio en poblado, y nos ilustró tanto, fue como verdadero hijo de Augustino ministro suyo, que prosiguió lo comenzado, y executó sus Leyes, ya así es la Religión de Augustino no de Guillermo.

El templo de Salomón arruinado lo vieron con el tiempo, desmantelado, y despojado del enemigo: reedificó lo Zorobabel, y restituyole sus riquezas, hasta restituirlo en su antigua gloria, que dello hizo en esta parte; que bien le ayudaron sus compañeros! Lea el curioso el primero, y el segundo libro de Esdras. De el dize el Ecclesiástico 49. *Quomodo amplificamus Zorobabel, & Iesum filium Iosedech, qui in diebus suis edificauerunt domum, & exaltauerunt templum sanctum Domino paratum in gloriam sempiternam.* Después lo torno a restaurar, y reedificar el gran Sacerdote Simon hijo de Onias en tiempo de Ptolomeo, yaunque no se halla esta historia en la Escritura, ni la refiere Iosepho en sus antigüedades: colige se del capitulo 50. del Ecclesiástico, donde se dize deste

Sumo Sacerdote, que *In vita sua suffulsi domum, & corroborauit templum, templum etiam altitududo, ab ipsa fundata est duplex edificatio, & excelsi parietes templi.* No tiene duda, sino que restauró el templo Zorobabel hasta la misma mano, pero como estava sujeto al tiempo voraz, siempre auia que le uaprar, lo que con el tiempo caia piedras, maderas, techos y paredes, todo lo arruyna, y consume el tiempo, y así es menester quien lo reedifique todo, y es así, que aunque fueron muchos los que con valor, y zelo lo leuataron y restauraron, nunca sellamos ni se pudo llamar el templo sino de Salomón su primer fundador, Grandemente los alaba la Sagrada Escritura, y se les deue, grâdes premios tiene Dios dados por la restauracion; pero el titulo no se le puede quitar a Salomón. Muchos ha oido, que le uan ten, y reformen, lo que el tiempo relaxo en mi Religión y mas que todos Guillermo. De buena gana le leuátamos altares en reconocimiéto dello que hizo; pero el templo, la Religión de Augustino.

CAPITULO XVI.

De los desabrimientos, que SanGuillermo tubo con sus frayles.

TAn prosperamente nauegauā estos Religiosos, y tambien les luzia el buen gouierno de su Prelado, como lo que quēda dicho, quando el enemigo sobre sembró cizaña entre tan rubios trigos: no fue porque se durmiese el sembrador, o por que no vnieste sembrado, o cultiuado bien, que esto ya lo contradizé sus grandes vigiliās, y el logro, que empecó à tener, sino porque el enemigo es astuto, y el hōbre es hombre. Enpeçaronse à canlar aquellos Religiosos de su Maestro. Presto le tornaran à apellidar, preciandose tanto del, que negé su primer origen, y al gran Patriarcha Augustino, todo es variedad effeçto como necessario de inconstancia humana. Torno les aparecer la condicion de Guillermo recia, el espíritu rigido, la carga intolerable, y la execucion exacta, y apretada, dauan à entender, que ya no podian, y aunque re-

bentauan. O infeliz suerte! la de aquel que es cabeça, cōdició verdaderamente seruil; aunque al parecer superior, à todos, bien dixo el Cēturion *Homo sum sub potestate cōstitutus* pues esta sujeto à los acaques de tantos: ate que es tal la carga, que jimen debaxo della los gigantes. San Iuan Chrysostomo esta copiosissimo en esta materia, como aquel, que tenia largas experiēcias, explicaua a aquellas palabras + *Tu Domine, qui* *Hom. 23*
corda nosti omnium ostende ex his *in Acta*
duobus, quem elegeris? Dize el *Apost.*
Santo solo Dios, que conoce *in fine*
el valor de cada vno, esse le *30. 32*
elija, solo el, pues solo el sabe los hombros de cada vno para carga tan pesada. Quando lleguē aqui, pense que ponía el Santo la mira en la capacidad, y sufficiencia para regir, y diuirtiose el Santo por vn camino muy contrario, por que solo parece, que repara en las fuerças, y caudal, que hamenester tener para sufrir *Hic enim (dize) omnium linguis expositus est. omnium iudicijs obiectus, & sapientiā, & insipientiā, curis perpetuis obtunditur, tum diurnis, tum nocturnis:* todos le juzgan, todos hablan del sin tener

Oo

tener

Vida de S. Guillermo.

tener hora de descanso, muchos le aborrecen, muchos le invidian, hablo de los buenos Prelados, porque no es posible, que se escape desto el que no puede dar contento a todos. El bullicioso le quiere llevar tras si, y sacarle de su passo, y codicion, el ocioso le quisiera detener, si seua con aquellos, estos le condenan, y aquellos le murmuran, si se queda con estos. *Fortassis aut ego sum vehementer infirmus, & infelix, aut nihil a nauis, que fluctibus iactatur differt Sacerdotis animus, vndique premitur ab inimicis, ab amicis, a suis, & ab alienis.* Si castiga, dicen que es cruel, si remite, dicen que es tibio, que de vezes lastima alque quiere bien, que de vezes riñe, sintener gusto en ello, y quantas venze su natural: si esta alegre, se muestra feuro, está triste, y muestra el rostro alegre, si esta enojado, se tiembla y serena. Valgame Dios, que cosa tan trabajosa: hasta aqui son palabras de S. Iuá Chrysostomo. Noes esto nuevo en el mundo: ni fue solo Guillermo el que padecio desagrdecimiento de los suyos, que San Pablo lo padecio primero como se

lo escrime á Tito. *† Scis hoc, cap. 1. quod auersi sunt a me omnes, qui vers. 15. in Asia sunt.* Y no lo escriuia por codenarios, ni por quejarle de la offensa, como aduirtio Theoph. y San Chrysostomo, sino por que se temia el Apostol, que le auia de suceder lo mesmo a Tito, y preuinole, para que no se admire, ni se contriste quando le suceda.

Sufrio el prudentissimo, y valeroso Prelado San Guillermo mucho tiempo, y procuró por todos caminos sanar aquella peste, que yo asy llamo en la Religion estas quejas, porque como ayre apestado corre por todos los animos, con tal silencio, y contagio, que sin saber quien es, porque o quando se halla en vn punto toda vna comunidad inficionada: cunde como Cancer, y en esto es peor, que no se corta. Apurose el Santo, y como el natural era congojoso, ahogauale, como el espiritu era tan valiente, no queria remitir sus asperezas, causauale mucho la sin raçon, y embaraçauale aquellas quejas tanto, que ya bacilaua en dejarlos. Siépre lo vi, y desseo saber la philosophia

phia vnoshombres, que pueden llevar sobre los hombros vn mōte, y no pueden tolerar vn quejumbroso, vnos estomagos, que digieren bronce, y se empachan devna murmuracion, vncalor, vn feruor, vn zelo, que abarca todo vn mundo, y se pasma, y en fria con vna ingratitud, he reparado en este Santo tan gran valor en los casos arduos, tā ardiente zelo para los proximos, tan artiscadas acciones en todas materias, y en sabiendo que murmurauan del sus frayles, se delmayaua, y se daua luego por vécido, que esso cōfiesia el que huye, parece que es lo de los Magos de Pharaon, que se resisten y se las apneistan à los Dragones, y se dan por vencidos de los mosquitos, *Digitus Dei est hic.* Como quien encoge los hombros, y dize este es açote, que Dios me embia, que remedio tiene? así interpretā algunos el *Digitus Dei*: de la manera que dixo Iob. *Mans Domini tetigit me*, açote de Dios, y dalo à entender el Paraphrasista Caldaico: *à facie Dei plaga hæc est*, y es tan penosa, y tan importuna, que no ay valor, que no se le rinda. Ha-

blando desta plaga mi Padre San Augustin dize, que eran *Minutissima muscæ, inquietissimi Lib. de mæ, & inordinate volantes, in q. conuen. culos irraentes, non permittentes decē præ homines, quiescere, dum abiguntur, cep. Dei, iterum irruunt, dum expulsa fuerunt, iterum redeunt.* Parece perifrasis de los murmuradores, gente flaca y desualida, que por esso se aprouechan de la lengua, y por esso duele mas su picada, que me saca los ojos, quando me besa la mano, que no tienen pies ni cabeça en quanto dizen. *Inordinate volantes*, y esso me apura, importunos cansados, incansables, quien no se ha de dar por vencido? con dragones, con tyranos, con, quien derrama la sangre, esso si, por que comodixo Tert. **Exquisi. in apo. tio que que crudelitas vestra ille log. cap. cebra est magis sanctæ nostræ.* Es ultimo.] salsa, en que se saborean los santos, la sangre, que los tyranos derraman, y el destierro, y persecuciō, manjar muy sazonado. No ay dūda, si no que resistiera San Guillermo los mas exquisitos tormētos del tyrano, que de la gracia, que de Dios tenia, bien lo podemos esperar, à la mas aspera vida, que han hecho pe-

Vida de S. Guillermo.

nitêres se las aposto ya, y las auia ganado, con las ranas de sus pasiones luchò, y las tenia vencidas, pero en llegando los mosquitos de la murmuracion aqui no puede.

CAP. XVII.

Como S. Guillermo dexò los Conuertos del poblado y se fue a los antiguos Eremitorios de Italia.

Cansado el valeroso Sâto de sufrir estos disgustos domesticos, se determinò a dexarlos, y retirarse otra vez a la soledad. Plantò la viña, fundò las casas, ilustrò los Conuentos, y dexandolo todo encomendado a otro Prelado, se partio, que assi lo hizo Chro. *Ne importunus videretur exactor*, (dixo S. Amb. Amana este Sâto mucho la soledad, y su sosiego, y assi la procurò siempre, que pudo, y como quiera que viesse ya la Religion con bastantes fuerças para acudir al biê del proximo, quiso tornarse a la soledad: pareciòle mas a proposito passar en Italia, quiza por desuiarse) mas, y cantar a sus frayles menos, y

assi se fue a Silualibalia, que es aquella, dõde tomò el habito, y fundò aquel insigne hospital, de que ya tratamos, pero sucedió al Sâto muy de otra manera de lo que el pensaua, por que le resistieron la entrada aquellos ermitaños. Que mas hizierâ, si fuera lobo, y no pastor. Duraua toda via en ellos la memoria de los disgustos passados, quisieron lo dar â entêder a lo menos, y que se temian, y los tenia muy escarmetados su recia condicion, y sus penitencias rigidas, y a la verdad no era esto, si no lo que ordinariamente vemos, que las cabeças de la republica sea esta, o aquella, no admiren en ella otro, que aya de ser mayor. Aqui pienso yo que tubo mi tanto grâdes materias de merecimiento, viendose repellido de los suyos, y que ya no hallaua donde viuir, por esto le podemos llamar el peregrino en su patria, no tanto por su larga, y continua peregrinacion, quanto por que a los vltimos tercios de su vida, peregrino entre los suyos mesmos. En algunas estâpas pintan â este santo como peregrino, por la mas illustre

peres

peregrinacion, y mas piadosa, que se lee de santo alguno, reframola en breue. Sallio de su casa herido de amor de Dios, y andubo por los montes muchos dias hasta q se encotrò con aquellos dos hermitaños, que lo cargaron de hierro, y le aconsejaron q peregrinasse assi hasta alcanzar absolucion del Pontifice: desde aqui començo a peregrinar a pie, descalço, y cargado de hierro hasta Remis, Ciudad en Fràcia, dõde besò el pie al Pontifice, y alcanço su gracia, remitiendole para la absolucion de las censuras al Patriarcha de Ierusalén, fùe alla donde despues de algunas piadosas estaciones alcanço lo que tanto deseaua. Dende algunos años vino à Italia hasta los cõfines de Lucania, dõde le sucedio aquel insigne milagro, quando cegó. Aduertido con esto, y temeroso boluio à Ierusalén, dõde estubo otro año y medio, pero viendo, que le molestauan los suyos, se tornó a resolver de passar en España, como lo hizo visitando las reliquias del Apostol. Sãtiago en Galicia, de alli sedize que peregrinò por toda España, co-

municado con los solitarios de nuestra naciõ, y que desto ay tradicion en el conuento de Peña firme en Portugal, y se colige de la historia del Obispo Theobaldo, de alli *mar. 67* passò à Italia, y auiedo peré *rig. cap. 17. § 2.* grinado por toda ella lleuò al fin à Silua Libalia, donde parece que auia de dar fondo, y tomar puerto de su navegacion, porque tomò alli el habito de nuestro Padre Sã Augustin, pero en mi opiniõ aqui empeço su mas molesta peregrinacion, por que fue entre los suyos, por esto le llamo yo el peregrino en su patria, à la manera que el Latino dice *Liber in seruitute vel seruus in libertate*, y desta manera tiene la sentencia, y el apellido fondo, por que dezir que vn hombre salga de su Patria, y peregrine por tierras ajenas, y q al fin buelua à su patria, no es bueno, ni ay para que encaerцерlo, pero que dentro de su tierra, en los braços de su patria, entre los suyos mesmos viua vn hombre como peregrino, y passetodas las incomodidades, que passara entre estranos, esto es mucho, y digno de toda ponderaciõ, por que

Que

que

Vida de S. Guillermo:

que importa.

Euasiffe tot vrbes.

*Argolicas, mediosq; fugam
tenuisse per hostes?*

Si los mios me persiguen, y en mi patria medelconocen, mayor dolores, y mas triste peregrinació. Este enfasi tienen aquellas palabras de S. Iuan hablado de Christo nuestro Señor. *In propria venit.* * *E fui cum non receperunt,* que no tenga donde reclinarse la cabeza, el que lo crió, y lo conserua todo, que esté desnudo, el que viste los campos de flores, y de pluma las aues, que no le reconozca el mundo, siendo su hechura, pafie, que afe que no es esto lo que llora, pero q su Pueblo despues de tantos beneficios, tanto amor, tan ardientes suspiros, que estos no le reciban gran dolor. Salio de alli el Santo, y pudo muy bien sacudir el polvo de la ropa, como lo hicieron S. Pablo y S. Bernabe, y como lo deué hazer todos los que á imitacion de los Apostoles buscan en su peregrinacion el provecho del pro-

Mat. 10 ximo, dando * aentender en 14. tre otras cosas quan sin fru-

to auia sido su venida, y que mal empleado su trabajo, + o. *Mald.* para significar quan fin interez propio auia sido su venida, pues sola su cõpañia, y su amor, no sus officios le trayã, coligese + esta interpretació de S. Luc. 9. *Etiam puluerem pedum vestrorum excutite,* hasta el polvo de los pies, con que se significan veleidades, y afectos, haziendo alusion á lo de *lla.* * *Excutite manus ab omni munere.* Agora sacuden los Apostoles hasta los pies para dar a entender, que ni el polvo de su casa quieren que se les pegue. *Etiam etiã puluerem pedum vestrorum.* Pudo hazer esta ceremonia el glorioso S. Guillermo, y dezirles, no venia á pedirlos vuestros officios, ni vuestras mayorias, ni vna celada quiero (como si dixera) tan libre vine de interesses de tierra, que vn pensamiento de ambició no he traydo, digo pues que, ó con esta ceremonia, o con esta libertad se salio el santo de Silualibalia, y empeçó otra nueua peregrinacion.

Lorino,
act. 13.
15.

33. 15.

CAP. XVIII.

De la

*De la peregrinacion de S.
Guillermo por el mōte
Patrisio.*

ERA à esta sazón la edad del Santo mucha, la salud muy flaca, y estaua tan quebrantado con sus aspereças, que ya le era muy difícil dar vn passo, llegauase a esto que ya no sabia donde yrse, por que donde quiera cansaua, y hallauase sin fuerças para viuir solitario, por que auia ya menester mas abrigo, y mas regalo, q el que los montes ofrecen, fluctuaua por esto el santo con muchos tristes, y varios pensamiētos sin acabarse de resolver en el camino, que deuia tomar, o en el lugar q le seria a proposito, todo lo hallaua cerrado, los montes ariscos, y mucho mas los hombres, pero como siempre el cielo abre camino a los que de su prouidēcia fan, acudió a esta necesidad, que ya yo juzgo por extrema, pues no se saltó della menos que con milagro. Oyó el Sāto vna voz del cielo, que le dixo, q partiese al monte Patrisio, cerca de vn castillo, que llamauā

Butianense. Otra oyo desta manera nuestro glorioso San Nicolas de Tolentino, aunq con diferente ocasion, por q a este le combidauan de muchas partes con solo fin de regalarlo, por auer sido este Santo el mas amado frayle, que hatenido la Religion, y como el Santo no atendiese ni ala voluntad, con que le llamauan, ni al regalo, que le prometian, ni a la sangre de vn su tio, que le queria llevar a su conuento, sino al mayor seruicio de Dios, y a hazer su santa voluntad estubo el Santo confuso, e indeterminado hasta que el Cielo le ordenó, que viniesse en Tolentino. A nuestro Guillermo perseguian tanto, que no hallaua donde viuir. Por tan diferentes caminos lleua Dios a sus Santos, lleuandolos a vn mesmo fin; pero el Cielo que los mueue esse los guia, para que por este, o por aquel camino ninguno tuerça, oyo la voz del Señor, San Guillermo., yaunque el camino era aspero, y ya sus fuerças acabadas, empeço de nuevo su peregrinacion, a lo que sepuede entender, cantando, y lleno de regocijo espiritual,

y tier

Vida de S. Guillermo.

y tierno agradecimiento. Puediera catar victoria, aunque
Titulus huya, como lo hizo David hu-
Psalmi. yendo de su hijo, Ps. 3. *Dominus*
Psalmi. *quid multiplicati sunt, qui tribu-*
David lantme. &c. Señor, que oca-
cū fuge- les he dado? en q̄ les soy pe-
ret a sa- noso? a todos soy molesto:
cie Abs- pero ñ importa que el hijo
salon, sea ingrato, si es tan bueno
 mi Padre. *Tu autem Domine sus-*
ceptor meus es, gloria mea, & exal-
tans caput meum. Así se queja-
 ua el tanto de sus frayles, y
 así se regalaua con su Dios,
 y tan sereno en lo vno, como
 tierno, y agradecido en lo o-
 tro. Pondera mi Padre S. Au-
 gustin sobre este Psalmo, el
 auerse llamado este ingrato,
 y atreuido hijo Absalon, que
 quiere dezir. *Pax patris*, por q̄
 no parece, que en la historia,
 ni en el sacramento le conue-
 ne. Si miramos la historia, siē-
 pre Absalon hizo sangrienta
 guerra a su Padre, y esto has-
 ta la muerte, y si en el myste-
 rio, quando dexò Judas de
 perseguir a Christo hasta ven-
 derle? Todo esto es así de
 parte de los hijos: pero de
 parte del Padre, con tâta se-
 renidad, que se puede llamar
Pax patris. David le lloro en
 la muerte. *Absalon fili mi, fili*

mi Absalon. Y Christo da beso
 a todas, *Amice*. à boca llena,
 porque quando los hijos son
 mas ingratos, muestra su bô-
 dad el Padre en amarlos mas
 tiernamente.

Cantando, y llorando, pro-
 figio el santo su camino has-
 ta llegar al monte de Dios;
 llamemosle así, pues le en-
 senal Dios, y ha de ser dela per-
 fecció deste santo. Allí pasó
 algunos dias solitario, quie-
 to, y deuoto, pero como la luz
 no le escôde, y estaua agora
 sobre el cadelero de vn mon-
 te, empezaron a frequentar
 su ermita vnos pastores, y
 hombres buenos, de aquella
 montaña, mas de lo que el
 Santo quisiera, por q̄ demas
 deque amaua mucho la sole-
 dad, deuia de temer ya (digo
 yo) el tener discipulos, mas
 que de meter serpientes en el
 seno por que fuerò estos los
 que le persiguieron siempre,
 luego que se hallaron con ca-
 lor, y fuerças: huyò que todo
 esto puede el reuelo, y dando
 buelta a todo açl mal payz,
 llegó al lugar Castellion, de
 quien el monte tomó nõbre,
 allí le recibió vn deuoto, y
 noble varon, hospedandole
 en su casa, donde hallò toda
 la bñe

la buena comodidad, que puede desear para sus intentos, y para sus santos ejercicios.

Matb. En la persecucion del Anticristo aconseja Christo Señor
24. 18. nuestro, que los que estubieren en la Ciudad, huyan á los montes, y los que ya estan en los montes, no baxen al poblado, ni aun á las cosas mas forcosas, y agora tiene por acertado este gran penitente dexar el monte, y venirse al poblado, y si preguntamos á que? dira, que á esconderse, que es ardid de q̃ huye hazer rostro, y meterse entropa con los que le buscan, que dellos se retirará para hazerse mas conocidos, huyen, para que los busquen, y visten despreciado para q̃ los estimen. Tengo por mejor camino venir con todos, y como todos en lo publico, y buscar mas q̃ todos á Dios en lo secreto, por que a la verdad el camino mas cierto de que todos lo señalen con el dedo, es singularisarse entre todos. Buscaban en el monte á Guillermo, quando huya de todos, y quiere ver si buscandolos el se le desuian, no haran, por que como quiera que cerca, ó lejos, sea siempre huyendo

del aplauso popular, no podrá por ningun camino escusarle.

Estubo en aquella casa el santo varon mucho tiempo bien regalado, y seruido segun su profelsion, por que aquellos sus devotos se desuelan en esto: en su salud lo hallaran, Dios se lo pague.

Det misericordiam Dominus Onesiphori domui: quia sepe me refrigeravit (dice S. Pablo) & *cate-*

nam meam non erubuit: sed cum 2. ad Th]

Romam venisset, sollicitus me que 1. 16.

fuit. Det illi Dominus invenire misericordiam a Domino in illa die.

Solo por esto ultimo se auia de andar los hombres a hospedar peregrinos, y curar enfermos, visitar encarceldados, y hazer limosna a pobres, pues se les dará el premio en aquel dia riguroso, en el qual (como advierte Chrysostomo en este lugar) los muy justos temerán: es como dezir, pagueselo Dios en su mayor necesidad, pues lo corrio la mia, y demás desto pagueselo Dios en esta vida, dando a su casa descanso, salud, y toda felicidad, esto es. *Det misericordiam Onesiphori domui*, coga su casa alcance esta bendicion, pues merecio q̃

Vida de S. Guillermo.

se hospedasse enella tan gran santo, como a la casa de Obdedon despues que estubo en ella el arca del Señor:

Sucedio pues que estando el santo varó muy enfermo, y muy debilitado por sus grãdes ayunos, pidió a su huespeda le adereçasse algo de comer, por que era su necesidad muy grande; afe q̃ deuia defer extrema, pues querria comer el mayor ayunador de los hombres puros, congojose la huespeda, por q̃ desleaua mucho seruirle, y se hallaua imposibilitada, para hazerlo, por que tenia vna ardiente fiebre, y no auia otra persona en casa, que pudiesse acudir á aquella necesidad: yo tambiẽ me congojara aun agora, si no se me ofreciera luego, q̃ como dexò la fiebre a la suegra de S. Pedro, para q̃ siruiesse a la mesa a otros santos, assi dexarà a esta huespeda, para que sirua al mio. Promesa es de Dios, y plegaria de David, † *Beatus qui intelligit super egenum & pauperem &c. Dominus op̃e ferat illi super lectum doloris eius. Vniuersum stratum eius versasti in infermergo*, y su medico. Assi

sucedio, porque en entendiẽdo el santo su necesidad, y cuydado; algó los ojos al cielo de quien fió el negocio e invocando el nombre de Iesu Christo, quedò libre y sana la huespeda.

Bastante ocasion hemos apuntado deste milagro, q̃ es tener bien merecida la huespeda, su charidad, su deuocion, aquella salud, q̃ la dieron; pero hago yo gracias a nuestro Señor, y reconozco su providencia particular para con sus siervos, pues quiso honrrar a este santo con tan gran milagro en ocasion, que parece que lo ania menester tanto el santo: dexemos la necesidad, q̃ tenia de quien le siruiesse en su enfermedad, que ay otra mas apretada.

Doctrina es de Theologos que haze Dios milagros para acreditar, ò la doctrina, o la persona de sus santos, pues para nosotros no ay otros mas abonados testigos, que estos, en quien euidentemẽte conocemos causa superior, q̃ excede toda la naturaleza, no quiero dezir que sea este effecto de la santidad de tal manera que solo sea Santo, el que haze milagros, que esto no es

Ps. 4.

no es así, como lo probó ya
lib. 3. de mi Padre S. Augustin: q̄ por
doct. Eb- esto Christo Señor nuestro, +
rist. c. 7. viendo que se alegrauan sus
8. & in discipulos, y q̄ estauan como
opus. 83 satisfechos de los muchos
99. milagros q̄ hazian, les dixo +
**Luc. 10* *Nolite in hoc gaudere quoniam spi-*
ritus vobis subiiciuntur, sed in hoc
gaudete quoniam nomina vestra
scripta sunt in celis. Pero quien
 puede negar, que sea amigo
 de Dios, el que puede y haze
 cosas sobre las fuerças huma-
 nas, * Y así acredito Dios cō
S. Th. 1. milagros la persona, y la ley
parte. 9. de Moysen, y la de los demas
114. Prophetas, como dixo S. Pa-
ad Heb. blo. * La de los Apostoles y
12. Santos de la Yglesia, y su mes-
 ma persona, haziendo tales
 milagros, que conuēcia, que
 era Dios, como lo dixo Ni-
Ioan. 3. codemus. *Nemo potest hęc signa*
facere, quę tu facis, nisi fuerit Deus
cum eo. Pues digo yo agora, q̄
 hizo Dios por su Santo esta
 marauilla, en ocasion que se
 perseguian todos; y quando
 parecia, que no cabia en el
 mundo, por que se entendiē
 se, que no por culpa suya, si
 no por q̄ no le mereciamos.
 Así entiendo aquello de S.
 Pablo: *In solitudinibus errantes,*
quibus dignus non erat mundus.

No los merecia el mundo, y
 por esto no los tenia; andaua
 por los montes, por que no
 era digno el mundo de tanto
 bien. En otra ocasion como
 esta lo pensó así mi Santo, q̄
 consideró a S. Pablo preso, y
 encadenado, y dize que im-
 porta que lo prendan como
 a mal hechor: si está haziēdo
 milagros como São, hecha-
 rase de ver, que la persecu-
 cion es para merito, no por
 culpas. *Nec in Apostolo est, quod*
ad ruborem pertineat, quia si pres-
furis humiliatus dicitur, ex illa
parte confundit obrectatores suos,
quia insignis, & prodigijs mirabi-
lis per videtur, vt intelligatur non
in infirmitate humiliari, sed volun-
tate adquemdam meritorum pro-
fectum: id circo, etiā Deus seruos
suos humiliari permittit, ne illis
iniuste p̄ramia dare videatur.

S. Amb.

CAP. XIX.

Como S. Guillermo se pasó
 a lo mas interior del mōte
 Patriſio.

A La fama del milagro, y
 con tan rara santidad
 empeçó el Santo á ser tan vi-
 sitado, y tan estimado de to-
 dos,

Vida de S. Guillermo.

dos, que ya ni se hablaua de otra cosa, ni auia quien no le buscasse. Hallose el santo confuso, porque demas deste general aplauso, de que era tan enemigo, era muy grande el cuydado, y deuocion, con q̄ sus huéspedes le seruiã, todo le era de tormento, y todo lo temia. Acogiose a su comun remedio, que era huyr; y es muy de ponderar, q̄ vn hombre tan osado en lo natural, y de tan arriscado espíritu, este agora tan encogido que si entiendo que le aborrecen, huye, y si le aman, tambien huye, si le persiguen, huye, y si le buscan, huye, todo lo huye y todo lo teme. Saliose de aquella casa con el mayor secreto, que pudo, y fuese a vna Iglesia, q̄ cerca de alli estaua dedicada al glorioso S. Nicolas Obispo, donde le acogió, y sustentó vn venerable sacerdote llamado Guidon, pero tan poco halló alli la comodidad que el buscava, ni la hallaria en todo el mundo, por q̄ si huye el aplauso, el regalo, la deuocion, donde yrá q̄ no la halla? Al fin se resoluió el Santo en que, aunque en todo lugar aya su embaraço, menos auia

que temer en la soledad, entróse en ella esta vez, para vencer, por que fue aqui donde acabó su peregrinació gloriosa, y recibió el premio de sus grâdes trabajos, era esta soledad inculta, horrible, y inaccesible a los hombres, y agora el mayor santuario, y el que con mayor deuocion, y consuelo es visitado por el gran tesoro, que en si encierra, que son las memorias, el sepulchro, y las reliquias de tan gran santo, aqui está agora edificado vn insigne conuento de nuestra orden, en quien se ha seruido y sirue mucho nuestro Señor, que tomando nombre de aquel mōte se llama stabulum Rodis: aqui pues edificó nuestro santo vna celdita humilde, estrecha, y aspera, pero segura, por que fue aqui donde este valiente guerrero parece q̄ se desciñó las armas, y las colgo en el templo para descansar, hecharonse los vientos, y empezó a nauegar, como en estanque, durmieron sus sentidos, y empezó agozar el alma aquellos premios, que suele dar Dios en esta vida a los que le buscan. Empeçò aqui denueuo sus

san

santos exercicios, pero ya sin dificultad alguna, por que como deziamos era ya bonancible el tiempo, y el golfo seguro, oraua siempre, y siempre cantando, o ya victorias, o ya gracias al que se las dio, lloraua a ratos, pero tan dulcemete, que no trocaria las lagrimas por el canto, renouò sus penitencias, como si toda via le acusaran sus culpas, tan dura la cama, tan continuas las vigílias, y con tanto extremo el ayuno, que no parecia possible cõseruar la vida. *Tante abstinentia viri vix quisquam inuenire potuisset, etiam si cuncta orbis climata perlustrasset.* Parecia milagro cõtinuo tan prolijo ayuno, sin que tuuiesse ni mas hambre, ni mas sed que de la justicia, solo desteaua comer de aq̃l pan, que comido da hambre por que aunque satisface no harta. Todos los dias de su vida desde el de su penitencia ayunó aunque fuesse fiesta, y con ayuno tan riguroso, que solo comia pan, y agua, y en vna gran fiesta vnas yeruas crudas, y esto con medida, y en tan poca cantidad, que solo comia para no morir, la cama era el suelo, la cabecera

vn madero. Soñaria cruz puesta del cielo, y Reyno de Dios como iacob. El cilicio era tan aspero, que lo que parecia, era vn xergon pesado, y estrecho, y lo que llegaua a las carnes aquella cora, y aquellas cadenas que le ciñó el Ermitaño su consejero, cõ que no solo quebrantaua sus miembros, si no que traya todo el cuerpo harpado, y hecho vna llaga, de tal manera que daua horror mirarle: pero de tan sereno, y alegre rostro, que ninguno le vio, q̃ no conociesse su gran persona, su generosa sangre, su rara santidad, su valor, su prudencia, cõforme aquello del Ecclesiastico † *Ex visu cognoscitur vir. & ab occursum faciei cognoscitur sensatus.* En lo interior era vna eítampa dela doctrina, y vida de Christo: tenia maravillosa mansedumbre para todos, ardiente caridad, paciencia, y humildad increyble, tenia la yra, y las demas pasiones tan sujetas que en todas sus acciones, y mouimientos, se hechaua de ver, que el mandaua, y no se sujetaua a nada, por lo qual dezia Alberto deste gran santo, que *Tante pa-*

Vida de S. Guillermo.

*tientia, tantæ humilitatis, & par-
cimonie neminem vidi vnquam.*

Llegó por este camino a tan gran pureza de conciencia, á tan gran santidad, y inocencia, que como restituído á aquel dichoso estado, de que nuestros padres cayeron. Vivió en las cuevas, y viuares de aquella montaña como en el Parayso con las viboras, y con todo genero de serpientes venenosas, hacia compañía y no le hazian daño, las bestias fieras eran para el mansos corderos, las aves se le venían a las manos, todos los animales se le sujetauan, y todos le hazían compañía, siruiendole a su modo, y de la manera que podian, andauán e las fieras tras el santo, y puestas de rodillas mansas, y rendidas besauan la huella de sus pies, mostrádo como si fuesen racionales su deuocion y reconocimiento, las aves q̃ tan libres buelan, estas le obedecian con tãta promptitud, que yuan y venian como el santo se lo mandaua. Era verie allí, ver á Elias entre los cuervos, á Lazaro entre los perros, á Daniel entre Leones, a Moyses entre serpientes, a Dauid entre los osos, á

Ioseph entre los Egypcios, a S. Benito entre las aues, y có razon (añade Theobaldo) có razon se compara á todos estos santos en estos premios el que se pareció a todos en los merecimientos, con razón siruieron a el solo tanto como a todos, pues fue en la virtud y gual a todos juntos.

Passaua alegremente el santo solo con Dios, que lo cótiene todo, y con estos animales, que no estoruan, antes ayudan como puedén. no llegaua allí persona humana, por ser el lugar tan aspero y cerrado, que era como inaccessible, la deuocion, que los contornos de la montaña le tenian era grande, y la fama del milagro, que auia hecho en Castel Burianése, tan notoria, que no se trataua de otra cosa. Pero siendo así q̃ seguian a Christo Señor nuestro todos los pueblos por los valles, erã muy pocos los que subian, y le acompañauan en el monte, solo Michio grã deuoto, y seruidor del Santo le visitaua vna, ò dos vezes cada semana trayendole pan para su sustento, poco era menester para quiẽ ayunaua tanto, pero no era menester po-
ca ca-

ca caridad, ni bastara moderada deuocion para tomar tan gran trabajo, Dios se lo pagará, como hizo al otro huésped, pues nunca quedaron estas buenas obras sin premio. Sucedió que enfermó vna sola hija que tenia este deuoto hombre de muy recias calenturas, q̄ dauan mas cuydado al piadoso padre, q̄ si las padeciera en su persona, dixo su cuydado al santo, y pidiole que la sanasse, pues podia: encogiose el Santo, y temió mas esta segunda, que la primera, por que le parecio que podia hallar por aqui puerta la vana gloria en el, o el aplauso en el pueblo. Para personas que professan vida espiritual, no tengo duda, si no que es esta materia de grã consideracion, y asì les aduirtiera yo este encogimiento, por que en saboreandose en receuir fauores, ò en hazer milagros, les parece, que han de ser cada dia, como si aquella gracia fuera permanente. Sanó S. Guillermo a vna su deuota de calenturas, y a les parece que ha de sanar todas quantas calenturas vniere. El santo se humilló en su coraçon, y respondió, que

era tan gran pecador, q̄ fuera presumpcion y no confiança el intétario: tomó en esto la mano su discípulo Alberto, por que la charidad es muy osada, y el agradecimiento, q̄ aquel su deuoto tenia muy grande. Tantas y tales cosas supo dezirle, que al fin bendijo vn pedaço de aquel pan que le auian traydo para su comida, y lo embiaron a la enferma. O gran principe como le conociera yo luego *in fractione panis*, que lo quita de la boca por darlo al hijo de quien le auia seruido. Pero dexemos este pensamiento, q̄ tan intèpestiuamente despertó, y tan fuera de mi discurso me lleuó; aduirtamos agora, pues a la mano se vino el modo de cmbiar la salud, que fue en pan, y que es este el continuo milagro del glorioso S. Nicolas de Tolentino, honrra de mi Religion, y gloria de el mûdo, y confiesen todos que los santos de mi Orden dan salud, y hazen milagros dando pan, virtud, que ha heredado mi Orden, que si predica, si confiesa, si sirue a la republica, no es cierto para pedirle, antes le da muchas vezes, y si de algun bien

Vida de S. Guillermo.

bien hechor receuimos pan, porq̃ noay otro camino para sustentarnos, en verdad, que partimos despues del con sus hijos, testigo hago à Dios, q̃ no he visto en mi Religion (y he estado siempre muy cerca de las ocasiones) y no he visto, ni acariciar, ni conseruar deuotos, ni visitar enfermo, ni acudir à otra obra de charidad de las q̃ acudimos con cuydado de heredarlas, y si alguna vez nos hazen limosna, que ellas ni las negamos, ni se nos olvidan, gracias hazemos a Dios por ellas, y al que nos las dio, teniendo siempre presente en nuestras oraciones pobres, y en nuestros sacrificios ricos, pero digo, que si la receuimos con sus hijos lo partimos, digálo todos, si es como lo he referido. En este Conuento de S. Augustin de Mexico, donde escriuo esta Relació, se reparten à pobres vergonçantes ciē pesos en reales cada mes, y en pan, y en la comida de los pobres, quinze pesos cada día, esto sin los fragmētos que sobran en el refitorio q̃ no son pocos, y así no son pocos los que dellos se sustentan, dos heredades tiene, y

cada vna reparte treynta cargas de pan a otras Religiones pobres, dexo otras limosnas gruesas, que se hazen en ocasiones extraordinarias, q̃ como no son fixas, ni ordinarias no las quento, y dexo tambien las limosnas, q̃ por nuestra mano, y por industria nuestra se reparten, casando huerfanas, sustentando colegiales, adornando altares, ilustrado cofradías, que esto es en gran cantidad, y aunq̃ es verdad, que el pan no es nuestro, nuestro cuydado nos cuesta, y por nuestro consejo se dio, y así se nos deuen los efectos de la buena distribucion.

El Conuento de la puebla da cada mes à pobres vergonçantes sesenta pesos, sin los pobres que sustēta en la portería, que costaran otro tanto, y mas, y fuera desto reparte a peregrinos seycientos y cinquēta en reales cada año: Solo por esto pudiera ser vn frayle Prior de aquel conuento con gusto, por que como la gēte que passa a ellos reynos son pobres, y muchos dellos nobles, y en tierras agenas, a pie, y enfermos con la chapetonada, que aca llaman;

man; causa particular consuelo verlos entrar en enxâmbres á receuir la limosna, ya dexar miel en el alma, dos heredades tiene, donde coge pan, y de alli se dan a otras religiones, de cada heredad veynte cargas, casa vna huérfana el Prior cada año, y la dota en trecientos pesos sin las de la cofradia, pero esto aunque es a su elecció dexamoslo como dexamos las de Mexico.

Cócluyo con vn caso bien encarecido. El Colegio de S. Pablo es tan pobre, que se ha edificado de limosna, que la mesma orden le haze, y para sustentarse la ha menester, y siempre tiene nueuas perdidas, y mayores necesidades. Este colegio (pues) da cada mes a pobres treynta pesos, y ha se tratado muchas vezes de quitarlos, por que parece mas justo pagar lo que deué, y mas bien ordenado sustentar sus frayles, en muchas juntas que se han hecho, no ay quien dè voto para esto. Fuera boluer el agua atras, y negar digamoslo así su naturaleza, heredamos esto de nuestros mayores, mas queremos passar necesidad, que

degenerar de lo que fuymos, en fin no ay conuêto en estas partes, que es de lo que yo tengo noticia, que dexe de dar limosna aunq la pida para sustentarse, acordamonos de aquella tan celebrada senténcia de nuestro Padre S. Augustin, que dezia si vbiere alguno que por hazer heredera à la Yglesia, dexarè pobres à sus hijos? busque otro Obispo, que yo no lahe de admitir, y de aquella otra, que para sustentar à los pobres, ni a los calices se deue perdonar: acordamonos que nuestros santos siempre repartieron pan, y qual es el hijo, que no procura imitar à sus mayores? Boluiendo a nuestro proposito digo, que la generosidad de Dios es tanta, q da sustheforos devalde. *Emitte absque argento.* Y así fue tan gran sacrilegio en Simó Maggo querér comprar con dineros la gracia espiritual, pero tan generoso se muestra Dios en los Santos de mi orden, que no solo dan de gracia la salud, si no que la dan en pan, por que no vaya asecas, no quiero dar à entéder, que no sea licito el receuir ofrédas, y el pedir limosnas,

Qq pero

Vida de S. Guillermo.

però encarezco demis Sâtos, que en vez de receuir ofrendas de los que sanan, les dan pan, que coman:

Llegose el tiempo, en que fue Dios seruido de dar al glorioso santo premio de sus trabajos, cayò enfermo al cabo de año y medio, que en aquellas asperezas viuia, de creer es, que se alegraria el Santo, pero contristose sumamête el discipulo. Estauan solos los dos, y demas del amor, y respecto, que el B. Alberto tenia à su Maestro, lloraua su soledad, y desamparo, consolale el Santo, y prometiole compania dulce, y prouechosa; qual, ò de dode? le replicaua el discipulo, por que no le parecia possible: alentole el Santo, asegurandole de la promessa, y fue asì, que saliendo de la celda encontró con vn cauallero frances, rico, y noble, de quien el B. Alberto auia sido condiscipulo en la vniuersidad de Paris, y con quien auia tenido estrecha amistad: fue increíble el gozo, que tuuierò ambos, aunque Alberto lo significò con lagrimas, ò amigo (le dixo) en que tiempo, y á q̃ fazon es vuestra uenida, pe-

ro dezidme primero á que? Còtole Reynaldos (que este era el nombre de aquel cauallero) contole como venia defengañado del mundo, y venia en busca de aquel gran maestro de penitentes, para q̃ lo encaminasse, y enseñasse; de esto son mis lagrimas. dixo Alberto, y empezaron entonces las de Reynaldos, tan à los fines de la vida esta, que atardaros mas, no gozardes su luz: Entrarò los dos; y besandole la mano le pidió Reynaldos lo acogiesse, y lo encaminasse, y Alberto le pidió perdon de la desconfiança passada. Reciuò el Santo tierna y caritativamente el forastero, y dándole orden de loque deuia hazer, lo hizo boluer en Francia à disponer de su hazienda, y casa, y que boluiesse luego à hazer compania à Alberto, en quien tendria Maestro, qual le podia desfiar: aduirtiolo, que auia de hallar suma dificultad en despegar el coraçon de los bienes temporales: pero que confiasse, que los véceria todos: todo como lo dixo el Sâto succedio, por que le dió Dios a los vltimos dias espiritu de prophesia, con q̃ preuenia

nia estos futuros con claridad y certeza.

Quedaron solos los dos, y el Santo tan aquejado del mal, que por instantes se esperaba la muerte. El santo varon, que ya sabia el quando, viendo que se llegaua ya la hora, pidio à su discipulo, que fuesse à llamar à aquel sacerdote de Castel Burianense, para que lo confesasse, y diessse los Sacramentos, tomó tan gran miedo, y horror al discipulo, q̃ no ay lengua (así lo dexò escrito) que lo pueda explicar: la selua era opaca, cerrada, y llena de fieras, que bramauan, y sierpes que siluauan, el tiempo de hiberno, y aquella noche de tanta nieue, que apenas se podia romper, el ventisco, la obscuridad, y el silencio todo le hazia erizar el pelo, ella fue tentacion, y ardid del Demonio, para q̃ Alberto no osasse yr à llamar el Sacerdote: pero el Santo que lo entedió, todo, le dixo, hijo hazed lo q̃ os ruego, y no temays, no temays, que al que obedece, y al que acude a estas obras nada empecce. Salio Alberto de la celda, y en saliendo, se serenò su animo, y sin sentir

el rigor del tiempo, ni del camino, fue y boluio con el Sacerdote: No fue sola esta la marauilla, con que Dios asçenditò esta santa obra. Dexose Alberto con la turbacion, y el miedo encédido à la cabeza vn cabo de vela, que naturalmente no podia durar vn quarto de hora, y fue así, que tardandose Alberto mas de seys horas, no se galtà la vela, sino que la hallò de la manera que la auia dexado. Llegò el sacerdote, y començò el santo à confesarle, tan humilde, tan arrepentido, con tantas lagrimas, por tan menudo, como si no vuerz otra vez confessado sus culpas, ò como si no las vbiera llorado, o verdadero hijo de Augustino, que hasta la fin le imitas, o Maestro de penitentes, y maestro de perfectos, como nos enseñas lo que en la vida, y en la muerte deuenmos hazer ya diximos, que le auia dado Dios tranquilidad de conciencia, fauores de Dios auia alcanzado, milagros auia hecho: pero no es seguro (dize mi Padre S. Augustin) yr à dar quenta à Dios, ni parecer en su presencia, sin auerse confessado en

Vida de S. Guillermo.

aquella vltima hora. Comulgole luego el Sacerdote, y diole aquel pan de vida, aliẽto de caminantes, prenda de gloria, antidoto cõtra la muerte, por que es la mesma vida. No se quien quiere morir sin esto? ò que aliento tiene el q̃ sin esta vida muere? Pastor amoroso de mi alma, que por solo buscarme, baxaste á la tierra, y en ella peregrinaste por hallarme, que de sudor q̃ de sangre te he costado! La vida diste por mi, y a ti te diste en manjar; q̃ me queda por desfiar que no lo espere? Reynarẽ cõtigo Dios mio, q̃ á tanto llega tu amor, y tu bondad: vna sola cosa pido agora, no me faltes en esta hora, digo que no me faltes, que me visites q̃ reciba este bocado, y morirẽ contento. Reciuiole Guillermo, y murio en paz, *Secundum verbum suum*, que assi lo tiene prometido como lo cantò Simeon. Cantauan el sacerdote, y Alberto aquella antifona *Subuenite Sancti Dei*, y quando llegarõ á las palabras *Occurrite Angelis*. Dio su alma á Dios con tan gran sosiego, tãta quietud, que los dos que con tanto cuydado lo mirauan, no

lo pudieron reparar, por q̃ no parecio, sino que se quedò dormido, no se le rugó la frẽte como a otros, no se le robò el color, ni se le hundierõ los ojos, la nariz no quedò afilada, pronóstico y señal cierta dela muerte, ni se le leuantò el pecho, ni se le viò señal, ni effeeto de la muerte, tan sereno, tan cõpuesto quedò, como si estuuiera viuo, lo q̃ parecia era, que se auia eleuado en oracion, y que esta uia aquel cuerpo leuantado del espiritu, y lo que mas es, aunque parezca increyble, q̃ se le hermoseò el rostro, y se puso fresco como en su iuuentud. *Hinc defunctus, viuere, & viuens mortuus videbatur*. Con las aspereças, y el continuo ayuno andaua tan flaco, y tan amarillo en su vida q̃ parecia muerto, y quedò tan hermoso despues de muerto, que parecia viuo, floreciò su carne, y desnuda de las costuras, que el Sol, y el ayre le causaron quedò como la serpiente renouada, *Sicut in diebus iuuentutis suae*, y eran tales, y tantos los reiplandores, q̃ no parecia, que se auia apartado el alma, si no que se auia ya reynido a el, como creemos

mos será el dia vltimo. *A Domino factum est istud, & est mirabile in oculis nostris.* En el dia vltimo, en que las almas ya glorificadas, se revniran á los cuerpos, ya sabemos, q̄ será *in virum perfectum*, en la mas florida, y hermosa juventud, y que reformará Dios la humildad de nuestros cuerpos, dotandolos de incorruptibilidad, claridad, agilidad, &c. Serán vnos cristales diafanos, y claros, pero solidos, y de tan maravilloso temple, que no se quiebren, y como el alma estará vestida de gloria, quẽ es luz indefectible, vnida al cuerpo, reberberará en el, y lo bañará de luz, como baña el sol á las estrellas, y como reberbera vna antorcha en linterna de cristal, esto maravilloso es, pero ya lo creemos, y lo esperamos, no se nos haze nuevo. Duda S. Geronymo sobre Ezech. 41. como, ó por que cubrió Salomon el altar de los tymiamas de cedro, + siendo así, que auia deauer siempre fuego? parece, que lo expuso á gran riesgo de quemarse, y digo yo, si todo el Templo era de oro. *Nihilque erat in templo, quod non auro tegeretur.* Por

que manda cubrir de cedro el altar, que es la mas noble parte? Respondamos primero a esto segundo. Digo que aquel altar era tambien de oro, y aunque dize que lo cubrió tambien de cedro, denia de estar listado á la manera q̄ aca se vsa listar bufetes de plata, y euano, y tan lexos está de la deformidad, q̄ antes está mas luzido, por que quando la madera es preciosa bien puede hazer paralelos yguales con el oro, cada vno con su estimacion, y valor, y fue dezirnos, q̄ en aquel templo de la bienauenturança, donde todo es oro puro, cristal mazisso, perlas, y diamantes, tambien estaran nuestros cuerpos significados en aquellos cedros, y estaran tan luzidos, q̄ correran parejas con el oro, estaran apargon del alma.

Agora respóderá S. Geronymo á su duda, como no se quema esta maderay con esso se entenderá como podrá el cuerpo tener tan excelentes dotes. *A tlaris ligna, que de lignis paradisi sunt, non crematur igne vicino, sed puriora redduntur, nec mirum hoc de Sanctuario, & interioribus templi, & altaris tibi-*

Vida de S. Guillermo.

inamatis credere, cum etiā genus est ligni, vel ligni habens similitudinem, quanto plus arserit, tanto magis mundius inueniatur. Si en el Parayso pegaran fuego à vn arbol, no se quemara; antes siruiera de luzirle, y hermosearle pues que mucho (dize el Santo) que comunique Dios esta propiedad à la madera, que sirue en lo interior del templo? depurados nuestros cuerpos de todo lo q̄ es tierra renouados como en el estado primero, y mucho mejores, por que los ha de consumir el fuego, reforçará, o como el theologo dize eleuará la gracia, que llamamos lumbre de gloria al alma, para que se abraçe estrechamente con Dios, y se bañará de su inaccesible luz, por q̄ todo Dios se embueuér en el alma, y vnida el alma al cuerpo, le comunicará de aquella luz: aunq̄ con diferente modo por ser muy diferente la capacidad de los dos, el oro, es oro, y el cedro al fin madera, el alma capaz de bienauenturança, y el cuerpo no, pero todo estará en aquel santo templo hermoso, lucido, y mas resplendente q̄ el Sol. Baxó Moyses del monte de hablar

con Dios, y quedòle el rostro hermoso, y bañado de luz. *Ex consortio sermonum Dei.* Pues si solo por que habio, quedò con luz hasta en el rostro, el que está vnido a Dios, en la bienauenturança, por que nõ tédra luz hasta en el cuerpo? Pero que apartada del tengà luz? de donde? Quàdo renouará Dios al viejo hombre, y se estampará en el, no es maravilla tan grande, que respládezca, pero quãdo el cuerpo de mi glorioso santo està exanime, quando es corruptible, y quando paga la pena de la primera preuencion, que entòces estè tan hermoso! Dedonde le vienen aq̄llos rayos? à esto respondo, que fue vn singular privilegio, y fauor, que Dios le quiso hazer vna extraordinaria merced, para dar à enrédar la san- tidad del alma, cuyo cuerpo resplandece, solo por que fue suyo. S. Augustin à otro propolito, *Quod verò tanta cura seruauit martyris corpus, quid aliud demonstrauit nisi gubernasse se uiuentem, quem non reliquit exanimem?* Cueta Iosepho. *Que* era muy facil al Pueblo Hebreo saber quãdo alcançaria victoria de sus enemigos, por las

Hom. de
S. Vin.
centio.

Lib. 3.
antiq.
2.

las

las piedras del racional, y aña-
de que por esto se llamauan
doctrina, & veritas, por que en-
señauan estos sucesos, y era
infalible su respuesta: la ma-
nera de responder era con
rayos de luz, que de sí hecha-
uan, por que aunque siempre
brillauan centellas como de
piedras tan preciosas: quando
Dios estaua enojado por los
pecados del pueblo, se añu-
blauan, y obscurecian las pie-
dras, pero quando Dios esta-
ua propicio, ni eran tan luzi-
das, ni centelleauan tanto las
estrellas del cielo, como estas
piedras en la tierra. Por la
preuencion se añubló nue-
stro cuerpo mortal, pero
quando Dios esta propicio, y
su justicia satisfecha, así res-
plandece la tierra de nuestra
mortalidad como el Sol quan-
do mas hermoso. Tradicion
es de los Hebreos, q̄ la refie-
re; y la confirma S. Epipha-
nio, y S. Anastasio, y otros q̄
las tablas de la ley eran de
Zaphiro tan fino, que de los
rayos, que brillauan dellas,
fueron los rayos, que reber-
berauan en el rostro de Moy-
ses. Y ofrecese me vna duda,
dóde tomó Moyes tan grã-
des Zaphiros? fue el caso, q̄

las piedras de su primera cõ-
dicion eran toscas de aquel
monte, labrolas Moyses, y
aunque esto bastó a pulirlas,
no a mejorarlas, pero como
escriuio Dios la ley en ellas
con su dedo, y esto bastó pa-
ra q̄ se conuirtiesen en Zaphi-
ros. Puede vn hombre con su
industria, y por sus fuerças
ilustrarse (digamoslo así)
pulirse siendo tosco, y rudo,
y pulirseha con las dos filoso-
fias natural, y moral, pero
estos resplandores, que Guilel-
mo tubo de santidad, son
cierta señal, q̄ Dios escriuio
su ley en el con su propio de-
do. El trono + de Zaphiros en
que el pueblo Hebreo vido a
Dios, como dize nuestra vul-
gata. *Quasi opus lapidis Zaphiri-
ni*. Los telenta dicen, que era
de ladrillo. *Quasi opus lateris*, y
entransas cosas son verda-
deras. Hizose el trono de a-
quellos ladrillos, que con su
dolor, y sangre labraró los He-
breos, y enponiẽdo Dios los
pies en ellos fueró Zaphiros,
que el cuerpo de tierra har-
pado con la cota, quebranta-
do con penitencias, esse sabe
Dios hermosear, y darle mas
resplandores, q̄ al firmamen-
to estrellado. Hagamos aquí

Exo. 24

10.

Vida de S. Guillermo.

vn argumento, que hizo S. Iuan Chrysostomo comparádo el sepulcro de S. Pablo có el de el Emperador Neron. *Imperator (dize) alieubi foris iacet abiectus, hic autem vrbis medium veluti viuens, ac regnans tenet. Si vbi fuit pellium sutor tanto splendore collucet, quid erit cum solis quoque radios visui fulgoris obscurans in gloria venerit.* Digo yo lo mesmo deste gran São Si agora en la mortaja resplandece tanto, q̃ ha-
ra quando se vísita
de gloria.

CAP. XX.

De la tristeza, con que quedo el B. Alberto por la muerte de su Maestro. y como le dio sepultura.

ERA forçosa la tristeza del B. Alberto, y era el jubilo extraordinario. Lloraua de auer perdido à su Padre, a su Maestro, y tan dulce conuersacion, y ya que no le enjugauã las lagrimas aq̃llos rayos de luz, que le salian del rostro, bañauanle enpero el alma demanera, que juntamente lloraua, y gozaua vis-

lumbres dela gloria. Ello era llouer con sol, las lagrimas de Alberto, y los rayos de Guillermo. Passaron estas cõsolaciones, que como eran del cielo, no eran permanentes en la tierra, y quedó el triste discipulo llorãdo, su soledad, y desamparo. Abraçauase con el cuerpo, y lauaua sus pies con lagrimas, besandose los con gran deuocion. Padre (le dezia) q̃ hade ser de mi? alla en el Cielo, dõde ya Reynas, no me oluides; visitame en el alma, pues no te gozan mis ojos, defendeme, gouiername, no me desampares, pues yo desde el primer dia no te he saltado. Padre mio quese de tu promessa, quese de la compaña, que me dixiste. *Assi se lamentaua huẽfano, y solo el discipulo auia ydo. At ille introierat in potentias Domini.* (dize aqui su historia) reynaua ya có Dios auia dexado la tierra, y assi pareceria al ignorante, que se quexaua en vano Alberto, o que hablaua con los muertos, juzgaria, quedaua voces en la playa, quando ya el santo nauigaua en el mar alto de la bienauenturança, pero pero

verdad es catholica, que ha-
blaua con quien podia reme-
diarle. *Iam enim potentior erat
ad impetrandum*, por que ni á
los Santos les falta conoci-
miento denueltas necesida-
des, ni oydos para oyr nuel-
tros gemidos, ni charidad, q
les mueua á remediarias, ni
gracia, y fauor con Dios pa-
ra alcançar, lo que le piden:
facil era probar todo esto,

+ *Leges*, pero son cosas muy repeti-
das, y recebidas entre Catho-
licos. *Solos dos testimonios
trahere, q por mayor prue-
ban esto. + S. Hier. *Si Apostoli
& Martyres adhuc in corpore con-
stituti possunt orare pro ceteris*,
quando pro se adhuc debent esse so-
liciti, quanto magis post coronas,
victorias, & triumphos: y prime-
ro que todos S. Cypriano. +
*Magnus ille charorum numerus ex-
petat frequens nos, & copiosa tur-
ba desiderat, cum de sua immor-
talitate securus, & adhuc de nostra
salute sollicitus.*
+ Bien oya S. Guillermo los
gemidos de su discipulo, co-
mo el amor, que le tenia el
Santo, y el ruego del afligi-
do le mouiessen: alcanço de
Dios luego el consuelo. Lle-
gó a este tiempo Reynaldos
aquel noble frances, por que

aunque auia tenido difficul-
tades en la execucion de sus
intentos, rompió con todo,
y dando su hazienda á pobres,
vino, como por los ayres =
trayalo S. Guillermo con po-
derosa mano para consuelo,
y compañía de su discipulo.
Todos trataron luego de dar-
le sepultura, y dieronla en
vn huertefuelo, que el me-
mo Santo auia cultivado, don-
de en vez de cipreses funes-
tos auia olorosas, y frescas
flores: assi auia de ser el le-
cho donde descansaua aquel
penitente, y quebratado cuer-
po. Acabaronse sus trabajos,
su peregrinacion, sus luchas,
sus temores, y descanso en
vna cama de flores, de flores, q
el auia sembrado, porq es as-
ti q cada vno edifica, y labra
su sepulcro de honrra, ó de in-
famia, de flores, ó de espinas.
Alli edificaron despues vn o-
ratorio, dóde Dios obró grã-
des marauillas. *ibi morbidis, &
varijs depressis laquoribus multi-
plex a Domino praestatur beneficiu.
& prope est Dominus petitionibus
pie B. Guillelmum inuocantium.*
*ibidem, Caecis restituitur visus,
surdus auditus, claudis incessus, le-
prosis munditia, languidis conua-
lescentia, mutis loquela, ibi furio-*

Vida de S. Guillermo.

*su demerita tollitur, & restituitur
sanitas. In summa de quacunque
tribulatione clamantes in quacunque
necessitate ad locum illum prope
rantes S. Guillelmi patrocinium
sentiant adfuisse.* Aquí se halla
remedio a todas las necesi-
dades, sin que aya alguna, q
en este sepulcro no aya halla-
do medicina, o ya sea de las
que padece el cuerpo, ó sea
de las que tocan al alma, y
assi se cuentan innumerables
milagros de todo genero, y
en todos tiempos, y por esto
le llama la Yglesia milagroso,
titulo, que solo se dà a los q
en esta parte son excelentí-
simos. *Deus qui B. Guillelmum
multis miraculis decoratum. &c.*
Pero como yo no lo quiero
por sus milagros, ni se los pi-
do, no pongo cuydado en en-
carecer esto, solo lo quiero
para que me enseñe á llorar
mis culpas, para que su exem-
plo me mueua á hazer peni-
tencia dellas, para que me
ayude á vencer mis pasio-
nes, para que me reciaua en su
amparo, y esto es lo q deste
santo encaresco, y lo que mas
me enamora, y assi es esto lo q
he procurado proponer à to-
dos, para que todos le siruan.
Aquella virtud, en que mas

excelente fue vn Santo, esta
es la que han de imitar, y la
que le han de pedir sus deuot-
tos: por esto se aficiona vnos
á este, y otros á otro Santo,
el que desea llorar sus cul-
pas á la Magdalena, el que
desea ser pobre á S. Francis-
co, el que desea pureza, ama-
á las virgines, si busca verdad
en la doctrina, á S. Augustin,
y á los Doctores, en fin bus-
ca vn hombre al Santo, con-
forme la virtud, que le ena-
mora, y conforme á la necesi-
dad que tiene, por que co-
mo dixo S. Pablo. *† Diuisiones*
gratiarum sunt, & diuisiones ope-
ratorum, & diuisiones adminis-
trationum. Todos los Santos
hazé maravillas, y cada qual
puede lo que quiere, pero va-
nos se estremen en vnas, y
otros en otras, y este Santo
es patron de penitètes, Com-
padeceffe (digamoslo assi,
aunque ya reyna) de los aco-
sados de sus passiones, por q
experimentò su importuno
combate. Experimentò esto
aquel Religioso Reynaldos,
que como salia del mundo,
de sus gustos, y regalos, di-
ze la historia, que era suma-
mente combatido y acosado
de tentaciones, y no tenia o-
tro

Marq.
Orig.

tro remedio, y era este efficacissimo, que era entrar en el sepulcro del Santo donde luego hallaua refrigerio, y todo el tiempo, que alli estava, ni le combatian enemigos, ni le aquejauan pasiones, ni tenia desconuelos. O Santo mio para esto os quiero, padezca el cuerpo, dexadme en mis enfermedades solo; que no hareys, pero significo con esto mi deseo, como me ayudeis en lo que tanto importa, que son en las cosas de mi alma, que me importará peligrar en lo menos? Entre estos milagros propios deste Santo, el de el conuenio q̃ agora está edificado en este lugar de tan rara santidad, y obseruancia, que fueran en el toda via las cadenas deste santo, y ay vislumbres de sus penitencias, por que demas de la santidad, en que todo el conueto florece, nunca ha faltado en el algún gran penitente, que procure imitar á este gran santo, agora le ay tan grande, que tiene á toda Italia con grandes esperanças, y atencion: deueles de mouer á esto el sitio, las paredes, la huella, y la memoria deste Santo, ó como yo

pienso, quiere hazer Dios este continuo milagro por intercession deste su siervo. S. Gregorio el Magno dixo dela celda de S. Benito, q̃ hazia milagros solo por que la pisó y habitó el Santo. *In eo specu, quo prius habitauit, nunc vsque, si penitentium fides exigit, miraculis conrursat.* Y como los milagros de Guillermo se an conuertir pecadores, y hazer grandes penitentes, está siempre haziendo estos milagros en su santo sepulcro. O gloriosissimo Santo Patrô mio, dechado de penitentes, valeroso Prelado, y Padre de toda mi Religion, de tu amparo fio, y a ti miraré como á dechado, amparame como á tu siervo, ampara mi Religion como á tu Madre, y a todos los Religiosos como á hijos, y para pedirlo todo, y por mejor estilo, quiero aprouecharme de las palabras de S. Gregorio Nazianseno en vna oración a S. Cypriano. *At tu nos de cælo benignus aspicias; sermones que nostros, & vitam gubernes, suorumque hunc gregem pascas, aut pascentem adiues, cum inceteris rebus quadeius fieri poterit eum ad optima que que dirigeris, tum graues lupos sylvarum, & verborū*

Vida de S. Guillermo.

*captatores amoliens, Sancta que
Trinitatis, cui nunc assistit plenio-
rem, clarioremque splendorem no-
bis concilians.*

CAP. XXI.

*De como se diuidieron los
Guillemitas de los
Augustinos.*

Murió Guillermo, y llo-
raronle todos como á
Padre, como á hermano, y
como á São, arrepintióse
luego de los disgustos passa-
dos, que hasta en esto tiene
la virtud su premio despues
de la vida, que ya libre de em-
bidia, todos la reconocen, y
la aman. Honrraróse mucho
todos, del que antes no admi-
rian, y aunque no luego, po-
demos dezir, que en murien-
do el Pastor, se derramó el
ganado, diuidiendose en dis-
tintas sectas, vnos con el a-
pellido del gran Patriarcha
Augustino: otros con el de
el glorioso San Guillermo, el
como, y el quando desta diui-
sion no lo podemos afirmar
con certeza, por que ni se hi-
zo historia, ni se halla luz del-
tas cosas, lo que sabemos es,

que en los tiempos de Alex-
4. y Inocencio 3. estanamos
diuissos, como se colige delas
Bulas de la vnion general, sin
que sepamos desde quando,
ò la ocaſion por que, se diui-
dieron, y así ayremos de dis-
currir en esta materia por in-
duccion de otras desta qua-
lidad.

Desde que el glorioso San
Guillermo tratò de sacarnos
de la soledad al poblado, siẽ-
pre vbo Religiosos tan ena-
morados de aquella su prime-
ra vocacion, y de cõseruarse
en el estado, y fundacion en
que los dexò el gran Patriar-
cha Augustino, que todo lo q̃
no era aquello, no les parecia
bien, y duroles esta opinion
hasta la vnion general, donde
tambien la defendieron, tan
tenazmente, que condescen-
diendo el Pontifice con su de-
uocion, les concediò, q̃ con-
seruasen sus eremitorios, y
vuiessen en aquella vida soli-
taria los que quisiessen. Los
Religiosos del poblado defen-
diendo la resolucion de San
Guillermo, y la virtud heroy-
ca de la charidad, en que se
exercitaban, ante ponian su
ocupacion á la contèplacion
de esotros. He aquí la com-
peteng

petencia necesaria entre los vnos, y los otros. Entrauan luego los Patrones, aqui nos fundo la luz de la Iglesia el gran Doctor, y Patriarcha Augustino. Pues aqui nos truxo Guillermo dechado de penitencia, valeroso, y pruden

lib. 2. de tísimo Prelado. Perdido va ben. cap. 27.

bus his vehementius, & importunius malum est inuidia, que nos inquietat, dum comparat. Y auia tratado en aquel capitulo de los efectos de la auaricia, de la ambicion, y de la ingratitude, que tres tan perjudiciales vicios! y concluye, peor que todo es la embidia, por q solo con comparar inquieta: mejor es este, mas agrado tiene que el otro, mas prudencia, gran valor: de q sirve esto? y mas entre santos, son ellos alla muy amigos, huciganse de las mejoras del otro, reconocen la diferencia, y lo particular, en que se auentaja los vnos á los otros, y reñimos aca sobre qual es mas santo, pues en verdad, q es esta vna materia, que inquieta mucho. Pues que dire de las competéncias de las Religiones? si es esta mas obseruante, si es mas ytil, si ay mas

letras, mas personas: para q es esto? si es vno el fin, que todas tienen. Pues que si la competencia es dentro de vna Religion, Santo Dios, que fuegos! En Corinto vbo vna scisma bien parecida á esta q tratamos, donde se diuidieron en sectas muy perjudiciales, vnos dezian, que eran de Pedro, otros que de Pablo, otros de Apolo, y otros, que yuan acertados dezian, que eran de Christo, y es el caso, que auia predicado alli estos tres discipulos de Christo, y como eran sus maestros, apelidaua cada vno al suyo. Supolo S. Pablo, y escruielos: q es esto Corintos? esta diuidido Christo? ha de estar diuidido su cuerpo, que es la Iglesia? Si es vna la Fè, vna la doctrina, y vno el Baptismo que predicamos todos, que importa que sean differétes los maestros? Ved en que nòbre os baptizaron, y esse sea el apellido. Muy ordinario es esto en las Religiones, y es lo mas perjudicial que puede auer, porque detener muchos apellidos se sigue la diuision, y de la diuision, que males no se temen? Esta hallo yo. que es la carcoma de las Religio-

Vida de S. Guillermo.

nes, como lo ha fido de todas las republicas, y de la republica Romana, que tanto se dilatò, y florecio en el mudo hasta que crecièdo las familias en numero, y grãdeza vnas a otras se deshazian, de manera que los que conquistauan Reynos, no estauan seguros en su Patria, y los que triunfauan de las mas remotas Prouincias, morian amanos delos suyos, y de sus propios deudos, y amigos, y como el enemigo, que siempre procura sobre sembrar zizaña en el trigo, sabe, que es esta la puerta, es la que con mas sollicitud procura entrar. Las naciones, las prouincias, las cabeças, por tãdas partes diuide con mortales, y porfiadas pretensiones, tanto q son contrarios los q en todo son hermanos, y en los estudios, y comunicacion amigos. Tomó el Cielo con las manos, y es esto, lo que solo puede hazer de sabrida, vna vida, que parece a la de el Cielo: ella es obra del demonio derecha-mente, quãdo no halla puerta abre postigo, y ordena vna diuision en el color del habito, en el corte de las mangas, en esta, ò en otra diferencia

la menor del mundo. En la orden del Patriarcha S. Benito vbo tan grandes diferencias entre monjes prietos, y blancos, que solo por aqui los distinguen, las letras Apostolicas. En la nuestra vbo siempre competencias hasta la vnion general, en el color, y en el corte del habito, en la materia, y ancho de la cinta, en los baculos de las mãos, hasta que en esto puso la mano, y interpuso su autoridad la santa Sede Apostolica. Podrian de aqui estar muy aduertidas las Religiones, y procurar la vniformidad aun en las cosas mas pequeñas.

Suele se llegar a esto la ambicion, que empeçò entre los choros de los Angeles, y los dexò mellados. Y tubo entrada en el Colegio Apostolico, y en ocasion, que trataua Christo de su muerte subiendo a Gernsalen, donde le seguian los Apostoles. No se espante nadie, que en las Religiones tenga entrada, que subiendo a la perfeccion, y tratando de mortificaciõ, se entra, y se apodera del coraçon humano. Así que este desseo de la mayoria, y de ser cabeça, suele ser causa de diuisiõ,

por

Marq.

por que como en vn cuerpo no puede auer mas de vna cabeça, procuran q̄ aya muchos cuerpos, para que pueda auer muchas cabeças. Lo que los estadistas dizē a otro proposito, digo yo a este. *Di uide, & regnabis.* Arranq̄ Dios de nuestros coraçones tan perjudicial doctrina.

No se quales fuerō las causas, por que (como digo) la voy adiuuando, pero hallo vnos effectos muy malos, por que los hallo diuididos Augustinos, y Guillermitas en differētes cuerpos, y con distincta cabeça, deuieron de alegar molestias, inequalidad en la distribucion de los officios, desestimacion de los vnos para los otros, esto que cada dia vemos, biē nos acordamos, que por este camino se diuidieron los Padres Carmelitas descalços de los que llaman mitigados, y en el vulgo calçados. En la orden de S. Benito se diuidieron por este orden los Cistercienses de la obediencia del Abad de molismo, y los Cluniacenses de monte Calsino, y cada dia pretenden esto mesmo todos los Padres descalços de los obseruantes.

Por esto se diuiden las Provincias, y se ordenan alternatiuas &c. En fin aca en nuestro caso abria estas competencias: los vnos alegauan antigüedad, y perfeccion de vida, que eran los solitarios; los del poblado riquezas, fauores, letras, maña, y virtud tambien: pero quien auia de quitar el mayorazgo al primero? porque se auia de quitarla posesion al queno auia desmerecido? Era grande el encuentro, porque estava de vna parte el fauor, y de otra la razon, al fin tomaron por buen expediente el diuidirse; no seria menester mucho, porque los Ermitaños por no bajar a poblado dejarian la capa, yaun la tunica: y para la execucion bastaua el permiso de los Obispos, y ası se hizo, quedandose los vnos con el antiguo apellido de S. Augustin, y los otros con el que vulgarmente corria de San Guillelmo.

No es el discurso, que hemos hecho volutario, ni imaginado, que por los mesmos pasos, aunque en diferente tiempo se diuidio la congregacion de San Iuan Bueno, que tambien fue de nuestra orden

Vida de S. Guillermo.

orden, como se colige de vna bula de Gregorio, 4. ibi. *Du- dum apparuit religio in partibus lom- bardia, cuius Eremitæ vocati fra- tres Ioannis Boni ordinis Sancti Augustini.* Este bendito, y san- to varon fundó en Cesena, y dilatandose por la Lombar- dia, le eligieron por General de aquellas congregaciones con licencia del Diocesano, que entonces bastaua, y por esto eran tan faciles estas di- uisiones.

Por renunciacion del Sâto Bueno, fue presentado al O- bispo el Padre fray Matheo Prior de Cesena, y confirma- do en el oficio de General de aquella congregacion, aunq no fue admitido con tanto aplauso como el primero. Iuntaronse en Ferrara, dõde vbo diuersidad de opiniones acerca de aquel generalato del Padre fray Matheo, y cõ- siderando algunas razones, que alli se propusieron, le apretaron tanto, que à dis- gusto de algunos renunció el oficio, y el derecho, que po- dia tener. Eligieron al Padre Hugo Mantuano, y esta elec- cion aprobò, y confirmò vn Legado Apostolico de Lom- bardia, llamado Aquilegense.

Los de el Conuento de Cese- na, por no perder el derecho q a su parecer tenian adqui- rido, juntos como en capitulo general eligierõ por Prior de aquel conuento, y por Ge- neral de toda su orden a el P. fray Marcos Cesenatése, con declaracion de que siempre estaua anexo el Generalato, al Priorato de Cesena. Tan fa- cil como esto era en aquellos tiempos el elegir vn General y fundar congregaciones de distinta obediencia, por que bastaua permission del Dio- cesano, y si no auia quien re- pugnasle, se quedaua hecho; y por derecho. Lea el curio- so la Bula de Inocencio 4. y la concordia del Cardenal de S. Eustachio Guillermo Lega- do Apostolico, en este caso q ad Verbum la refiere el Mae- stro Marquez.

No fueron solas estas, aunq fueron las mas famosas con- gregaciones, que siendo de nuestro Padre S. Augustin, de su habito y Regla, tomaron diferente apellido, y se go- uernaron por distintas cabe- ças, que otras muchas vbo, como parece en la bula de la vnion. No podia esto dexar de causar confusion, y com- peten-

petencias, por que de la di-
uerfidad de los apellidos na-
cia la de las opiniones, y de
alli las discordias, como lo
dixo Alex. 4. en la Bula cita-
da ibi. *Quia diuerfitas formæ, quâ
fratres proficendo, & eligendo sibi
Priorem Generalem, seruabant, di-
uerfitatem etiam inducebat animo-
rum, & per consequens scandalum
generabat.* Laltimaua esto mu-
cho al Pontifice, que como
buen Pastor velaua sobre su
ganado, y trato de recoger
lo que el tiẽpo, y sus acciden-
tes auian derramado.

El mefmo desuelo tubo Ino-
cẽcio 3. su predeceffor, aunq
no lo pudo poner por obra,
ocupado con guerras del Em-
perador Federico, ó por o-
tros embaraços, que le impidi-
eron si bien que la empeçó,
como consta dela Bula de A.
lex. 4. al Cardenal de S. Angel

Aviud este cuydado en q
el Santo Pontifice estava vna
celestial vifion que tubo, en q
se le apareció el gran Patriar-
cha Augustino con gran ca-
beça y pequeños miembros,
de que se dio a entender el
Põfice, que era de formidad
muy grande, q tan gran fun-
dador, y legislador tubieffe
tan pequeños miembros, co-

mo eran aquellas congrega-
ciones: alsí lo affirma S. Ant. 24. c. 1.
de Florencia, + *Ex qua vifionẽ
velut diuino oraculo Papa commo-
nitus vnionem per Predecefforem
fuum Dominum Innocentium in-
choatam, consumauit.*

Para esto expedio vna Bula
en S. Iuan de Letran a 9. de
Abril, año 2. de su Pontifica-
do, conuocádo todas las Cõ-
gregaciones, que con diuer-
fos titulos andauã derrama-
das, (y en realidad de verdad
eran de la orden, que S. Au-
gustin fundó) para que cada
vna dellas embiasse dos fray-
les con poderes bastantes, y
de tanta satisfaccion, que se
fiaffe dellos negocio tan ar-
duo. *Dudum mandatum Aposto-
licum a nobis emanauit, vt de sin-
gulis domibus vestris, quatuor quæ-
dam S. Guillelmi, quedam S. Augu-
stini ordinum, nonnullæ autem
fratris Ioannis Boni, aliquæ vero
de Fabali, aliæ vero de Bict. con-
sebantur, & apud homines ambi-
guis interdum nuncupationibus va-
cillabant, duo fratres cum pleno
mandato ad nostram mitterentur
presentiam. Aduertatse a quel-
las palabras. Consebantur, & apud
homines ambiguus interdum nuncu-
pationibus vacillabant, porque á
la verdad siendo todas estas*

Vida de S. Guillermo.

congregaciones de la Orden de nuestro Padre S. Augustin, solo tenian de otros, la estimacion, y apellido, que el vulgo da sin juzgar dela cosa.

Vinieron pues a presencia de su Santidad las personas mas bastantes de todas aqíllas congregaciones, y con autoridad plena de todas ellas para seguir el pleyto: tanto pue de la posesiõ, que siendo el derecho tan claro, se puso en prueba, y se aguardõ senten- cia. Cometiõ este negocio su Santidad al Cardenal Ricardo de S. Angel con plena au- toridad, como a persona de tan gran satisfaccion, y que auia ya manijado otra vez esta causa. Oyolos a todos, y aunque tubierõ todos grau- de esfuerço defendiendo su partido, la justicia era tan cla- ra, y el Cardenal lo dispuso tan bien, que todos en nom- bre de todas sus cõgregacio- nes se redugerõ a su antiguo tronco, hizose para esto vn capitulo general en Roma, y en presencia del Cardenal, q̃ cõ autoridad Apostolica pre- sidia, y fue electo en general de toda la orden el venerable Lanfranco, a quien dieron la obediencia todos aqueilos

Padres, reduciendose a uni- dad, y paces todas las diuisio- nes, y discordias passadas. Porro idem Cardinalis nostri auto- ritate mandati vniõ ad eum ser- monem direxiti, nec non cõ cõcordi eorumdem fratrum, ac prædicti ca- pituli concessione suffultus vniuer- sas domos, & congregationes res- tras in vnam ordinis Eremitarum Sancti Augustini professionem, & regularem obseruantiam perpetuo coniunxit.

Sintieron esta vniõ los Su- periores de los Guillermitas así por que perdian ellos las prelacias, como por que se extinguia el nombre, y cuer- po de la Religio, que era muy principal, y de muchos con- uentos. Acudierõ al Papa A- lexandro, y alegaron q̃ ellos no venian en la vniõ, antes la contradexian, no obstante lo que auian hecho sus Pro- curadores. Ya llegaua tarde la contradiciõ, pero toda via fueron tantos los fauores q̃ tubieron, y tan viuas sus dili- gencias, que alcançaron del Pontifice, que les eximiesse de aquella vniõ, y los dexas- sen en su posesion, y Prelacias. No se pudo esto negociar cõ tanta brevedad, que no estu- bicie ya executada la vniõ en la.

en la mayor, y mejor parte de aquella congregacion (las demas luego se vnieron con gusto, y sin contradiccion) Pudiéndose hazer la vnion con tanta breuedad, por que nuestros frayles viendo que los Prelados Guillermitas la cõtraderian en Roma, temiendo el succeso, sedauan priessa, notificauan á los ordinarios las letras Apostolicas, y pedianles la execuciõ, los Subditos Guillermitas, como no perdian mando, ni Prelacia, no solo obedeciã el monitorio, si no que lo solicitauan lleuados de la mesma raçõ. A este tiempo llegó los Prelados Guillermitas con sus letras, y notificaron á nuestros Superiores, que desistiesen de lo comẽgado, y les restituyesẽ sus conuentos. No lo hizierõ nuestros frayles, antes prosiguieron en su vnion diziẽdo, que la vniõ se auia hecho Por juicio contradictorio, oyẽdo las partes, y juzgando la causa. Demas de que los Procuradores en nombre de todos auian consentido, y conuenido en aquel punto, y dadole la obediencia, y que assi no les quitauan el derecho antiguo, y el que de nuevo auian

adquirido, sin citarlos, y oyrelos, con estas, y cõ otras referpuestas proseguian en su vnion, y encorporaron la mayor parte de los conuentos de Italia, y Alemania, con grandes pleytos, que sobre el caso teniamos; duraron estas contiendas hasta el tiempo de Clemente Quarto, en cuyo tiempo los Augustinos, y Guillermitas cansados de pleytos, y con deseo de acabarlos comprometieron en manos del Obispo Prenestino Protector de los Guillermitas, el qual con autoridad del Pontifice, y del Cardenal Ricardo de Sanct. Angel nuestro Protector acepto el compromiso, y como juez arbitro, y amigable compondor, acabõ el pleyto, mandando, que se restituyesen á los Guillermitas ciertos conuentos, de los que se nos auian encorporado, y que todos los demas se nos quedassen, todolo qual cõsta de vna bula de Clemente Quarto, que esta en el archivo de los Guillermitas de Paris, y la trae ad verbum el Padre Maestro Marquez cuya es toda esta relacion.

Cap. 13.
Hallaria dificultad el Pontifice § 14.

Vida de S. Guillermo.

tífice Alexandro el dia, que
les concedió la gracia de que
se quedassen fuera de la vnión
en que vbiessse vna congrega-
cion de Ermitaños con habi-
to, y Regla de S. Augustin,
distinta de la que se llama, y
es deste gran Patriarcha, y q̃
no se conseguia su intento
de agregar en vn cuerpo los
que eran en todo derecho
miembros suyos. Los Padres
Guillermitas recelosos de la
vnion passada, y temiendo q̃
nosotros auíamos de recla-
mar, y pedir otra vez la vnión
de aquello, que era nuestro,
y que abria Pontífice, que lle-
uado destas razones tornasse
a sentenciar la causa en nues-
tro fauor. Al fin se resoluie-
ron, y el Pontífice les conce-
dio la gracia, de que mudas-
sen regla, y profesassen de alli
adelante la de S. Benito, para
q̃ no quedasse puerta ni ref-
quicio a nuestros pleytos. *Vt
sub regula.* Concede el Ponti-

fice Alexandro 4. en aquella
Bula) *Vt sub regula Sancti Bene-
dicti secundum institutiones Sancti
Guillemi remanere insolito habita-
libere valeatis.* Con esto que-
daron fenecidos los pleytos,
los Padres Guillermitas en su
antigua posesion con gran
des casas, aunque no muchas
pero sumptuosas, ricas, y
muy religiosas, honrrandose
siempre de tan gran Protec-
tor, y fundador, y siruiendole
nuestro Señor, y la republica
mucho con esta sagrada Reli-
gió. Nosotros quedamos au-
mentados, y dilatados por el
mundo por la industria, dili-
gencia, y santidad deste glo-
rioso Santo, a quien no solo
amamos como a hijo desta
Religion, y hermano nuestro,
sino que también le respecta-
mos como a Padre restanra-
dor de nuestro antiguo lus-
tre, y como á Autor
de nuestros au-
mentos.



LAVS DEO.



TA-

TABLA DE LOS CAPITVLOS, DE LA
Historia de San Guillemo libro primero

- Cap. 1. del nacimiento del Duque Guillermo, y como le juraron, por Señor de sus estados.
- Cap. 2. de las grandes fuerças del Duque, y de la jornada, que hizo à la tierra Sancta, y de la inclinacion que tenia à la guerra.
- Cap. 3. de la arrebatada condicion del Duque, y de la aspereça conque trataua à los suyos, donde tambiẽ se trata de la yra.
- Cap. 4. de los muchos vicios enque se derramo el Duq, donde se trata de la gula fuente de todos.
- Cap. 5. prosigue la materia del passado, y tratase de lo poco, que estiman los subditos à su principe si es vicioso.
- Cap. 6. De los temores, y desconfiança que se tenia del Duque, y de la conseruacion de sus estados.
- Cap. 7. prosigue la materia del passado, y tratase de como los Principes se suelen empeorar cada dia, y la causa.
- Cap. 8. Del incesto q̃ cometio el Duque con su Cuñada-viuente fratre.
- Cap. 9. prosigue la materia del passado, donde se trata de la grauedad deste pecado.
- Cap. 10. de las diligencias, que hizo el Obispo de Pictaui por apartar al Duque deste pecado, hasta descomulgarle, y de la persecucion que tubo el Obispo hasta la muerte.

Cap. 11,

Cap. 11. de la scisma, que se leuanto en la Iglesia en la eleccion de Inocencio.

Cap. 12. si fue acertada la priesa desta eleccion, y de las partes de los que concurrieron en ella.

Cap. 13. de las insolencias de Pedro Leon, y de como el verdadero Pontifice salio de Roma.

Cap. 14. de las viuas diligencias que Pedro Leon hazia en toda la Christiandad, y la justificacion con que procedia Inocencio.

Cap. 15. del applauso con que Inocencio fue receuido de todos, sino fue de nuestro Duque que sustentaua la scisma.

Cap. 16. de las diligencias que los Legados del Papa Inocencio hacian con el Duque Guillermo.

Cap. 17. en que se prosiguen las vistas, y platicas, que S. Bernardo tubo con el Duque.

Cap. 18. de las diligencias que hazia el Duque Guillermo en defensa de la scisma.

Cap. 19. del Concilio de Remis, que declarò por Pontifice legitimo á Inocencio, y que le recibio el Emperador Lothario, y como torno en Roma nro Pontifice.

Cap. 20. Que tornando a preualecer en Roma Pedro Leon se torno el Pontifice á Italia, y de los fines que le mouieron.

Cap. 21. de las diligencias que hazia San Bernardo para deshazer la scisma.

Cap. 22. de las diligencias, que hazia San Bernardo cõ el Duque Guillermo para que dexasse la scisma.

Cap. 23. del insigne milagro con que Dios conuirtio al Duque.

Cap. 24. prosigue la materia del passado donde se tra-

ta

ta del Santissimo Sacramento del Altar, explicase el psalmo 75. que es el mote dela hyeroglyphica que esta al principio del libro.

Cap. 25. del fin defastrado, q̄ tubieron los scismaticos, escapando solo Guillermo, donde se trata de la predestinacion de los sanctos.

LIBRO SEGUNDO.

Cap. 1. de la lucha interior, que passo el Duque Guillermo, al principio de su conuersion.

Cap. 2. en que le prosigue la materia del passado.

Cap. 3. de como el Duque se retiro del gouierno, y se salio de su Corte á la soledad, dase la rason por que se esconde algunas vezes Dios de quien le busca.

Cap. 4. de como nuestro Duque se encontro en a quellas soledades con vn Ermitaño, y lo que entre los dos passo.

Cap. 5. en que se duda si acerto el Duque en pedir consejo, à este Ermitaño, Respondese que si, por que el virtuoso aunque no sea docto acierta.

Cap. 6. de como este Ermitaño encaminò al Duque à otro Ermitaño docto.

Cap. 7. de como voluio el Duque à su Corte, y disponiendo de sus cosas voluio à donde estaua el Ermitaño.

Cap. 8. de las platicas que el Ermitaño docto tubo con el Duque tratase de los caminos, y de las obras con que se satisfacen por la culpa.

Cap. 9. de la rigurosa penitencia con que el Duque fue à procurar la absolucion, tratase de las circunstancias desta peregrinacion, y de la fuerça que dá Dios à los suyos para no ren dirse

Cap.

Cap. 10. como lleugo el Duque à los pies del Pontifice Eugenio, 3. la respuesta del Pontifice, y las causas q̃ tubo para ella principalmente la de la relapsia.

Cap. 11. de como por mandado del Santo Pontifice Eugenio fue el Duque à Ierusalen, y alli fue absuelto, tratase de la vtilidad de differir la absolucion, y del aliento conque caminan los peregrinos por la tierra Santa.

Cap. 12. de como el penitente Duquellego à Ierusalen, y alli fue absuelto.

Cap. 13. de los exercicios del penitente Duque en el monte Caluario, tratase de la doctrina, y consuelo, que halla vn Christiano en vn Crucifixo.

Cap. 14. de como estando el Duque haziendo penitencia sus criados le pediã voluiesse à sus estados

Cap. 15. De las razones con que persuadian al Duque su buelta.

Cap. 16. de la lucha interior que el Duque tubo causada de lo que sus criados le dixeran en la cueba tratase de las tentaciones de los virtuosos.

Cap. 17. de como quiso el penitente Duque dexar aquel lugar del Caluario, y del juycio del autor acerca desta mudança.

Cap. 18. de las causas que pudieron concurrir en la cayda de nuestro penitente.

Cap. 19. del insigne milagro conque el Duque desistio de aquella guerra.

Cap. 20. de como el Duque Guillermo visito sus estados, y los renuncio para mejor darse à Dios.

Cap. 21. de quan acertada resolucion fue la del Duque

- que Renunciando sus riquezas.
- Cap. 22. de la embaxada que de Aquitania le llego Rey de Frisia cerca de los casamientos con Leonora, y de la nueva de la muerte del Duque.
- Cap. 23. de la opinion del Cardenal Baronio acerca de la muerte del Duque Guillermo.
- Cap. 24. en que se satisface á las cõjecturas del Cardenal Baronio dõde se trata de la descendencia de nuestros catholicos Reyes que tienen por ascendiente a este Santo.

LIBRO TERCERO.

- Cap. 1. De como el Duque Guillermo partio de Sãtiago de Galicia, y tomò el habito de nuestro Padre S. Augustin. Tratase de la perfeccion del estado.
- Cap. 2. De como S. Augustin nuestro Padre fundò la Religion de los Ermitaños que llaman de S. Augustin.
- Cap. 3. de como fue S. Augustin nuestro Padre el que empeçò este genero de vida, y como se entiende.
- Cap. 4. De la suceccion que ha tenido la Religion del gran Patriarcha Augustino, hasta los tiẽpos del glorioso S. Guillermo, tratase por que tomò alli el habito S. Guillermo, y no le tomò en la de su maestro S. Bernardo.
- Cap. 5. De vn hospital que edificò S. Guillermo para curar enfermos.
- Cap. 6. De como aquellos Religiosos se empeçaron á cançar del gouierno de S. Guillermo, danse algunas razones desto.
- Cap. 7. De como S. Guillermo dexando el monte de Pissa se passò al monte de Pruno, y como le llagaron los demonios.

Cap. 8. De como la Virgen Nuestra Señora curò al glorioso S. Guillermo de sus llagas.

Cap. 9. De los grandes fauores q̄ ha hecho nuestro Señor en la enfermeria de S. Augustin de Mexico.

Cap. 10. De como el glorioso S. Guillermo trató de sacar apoblado algunos conuentos de los Ermitaños de nuestro P. S. Augustin, y alabanças de la soledad.

Cap. 11. De las razones con q̄ se conuencerian los ermitaños para salir apoblado.

Cap. 12. De como salieron apoblado los ermitaños de nuestro Padre S. Augustin.

Cap. 13. De los grandes aumentos que tubo la Religion en tiempo de S. Guillermo. Y que vn Lego puede ser general de vna Orden.

Cap. 14. De algunas doctrinas que frequenteméte persuadia el glorioso S. Guillermo à sus frayles.

Cap. 15. De que nos llamaron Guillermitas.

Cap. 16. De los desabrimientos que S. Guillermo tubo con sus frayles tratafe de las murmuraciones de los Subditos.

Cap. 17. Como S. Guillermo dexó los Conuentos del poblado, y se fue a los antiguos eremitorios de Italia

Cap. 18. De la peregrinacion de S. Guillermo por el monte Patriſio.

Cap. 19. De como S. Guillermo se paſò a lo mas interior del monte Patriſio.

Cap. 20. De la tristeza con que quedò el B. Alberto por la muerte de su maestro, y como le dio sepultura.

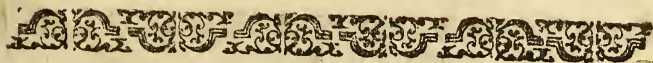
Cap. 21. de como se diuidieron los Guillermitas de los Augustinos.

Aduiértase que el fol. 44. del libro primero se lee dos vezes.



Fin de la Tabla.





Acabose de Imprimir esta presente obra a honrra y glo-
ria de Dios, Miercoles, veinte y tres dias del mes de
Setiembre, de 1620. años. En la Empronta del Ba-
chiller Ioan de Alcaçar, junto a las casas de la
Santa Inqnifcion.



-10879-

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

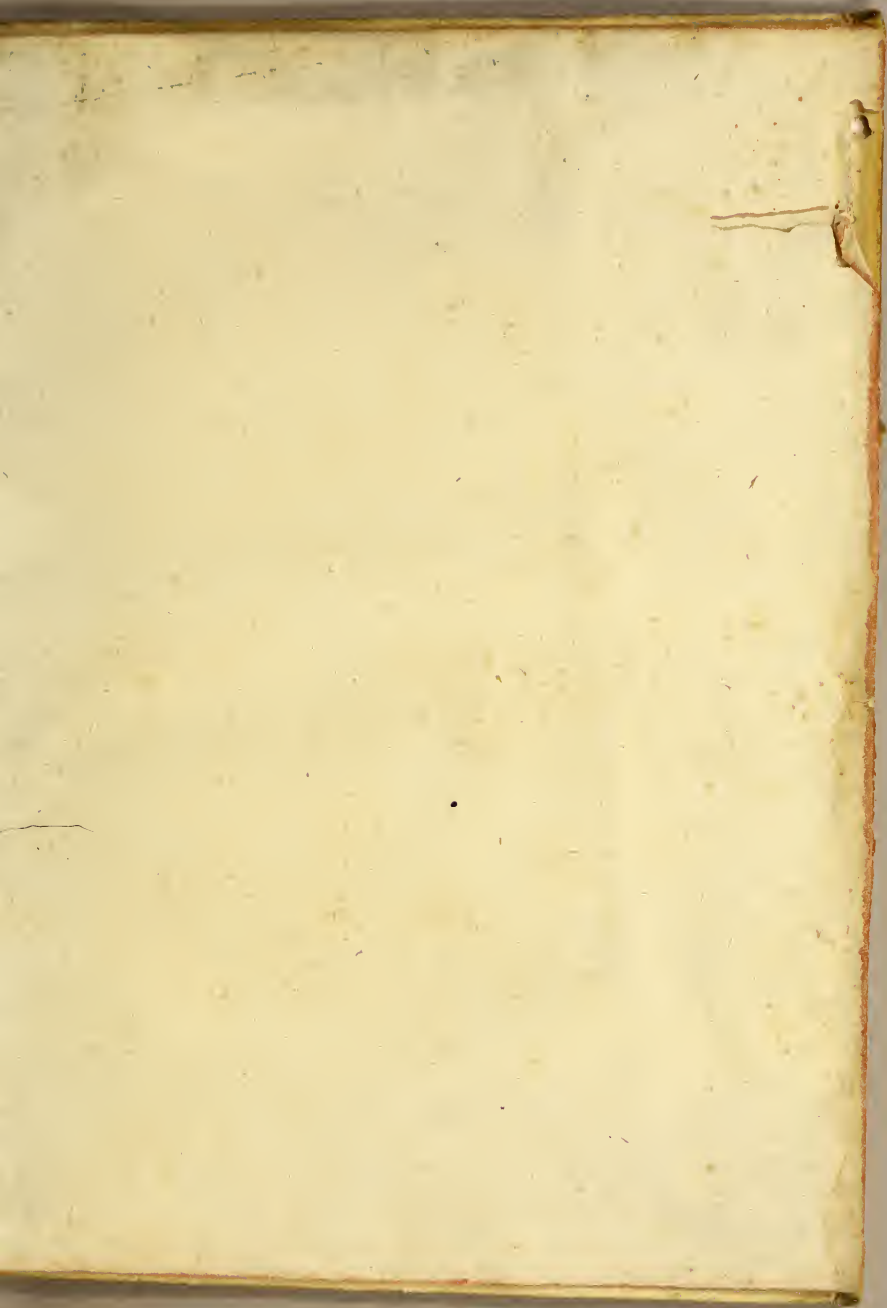
OF THE EASTERN DIVISION

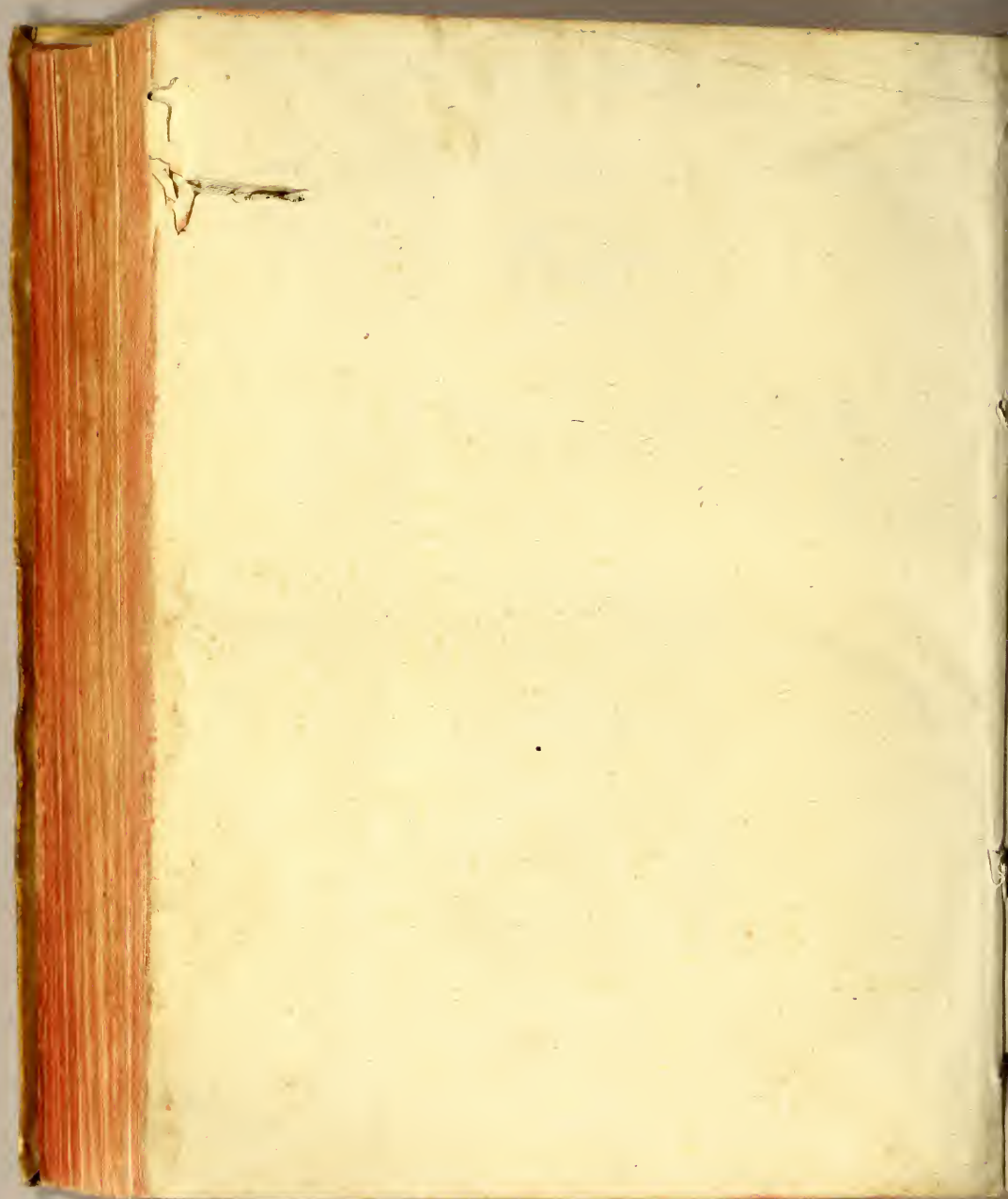
OF THE UNIVERSITY OF CHICAGO

OF THE EASTERN DIVISION

OF THE UNIVERSITY OF CHICAGO







BAG 20
G857n

